

Diez estudios para analizar el proceso revolucionario

William E. Izarra

Fundación Editorial

elperroylarana

MISIÓN

Cultura - Venezuela
(Corazón adentro)

COLECCIÓN
alfredo maneiro
Serie
Pensamiento Social



Diez estudios para analizar el proceso revolucionario

Fundación Editorial

el perro y la rana

MISIÓN

cultura • Venezuela
¡Corazón odontrol!

© William E. Izarra

© Fundación Editorial El **perro** y la **rana** 2019 (digital)

Centro Simón Bolívar, Torre Norte, piso 21, El Silencio,

Caracas - Venezuela / 1010

Teléfonos: 0212-7688300 / 7688399

Correos electrónicos:

atencionalescritorfepr@gmail.com

comunicacionesperroyrana@gmail.com

Páginas web:

www.elperroylarana.gob.ve

www.mincultura.gob.ve

Redes sociales:

Twitter: @perroyranalibro

Facebook: Fundación Editorial Escuela El perro y la rana

Diseño de la colección:

Dileny Jiménez

Hernán Rivera

Edición al cuidado de:

Carlos Zambrano

Corrección:

Erika Palomino

Diagramación:

Jairo Noriega

Hecho el Depósito de Ley

Depósito legal DC2019000393

ISBN 978-980-14-3214-2

La Colección Alfredo Maneiro, Política y sociedad, publica obras puntuales, urgentes, necesarias, capaces de desentrañar el significado de los procesos sociales que dictaminan el curso del mundo actual. Venezuela integra ese mundo en formación, de allí la importancia del pensamiento, la investigación, la crítica, la reflexión, y por ende, de las soluciones surgidas del análisis y la comprensión de nuestra realidad.

Firmes propósitos animan a esta colección: por una parte, rendir homenaje a la figura de Alfredo Maneiro, uno de los principales protagonistas de los movimientos sociales y políticos que tuvieron lugar en Venezuela durante los duros y conflictivos años sesenta, y por la otra, difundir ediciones de libros en los cuales se abordan temas medulares de nuestro tiempo.

Pensamiento Social: es un espacio para el debate teórico en torno al ideario económico, político y social que ha perfilado el devenir histórico latinoamericano y caribeño. Igualmente sirve para la exposición y profundización del espíritu emancipador de nuestro continente.

Diez estudios para analizar el proceso revolucionario

William E. Izarra

COLECCIÓN
alfredo maneiro
Serie
Pensamiento Social
Caracas, Venezuela 2019

AGRADECIMIENTOS

Un agradecimiento muy especial a la Fundación Editorial El perro y la rana, a todos sus trabajadores, comenzando con el presidente, amigo y camarada, William Osuna quien, una vez que estuvo al tanto de este proyecto literario dispuso lo necesario para la corrección, edición, diagramación y publicación del mismo.

Otro agradecimiento a los integrantes editores del Módulo de Ciencias Sociales de la Editorial (Carlos Alberto Zambrano Rodríguez, Jenny Moreno y Douglas Arcadio García) quienes, en un franco y oportuno trabajo, pudieron abordar los temas y darles una configuración muy acorde para el contenido de esta obra de estudio del Proceso Bolivariano.

PRÓLOGO

¿Cómo hacer el prólogo del texto de Izarra? ¿Qué elementos socialistas nos unen al escritor y a mí? ¿Dónde, en cuál de los diez estudios –o “visiones” como los denomina William Izarra– se encuentra esa empatía para que dicho autor me haya hecho el encargo de “ocuparme” del prólogo?

Los cuestionamientos sobrepasan el corto espacio que he dispuesto para prologar; no obstante, las respuestas parecen agolparse pues, en verdad, son numerosos los puntos afines entre la grafía y el contenido del discurso izarrístico, por una parte, y la concepción que poseo del espectro socialista, por la otra. Especialmente, cuando intento poner en blanco la mente para permitirle, únicamente, “reconstruir” tantas frases, palabras intencionadas, proposiciones, reflexiones y sugerencias (casi visionarias) utilizadas por Izarra en los años en que estuvo escribiendo este texto, en el cual drena su esfera literaria a través de un excelente “relato” de sucesos históricos.

Ahora bien, si quisiéramos buscar alguna frase que pudiera resumir la sustancia intelectual de estos *Diez estudios* tendríamos que escribir algo así como: “una visión en el tiempo”, “una voz que se adelantó una década”, “una percepción que tal vez no fue escuchada por la innovación que encerraba”, “el resonar socialista de lo no escuchado” o, en fin, “el eco actual de palabras jamás olvidadas”.

Entonces, frases, proposiciones, oraciones o como se les quiera denominar que, apartando la certeza o no de alguna de ellas, nos dan cuenta de un discurso expuesto por William E. Izarra en el que el lector (cualquiera) encuentra una vertiente actualizada en este 2012, aunque los Estudios visiones tengan –algunos– casi diez (10) años de haber sido redactados.

Adentrándome ahora en el “encargo” literario solicitado por William E. Izarra debo –a fin de no dejar escapar algún título o párrafo “clarificador” de una reciente e innovadora circunstancia– pensar en el futuro lector de estos Estudios visiones y retomar la idea fijada en mí, desde el momento en que tuve el “cuadro” completo de las ideas del autor. Por ende, me permito, a continuación, estructurar un pequeño bosquejo diagramático de los tópicos históricos expresados por la pluma de Izarra. Lo hago en los siguientes términos (en negritas):

¿Qué es el socialismo?, ¿cuántos somos los socialistas?, ¿quiénes, en realidad, pueden arrojarse con el manto socialista?, ¿existen “socialistas” que puedan entorpecer el devenir histórico iniciado en 1998 en la patria de Bolívar?, ¿cómo se podrían conjugar tantas “miradas” socialistas alrededor de un único proceso?

Son interrogantes, unas más, otras menos, esbozadas inteligentemente por Izarra en su discurso. Cuestionamientos a los que el autor –desde su apartado rincón literario y rebelde– toca de manera tajante. Así, una voz denunciante –pero con franca intención que aporta soluciones–, algunas veces en forma casi omnisciente, que nos hace llegar infinidad de preguntas sin aparentes respuestas pero con indudable sentir y ánimo para proseguir en este “inventamos o erramos”.

Izarra, con el objeto de sustentar sus apreciaciones –y sus dudas– hace gala de dos fuentes: a) de su memoria (él estuvo en los momentos precursores del 4-F); y b) de datos fidedignos, verificables, que producen en quien los lee la sensación de estar viviendo, como los son en realidad, sucesos históricos no conocidos por la mayoría de los lectores. En definitiva, *Diez Estudios* que, con sus cuestionamientos muy bien elaborados, nos hacen evocar los

inicios revolucionarios que conocemos y los que desconocemos, al mismo tiempo que nos enseñan cuántos hechos, frases, pensamientos, documentos originarios y propulsores del hermoso momento revolucionario y socialista que vivimos en estos catorce años (1998-2012). Veamos, también (en negritas):

¿Qué, en realidad, era la Disip?, ¿hasta dónde la Digepol –origen de la Disip– cambió solamente de nombre para proseguir con las torturas de quienes adversaban al régimen puntofijista?, ¿cuántos venezolanos murieron asesinados por esos cuerpos de “seguridad”?, ¿cuáles voces pudieron resistir tanto atropello?

Son otras interrogantes que Izarra, bajo su pluma irreverente, se atreve a dar respuestas (o a desenmascarar). Unas respuestas en forma de reflexión que nos impiden olvidar y nos machacan que está prohibido hacer borrón y cuenta nueva con ese lúgubre pasado. Así, el autor, para evitar hacer acusaciones no fundamentadas, utiliza los espacios informativos de referentes diversos: nacionales e internacionales. Con ello consigue dos objetivos: a) informar, y b) develar muchos pormenores que, aunque en épocas pasadas tuvieron apariencia de “normales” por provenir de los gobiernos de turno, nos acercan el punto de vista macabro sostenido en las mentes y propósitos de aquellas personas venezolanas que, por disposiciones internas o foráneas, hacían mella en los cuerpos de quienes osaban oponerse a los atropellos gubernamentales. Acciones sanguinarias de los puntofijistas para mantenerse en el poder (léase: para proseguir con la alienación del aparato explotador).

Otro aspecto al que no podría dejar de comentar, es la manera como Izarra expone planteamientos dirigidos a la conformación del Partido Único, de los requisitos intelectuales y de compromiso de quienes fungirían como rectores de ese partido. Ahora bien, lo innovador de su discurso no estriba tanto en esos planteamientos, sino en que fueron escritos por el autor años antes de que se estatuyera el Partido Socialista Unido de Venezuela. Esa es la causa de que podamos atribuirle a las palabras de William Izarra un elemento vaticinador, pues se adelantó en el tiempo a lo que hoy vemos una realidad.

En definitiva, un texto conformado por diez estudios en los que él, mi amigo y camarada William Izarra, devela sus pensamientos, sugerencias y críticas para ayudar, desde el lado pensante y constructor de ideas progresistas, a la conformación de lo que hoy día, casi diez años después de la escritura de varios estudios, estamos experimentando en la patria de Bolívar: el Socialismo del siglo XXI.

¿Qué son los círculos bolivarianos? ¿Cómo debe ser la planificación vecinal? ¿Dónde se encuentra la base del Poder Popular? ¿Qué es la democracia directa? ¿Cuál debe ser la ideología que dirija la plataforma unitaria? ¿Quiénes, en realidad, son los Guardianes de Venezuela?

Como podemos observar, a ras de las anteriores preguntas, Izarra, sosteniendo su mirada nacionalista, consigue dar en el centro de sus intenciones irreverentes, y, como veremos en el texto, logró dar respuestas oportunas que perfeccionan el enjambre literario en el que miles de compatriotas nos apoyaremos en la actual batalla de ideas, o artillería del pensamiento; elemento más que necesario en estos finales de 2012 cuando, acabamos de reelegir como presidente de la patria de Bolívar al comandante Hugo Rafael Chávez Frías para el período 2013-2019. Veamos, para finalizar, otro grupo de palabras (en negritas):

¿Cómo atenta, y cuáles son los métodos usados a partir de 1998 –y aún utilizados– por el imperio para detener la Revolución Bolivariana? ¿Cuál debe ser la actitud del vocero de un consejo comunal? ¿Cómo debe entenderse la traslación revolucionaria?

Estas últimas interrogantes del prólogo quedan muy bien presentadas y respondidas en el discurso de Izarra. Además –repito para resaltar la visión de la pluma de este pensador; como será detectado por el lector–, él se adelanta en el tiempo al comentarnos de un Partido Único, de su aspecto ideológico, miembros, programa. Digo un “adelantamiento en el tiempo” porque en esos momentos en que Izarra se atrevía a reflexionar respecto de un partido único, todavía faltaba bastante tiempo para que se fundara y perfeccionara el actual Psuv. En consecuencia, puedo afirmar –sin lugar a dudas– que las ideas de Izarra conforman gran parte de la sustancia

programática de nuestro Partido Socialista Unido de Venezuela; elemento que debemos tener en cuenta cuando queramos precisar orígenes, porqués, dudas y aciertos de quienes la historia colocó como pioneros en el camino bolivariano que recorreremos.

CARLOS ALBERTO ZAMBRANO RODRÍGUEZ
Caracas, diciembre de 2012

ESTUDIO N.º 1: EL PROCESO REVOLUCIONARIO

El Proceso

El llamado “proceso” se ha convertido en un concepto abstracto. Algo difuso, muchas veces inexplicable para algunos. Otras veces se convierte en motivo de burla por parte de los opositores. Sin embargo, ese proceso no debe ser causa de descalificación. El Proceso existe, es real y su intención es verdaderamente transformadora. El proceso tiene fundamentos, es fácilmente explicable y, sobre todo, es la vía de la instauración del nuevo modelo de la sociedad venezolana.

El Proceso –ahora sin comillas y en mayúsculas– es el conjunto de fases y etapas que en tiempos determinados alcanza una meta. La meta es la imagen objetivo. Es el punto de llegada para desarrollar las propuestas ideológicas del sistema político social. Esa meta es la Revolución. Acto progresivo de evolución que permite generar cambios estructurales en las relaciones de poder, las relaciones sociales y las relaciones de producción. Por lo tanto:

- El Proceso no es la ejecución de un decreto que emite directrices de acciones, percedero en un instante político.

- El Proceso, como conjunto de fases y etapas, es la sumatoria de eventos desarrollados por el colectivo nacional durante lapsos, períodos y ciclos dinámicos y permanentes.
- Proceso que se prolonga en el tiempo para elevar el nivel de vida de la sociedad.
- Proceso que va en la dirección de escalar estadios de prosperidad, justicia social y libertad plena.
- El Proceso, para tranquilidad de los opositores, no es la irrupción violenta de la masa armada para aniquilar a la población e imponer una dictadura. Este es el concepto de la propaganda fascista que se ha apoderado de la mayoría de los medios de comunicación. Error histórico que lo asume una parte de la población nacional. El Proceso consolida la Revolución.

La Revolución

La Revolución en Venezuela, en estos tiempos postmodernos del siglo XXI, se construye con la voluntad y la sabiduría del pueblo a fin de emancipar al colectivo nacional. Esto significa vida digna, próspera, libre para decidir el destino de la República y conciencia común para defender los principios de soberanía, autodeterminación y solidaridad internacional.

- La Revolución no es destrucción ni muerte; sino la búsqueda de la felicidad.
- La Revolución de hoy apenas es la etapa inicial.
- Lo que presenciamos ahora mismo, en estos momentos de confrontación mundial entre el mundo norte y el mundo sur, no es la revolución. Es el cabalgar de dos sistemas antagónicos que todavía no han terminado de escindir.
- Etapa en donde aún no se ha madurado el cuerpo de preceptos y conjuntos de principios. Ni los mismos sostenedores del Proceso, muchos de ellos, conocen ni entienden todavía lo que es la Revolución. Los opositores mucho menos. La rechazan sin saber sus postulados. Siguen ciegamente las sentencias manipuladas de los medios. No saben que ellos mismos son los grandes

beneficiados de la concreción de sus metas. Principalmente la clase media. Sector indispensable para materializar los cambios de estructura. Desde este punto de vista, opositores y seguidores, necesitan participar de la difusión ideológica y de la formación política.

- La Revolución no llega por deseos caprichosos, ni por imposición. La Revolución es un acto de voluntad individual y colectiva que se asimila, se procesa, se internaliza y se integra a la cultura. Por eso, para alcanzarla, se requiere de tiempo. Darle paso a la fluidez que exige el Proceso. Incidir en el desarrollo de las fases que engendran los fenómenos sociales y las etapas que definen las coyunturas políticas. Todo esto, sin embargo, demanda reflexión, preparación teórica, capacidad para pensar, buena voluntad de cada uno y disposición espiritual para aceptar, de alma y corazón, el amor por el prójimo.

Profundizar el Proceso

No hay otra vía si se quiere subsistir. El Proceso debe entrar en una fase de mayor profundidad. El espacio ganado por la derecha, el cual mantiene todavía en las estructuras del Estado, la imposición de las cúpulas en detrimento de la participación desde las bases, el terreno que se le abona a los grupos pronorteamericanos y el fomento de posturas reaccionarias a través de los medios de comunicación, apuntan a acabar con Chávez. Eso significa la liquidación del líder, la exclusión de los grupos que se tejen alrededor del chavismo y la desaparición del Proceso. Para estos factores, todo lo que se asome o huela a pensamiento de vanguardia, revolucionario o izquierdista, busca ser arrancado de tajo por esos sectores contrarrevolucionarios. Para ellos lo que procede al salir de Chávez es la aplanadora del entierro, como la de Pinochet en el Chile post Allende. No descartan la habilitación de lo que equivaldría al estadio de Santiago. Para los EE.UU., eso sería un gesto de la victoria de la democracia que desean para las Américas (así en plural), tal como denominan a la región latinoamericana. EE.UU., busca en la región

poseionarse del control de los gobiernos y asegurar los mercados como parte de sus intereses vitales. Por lo tanto, lo que está en juego no solo es el sistema político a establecer en Venezuela. Está en peligro la vida misma de quienes mantenemos posturas de rebeldía ante el imperio y de confrontación contra la derecha. Las amenazas del imperio y sus intentos por desestabilizar, bloquear y liquidar al Proceso nos coloca en una posición de asumir su defensa con base en la difusión ideológica. Que se fortalezca la conciencia y se maneje con claridad y convicción todo el sustento de principios, postulados y elementos teóricos para hacer del revolucionario un ser inquebrantable.

El Proceso para sostenerse y oponerse a las fuerzas que lo atacan tiene que activar los mecanismos que lo solidifiquen. Acciones que apuntan a cuatro grandes objetivos generales:

- Darle un giro al timón de dirección del aparato de poder del Estado. Es imperativo incorporar a los aliados que estén fuera del Proceso y neutralizar a los adversarios que están dentro.
- Activar los instrumentos políticos para organizar a todos los factores que asumen al Proceso. Acción que debe conducir a la creación de la plataforma unitaria.
- Procurar la formación político-ideológica a los fines de homogeneizar preceptos, principios y valores. Para ello se hace necesario crear el Centro de Formación Ideológica de la Revolución (CFI).
- Estimular la aplicación de las leyes contenidas en nuestra Constitución Bolivariana, especialmente cuando queremos identificar a las autoridades contrarrevolucionarias, a los fines de exigir la revocatoria de su mandato.

Estos cuatro objetivos son de clara orientación ideológica. Estamos en la encrucijada que nos obliga a identificarnos como revolucionarios, si es que realmente creemos en un Proceso de esta naturaleza. Ya no se puede seguir dándole espacios a la derecha. Una cosa es captar los votos para consolidar al Proceso Revolucionario en el que esos factores adversos también se beneficiarían, y otra cosa es darle poder a quien no tiene conciencia ni voluntad revolucionaria.

La tríada conceptual y su conformación

- La transferencia de la toma de decisiones a la comunidad organizada,
- la transformación del gobierno en instrumento del pueblo y
- la formación de conciencia para crear y mantener el poder constituyente.¹

¿Qué significa hablar de la tríada?

1. Trasladarnos a aquellos días de metas inalcanzables, de luchas cargadas de ideales y de búsquedas por realizar sueños de grandeza;
2. rememorar las acciones plenas de estrecheces surgidas al calor de los lazos que engendra la confraternidad. Momentos que rememoran los inolvidables actos del año 1997, que incluyen la tan simbólica Asamblea Extraordinaria del MBR-200 en Valencia.

Por todos estos sentimientos que tienen sus propias emanaciones de energía imperecedera, la tríada cobra fuerza, se alza en vuelo de emoción para saber que está viva aún. Remonta las coyunturas actuales para señalar rumbos y encuentros de quienes siempre están ahí, a la vanguardia del llamado para la acción, para retomar los caminos firmes de la lucha por el pueblo.

La tríada conceptual, postulados fundamentales del proceso, pasa a ser la meta del próximo estadio a alcanzar por la Revolución. La tríada es la bandera que simboliza el momento único de la gestación del modelo de una nueva República.

¹ Son tres factores que, desde sus raíces y significados, conforman una tríada conceptual de profundas implicaciones ideológicas como ya veremos en el desarrollo del presente texto.

La concepción ideológica de la tríada se basa en la democracia directa

- Esta tesis clama por el poder para el pueblo; la transferencia de la toma de decisiones a las comunidades organizadas.
- Para la democracia directa el concepto de pueblo es sinónimo de colectivo nacional, que incluye todos los estamentos, gremios, sectores, asociaciones, grupos, individuos, partidos, círculos y demás expresiones de la organización social.
- La democracia directa es poder para todos. Poder para decidir el destino de manera autónoma. Poder para ejercer los derechos de ciudadanos y recibir las consideraciones que todo ser humano se merece. Poder para vivir no al margen de la prosperidad, sino dentro de la felicidad que esta origina.

La tríada había sido dejada de lado por la corriente reaccionaria infiltrada en la revolución, a la que identificamos como la derecha del Proceso. Desde 1998, cuando se suspende la metódica como modo de acción del MVR, el Proceso originario fue desviado por esa corriente. Sin ideales revolucionarios, los hombres que la asumieron, emplearon el poder para su beneficio particular y nunca para colocarlo al servicio del Bien Común. La fascinación por el poder que embruja, sedujo a esos actores usurpadores de la voluntad popular, para convertirse en ciegos sediciosos del pragmatismo material.

No obstante, hoy ante las amenazas imperiales de la desintegración de la vida republicana y la destrucción del Proceso Revolucionario, los revolucionarios tenemos la obligación de rescatar la tríada para reinsertarla en la conciencia de los luchadores que no claudican nunca. Posesionarla en la escena política como la imagen objetivo hacia la que tiene que conducir el camino de la Revolución. La tríada tiene ahora que ser factor de la conciencia revolucionaria y por lo tanto ser asimilada por todos. Solo si se materializa su concepción podríamos estar seguros de que avanzamos hacia estadios superiores del Proceso.

¿Qué significa tomar el poder (profundizar la Revolución), en realidad?

Significa alcanzar algunas metas primarias, veamos:

- Transformar el poder regional y local.
- Preservar el mando de los entes descentralizados para colocarlos al servicio del pueblo.²
- Buscar que las gobernaciones, alcaldías, asambleas legislativas, concejos municipales y demás órganos del poder local le transfieran el mando a las comunidades organizadas.³
- Transformar el poder regional y local en estructuras populares (este es un acto de profunda inspiración revolucionaria).
- Alcanzar el estadio de solidificación del poder popular.
- Transformar el mando de la gestión pública en las gobernaciones, alcaldías, asambleas legislativas, concejos municipales y demás órganos del poder local (esto significa materializar el cuerpo primario de los preceptos del poder popular. Es la acción de la democracia directa). Por lo tanto, convertir al gobernador o al alcalde en vocero de la comunidad, es decir no decidir por sí solo sino bajo el consenso de la asamblea popular de su comunidad o entidad regional, eso es profundizar el Proceso.

No obstante, hay que aclarar que esa conquista tiene que hacerse con base en la creación del poder constituyente. Llegar a transformar estos cargos públicos de elección popular en vocería del colectivo nacional significa que el pueblo no solo ha demostrado capacidad y vocación de mando sino también que posee amplios niveles de conciencia para asumirlo, sostenerlo y defenderlo.

Transformar el ejercicio del mando significa cambiar de raíz la base jurídica, política y teórica de la democracia representativa. Significa también adoptar con convicción el nuevo modelo de

² Tal como lo establece el principal postulado de la tríada conceptual: el gobierno se transforma en instrumento del pueblo.

³ Esto es ser consecuente con el Proceso.

sociedad sustentado en el Socialismo del siglo XXI. Por lo tanto, el colectivo nacional tiene que saber que la Revolución no es repetir los esquemas burocráticos del usufructo del poder, tal como lo es actualmente.⁴

Instalarse en los gobiernos regionales y locales es para luchar por el Bien Común. Es reemplazar el modo de gestión del usufructo personal, por el de la prosperidad de todos. Eso implica:

- Gobernar para el pueblo por medio de la satisfacción de las necesidades colectivas e individuales del pueblo;
- transferir la toma de decisiones a las comunidades organizadas en el ámbito de su competencia;
- establecer el método de rendición de cuentas ante las organizaciones comunitarias;
- darle consistencia a los mandatos constitucionales de cogobierno (estado-pueblo), a través de las asambleas populares, consejos de planificación, consejos comunales, asambleas populares y organizaciones sociales que buscan su prosperidad colectiva por medio de los proyectos locales;
- propiciar la vía constituyente para la transformación de las estructuras rígidas que aún no se ajustan al nuevo modelo político.⁵

Pero, para transformar el modelo político que hemos heredado de la IV República y luchar por la instauración del Socialismo del siglo XXI se requiere: 1) Identificación plena con el pueblo; 2) ideales revolucionarios y 3) conciencia de servicio a la causa emancipadora.

Si no se siente esto en el alma, si no se ha incubado en el corazón, ni se ha practicado el Bien Común fundamentado en el amor al prójimo, será muy difícil alcanzar las metas revolucionarias. Será repetir los modelos reformistas, los cuales han resultado todo lo

⁴ Incluso, muchos de quienes gobiernan en los estados y en las alcaldías del país, en nombre de la Revolución, no se apegan a los postulados del proceso, ni a la prédica ductora del Presidente de la República Bolivariana de Venezuela.

⁵ Este nuevo sistema político se refiere al Socialismo del siglo XXI, régimen democrático que han elegido los venezolanos mediante innumerables elecciones.

contrario al revolucionario. Sin espíritu revolucionario el pragmatismo corruptor continuará vivo. Por lo tanto, solo la conciencia del colectivo logrará la determinación de los líderes que se identifican con sus luchas. Y es ahora cuando comienza a despertar el interés que genera saber que el poder lo tiene el pueblo. Es ahora cuando el pueblo está en condiciones de rechazar las imposiciones cupulares. Ahora el pueblo está saliendo de su letargo y asumiendo lo que significa ser dueño de su propio destino. La toma del poder adquiere una nueva lógica y sentido común en el pueblo. Los que aspiran su dirección, que asuman la Revolución y luchan por ella. Luchen por el poder popular.

La plataforma unitaria

La plataforma unitaria es una necesidad coyuntural para trascender a lo estructural. Los acontecimientos desestabilizadores, inmersos en el espectro de las acciones violentas, determinan su razón estratégica. Hace palpable lo que no se puede seguir postergando. Provocaciones retadoras de quienes quieren emerger como líderes de la oposición, desafían la institucionalidad. Llamam a la desobediencia, demandan no acatar las normas constitucionales, le piden a la FFAA su intervención, se complacen con la demanda de la intervención del Departamento de Estado de EE.UU., en nuestros asuntos nacionales; en fin, están resteados. Quieren salir del gobierno nacional de cualquier modo y a cualquier precio. Es ya no un acto de racionalidad política. Es, principalmente, una conspiración abierta y una violación a las normas del derecho en la democracia actual. Pero, como no han sentido todavía la pena de la ley ni la fuerza del castigo, asumen una invulnerabilidad a sus gestos reaccionarios.

Sin embargo, el colectivo no puede seguir tolerando su juego político. No puede seguir aceptando su impunidad. Las respuestas que se han dado, por parte de algunos sectores organizados, es una muestra del fin de la pasividad. Cada hecho nuevo de contestar a las agresiones despóticas, genera acciones que van creciendo en intensidad. Progresivamente se superan estadios de atrevimiento y se entra en el estado

ánimico de la valentía plena. Se pierde el miedo a la muerte y se toma la vida como instrumento del destino para perecer por ideales. En ese nivel ya no cuentan los asuntos materiales de la vida, vale ahora la esencia espiritual. Dimensión superior del alma, llena de arrojo, para valorar sus actos y saberse inmortal.

No obstante, el esfuerzo de refutar a quienes engendran la violencia, que no es la de la protesta callejera, como tampoco lo es oponerse a la impunidad de los otrora poderosos, se puede desvanecer. Se puede quedar en el plano de los intentos fallidos. Se diluye entre la debilidad orgánica y la ausencia de estrategias de acción. La violencia, decía, no se origina en el pueblo, en la comunidad humilde, ni en los hombres de buena voluntad. La violencia aparece como consecuencia de las injusticias de quienes aspiran perpetuar el dominio y sometimiento de los débiles.

Procede entonces, para neutralizar a los factores adversos y los desestabilizadores, pensar muy en serio en la plataforma unitaria como vehículo de la unidad popular, para darle fluidez a las distintas corrientes que se la juegan por el Proceso que se está gestando.

Así, resulta imperante que los movimientos establecidos como el MVR, el PPT, Podemos, el MEP, el PC, la UBV, el MDD, los Tupamaros, las organizaciones de base como los Círculos Bolivarianos, Redes Populares, Movimientos de Profesionales, Clase Media en Positivo, Unidades de Acción Política, y otros grupos que se encuentran en igualdad de condiciones a los nombrados (y todas las estructuras que nazcan para integrarse al Proceso) se sensibilicen y adopten esta propuesta.

La búsqueda unitaria no es una prótesis artificial de pretensiones burocráticas. La plataforma unitaria es un requisito para la subsistencia del Proceso. Quien no lo pueda entender así, entonces no entiende la Revolución.

La Coordinación Central

Hay que colocar las cosas en su sitio. La organización popular exige disposición para ubicar cada pieza en el preciso lugar que le

corresponde. En el movimiento de bases nada sobra ni nadie está demás. Todo se necesita y todo se acopla a la fuerza que se construye. Sin embargo, esto demanda temperancia, sabiduría y humildad de quienes creen y aspiran a trabajar por una causa común.

Después del 11-A⁶ han surgido numerosas expresiones populares de la comunidad para sumarse a la defensa y construcción del proyecto político transformador. Agrupaciones que surgen para crear también vías alternas al modelo de sociedad impuesto por el orden mundial global. Sin embargo, estas organizaciones aparecen en la escena de manera inarticulada. Aunque buscan un mismo objetivo, su acción se proyecta como las líneas paralelas del ferrocarril que nunca se unen. Pero, se quedan en un ambiente disperso. Probablemente por dos razones fundamentales:

- Porque asumen que su verdad es el centro de gravitación y se aíslan, aunque no sea de manera deliberada.
- Porque no hallan los trazos que de manera firme les indiquen los pasos a dar. No materializan las herramientas conceptuales ni prácticas para crear una plataforma de gran envergadura.

Por otro lado, a diferencia de lo que podría ser el partido único, que es una interpretación inexacta por un manejo inacabado del cuerpo de postulados teóricos e ideológicos, lo que se debe buscar es una coordinación única, por ahora. El partido único, tal como se encuentra en el escenario actual, es dogma y por lo tanto atenta contra la democracia. Base principal de los postulados teóricos que sustenta el pueblo. Mientras que la coordinación central, por el contrario, es la conjunción de múltiples sistemas de valores, tal como es la caracterización del momento político actual. La coordinación central es la suma de

⁶ El 11-A se refiere al golpe de Estado del 11 de abril de 2002 contra el actual presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez. Enmarcado en fuertes protestas y una huelga general convocada por Fedecámaras, que duró más de tres días. El 11 de abril del 2002, el mando de la oposición convocó a una marcha permitida entre los sectores caraqueños de Parque del Este y Pdvsa Chuao que luego fue desviada hacia al Palacio de Gobierno ubicado en Miraflores, Caracas [...]

fracciones de pensamientos y la canalización de todas las expresiones populares para orientar los esfuerzos variados de lucha. La coordinación central se comporta como una macroestructura, cuyo objeto es alcanzar las metas de trascendencia estratégica. Ninguna de las partes quiere perder su perfil, ni su identidad, ni sus objetivos de grupo. Pero saben que necesitan acordarse con el resto de unidades, a fin de concretar la sinergia política de su accionar. Es decir, el esfuerzo colectivo que beneficie a la comunidad y a cada uno de ellos también.

Por lo tanto, esa acción de coordinación única, la debe asumir la Plataforma Unitaria (PU), con un equipo que tenga capacidad de organización, voluntad para el trabajo las 24 horas del día, perseverancia para recorrer el país de norte a sur y de este a oeste, convicción ideológica y talento para difundir los preceptos y valores que tanto demandan las bases populares.

La coordinación central, requerida desde el mismo 11-A, debe fundamentarse en los tres postulados definitorios del proceso: 1) el gobierno es instrumento del pueblo, 2) la creación del poder constituyente y 3) la formación de la conciencia revolucionaria del colectivo.

Esta coordinación tiene que actuar con base en la Constitución, en las líneas maestras delineadas por el Presidente para recoger el sentimiento emancipador del colectivo y del desarrollo tangible de la prosperidad nacional.

La coordinación central no es un listado de agrupaciones que se reúnen con cierta frecuencia. Es, principalmente, la estructura orgánica para consolidar el poder popular. Solamente así se le podrá presentar al colectivo, al resto de los actores políticos y a la oposición, la fuerza emergente de un verdadero Proceso de transformación nacional.

Los Círculos Bolivarianos

Quisiera expresar mis conceptos sobre los Círculos Bolivarianos. Estructura básica de acción política que en su momento aterró a más de la mitad de la población. Actitud que se le debe mucho a la promoción sesgada, o más bien interesada, de los principales medios

de comunicación nacionales. Esta afirmación no es un cliché defensivo, sino una realidad concreta que a diario se difunde para desprestigiar al Proceso.

Los Círculos Bolivarianos de hoy (2003)⁷ o el equivalente en su concepción teórica, son las unidades básicas de acción política para la organización de la comunidad. Si investigamos la trayectoria de lo que podríamos denominar la *evolución del proyecto de transformación por la vía de la Revolución dentro de las FAN* nos encontraremos que el movimiento R-83/ARMA⁸ lo empleaba en su categorización orgánica.

Incluso mucho antes de la aparición clandestina del R-83 (1980) las estructuras incipientes prerrevolucionarias se montaban en el interior de las FAN bajo la forma de círculo, célula o UBA (Unidad Básica de Acción). Específicamente para ARMA:

- estas células eran la parcela para el estudio,
- para la convivencia en confraternidad,
- para las relaciones con la comunidad (campesinos, políticos, sectores medios, sindicatos), y
- para la concepción del modelo de país.

Miniestructuras que se derivaban de las expresiones políticas que buscaban la emancipación del pueblo. En los documentos de ARMA (1983-1985) ya aparecen claramente señaladas las funciones de las UBA.

⁷ Los Círculos Bolivarianos se conciben como una organización política, comprometida con la construcción del Socialismo del siglo XXI, con un sentido humanista, solidario y de justicia social, organizados en grupos de 7 y 11 personas, sin ninguna exclusión y estarán realizando sus mesas de trabajo logrando algunos acuerdos a nivel nacional y se pronunciarán con un manifiesto que saldrá de este congreso nacional. Información leída el 23 octubre 2012 (nueve años después de la escritura del presente artículo). (Información Disponible en <http://nuevae-parta.psu.org.ve/?>)

⁸ William Izarra es el creador de los Movimientos R-83 y ARMA (Alianza Revolucionaria de Militares Activos), dentro de las FAN, entre 1979 y 1985. Información leída el 23 de octubre de 2012. Disponible en <http://www.Elrevolucionario.org/rev.php?autor27>. (Nota del editor).

Posteriormente, cuando nace el MBR-200⁹, en su fase secreta (son cinco las fases de la vida del MBR-200), se define más claramente su rol, ya no como UBA, sino concretamente como Círculos. Al surgir públicamente el MBR-200, después del 4-F (período 1992-1996), el modo de estructurarse era el Círculo Bolivariano.

En 1997 al nacer el MVR el Círculo Bolivariano se convierte en Círculo Electoral (1997) y en Círculo Patriótico (1998). Ambas expresiones se concebían sobre la misma base teórica original: unidades de acción política para la intermediación entre el Estado y la sociedad civil. En el 2001 (marzo) el presidente Hugo Chávez vuelve a lanzar a la escena política al MBR-200 y propone la formación de Círculos Bolivarianos. Hecho que se ha venido haciendo de manera un tanto desarticulada, por la dispersión ideológica del colectivo y por la fragilidad orgánica de un movimiento de masas.

No obstante, es a partir del 11-A, cuando toma mayor vigor la creación de los Círculos Bolivarianos y sus diferentes manifestaciones espontáneas del pueblo. Llámense redes, movimientos, unidades, fuerzas, en fin, todo un conjunto bien significativo de miniestructuras estrechamente relacionadas al concepto de Comunidad Organizada. Miniestructuras que aparecen para defender a la Revolución y para apoyar inequívocamente al líder y ductor del Proceso: el presidente Hugo Chávez.

⁹ El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 MBR-200, fue un movimiento subversivo fundado por el entonces teniente coronel Hugo Chávez en el año 1982, el 24 de julio de 1983, fecha en que se conmemoraban los 200 años del natalicio del prócer independentista venezolano Simón Bolívar. El MBR-200 desapareció en 1998 con la creación del Movimiento V República, y fue precedido por otro movimiento subversivo denominado EBR-200 (Ejército Bolivariano Revolucionario). La diferencia entre los dos grupos iniciales es que el EBR-200 solo incluía militares mientras que el MBR-200 fue un grupo cívico militar. Según sus fundadores el MBR-200 se inició con un juramento bolivariano efectuado por los oficiales del Ejército Hugo Chávez, Felipe Antonio Acosta Carlés, Jesús Urdaneta y Raúl Isaías Baduel bajo la sombra del Samán de Güere en los llanos venezolanos. Sus objetivos políticos eran la realización de los ideales de Simón Bolívar a través de una Revolución Bolivariana. (Información disponible en <http://venciclopedia.com/index.php?title=MBR200>).

Ahora bien, dentro de esa multivariada de expresiones orgánicas, el Círculo Bolivariano se ha constituido en la referencia fundamental de la participación popular y, por lo tanto, se globaliza el concepto hacia toda expresión que apoye al Proceso.

No obstante, en la práctica social eso no es exactamente así. Las miniestructuras que están apareciendo no son homogéneas en lo que respecta al mando, a la dirección política, o a sus objetivos específicos. Aunque existe identificación ideológica –a pesar de la carencia de un pensamiento homogéneo que pueda servir de tesis universal– el sentido de pertenencia a una macrounidad orgánica ductora de las acciones revolucionarias está ausente. Agréguese a esta limitación superable, los vicios políticos que se arrastran desde antes: sectarismo, protagonismo, manutención de cuotas de poder por encima del Bien Común. Limitaciones latentes ante la falta de dirección orgánica, que desaparecerían casi de ipso facto al prenderse la luz que ilumine el camino.

Si bien los fundamentos de estos componentes están orientados hacia la construcción de un nuevo modelo de sociedad, su práctica conjunta no ha logrado todavía consolidarse bajo la dirección central. El Presidente es la única figura que logra la convergencia de sus fines, pero a nivel de los mandos directos para la acción conjunta no existe el instrumento que los coordine. Así estamos hoy.

Por lo tanto, con base en la evolución histórica, el Círculo Bolivariano se ha convertido en un elemento protagónico de la política venezolana. A pesar del emblema violento con el cual se le ha querido identificar por las protestas puntuales y focalizadas de algunas formaciones incipientes, su esencia existencial trasciende el sesgo mediático. Sin embargo, falta un gran trecho por recorrer todavía para su justa ubicación en el lugar que le corresponde. La praxis del Círculo Bolivariano y de todo ese conjunto de expresiones populares, habidas y por haber, si no se conjugan en una amplia coordinación, tipo Plataforma Unitaria, corren el riesgo de involucionar, pasmarse y ser solamente un intento de revolución. He allí el reto enorme para ser consecuente con el Proceso.

En consecuencia, quien se sienta revolucionario, luchador, vanguardista y rebelde tiene que contribuir a fortalecer el sistema político que no termina de cuajar. Ceder sus posturas individuales o personales, para fajarse a organizar la referencia unitaria a nivel nacional.

La base del Poder Popular

Las coyunturas políticas determinan las acciones que el pueblo tiene que asumir para alcanzar las metas establecidas. No se puede perder el rumbo del camino trazado para consolidar los objetivos. Ninguna situación que se derive de la dinámica social, por muy cambiante que se manifieste, puede alterar la moral ni el espíritu de cuerpo del colectivo.

Los acontecimientos de sabotaje y terrorismo por parte de la derecha reaccionaria, aupados por el imperio norteamericano tal como el del 11-A y su continuación destructora con el paro del 2-D,¹⁰ gestaron una situación que contribuye a la sedimentación de la conciencia popular. Han surgido, a partir de entonces, acciones de luchas más intensas e impregnadas con el signo ideológico del triunfo de la justicia social. En lugar de quebrar la moral y la disposición de lucha, la coyuntura de hoy eleva la voluntad del colectivo,

¹⁰ El acontecimiento más relevante y dramático ocurrido durante toda la historia de la industria petrolera venezolana ha sido sin dudas el sabotaje cometido contra Pdvsa entre diciembre del año 2002 y enero de 2003. El lunes 2 de diciembre de 2002, fuerzas de oposición al gobierno de Hugo Chávez iniciaron una acción política llamada “paro cívico nacional” convocado con el fin de derrocar al primer mandatario nacional. El 4 de diciembre los canales de televisión y radio del país comenzaron a transmitir la noticia de la paralización de un tanquero de PDV Marina, el *Pilín León*, en el canal de navegación del Lago de Maracaibo. Las imágenes mostraban cómo la tripulación de ese barco apoyaba y participaba en la acción opositora. El tanquero permaneció fondeado y bajo el control de la tripulación insurrecta durante diecisiete días y se convirtió en la expresión más clara del compromiso de muchos gerentes, empleados y trabajadores de la vieja Pdvsa con la acción de protesta que ya se había convertido claramente en acción de sabotaje. (Información disponible en <http://cienciaconciencia.org.ve/2011/12/02/el-sabotaje-contra-la-industria-petrolera-venezolana-2-de-diciembre-de-2002/>).

afianza su base conceptual y estimula la organización de nuevas formas de expresión popular.

El Presidente ha sido un factor vital en orientar la gestación de esas formaciones políticas de la base popular. Estructuras que están en la escena, participan en la nueva dinámica política, se suman al clamor de la emancipación e inventan los modos de asumir el Proceso. No obstante, le falta a su acción un canal de coordinación macroestructural. Un componente que pueda servir de coordinadora de objetivos globales. Por eso, le sugiero al Presidente asumir como canal de coordinación de las estructuras populares que apoyan al Proceso y a su gestión como líder del mismo, a la Plataforma Unitaria (PU), organización de voluntades rebeldes que viene gestándose a nivel nacional.

La PU está enfocada a servir de base ideológica y estratégica del poder popular. Puede, la PU, convertirse en la síntesis política de la tan anhelada unidad popular. Sueño buscado siempre por los revolucionarios y hombres contestatarios comprometidos con las luchas del pueblo. Históricamente, la intención por integrar a todos los factores políticos que luchan por alcanzar objetivos comunes, se fundamentan en la unidad popular. Esta ha sido la más densa expresión política de los movimientos populares. La unidad popular de los factores revolucionarios se concreta en la estructura orgánica que permita la interconexión de las líneas paralelas del accionar político. Paralelas porque, aún al lado del proceso, su acción aislada no se acopla todavía a la de las otras unidades existentes. Magna tarea que se propone desarrollar la PU.

La PU está diseñada, con base en estudios e investigaciones previas, a servir de gran coordinadora de estos entes políticos sin descartar a las agrupaciones sociales y culturales vigentes; así:

- La PU significa la integración de los esfuerzos por ascender al próximo nivel del proceso. Consolidar satisfactoriamente el nuevo peldaño o etapa del proyecto de cambios.
- La PU está a la disposición de los sectores progresistas, transformadores, revolucionarios, antiglobalizadores y antiimperialistas.

Está a lo orden de todos los hombres, mujeres, jóvenes, de todas las edades, profesiones y religiones.

- La PU postula la unidad, en este momento coyuntural e innovador de los cambios nacionales, en torno de la defensa de la Constitución Bolivariana. Unidad para avanzar hacia la construcción de nuevos paradigmas del ser nacional.
- La PU propugna por la nueva sociedad emergente y su práctica de la democracia directa, tesis ideológica de la democracia participativa.

Los fines inmediatos de la PU están determinados por los objetivos de trascendencia nacional, cuya prioridad puede establecerse de la siguiente manera:

1. Defender el Proceso y derrotar al imperialismo y sus operaciones desestabilizadoras tales como sabotaje, terrorismo y reacción.
2. Profundizar los postulados generales que orientan la lucha del colectivo.
3. Homogeneizar el pensamiento político ideológico que sustenta a la acción emancipadora del pueblo.
4. Estimular el sentimiento colectivo para elevar la confraternidad revolucionaria.
5. Producir la teoría política que permita la renovación conceptual para alimentar la práctica social.

Este año 2003 se proyecta a ser una encrucijada de las definiciones. Año que demandará compromisos ineludibles. Años para profundizar el poder popular. Será una oportunidad única para sincerar posiciones ideológicas y asumir el rol histórico que tiene que jugar la generación actual de venezolanos.

En este 2003 la PU tiene que consolidarse dentro de los retos apegados a los principios del poder popular. Busca ser la base del poder constituyente.

La comunidad organizada

No para nunca el hombre de luchar. Siempre se encuentra con resistencias que le impiden avanzar. Lucha perseverante para someter a la adversidad. Calamidad que busca disminuir su espíritu, atarlo de manos, quebrar la moral y liquidar sus sueños. A veces, la realidad implacable se impone y logra derrotarlo. Otras, aunque el obstáculo no triunfa, lo neutraliza, lo deja sin aliento haciéndolo claudicar. Pero, la mayoría de las veces el hombre se impone y domina el infortunio, vence la fatalidad y derrota a las fuerzas que se le oponen.

Así ha sido en Venezuela. Si tomamos como punto de partida la instalación del sistema de la democracia representativa,¹¹ el hombre del pueblo no ha parado de luchar. Suda y trabaja para alcanzar algo de lo que anhelaba. No todo, pero ha subsistido con los frutos habidos. Ya será la próxima generación la que prosiga con la búsqueda de la realización. Sin embargo, aparece la V República y proclama su autonomía. Pero, no llega tampoco la emancipación. Falta mucho trecho

¹¹ Esta [la democracia representativa] se desarrolló entre 1959 y 1999 en tres fases. La primera, entre 1959 y 1974, constituyó la fase de formación del modelo y fue el momento de la representatividad, del “pluripartidismo” en términos electorales, de la inexistencia de la polarización. Se excluyó de manera exprefesa a los partidos de izquierda. La segunda fase, abarca el período 1974-1989, en la cual las fuerzas fundamentales se contraen institucionalmente como consecuencia de la polarización electoral entre Acción Democrática y Copei. Se pone en ejecución el pacto institucional y se permite la inserción del Partido Comunista de Venezuela (PCV) y el Movimiento de Izquierda Revolucionario (MIR) a la vida democrática del país [...] La tercera fase, período 1989-1999, muestra los signos evidentes de crisis y agotamiento. Los problemas de gobernabilidad comienzan a manifestarse de manera contundente. Aparece en las elecciones de 1988 el fenómeno de la abstención en un país donde la participación electoral siempre había sido significativa. En 1989 estallan los sucesos del 27 y 28 de febrero, luego ocurren los intentos de golpes de Estado de febrero y noviembre de 1992 y finalmente en mayo de 1993 se destituye de la presidencia a Carlos Andrés Pérez. Todos estos acontecimientos, así como la aparición del “fenómeno” Chávez, constituyeron expresiones inequívocas del agotamiento del modelo representativo. Artículo escrito por Franklin González. (Disponible en <http://www.lr21.com.uy/editorial/285239-de-la-democracia-representativa-a-la-participativa>).

que andar todavía. Los antagonismos encontrados con quienes detenían el poder impiden la normalización del nuevo sistema político. Por lo tanto, el pueblo tiene que seguir luchando para subsistir. Arar y no en el mar, sino en su realidad concreta.

Hoy en día, 2003, la crisis que se deriva del paro petrolero es expresión de factores que determinan las pugnas. Factores coyunturales que inciden en el costo de la vida y en la capacidad de ingresos del colectivo para sustentarse. Nada nuevo por conocer, solo que el momento es más agudo y grave. El gobierno libra su propia lucha para viabilizar la continuidad del Proceso. Los elementos reales de poder, que se oponen al revolucionario, no activan mecanismos alternos para ayudar al colectivo. El mundo global no está creado para satisfacer las necesidades sociales de la pobreza. Las transnacionales solo miran sus cifras que le arrojan beneficios. Entonces:

¿Qué se puede hacer?

No queda más nada que seguir bregando solo. Sin esperar la mano de nadie. Continuar el pueblo con su práctica histórica para resolver sus propias limitaciones, debilidades y desgracias.

Surgen, en consecuencia, iniciativas que emergen del talento popular para proseguir con la vida. En el mismo concepto de emancipación encontramos respuestas del cómo batallar solo. Una de esas es la *Comunidad Organizada*. Sobreponerse a los despiadados impuestos y al desempleo demanda la estrategia de la organización comunitaria. Esto se concreta a nivel de los sectores populares, con la creación de las Unidades de Planificación Vecinal (PV); y, para los sectores medios y profesionales, con el surgimiento de las Asociaciones Residenciales (AR). Ambas estructuras, innovación del Proceso, tienen que abocarse a la formación de cooperativas o agrupaciones similares. Modalidades alternativas para procurar la exoneración de los repudiados impuestos y sustituir a los grandes consorcios en la distribución de la riqueza. Las PV y las AR organizan cooperativas sociales, por ejemplo, para operar en el mercado. Estas cooperativas no pagan IVA, ni IDB, ni cualquier otro

instrumento fiscal de similar índole. La nueva ley de Participación Ciudadana tiene que privilegiar a la organización comunitaria. Los fines de la Revolución están orientados a generar prosperidad al pueblo. Por ello, cabe demandar consecuencia con sus postulados. Las comunidades organizadas y sus gestores inmediatos PV y AR, cumplen un rol social de beneficio para el colectivo.

- No solo desde el punto de vista material (producción e ingresos),
- sino también organizacional (fomento de la unidad comunitaria y del espíritu de cuerpo entre sus miembros),
- moral (cuido de los valores fundamentales del individuo y de la familia),
- político (preservación del patrimonio de bienes de la nación).

En fin, son estructuras que buscan la elevación cultural del pueblo y la prosperidad de la sociedad. De manera que las comunidades organizadas, practicantes del Bien Común, tienen que ser exoneradas del pago de impuestos y receptoras de los beneficios que se derivan de la producción.

Por otro lado, las PV y las AR al ser receptoras de los recursos logísticos para definir el destino de sus comunidades –concepción estratégica de la democracia directa– estimularán los planes y proyectos dirigidos a alcanzar la prosperidad, tanto individual como colectiva. Hecho que incidirá en el empleo y en la racionalización del gasto de los dineros públicos.

Así, con iniciativas autogestionarias y con base en el talento creador de la comunidad, el pueblo seguirá con sus contiendas de siempre. No hay otra solución. La autogestión, cogestión y cooperativismo emergen dentro de los nuevos conceptos de la democracia directa para luchar, vencer y jamás perecer.

La Unidad de Planificación Vecinal (PV)

Un ejemplo bien claro de lo que sería la práctica de la democracia directa, es la creación de la Unidad de Planificación Vecinal

(PV). Esto es el centro de operaciones donde se preparan los planes y se supervisan las normas de convivencia de la comunidad. La PV se materializa al recibir, de los gobiernos municipales, los recursos necesarios para desarrollar las acciones que contemplan sus propios planes. La PV es equivalente al motor que genera la energía para dar fuerza a una máquina. Es el cerebro que reúne las potencialidades creadoras de la comunidad. Es la sabiduría que vislumbra y conduce el destino de esa comunidad.

La PV se forma por decisión de la comunidad. Todos los miembros de esa entidad, sin ningún tipo de distinción (ideología, militancia, color, raza, religión), en asamblea popular deciden, por la vía del voto mayoritario, quiénes serán los integrantes de esa PV. Incluso, mientras se consolide este concepto de autonomía comunitaria, puede ser que cualquier otro tipo de organización existente, (la Asociación de Vecinos) sea quien asuma los roles de la PV. Eso será potestad de la asamblea popular. No obstante, lo recomendable es que los miembros de la PV sean seleccionados en asamblea.

Previo a esa escogencia, cualquier miembro de la comunidad que aspire a formar parte de la PV debe realizar el curso de “Capacitación para Promotores de la Organización Popular”.

Curso que contempla en su diseño diez (10) módulos de instrucción. Sus contenidos los puedo sintetizar de la siguiente manera:

1. Teoría y práctica de la política.
2. La Constitución Bolivariana.
3. El derecho a la participación.
4. La autogestión y el cooperativismo.
5. Fundamentos de la democracia directa.
6. Economía y estructura social en la Venezuela del siglo XXI.
7. La comunidad organizada.
8. Las leyes que deben ser del dominio de la comunidad.
9. Principios éticos y morales y
10. Nociones de planificación y administración.

Paralelamente a la realización del curso, los actuales luchadores sociales, gestores de la autonomía comunitaria, militantes del Proceso de transformación y miembros de Círculos Bolivarianos y de todas las estructuras revolucionarias sostenedores de la democracia directa, tienen que ir actuando en dos direcciones:

La primera, labrar su gestión en las alcaldías para justificar y exigir la transferencia de recursos a las comunidades. Se hará apelando a las actuales leyes nacionales, ordenanzas municipales y a la activación de los Consejos de Planificación Local. Lo que corresponda a modificaciones, reparos jurídicos o surgimientos de nuevas normas constitucionales, deberán tramitarse por los largos caminos de la lucha social imperecedera.

La otra vía de acción, paralela a la ejecución del curso, es la elaboración de una propuesta general de normas y regulaciones de la comunidad y específicamente de la PV. Propuesta que será sometida a consideración de la asamblea de la comunidad. Una vez que se haya cumplido con este proceso de capacitación, gestión ante las alcaldías y aprobación de normas comunitarias, se procederá a realizar la asamblea popular para la elección de la PV.

La PV deberá, entonces:

- convertirse en la dirección de la comunidad,
- elaborará los planes de desarrollo comunitario,
- administrará los recursos que le lleguen del municipio,
- ejecutará las obras públicas establecidas en los planes,
- supervisará el cumplimiento de las normas de convivencia ciudadana,
- propondrá la realización de las asambleas populares,
- procesará los reparos y sugerencias de todos los vecinos,
- informará de su gestión a quien se lo solicite.
- En fin, será voz y cerebro de la comunidad. Será el portador de la semilla de la democracia directa.

Esta teoría puede hacerse realidad este mismo año. A través de la Plataforma Unitaria (PU) se le dará inicio a todos estos pasos descritos arriba. Será entonces necesario que las ideas, enriquecedoras de esta

acción, salgan a relucir de inmediato. Hacerlas fluir hacia la PU. Es tiempo de creación. Más importante que las parcelas políticas, es la emancipación del pueblo.

La penumbra de la oposición

Así como la sombra de la madrugada antes de amanecer, que luce débil entre la luz y la oscuridad, así es la oposición en este año 2003. No puede percibir con claridad dónde empieza la una y acaba la otra. Veamos sus características actuales:

- Insiste en ser la voz de la charlatanería y prefiere ahondar en la desestabilización del país que aceptar la constitucionalidad del Presidente.
- Anda montada en la penumbra de la conspiración. Por eso se eclipsa su visión.
- Su ceguera política, dominada por actitudes viscerales, la colocan en la reacción. Dominio retrógrado en pleno siglo XXI cuando la historia reemplaza a la democracia representativa, por la naciente democracia directa.
- Instigadores incansables –eso hay que reconocerlo– mantienen su arenga las 24 horas del día. Piensan, sueñan, se exprimen el cerebro en concebir cuál será la nueva táctica a emplear. Todo en función de tumbar al gobierno.
- Inventan recursos, conciben demandas, generan respuestas ajustadas a sus intereses. Sin embargo, intentos fallidos que se esfuman ante la realidad concreta de la conciencia colectiva.

Madrugada oscura y luz brillante del amanecer

Dos momentos que limitan la penumbra. Los de la noche difusa que se acaba, son aquellos que siguen aferrados al viejo orden del ejercicio del poder. Los difusores que magnifican la situación crítica, para estimular el caos y promover el golpe militar. Incitan la vía inconstitucional para salir de Chávez. Es la conspiración fascista. Es la corriente residual de la decadencia, del conservadurismo

antihistórico, de los que niegan la igualdad del hombre y la justicia social. Ahí se anotan:

- las cúpulas de la CTV;
- las otras cúpulas, grises e ineptas, de Fedecámaras;
- los mandos caducos de AD, Alianza al Bravo Pueblo, Copei y organizaciones afines de viejos tiempos;
- la mansedumbre de las nuevas expresiones minoritarias constituidas en ONG de dudosa reputación política;
- las unidades orgánicas de la manipulada sociedad civil;
- la crema y nata de la reacción militar liderada por quienes dieron el golpe de Estado el 11-A.

Este es el sector del oscurantismo. Son los responsables de la conflictividad y los que atentan contra la paz en el país. Son lo que apuestan por la quiebra de Venezuela.

Pero la madrugada, con su penumbra que impide ver bien, se acaba. La reemplaza la luz del alba. El crepúsculo matutino se posesiona del brillo ambiental, pero también de la alegría espiritual de los hombres. Marca el nuevo rumbo del destino. Cada día despunta para crear, para sentir satisfacción de vivir, para saber que las generaciones por venir disfrutarán de mejores niveles de prosperidad. Ambiente que sirve de marco al nuevo modelo político que se sustenta en la tesis ideológica de la democracia directa. Aquí van estrechamente incrustados todos los que luchan por lograr la consolidación del Proceso; es decir, el cumplimiento de las fases que conducen a la meta de la Revolución nacional.

También se anotan en la luz del día, sectores de la producción que dieron su paso al frente. Por ejemplo:

- La Fedecámaras de Apure, seccional en rebeldía, que aloja en su seno a empresarios revolucionarios. Aptos para la conducción de los cambios. Dispuestos a enfrentar paros y huelgas.
- Por otro lado, se unen las cohortes generacionales que no buscan protagonismo. Lo suyo es la construcción del poder constituyente.
- Sectores medios, como el Foro Social de Valencia, integrados a la alianza políticosocial de la Revolución.

- Igual panorama lo vemos en Río Caribe, Tocuyito, Güigüe, Carúpano, Boquerón de Catia, Clarines, Aragua de Barcelona, Duaca, en las zonas agrícolas de Apure.
- Allá y más allá van apareciendo manifestaciones como autogestión, gobierno local, economía social, toma de decisiones en asambleas, cooperativas de consumo, proyectos de prosperidad individual; en fin, acciones que apuntan hacia el ejercicio de la democracia directa.

Luz y oscuridad. Dos posturas. Una va desapareciendo. La otra se va levantando. Esa es la evolución natural de la especie humana. Esta realidad es indetenible. La conspiración de la penumbra no puede abortar la luz que nace. Vamos decididamente hacia el nuevo amanecer.

La amenaza indefinida

Los sectores radicales que están en posición al gobierno progresista que lidera nuestro comandante Hugo Chávez Frías, mantienen aún una actitud antipaís, alguna de sus actuaciones podemos resumirlas de la siguiente manera:

- Los intentos de golpe continúan. Siguen vigentes no desde el 11-A, sino desde el 10 de diciembre de 2001.¹²
- La inestabilidad inducida por las cúpulas reaccionarias no cesa.
- Ese vértice inescrupuloso de la oposición es implacable con el Proceso.

¹² [...] Las leyes generaron un fuerte rechazo de parte de sectores empresariales y de trabajadores que consideraban negativos muchos aspectos en las mismas. La negativa del gobierno de Chávez, de modificar las propuestas de leyes, fue considerada, antidemocrática e anticonstitucional por los críticos. La patronal Fedecámaras y la central de trabajadores CTV, convocaron un paro nacional de 12 horas para el día 10 de diciembre de 2001. A partir de ese momento, muchos dirigentes de la oposición pidieron la renuncia de Chávez, petición siempre rechazada por él. (Información disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Paro_petrolero_de_2002-2003).

- Aniquilamiento es el término que se ajusta a la intención de sus ambiciones políticas. Una versión postmoderna del decreto de guerra a muerte de 1813.
- Justifican, desde la perspectiva de la disonancia cognitiva –creer lo que no es–, su acción destructora.
- Retoman la amenaza de otro paro general.
- Alientan a la masa subalterna a tomar un segundo aire, levantarse de nuevo y enfilarse sus energías contra el Proceso, el gobierno y, particularmente, contra el Presidente.
- No hay remordimiento de conciencia por continuar agravando el punto crítico de la economía nacional.
- Inmutable su conducta despótica hacia los sectores pobres y más desasistidos de la sociedad.
- El egoísmo, las posturas individualistas y los esquemas ideológicos profascistas, se apoderan de su alma, de su moral y de su conciencia.
- No hay razón, ni apelación a actitudes envueltas con el manto de la buena voluntad, que les lleve a hacer un alto y asumir la tregua. Aceptar responsabilidades en la situación de deterioro de la calidad de vida del venezolano de hoy. Admitir la derrota y pensar con humildad.

Estimo que en ellos procede, más que seguir echándole leña al fuego, organizar sus fuerzas, fomentar la discusión ideológica, evaluar la realidad del Proceso, sus pros y sus contras, reparar daños reversibles, contribuir en la estabilidad de la economía, y prepararse para ir a las elecciones. Alcanzar la dirección de la sociedad por la vía electoral. Estas serían actitudes condescendientes con el colectivo nacional y hasta de reconocimiento de su madurez ciudadana.

Pero, siguen empeñados en la desestabilización. Acabar con Chávez por la vía del odio, de la anarquía, de la desintegración de la República, de profundizar la pobreza. De no ceder sus posiciones clasistas y preferir la invocación del golpe militar, como de hecho lo continúan haciendo. Apelan a este recurso inviable, imposible y fuera del contexto del mundo global. Además, se acompaña la intención “gorila”

por parte de las cúpulas instigadoras de la oposición, a propiciar la intervención de EE.UU. Reclaman la atención del Departamento de Estado y de sus prótesis orgánicas dentro de la OEA y otras prolongaciones políticas que controlan los halcones norteamericanos. Así como llamaron al paro saboteador de diciembre a mantenerlo de manera indefinida, asimismo quieren hacer de la salida militar, apoyada por EE.UU., una amenaza indefinida. Por su parte, las estructuras revolucionarias organizadas que han asumido el Proceso como algo que les pertenece, como la vía emancipadora del pueblo y como un canal de lucha por alcanzar metas superiores de vida:

- No se rinden ante tales pretensiones entreguistas.
- Continúa su acción en la elaboración de los planes de contingencia y en ahondar en la práctica del Proceso.
- Los niveles de conciencia existentes hasta ahora, mucho más avanzados que los de hace cuatro años, los hace invulnerables a ofensivas represivas y desestímulos antinacionales.
- La contingencia apunta a vencer al adversario, nacional e internacionalmente.

Ahondar en la práctica revolucionaria es tomar para sí, como parte de su existencia, la ideología que postula el poder constituyente. Por lo tanto, consolidado el poder en Miraflores y como una demostración de superioridad y madurez política, aunque siga la amenaza indefinida, hay que ir a la conquista de los poderes regionales y locales. Objetivos que terminarán de darle una lección histórica a esta oposición inmadura y anclada en el odio.

El posible MVR revolucionario

Son tiempos nuevos. Diferentes a los de hace seis meses o un año atrás. Momentos que se caracterizan por la definición de posturas ante la vida y ante el mundo. Coyuntura para probar la esencia rebelde de la búsqueda revolucionaria. Punto de no retorno que proyecta hacia la inmortalidad la lucha imperecedera por la emancipación del pueblo.

Circunstancias que nos colocan frente a dos senderos: el acto constituyente o el regreso de lo viejo constituido.

Todos estamos inmersos en este ambiente intolerante de la ambigüedad. Más bien, por su característica de nudo crítico, el contorno existencial naciente –social, político, productivo y cultural– exige asumir una firme actitud ideológica. La creación del nuevo modelo político obliga a la precisión del sistema de creencias y valores. Por lo tanto, o se profundiza el Proceso o se regresa a la reforma representativa –socialdemócrata, socialcristiana o pragmática reaccionaria–. Pero, más reaccionaria y fascista que en tiempos pasados.

La referencia necesaria de todos abarca tanto a individuos comprometidos de por vida en su disputa revolucionaria, como estructuras que constituyen el sustento del Proceso. El MVR¹³ es una de esas estructuras fundamentales. Como punta de lanza, ha cumplido su rol. No obstante, ha protagonizado también inconsecuencias y desvíos. En la transición incipiente, vivió dos etapas: 1) la electoral y 2) la de gobierno. La primera, se comportó como plataforma electoral. Maquinaria aluvional que permitió albergar a cuanto elemento se sumara para incidir en los números. En la segunda, el pragmatismo dominó su concepción. Por lo tanto, más que plataforma de gobierno, cumplió un papel cupular y burocrático. Fue la etapa del miquilenismo y de la derecha. Como aparato

¹³ El Movimiento V República o MVR (se lee Movimiento Quinta República), fue un partido político venezolano de izquierda fundado por Hugo Chávez en 1997. Fue el partido más votado del país desde 1998 hasta el 2007, año en que fue disuelto para integrarse al Psuv. [...] Su ideología se basaba en los ideales de Simón Bolívar, el bolivarianismo con elementos humanistas, socialistas y nacionalistas a favor de la democracia participativa. Es destacable en ser de los pocos partidos venezolanos que pregona el indigenismo, sorprendente debido a que ha resultado poco atractivo para los políticos venezolanos, pues los indígenas conforman una minoría no mayor al 2% de la población del país. Desde el año 1999, donde comienza una nueva etapa política denominada como la Revolución Bolivariana, el MVR fue la mayor fuerza política del país, logrando superar a los otrora poderosos partidos tradicionales (Acción Democrática y Copei) por una gran diferencia en votos. (Información leída el 23 de octubre de 2012 y disponible en [http:// es. wikipedia. org/wiki/Movimiento_V_Republica](http://es.wikipedia.org/wiki/Movimiento_V_Republica)).

político se inclinó más hacia el usufructo del poder que a la lucha por el Bien Común del colectivo.

Ahora, ya no está Miquilena –aunque permanezcan algunos acólitos todavía– ni sus destacados lugartenientes. El exterminio que hizo con los revolucionarios, apenas se instaló el nuevo gobierno, restó consistencia ideológica al Proceso. Pero, la verdadera contrarrevolución quedó develada el mismo 11-A. Es, por lo tanto, a partir de ese día emblemático cuando el MVR inicia su tercera etapa de vida.

Superado el miquilenismo, le corresponde ejecutar ahora su fase estelar: la de movimiento revolucionario. Con rostros frescos que se incorporen a su dirección, sumados a los expertos que aún guardan su condición revolucionaria y la convicción de retomar la original *metódica desde abajo*, el MVR está llamado a colocarse a la vanguardia del movimiento popular. Eso sí, tiene que imponerse el pensamiento revolucionario que se materialice en, por lo menos, tres postulados del Proceso:

1. El gobierno se convierte en instrumento del pueblo.
2. Se crea el poder constituyente y
3. Se eleva la conciencia revolucionaria para asumir el Bien Común del colectivo. Eso pasa por ir a las elecciones de base para determinar sus nuevas autoridades.

Postulados que van a permitir:

- la toma de decisiones por consenso de las asambleas de base,
- acercamiento permanente con el pueblo,
- incorporar al Proceso a los aliados que, habiendo luchado a su lado y tener convicciones probadas, se encuentran fuera del mismo,
- difundir nacionalmente en todos sus rincones, la ideología en la cual se fundamenta la Revolución,
- sistematizar la formación política de su militancia,
- capacitar técnica y moralmente a quienes van a asumir compromisos de gestión pública,

- alertar sobre actos de corrupción de quienes ejercen funciones de gobierno,
- desburocratizar los cargos de dirección del movimiento y convertirlos en canales de intermediación para resolver situaciones críticas de la comunidad, y como acción inmediata de prioridad urgente,
- fomentar la instrumentación de la plataforma unitaria.

Si el MVR toma conciencia del momento protagónico que le toca vivir y si se unta de humildad, temperancia y sabiduría, su rol le marcará un lugar reservado en el destino de Venezuela. El MVR revolucionario no permitirá el regreso de lo viejo constituido. Se impondrá, por su práctica revolucionaria, el acto constituyente del poder del pueblo. Si por el contrario este MVR no es posible, entonces desde ya y en el corto plazo decretará su defunción como una organización similar a las del puntofijismo.

El MBR-200: táctica y estrategia

La vía electoral para los revolucionarios era cambiar la concepción estratégica de acceder al poder. Participar en un proceso de elecciones, preparado y dirigido por las fuerzas del statu quo de la IV República, significaba reformular conceptualmente la acción política. Hasta 1997 la toma del poder para la concreción del proyecto revolucionario era un acto consciente producto de la lucha de clases. En consecuencia, generar un nuevo sistema político basado en una nueva institucionalidad que transformara las relaciones de poder, las relaciones sociales y las relaciones de producción, solamente se lograría por medio de la acción del pueblo con respaldo de las Fuerzas Armadas.

Las elecciones representaban la legitimación del orden social que se adversaba y, por lo tanto, era antagónico a la conciencia revolucionaria de quienes militaban en un proyecto anti statu quo. Si se asumía replantear el método y considerar la participación en el proceso electoral, había que concebir una nueva táctica como

alternativa, ideológicamente justificada, tanto para su desarrollo como para su aceptación por parte de la militancia del MBR-200.

Si bien es cierto que la situación coyuntural determina la acción política del momento, también hay que aceptar que la concepción estratégica fundada en preceptos ideológicos, que se derivan de los ideales y de las motivaciones de la lucha social, debe mantenerse invariable en cuanto a los fines ulteriores que persiguen esos objetivos estratégicos.

En 1997 la vía electoral aparecía como una condición coyuntural y objetiva para acceder al poder. No obstante, aunque permanecía en la conciencia del colectivo el estallido popular de febrero de 1989¹⁴ y los intentos revolucionarios del 4-F y del 27-N de 1992, las condiciones para una irrupción popular con apoyo militar dirigida hacia la toma del poder no estaban dadas.

Dos fases globales componían la nueva acción:

- la táctica, tomar el poder por la vía electoral; y,
- la estrategia, ir al fondo de los cambios estructurales, una vez consumada la táctica.

Esta decisión la tomó la asamblea extraordinaria del MBR-200, el 19 de abril de 1997 en Valencia. Por unanimidad se acordó ir a las elecciones del 98, sin que el movimiento se desactivara. Por el contrario, se decidió que el MBR-200 conservara su propio nombre, su perfil no partidista y sus proyectos estratégicos impercederos

¹⁴ El Caracazo o Sacudón fue una serie de fuertes protestas y disturbios durante el gobierno de Carlos Andrés Pérez, que comenzó el día 27 de febrero y terminó el día 28 de febrero de 1989 en la ciudad de Caracas, e iniciados realmente en la ciudad de Guarenas, cerca de Caracas. El nombre proviene de Caracas, la ciudad donde acontecieron parte de los hechos, recordando a otro hecho violento ocurrido en Colombia el 9 de abril de 1948: el Bogotazo. La masacre ocurrió el día 28 de febrero cuando fuerzas de seguridad de la Policía Metropolitana (PM) y Fuerzas Armadas del Ejército y de la Guardia Nacional (GN) salieron a las calles a controlar la situación. Aunque las cifras oficiales reportan 300 muertos y más de un millar de heridos, algunos reportes extraoficiales hablan de 3.500 personas fallecidas (información leída el 23 de octubre de 2012 y disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Caracazo>).

–decisión que hasta los actuales momentos no ha sido derogada–. Hoy, cumplida la acción táctica, a pesar de los antagonismos encontrados, los sectores golpistas y las contradicciones internas, queda pendiente desarrollar la estrategia. Proceso con base en cinco rasgos definitorios:

1. El gobierno se transforma en un instrumento real del pueblo.
2. Se sistematiza y se funda el poder constituyente.
3. La democracia directa se asume como tesis ideológica para la teoría y práctica del sistema político –su canal de acción es la democracia participativa–.
4. La lucha política se fundamenta en el Bien Común.
5. El rescate de la Agenda Alternativa Bolivariana, cuerpo global de proyectos para la prosperidad nacional. La Agenda Alternativa Bolivariana presentada públicamente por Hugo Chávez en julio del 96¹⁵ contiene las líneas generales del programa del gobierno bolivariano.

Por eso el MBR-200 se asienta como la estructura emblemática del proyecto revolucionario. Hecho que trasciende el ámbito nacional para aparecer como un hito de dimensión universal. El MBR-200, que nunca ha desaparecido, es la imagen objetivo de la táctica y la estrategia de las organizaciones que apoyan al proceso. Resaltando con su presencia algo más fuerte que su propia estructura y que cualquier aparato de mando, la conciencia revolucionaria. El poder de la voz interior de cada individuo. Ese es el rol

¹⁵ Blog de Chávez, Comando Carabobo: escrito por Jesse Chacón: “El proceso constituyente no es solo el momento cumbre de la Asamblea Nacional Constituyente de 1999, sino todo el proceso de movilización e identificación de la propuesta y modelo de sociedad a construir que se debatió durante toda la década del 90 y que tuvo una primera expresión pública en la Agenda Alternativa Bolivariana, presentada en 1996 por el MBR-200 como la síntesis de un rico y extenso debate iniciado por los insurrectos desde la cárcel y expandido a todo el país”. (Información disponible en [http:// www. Granpolopatriotico. org.ve/opinion/hugo-chavez-la-construccion-de-un-liderazgo-programatico/](http://www.Granpolopatriotico.org.ve/opinion/hugo-chavez-la-construccion-de-un-liderazgo-programatico/)).

primario del MBR-200: mantenerse como paradigma de la lucha por la construcción de la Revolución.

Recomendaciones

Este año [2003] será la encrucijada de las definiciones. El que demandará más autenticidad y más conciencia. Podríamos decir que será la versión más intensa y pura del año 1998. La oportunidad para sincerar posturas ideológicas y ofrecer alternativas estructurales que asuman el reto de los cambios apegados a los postulados del poder del pueblo. En este 2003 se decidirá si vamos hacia una reforma neoliberal o si vamos hacia un cambio profundo de las estructuras sociales de índole plural. Definiciones para satisfacer las expectativas de todos los venezolanos.

A pesar del sabotaje petrolero y de las intenciones terroristas de las cúpulas opositoras al Proceso, vinculadas a factores externos transnacionales, el gobierno se mantiene estable. No va a ocurrir la confrontación violenta de la guerra. En consecuencia, lo que procede es canalizar la intencionalidad de retornar a la paz colectiva, rectificar posiciones equivocadas y escuchar la voz de todos, para darle viabilidad a los proyectos de prosperidad que cada venezolano tiene en su mente.

En este marco de ideas generales surge la ejecución de dos macrotareas que constituyen la acción política del momento:

Primera macrotarea: la firme defensa del Proceso

Esto se concreta a través de

- la aplicación de la Constitución Bolivariana y
- acogerse a lo que denominaremos los elementos políticos originarios. Valga decir, (a) la Agenda Alternativa Bolivariana, (b) el gobierno se transforma en instrumento del pueblo y (c) la consolidación del poder constituyente.

Primera macrotarea que nos obliga a rescatar la metódica desde abajo como método colectivo para las decisiones trascendentes de

la vida pública. Además, es el método que lleva implícito tanto la fortaleza del espíritu colectivo, como la horizontalidad en el ejercicio del poder.

Macrotarea que nos conduce a incidir en las organizaciones sociales de los sectores populares y de la clase media. Ese mismo sector que vemos reunido multitudinariamente pidiendo la salida de Chávez. Ese es un sector que puede ser rescatado si se le ofrecen los proyectos sociales para que sean dirigidos por ellos mismos.

Tanto el Ministerio de Planificación como los órganos ministeriales del área social tienen que inventar vías para que esto se lleve a la realidad. Ganarse a un sector que está decepcionado porque ha visto reducir su nivel de prosperidad, sin vislumbrarse un futuro cierto de satisfacción de sus metas. La economía social tiene que desglosarse en programas que atrapen al profesional, al pequeño empresario, al técnico, a los inversionistas con sentido de Patria y, en general, a todos los que están desempleados.

Segunda macrotarea: continuar gestionando la construcción de una Plataforma Unitaria

Esta macrotarea exige la habilitación de una coordinación que interconecte a todos los factores que apoyan al Proceso a fin de:

- crear la fuerza para resistir el sabotaje petrolero y respaldar las medidas del gobierno,
- elaborar un plan de organización regional y local y
- prepararse para participar en el próximo evento electoral.

La preparación electoral pasa por la elaboración de cuatro (4) planes operativos:

1. El plan de gobierno regional, estrechamente vinculado a la primera macrotarea.
2. El plan de capacitación política que incluya la ética y la moral para gobernar con honor y honestidad.
3. El plan logístico para autogestionarse.
4. El plan de difusión y propaganda, a los fines de sembrar conciencia en el colectivo.

Ahora, con más experiencia a cuestas y con miras a expeler a los “coleados” e incorporar a los leales, unas potenciales elecciones en este año deben fortalecer al Proceso original. No es extemporáneo comenzar a preparar las condiciones para este magno evento que tiene que convertirse en la depuración de lo que fueron las elecciones del 98.

Estas dos macrotareas tienen que instrumentarse de inmediato. Ese es el espíritu que subyace en los deseos de todos los que han luchado por un nuevo modelo político para el país. Esa es la devoción del que aspira a ser parte activa en la dirección de la sociedad.

Renacionalización

De lo que se habla ahora es de renacionalización. Punto crítico al que ha llegado la industria petrolera que al fin pasa a ser descubierta por los venezolanos. En coyunturas y crisis definitorias, fundamentales para el futuro de la República, es cuando se marcan los hitos emblemáticos de la historia. La enseñanza del paro dada hasta ahora es que Venezuela es un país petrolero. Aspecto vital de la vida del país tratada en la Agenda Alternativa Bolivariana (AAB). Suerte de megaproyecto nacional que hoy cobra especial relevancia e importancia. Oportunidad que se le presenta a Venezuela para seguir las pautas contenidas en sus propuestas.

Las cifras que suministra Pdvsa, señalan que Venezuela cuenta con 78 millardos de barriles de reserva, equivalente a la mitad de todo lo existente en el hemisferio occidental. Volúmenes que sitúan al país en el quinto lugar mundial. Si le sumamos las reservas de la faja del Orinoco,¹⁶ resulta que Venezuela posee la mayor acumulación

¹⁶ La faja petrolífera del Orinoco o faja del Orinoco es una extensa zona rica en petróleo pesado y extrapesado ubicada al norte del río Orinoco, en Venezuela. Se extiende sobre un área de unos 650 km de este a oeste y unos 70 km de norte a sur, para una superficie total de 55.314 km² y un área de explotación actual de 11.593 km². Estos territorios comprenden parte de los estados venezolanos de Guárico, Anzoátegui, Monagas y Delta Amacuro, desde el suroeste de la ciudad de Calabozo, en Guárico, hasta la desembocadura del río Orinoco en el océano Atlántico. Es considerada la acumulación más grande

de combustibles líquidos del planeta con 300 millardos de barriles. Además cuenta con 148 billones de pies cúbicos de gas natural, colocándose en el sexto lugar en el ámbito mundial.

Esas cifras reflejan lo probado, es decir, lo concreto y lo tangible; pero, lo potencial, lo que será el futuro, las proyecciones arrojan cifras inmensamente superiores a lo existente.

Las cuencas de Oriente y de Maracaibo se ubican dentro de las diez cuencas más grandes del mundo, las cuales concentran el 60% del total mundial de hidrocarburos. Las reservas totales, que incluyen las probadas, ascienden a 221 millardos de barriles. Posee además 147 billones de pies cúbicos en reservas de gas y hay expectativas de descubrir otros 23 millardos de barriles y 94 billones de pies cúbicos de gas. Esto nos ratifica que Venezuela está asentada en un mar profundo de petróleo. No obstante, debido al sabotaje ejecutado por la tecnocracia¹⁷ que se adueñó de la industria, es por lo que nos damos cuenta del significado de estos números. La cultura del pueblo nunca ha sido petrolera. Antes del paro al petróleo no se le ubicaba en la justa dimensión de importancia para la resolución de la pobreza nacional. El petróleo era tan solo un factor del presupuesto de gastos, pero no se tenía la convicción de ser una alternativa de desarrollo.

Pero ahora la situación ha cambiado. Por eso cuando la conciencia petrolera ha comenzado a estremecer al venezolano, es cuando la AAB¹⁸ cobra relevancia. Por eso mantengo mi postura

de petróleo pesado y extrapesado que existe en el mundo. Las reservas de petróleo original en el sitio de la Faja, según Pdvs, alcanzan hasta ahora 1,36 billones de barriles. (Información leída el 23 de octubre de 2012 y disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Faja_Petrolera_del_Orinoco).

¹⁷ El término tecnocracia significa literalmente «gobierno de los técnicos, etcétera; que ejerce su cargo público con tendencia a hallar soluciones apegadas a la técnica o técnicamente eficaces por encima de otras consideraciones ideológicas, políticas o sociales. El *tecnócrata* es quien es partidario o implementa la tecnocracia. (Información disponible en http://es.Wikipedia.org/wiki/Tecnocracia_politica).

¹⁸ AAB: Agenda Alternativa Bolivariana.

de reivindicarla. Su propósito conlleva la respuesta más sencilla y simple al laberinto enigmático que pareciera sin salida. La internacionalización petrolera con dos de sus ejes primordiales para atacar la pobreza y consolidar la prosperidad:

- la industrialización hacia abajo (gasificación y petroquímica) y
- la tecnificación desde adentro (ciencia y tecnología propias).

En la AAB está plasmada esa vía de estímulo a la reconducción de un Plan de Emergencia Nacional a corto, mediano y largo plazo. Aquí cabe, y está en su justo momento coyuntural, la renacionalización:

- Asumir el reto de empezar de cero, pero con gente probada de clara identificación con los principios soberanos y nacionales de la patria.
- Tomar el talento nacional de nuevos profesionales, técnicos y obreros, los cuales sumados a los leales que se han mantenidos irreductibles en su posición de trabajo, dar inicio a una Pdvsa estratégica. Productora de petróleo, pero procesadora también de su materia prima. Tal como lo dice la AAB.

Los expertos de las compañías petroleras más grandes del mundo han proyectado que en los próximos 20 años el mundo occidental consumirá las 3/4 partes de sus reservas. Por lo que, desde este mismo momento, tienen que abastecerse para suplir su consumo. El Proyecto del Nuevo Siglo Americano, obliga a los EE.UU., a asegurar su aprovisionamiento.

Venezuela es parte de sus objetivos, siendo la coyuntura actual una oportunidad para satisfacer sus intereses vitales. Prueba de ello es la denuncia contundente que ha hecho el gobernador de Sucre. Por lo tanto, y con base en la develación que hizo del plan internacional suscrito por los tecnócratas que pretenden estrangular la economía nacional, o renacionalizamos como una acción firme de soberanía o claudicamos ante el imperio.

Plataforma en Anzoátegui

*Cantaura*¹⁹

Pueblo de oriente. Cuna de hombres rebeldes. Recuerdos tristes de jóvenes que murieron en aquella emboscada traicionera de hace unos cuantos años. Cantaura, tierra caliente y germinero rebelde, nos ha servido de punto de encuentro para dar inicio a las acciones de la Plataforma Unitaria Revolucionaria de Anzoátegui (PURA).²⁰ Acciones que se sintetizan en un proyecto político para el estado Anzoátegui, cuyo objetivo es unir a todos los factores revolucionarios. Elementos políticos y sociales que apoyan al Proceso y al Gobierno Nacional a lo largo y ancho en todo el estado. Acción unitaria que coordina a estos factores sin que ninguno pierda su perfil político, ni sus características metodológicas, ni sus principios conceptuales. Lo que busca la PURA es coordinar a estos factores para consolidar objetivos comunes, tales como:

- defender el Proceso y derrotar a la reacción,
- profundizar la lucha del colectivo,
- homogeneizar la ideología del pueblo,
- estimular el sentimiento colectivo para elevar la confraternidad revolucionaria,
- producir la teoría política que permita la renovación conceptual para alimentar la práctica social.

¹⁹ Cantaura es capital del municipio Pedro María Freites y se encuentra ubicada en la zona centro del estado Anzoátegui, Venezuela y se despliega entre la cordillera de la costa y se empalma con la Mesa de Guanipa.

²⁰ Anzoátegui merece ser una “tacita de oro”. Riquezas naturales, tierras fértiles, paraísos turísticos, talento de su gente, constituyen los elementos apropiados para reivindicar a este estado del oriente venezolano, que no ha sido gobernado con el pueblo y para el pueblo. Razones más que suficientes para esmerarnos a profundizar las acciones de la Plataforma Unitaria Revolucionaria de Anzoátegui (PURA). (Nota del editor: palabras de William Izarra en *Rebelión*, 9 de mayo 2003, disponible en <http://www.rebellion.org/hemeroteca/venezuela/030509izarra.htm>).

PURA busca darle viabilidad unitaria a todo lo que hoy en día se conoce como el chavismo. Tendencia ideológica que sirve de punta de lanza a los componentes orgánicos de la Revolución. Valga decir, ente otros, partidos políticos, MBR-200, Círculos Bolivarianos, Redes de Apoyo Social, Frentes Sociales (militar, clase media, empresariales, femeninos, deportivos), cooperativas, ONG y otras expresiones de organización comunitaria. El proyecto político para Anzoátegui, PURA, comprende dos grandes planes a desarrollar. El plan de operaciones sociales (POS) y el plan de gobierno regional (PGR). El primero, el POS, busca alcanzar cinco objetivos:

1. Establecer comunicación permanente con todas las organizaciones políticas y sociales de los 21 municipios del estado.
2. Sistematizar todas las necesidades y expectativas que demandan las comunidades de los municipios y las parroquias.
3. Instalar el Centro de Estudios e Investigación para cumplir las tareas de difusión ideológica y capacitación política.
4. Impulsar los liderazgos naturales de las comunidades organizadas, a los fines de proyectarlos en el Estado.
5. Profundizar la conciencia revolucionaria del pueblo a objeto de defender el proceso, estudiar la Constitución Bolivariana y aplicar los postulados de la democracia directa, a través de la democracia participativa.

Por su parte el contenido del Programa de Gobierno Regional (PGR) comprende tres objetivos, a ser alcanzados durante el recorrido de una futura contienda electoral:

- Elaborar los proyectos de desarrollo local, de cada municipio, con base en las necesidades específicas de las comunidades. Proyectos a convertirse en las líneas maestras del Plan de Gobierno para el estado Anzoátegui.
- Propiciar la escogencia de los candidatos a los diferentes cargos de elección popular, a través del método asambleario.
- Inducir a las comunidades a respaldar un nuevo método de gobierno, fundamentado en estos dos principios: el gobierno se

transforma en instrumento del pueblo y se activa la creación del poder popular.

Este es el cuerpo de objetivos generales de PURA. Proyecto político para Anzoátegui que es ahora potencia, pero con el trabajo revolucionario se convertirá en acto. Los hombres de conciencia que lo han asumido como factible, ya están montados en realizarlo plenamente. Cantaura ha sido el punto de partida. Embrión de semilla a convertirse en árbol frondoso.²¹

²¹

“PURA quiere hacer de Anzoátegui la guía y referencia nacional del Proceso Revolucionario y el estado más próspero de Venezuela”; escribió William Izarra al final de su intervención en la página referida en la anterior cita y el mismo día. (Nota del editor).

**ESTUDIO N.º 2:
DEMOCRACIA DIRECTA
(HACIA LA PLATAFORMA UNITARIA)**

Conceptualización de la Plataforma Unitaria

Las coyunturas políticas determinan las acciones que el colectivo debe asumir para alcanzar las metas establecidas. No se puede perder el rumbo del camino trazado para consolidar los objetivos. Ninguna situación que se derive de la dinámica social, por muy cambiante que se manifieste, puede alterar la moral de lucha del pueblo.

En Venezuela los acontecimientos del golpe de Estado del 11 de abril de 2002 (11-A)²² gestaron una nueva situación que, convertida en coyuntura, ha contribuido a la sedimentación de la conciencia popular. La lucha política, fundamentada en ideales producto de esa conciencia, se concibe como la sumatoria de acciones constantes para alcanzar la emancipación y la prosperidad del pueblo. Esa lucha, en lugar de sufrir un retroceso por los eventos reaccionarios del 11-A y debilitar

²² El golpe de Estado del 11 de abril de 2002 fue un movimiento enmarcado en fuertes protestas y que además contó con el apoyo de una huelga general organizada por la Federación de Cámaras y Asociaciones de Comercio y Producción de Venezuela (Fedecámaras), cuyo objetivo principal era el derrocamiento del actual presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Rafael Chávez Frías.

moralmente al pueblo, lo que hizo fue elevar la voluntad del colectivo, afianzar su base ideológica y desarrollar nuevas formas de organización popular para la defensa y satisfacción de sus ideales.

Esta coyuntura le abre paso a la creación de la Plataforma Unitaria (PU), base del Poder Constituyente y síntesis política de la Unidad Popular. Situación que activa los canales de comunicación intergrupales, estimula la revisión de posturas individuales y fomenta las condiciones para la organización colectiva. Es entonces cuando las líneas paralelas de luchas comunes, que antes no se tocaban, dirigen su acción al trabajo conjunto. Aparece la coyuntura para fusionar a este conglomerado de posturas revolucionarias. Entenderemos, entonces, por Plataforma Unitaria a la conjunción de distintos factores que, teniendo una misma meta a alcanzar, pero diferentes conceptos en lo que respecta al accionar políticosocial, la organización y la toma de decisiones, acuerdan integrarse en una estructura de coordinación colectiva.

Estructura de la Plataforma Unitaria

Históricamente, la búsqueda por integrar a todos los factores políticos que luchan por objetivos comunes se fundamenta en la unidad popular. Esta ha sido la expresión política y electoral de los movimientos populares que persiguen la emancipación del colectivo.

La unidad popular como concepción estratégica se concreta en una estructura orgánica político-administrativa que se identificará, como Plataforma Unitaria (PU). La PU será la sede de los sectores progresistas, transformadores, revolucionarios, antiglobalizadores y antiimperialistas. También el canal de acción de los hombres, mujeres y jóvenes de diversas edades, de todas las profesiones, de todas las religiones y de múltiples formas de interpretar el mundo, la vida y la acción políticosocial, en el espectro de la Revolución. Todos unidos, en torno de la defensa del Proceso político que sustenta la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela, para que nos permita avanzar hacia la construcción de nuevos paradigmas y le conceda, a la nueva sociedad emergente, el

ejercicio de la democracia directa. Los fines de la PU son determinados por los objetivos de trascendencia nacional, cuya prioridad puede establecerse así:

- Defender el Proceso de transformación del país.
- Profundizar en los postulados generales que deben orientar las luchas del colectivo nacional.
- Homogeneizar el pensamiento político ideológico que sustenta la acción emancipadora del pueblo.
- Estimular el sentimiento colectivo para elevar la confraternidad revolucionaria.
- Producir la teoría política que permita la renovación conceptual para alimentar la práctica y el accionar social.

Organización de la PU

La PU agrupa a las Unidades Políticas de Base (UPB), de todo tipo de organización popular y de acción comunitaria; a todas las estructuras organizadas de propósitos políticos, sociales y culturales, y a todos los movimientos reivindicativos del pueblo, en torno de la reafirmación democrática de nuestra sociedad. La PU tiene como ejes de acción la defensa de los derechos constitucionales, la satisfacción de las expectativas sociales y la creación de un modelo de sociedad basado en el Bien Común del colectivo.

Por su parte las UPB, llámense partidos políticos,²³ organizaciones de lucha, MBR-200, Círculos Bolivarianos, Movimientos Profesionales, Centros de Estudios, Coordinadora Popular, Redes Comunitarias y expresiones políticas, culturales y sociales afines, que se unifican en la PU como estructura de coordinación, no pierden su perfil doctrinario, ni su autonomía orgánica. Mantienen el derecho a tomar sus propias decisiones y de acogerse a los criterios que impone la mayoría a través de sus propias asambleas de base. Sin embargo, se fusionan en la PU para alcanzar los fines comunes de interés nacional establecidos. El

²³ Entre estos partidos tenemos: MVR, Podemos, PPT, MDD, UPV, Tupamaros y otros similares.

órgano coordinador y enlace de todas estas UPB a nivel nacional es la Coordinación Nacional de la PU.

Coordinación Regional

La Coordinación Nacional de la PU tiene que valerse de estructuras regionales para canalizar las UPB en cada estado.

Las Coordinaciones Regionales se comportan de la misma manera que lo hace la Coordinación Nacional, pero limitadas a una determinada extensión geográfica del país. Estas Coordinadoras Regionales se forman con las UPB que organicen en su respectiva región. En la fase inicial de arranque de la PU, las Coordinadoras Regionales tendrán como principal tarea la organización de UPB, crear su respectiva red de enlace y comunicación, y estimular su crecimiento permanente.

Unidades Políticas de Base

Por su parte las UPB, ya identificadas anteriormente por las diferentes estructuras que actúan en el escenario político, constituyen la razón de ser de la PU. Estas UPB son las células o microorganismos que materializan la teoría de acción. Son la praxis que conciben los postulados ideológicos que apuntan a la emancipación del pueblo. Por lo tanto, sin estas UPB, no tiene justificación alguna la PU. Por eso se debe insistir en que la PU es una estructura de coordinación. Las UPB confluyen en la coordinación solamente para lograr la sinergia (suma de las partes que la integran, más los objetivos adicionales que se alcanzan por la acción conjunta) de la acción social, concretada en la comunidad (prosperidad y emancipación) y en las instituciones sociales del sistema político nacional (práctica generalizada de la democracia directa). Las UPB,²⁴ además de sus particulares

²⁴ Están integradas por partidos políticos, Círculos Bolivarianos, organizaciones de lucha, movimientos profesionales, MBR-200, centros de estudios, coordinadora popular, redes comunitarias y cualquier estructura cultural, política, social y afines, que luchen por la unidad del pueblo, la reivindicación social y la democracia directa.

funciones que cumplen en atención a sus propias metas orgánicas, deberán satisfacer los siguientes objetivos comunes a la acción de la PU: a) formación ideológica, b) acción comunitaria y c) captación.

Operacionalización de la Plataforma Unitaria (PU)

Primera Fase: arranque y consolidación

El cerebro de todas las acciones que se desarrollen para la confluencia de las UPB en todo el país, es la Coordinación Nacional. Esto demanda que se implemente una operación de extremo dinamismo y con mucha flexibilidad. En la fase inicial de arranque y consolidación de la PU, destacan en su organización interna, entre todos los elementos que puedan ser concebidos, tres (3) componentes primarios y dos (2) centros de control. Los componentes primarios son: 1) organización, 2) ideología y, 3) finanzas. Por su parte, los centros de control son: 1) el centro de comunicaciones y 2) la sala de operaciones.

Componente organización. Su responsabilidad es crear la estructura de las Unidades Políticas de Base (UPB). Hacer confluir todas estas UPB hacia el objetivo común de unirse en la Plataforma Unitaria (PU). Debe establecer canales directos de coordinación y enlace con las Coordinaciones Regionales. Esta acción demanda la constitución orgánica de los Comisionados. Elementos que actúan bajo la supervisión de este componente, a fin de visitar semanalmente a todas las regiones y el mayor número posibles de UPB. Los Comisionados recogen la información en la región en sus visitas (situación política y organizativa; número de UPB; datos de cada Unidad, perspectivas de crecimiento) y la trasladan a la Sala de Operaciones. Los Comisionados mantienen esta actividad semanalmente. No puede dejar de visitarse a las regiones. Se necesita constancia y perseverancia, principalmente durante la fase de consolidación de la PU. Por lo tanto, la única tarea de los Comisionados es esa. De allí que su trabajo le exige dedicación exclusiva a la organización.

Componente ideología. Su objetivo es actualizar los postulados básicos que sustenta la UP y difundirla a todas las UPB. Debe así mismo publicar las tesis ideológicas de la PU y promocionarlas de manera permanente por todas las vías de comunicación y difusión social del país. Tiene que producir cursos de capacitación y formación para los diferentes niveles de la militancia orgánica de la PU. Tiene que crear sus propios mecanismos de investigación científica, nacional e internacional, para incorporarse al mundo de la producción teórica y así intercambiar conceptos de reconocimiento mundial, renovarse permanentemente y mantener activa, con vida propia, a la PU.

Componente finanzas. Se materializa el objeto de este componente en la captación de recursos económicos y logísticos, elementos fundamentales para todas las operaciones que se plantee cumplir la PU. Desde la concepción de la idea de la conjunción de las UPB a nivel nacional hasta las operaciones más sofisticadas en el desarrollo de los planes de contingencia, lo económico y la logística tienen que estar presentes. Su ausencia es la caída del intento unitario. Por lo tanto, finanzas deberá inventar las formas de acción para habilitar los recursos que la misión le demanda.

El centro de comunicaciones. Es la voz y los oídos de la PU. Sin comunicación permanente las coordinaciones no se pueden hacer y, por lo tanto, fracasan los intentos de crear una organización nacional. De allí que el centro de comunicaciones debe establecerse, por lo menos, con los equipos básicos indispensables para mantener comunicación diaria con las regiones y con las UPB. Estos equipos mínimos son: telefonía alámbrica, fax, correo electrónico (internet) y telefonía celular o móvil. El centro de comunicaciones de la Coordinación Nacional tiene que exigir a cada región la instalación de un centro similar al nacional. A su vez las Coordinaciones Regionales le deben exigir a las UPB la obtención al menos de un equipo, de los mencionados, para que de esta manera se mantenga un enlace diario.

La sala de operaciones. Toda la información de la organización tiene que sintetizarse en un mapa situacional (descripción gráfica de la localización, características, datos cuantitativos, capacidades y limitaciones) de todas las UPB, Coordinaciones Regionales,

Coordinación Nacional y sus perspectivas de desarrollo (crecimiento, posicionamiento político a nivel nacional, adversarios, relaciones con el gobierno, inteligencia y contrainteligencia). Los comisionados alimentan ese mapa de situación; pero, además, la sala de operaciones debe contar con un equipo de pensadores (analistas, ideólogos y políticos) cuya tarea es pensar, meditar, reflexionar y proponer acciones. El equipo tendrá también la obligación de evaluar los niveles de conflictividad con la oposición. En consecuencia, deberá generar conceptos operativos que alimentarán los planes de contingencia (defensa, respuesta rápida, movilización, consignas e imagen pública) que la PU deberá instrumentar.

Tesis ideológica da la Plataforma Unitaria

El mundo se mueve con ideas. El pensamiento reflexivo del ser humano es lo que permite la evolución y desarrollo de la ciencia, la tecnología y demás manifestaciones culturales del hombre. Tanto el poeta más sensible como el más imaginativo de los pintores o el más erudito creador recurre al mundo de las ideas para producir su obra, su arte o su invento. Por las ideas se vive, se lucha y hasta se muere. La concepción del hombre, la posición ante los medios de producción, la actitud ante el cambio político. Todo esto se fundamenta en un conjunto de ideas — generador de su propio sistema de valores individuales — para permitirle a cada ser viviente asumir posiciones en la vida. Eso es la ideología.

Existe una tesis universal de fundamentos ideológicos que comienza a aparecer y se encuentra en proceso de desarrollo. Es posible que en los próximos años adquiera importancia en la forma de contraponerse a la globalización.²⁵ Esa es la tesis de la

²⁵ La **globalización** es un proceso económico, tecnológico, social y cultural a gran escala, que consiste en la creciente comunicación e interdependencia entre los distintos países del mundo unificando sus mercados, sociedades y culturas, a través de una serie de transformaciones sociales, económicas y políticas que les dan un carácter global. La globalización es a menudo identificada como un proceso dinámico producido principalmente por las sociedades que viven

democracia directa. Tesis a ser empleada como sustento político por la PU. Tesis que ideológicamente se identifica con los postulados del nuevo modelo de sociedad que se quiere concebir.

La democracia directa (elementos)

Emancipación

Emancipar significa liberarse de cualquier clase de subordinación; es ser libre de todo tipo de servidumbre; es alcanzar la soberanía plena. La naturaleza del hombre se caracteriza por rechazar la opresión. Nada produce tanta furia humana como el sometimiento a la voluntad de otro.

Las guerras en el mundo son consecuencias de la emancipación. Unos quieren dominar y otros se oponen a que los dominen. Los que se imponen lo hacen a la fuerza. Los someten para ejercer en ellos el control hegemónico que les niega su bienestar y felicidad. Salvo la Guerra de la Independencia²⁶ no ha habido otro momento histórico en nuestro país que determinara la emancipación del pueblo. Ocurrieron sí, guerras civiles y confrontaciones de clases. Pero no una nueva ruptura que le permitiera al pueblo liberarse de la subordinación económica y del sometimiento cultural.

bajo el capitalismo democrático o la democracia liberal y que han abierto sus puertas a la revolución informática, plegando a un nivel considerable de liberalización y democratización en su cultura política, en su ordenamiento jurídico y económico nacional, y en sus relaciones internacionales. (Disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Globalizacion>).

²⁶ En Venezuela durante el período 1810-1823 se libró un conflicto armado contra el gobierno español para obtener la Independencia de Venezuela. Esta lucha se conoció como Guerra de Independencia, acción que repercutió en los demás movimientos independentistas de América del Sur. La Guerra de Independencia de Venezuela podemos caracterizarla como uno de los conflictos más reñidos librados en la emancipación de América. A lo largo de esos trece años, solamente hubo unos cinco meses de paz generalizada en el país, producto del Tratado de Armisticio y Regularización de la Guerra de 1820. (Referencia conceptual extraída el 31 de octubre de 2012 de la página web: http://es.Wikipedia.org/wiki/Guerra_de_Independencia_de_Venezuela).

En Venezuela, el 27 de febrero de 1989 marca el punto crítico que inició la nueva fase de lucha por alcanzar la emancipación colectiva. Inserta, por supuesto, dentro de ese otro momento trascendental para la historia mundial como lo es la caída del muro de Berlín.²⁷ No obstante, esa explosión del 27-F ha sido interpretada por algunos como una simple manifestación social movida por las circunstancias del pillaje. Por el contrario, el 27-F ha abierto un ciclo histórico. Ha generado cambios en el sistema político y estimulado a la sociedad venezolana para cultivar su conciencia de lucha. El 4-F, el 27-N, el quiebre de la democracia representativa, la implantación de una nueva Constitución y con ello la V República, todos estos hechos devienen del 27-F. Hechos que se suman a la cadena de eventos que han ido gestando la confrontación por lograr la emancipación plena que le falta todavía alcanzar al pueblo venezolano.²⁸

27

Uno de los momentos más trascendentales de la historia del siglo XX fue la construcción del Muro de Berlín —dividió Alemania en dos partes durante 28 años—, posteriormente su caída y destrucción. Las diferencias ideológicas y políticas en Alemania fueron creciendo después de finalizada la Segunda Guerra Mundial. Alemania quedó dividida en cuatro sectores de ocupación: británico, estadounidense, francés y soviético. En 1949 se conformó la República Federal Alemana (RFA) integrada por tres sectores occidentales —británico, estadounidense, francés—, mientras el sector oriental —soviético— se convirtió en la República Democrática Alemana (RDA). Así quedó dividida Berlín, creándose 81 puntos de paso entre las dos zonas de la ciudad. (Información leída el 31 de octubre de 2012, en: <http://www.disfrutaberlin.com/muro-berlin>).

28

El despertar de la conciencia del pueblo venezolano ha sido impulsado por movimientos revolucionarios que se enfrentaron a las acciones resultantes del Pacto de Punto Fijo —acuerdo firmado por los partidos políticos: Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei) y Unión Republicana Democrática (URD)—. Estas acciones estaban asfixiando, cada vez más, a la sociedad venezolana. La primera rebelión fue el 27 de febrero de 1989 (27-F), conocida como *El Caracazo*, suceso caracterizado por la continuidad de fuertes protestas y disturbios durante el segundo período presidencial de Carlos Andrés Pérez (CAP); la segunda rebelión se conoció como la Operación Ezequiel Zamora, movimiento militar realizado el 4 de febrero de 1992 (4-F), cuyo objetivo era rescatar la dignidad del país, frente a las medidas empobrecedoras impuestas por el legado puntofijista, que en ese momento se mantenía bajo la presidencia de Carlos Andrés Pérez, quien apoyaba las políticas neoliberales del imperio estadounidense. Fue el momento célebre de nuestro

Las contradicciones de los actores sociales, la burocracia parasitaria de quienes no asumen la Revolución ni tienen conciencia revolucionaria, el crecimiento de la corrupción, la rapacidad de los agentes que viven a expensas de la riqueza pública. Todas estas deformaciones que siguen operando en el sistema político son parte del todo estructural que apuntan a la emancipación. Hechos que exacerban la lucha y colocan a la sociedad en puntos aún más críticos, pero necesarios para alcanzar estadios superiores en la vida republicana.

Producto también de este ciclo indomable es la aparición de nuevas teorías sociales que le dan sustento ideológico a los antagonismos inexorables. Una de estas es la democracia directa. Tesis política que proclama la emancipación del pueblo. Su contenido ideológico fusiona los elementos más significativos de todas las propuestas políticas habidas en el siglo XX y las que se van gestando en el siglo XXI. Sus tres principios generales determinan la justificación de las luchas a favor del colectivo nacional: 1) auto-gestión, 2) comunidad organizada y, 3) Bien Común.

Principios inscritos en el marco que legitiman las reivindicaciones que exigen los manifestantes de hoy en día. Poner en práctica la democracia directa es acoplarse al dictamen de la historia. Es la tesis que razona el surgimiento del punto crítico creando el marco teórico para darle sustento a la calle, al reclamo de justicia y a la consolidación de la libertad. La democracia directa es la tesis para la emancipación. Es el nuevo manifiesto político de la sociedad. Es la base político-ideológica del Proceso Revolucionario.

comandante presidente Hugo Rafael Chávez Frías y su expresión "Por ahora", que aún mantiene vigencia. La tercera rebelión ocurrió el 27 de noviembre de 1992 (27-N), segunda intentona de golpe de Estado ese mismo año, movimiento cívico-militar integrado por altos oficiales de las cuatro ramas de las Fuerzas Armadas, civiles pertenecientes a organizaciones revolucionarias y grupos opositores al gobierno de Carlos Andrés Pérez. (Nota del editor).

Ideales

Cuando creemos en los más nobles ideales que identifican la razón de nuestra lucha política nada puede detenernos. Más allá de las expresiones teóricas y manifestaciones formales, tales como la dirección de una organización política o ser electo para un cargo de representación popular, se ubican los ideales y las expectativas por alcanzar las metas que trascienden lo establecido. Más democracia para el pueblo es uno de esos ideales, convertido también en una consigna revolucionaria de corte universal. La participación auténtica del pueblo, otro de los ideales, se convierte en el objetivo que sintetiza la conducta de quienes hemos sido forjados en la lucha por alcanzar la transformación y emancipación del pueblo. La democracia directa, principio rector de esta lucha, pasa a ser la meta ulterior que guía a los *revolucionarios*. Quienes así nos consideramos debemos hacer del cambio la fuerza de contención a los reformistas, oportunistas y demás desviadores del Proceso que no quieren darles paso a las innovaciones de una nueva sociedad. La conducta puesta de manifiesto por los que representan el reformismo significa todo lo contrario al proyecto de reconstrucción nacional. Proyecto que plantea la real participación del colectivo en el proceso de toma de decisiones y cuyo objetivo es transferir, por vez primera en la historia de la República, el poder al pueblo. La meta a alcanzar es la Revolución de la democracia directa. A todo esto se opone la reforma. El statu quo, lo establecido, el puntofijismo o los imitadores del cogollo, estén ubicados en cualquier espacio de la escena política, son categorías similares que significan contrarrevolución y antidemocracia, que niegan la participación de la sociedad organizada en la toma de decisiones.

La reforma siempre se opondrá a la participación democrática del individuo y de los grupos que se organizan para ejercer ese derecho. La reforma nunca incentivará la participación del colectivo ni del hombre común en la toma de decisiones. La reforma es todo lo contrario al desarrollo autónomo de las decisiones por parte de la comunidad organizada.

La realización de asambleas, por ejemplo, de asambleas auténticas del pueblo, representa la genuina participación del colectivo en la gestión de dirección de la sociedad. No obstante, esto no cabe

en la reforma. La reforma es el cogollo. La reforma agotó su tiempo y resquebrajó su espacio. Lo hizo crujir y por lo tanto permitió el colapso del sistema por usurparle el poder al pueblo y enquistarse en la estructura cupular del mando de la sociedad. Vernos en ese ejemplo es una recomendación a los que se identifican con la Revolución. Aprender de los errores autocráticos de la reforma es un deber de quienes queremos poner en práctica la democracia directa. La Revolución de la democracia directa representa la auténtica lucha popular por construir los caminos de los nuevos tiempos de Venezuela.

Así tiene que ser entendido por quienes quieren ser protagonistas de los cambios. El hombre que aspira a escribir la historia de la Patria, indistintamente del sitio que le corresponda protagonizar, lo hará colocándose al servicio del pueblo. Haciéndolo así, obtendrá su recompensa cuando actúe pensando en serle útil a la sociedad y dejando sin efecto las ambiciones personales que lo tientan a caer en las perversiones del poder. Si la prédica por alcanzar los cambios verdaderos se identifica con la participación del colectivo, los que tienen la responsabilidad de dirigirlo nunca deben actuar en sentido opuesto. Su obligación es luchar a su lado, buscando el consenso de todos. Mantenernos en los caminos de la defensa por la democracia del pueblo, más que una prerrogativa individual, es una obligación de nuestro destino.

De igual manera, la comunidad tiene que asumir su firme participación y su plena disposición a hacer valer la libertad de conciencia en la toma de decisiones. Solamente así justificará su condición de pueblo con plenos derechos al servicio de la causa revolucionaria y al proyecto de reconstrucción nacional.

Para derrotar a la reforma debemos ser consecuentes con los postulados que invocamos. Debemos ser humildes al administrar el poder. Tenemos que mantenernos firmes en enfrentar a la reforma y no dejarnos llevar por la fascinación de convertirnos en cúpula y caer en la tentación de imponer el mando estilo cogollo del statu quo. Son nuevos tiempos los que han llegado para nuestro país. Es el momento estelar del pueblo y su protagonismo. Todos los que nos sentimos revolucionarios debemos cumplir nuestro exacto rol como instrumento

del pueblo. De esta manera nos entenderemos todos y nos reubicaremos en el justo camino que ha guiado una lucha imperecedera de tantos años invertidos y llenos de esperanza.

La lucha política

La lucha política es infinita. Nunca se agotan las batallas, ni jamás se alcanzan los objetivos como previamente se han definido. La lucha política no tiene fronteras, ni territorio específico de confrontación. Es abierta y despiadada. Sin escrúpulos, ni moral. Seduce a sus actores y subyuga a quienes la protagonizan. La lucha política no tiene lógica, ni induce a quienes la soportan al sentido común. La lucha política es inagotable y puede ser asumida tanto para hacer el bien, como para hacer daños al adversario. La lucha política es un vehículo del accionar del hombre y de los pueblos para consolidar el poder. Acción que puede ser entendida, de acuerdo al marco referencial del actor, como justificable de los medios empleados. La lucha política es entonces un medio para alcanzar el poder. Poder que puede tener dos significativas interpretaciones.

- Una primera interpretación: aquella que lo emplea para decidir democráticamente en beneficio del colectivo, aceptando y respetando el juicio de los miembros de la sociedad. Aquí estamos ante una práctica del poder como factor e instrumento de los cambios que demanda la mayoría. En este sentido, el ejercicio del poder es para lograr el **Bien Común**.²⁹
- Otra interpretación es cuando el poder se asume, consciente o inconscientemente, como vicio ambicionado por una persona o grupo, el cual le da el privilegio de dirigir a la sociedad, de una

²⁹

El **Bien Común** junto a la solidaridad social son principios fundamentales que conducen al establecimiento del Estado Social regido por nuestra Constitución y las leyes del ordenamiento jurídico venezolano para convertirse en un Estado de Derecho que al nutrirse de la voluntad de los ciudadanos y ciudadanas por medio de la participación política y social permite, junto al desarrollo humano, una calidad de vida digna. En este contexto se expresa la condición para establecer el Estado Democrático y Social de Derecho y de Justicia establecido en nuestra Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (Nota del editor).

manera arbitraria, para usufructuarlo. Ese poder autoritario genera en quienes lo ostentan un halo de superioridad sobre el colectivo nacional que estimula al ego, alejándolos de lo que realmente se busca con las transformaciones políticas. Desde esta perspectiva, el ejercicio del poder resulta negativo para la aceptación de la mayoría. En consecuencia, generará frustración y reacciones de oposición por parte de la sociedad. En ese caso, el poder no busca el Bien Común. El poder será empleado para el usufructo personal y grupal, en consecuencia, la gestión de los que lo detentan no es revolucionaria.

La democracia directa orienta el empleo del poder hacia la consecución de las metas del Bien Común. La administración del poder –uso y empleo– es lo que proyecta a los verdaderos constructores de la nueva República.

La democracia directa puede ser entendida como un sistema político que genera luchas para obtener el poder y así alcanzar las transformaciones más justas del desarrollo de la sociedad. No debemos olvidarnos de que los hombres de buena voluntad tenemos por misión lograr el Bien Común para todo el colectivo nacional. Por eso la lucha de quienes creemos en la democracia directa se fundamenta en serle útil a la sociedad para satisfacer las expectativas individuales y colectivas del pueblo. Expectativas que buscan obtener los estadios más elevados de prosperidad de la Patria. Prosperidad que se fundamenta en velar por el bien de todos los venezolanos y en cultivar en los ciudadanos la conciencia de ser dueños de su destino y de asumir la dirección de los procesos sociales en que se ve envuelto diariamente.

De allí que la democracia directa postule el Poder Constituyente³⁰ como expresión ideológica que permita transferir la toma de decisiones al colectivo en su conjunto. El poder constituyente es el poder del pueblo. Esta es la auténtica lucha popular por construir caminos que se abren a los nuevos tiempos. Así tiene que ser

³⁰ Es un poder pleno ejercido por el pueblo en un acto soberano legitimado por los ciudadanos y ciudadanas quienes expresan su voluntad política. (Nota del editor).

entendida y practicada por los que quieren ser protagonistas de los cambios. Así tiene que asumirse en los gestores del pueblo, por los luchadores políticos, quienes se convertirán en ejecutores del poder.

Pragmatismo e ideología

La práctica de la política es la audacia del pragmatismo. Pero el pragmatismo sustentado en ideales. El pragmatismo de la ideología. El ejercicio del qué hacer para mantener una línea consecuente con las ideas que enmarcan un proyecto de acción social, estará siempre determinado por las decisiones que debemos tomar en los momentos más inesperados. Decisiones que significan la gloria del triunfo o el infierno de la derrota. En política siempre se estará muy cerca de este flujo ondulante. Y así mismo, los vínculos que se generan como consecuencia del pico de la onda en que nos encontremos, determinarán el sitio que ocuparemos en la escala del poder y de los que nos acompañarán a nuestro lado.

Hoy podemos estar arriba, en estrecha relación con la fuente que dimana ese poder, por lo tanto nos veremos rodeados de supuestos leales; pero, mañana por errores, omisiones o por la misma dinámica de las decisiones, podemos vernos en la caldera del fuego infernal. Entonces, aquella lealtad se esfumará. Se desvanecerá por ausencia del halo que genera la fuerza del poder. Entender que esta es la realidad del juego político nos conduce a asumir la lucha en términos más serenos. Nada fluye con la lógica que hemos construido en nuestro pensamiento. Todo es resultado de los intereses que prevalecen para mantener la línea ascendente hacia la consecución de las metas propuestas. Sin embargo, existe la nobleza de los principios humanos que, indistintamente del sitio en que nos encontremos dentro de ese flujo ondulante del poder, deben mantenerse vigentes y muy firmes por alcanzar su realización plena.

En los actuales momentos nos podemos ver envueltos en muchas situaciones que nos llevan a estar hoy arriba, pero mañana abajo. En esos casos, quienes mantienen vigentes los principios que animan su lucha, no deben desmoralizarse. El puesto que se ocupe es irrelevante en cuanto a las metas que se buscan por implantar

un proyecto de cambio y de verdadera transformación. Cualquier espacio es vital. La derrota no cabe en los hombres audaces. La lucha continúa y nunca estará ausente de quienes nos consideramos veladores del destino de Venezuela. Esa es la misión que debemos cumplir. Por lo tanto, ni estando abajo o arriba, nada podrá cambiar la fuerza espiritual que tenemos profundamente arraigada a nuestra alma y nuestro corazón.

El pragmatismo debe ser lo circunstancial del hecho concreto. Los ideales, los sueños, la lucha acumulada en tantos años de feroz guerra contra un sistema político contrarrevolucionario y antipopular, debe ser la pauta que defina nuestra verdadera conducta. Y esto debe ser un estímulo constante que nos revitalice para continuar creyendo en el proyecto de vida que hemos construido para ver nacer una Patria diferente y más próspera. El talento, la creatividad, la inventiva, todas estas virtudes que siempre estarán de parte de los hombres de buena voluntad tienen que hacerse presentes para que podamos cambiar ese flujo ondulante que nos fustiga y nos arrolla cuando la fortuna nos pretende abandonar. La fortuna siempre ayudará a los audaces y los hombres de buena voluntad.

Estructura ideológica

La lucha política demanda espacios en la estructura intelectual del hombre de hoy que necesitan ser llenados con ideales, con sueños, sentimientos y emociones que le den sentido a la vida y a la razón que garantiza su lucha. Espacios que están vacíos, sedientos de motivaciones concretas que justifican su inserción en el proceso de cambios. El hombre de la Revolución tiene que sentar su acción de combate en la ideología. Entendiendo por ideología al conjunto de preceptos y principios políticos, fuertemente emocionales, que nos permite legitimar un orden social por establecer.

La democracia directa, además de ser un sistema político también es un sistema ideológico. Como ideología la democracia directa facilita la integración de los conceptos y la interpretación del modo de vida y del mundo. Permite también asumir posiciones políticas ante el cambio. Es por ello que el desarrollo de la tesis de la democracia

directa viene a llenar el vacío que hoy en día presenciamos en las organizaciones políticas que actúan en la escena nacional. La ideología es un factor de unidad y de coherencia organizativa. Es además, un elemento integrador de los talentos de la nación, ya que induce a la producción intelectual y a la creación de nuevos valores y patrones culturales para retomar las virtudes que garantizan la manutención de la condición humana. La ideología es vital para cualquier proceso de cambio histórico, pues hace que se promueva por encima de todas las circunstancias que dimanan del poder, los paradigmas que sirven de referencia para sostener una honrosa moral política. La dignidad, la autenticidad y el honor, por ejemplo, son elementos éticos y morales fundamentados en los nuevos paradigmas que revitalizan la condición humana y que enaltecen la lucha política. Cuando estos elementos se hacen presentes en las discusiones ideológicas y se ponen en evidencia en el accionar político diario, se crecen los ideales y se eleva la moral para incidir en los resultados de los modelos de sociedad que se intentan implantar.

Generalmente cuando poseemos el fundamento ideológico, la lucha política se humaniza. La lucha política se encuadra en la valoración espiritual de los protagonistas de esa lucha. Se amplía el espectro de confrontación y se entra en las dimensiones del sentimiento humano. Podría decirse que se entra al marco del amor. Cuando luchamos por ideales no existe el tiempo por alcanzar las metas, ni obstáculos que nos impidan darle rienda suelta a nuestros más profundos sentimientos. Cuando luchamos por ellos, los motivos más trascendentales de inspiración nos llegan inesperadamente. Pero, además, los ideales se enriquecen ya que comienzan a nutrirse de ese sentimiento agudo que nos vincula a nuevas visiones e interpretaciones de un mundo político inmerso en el pragmatismo absoluto.

Necesitamos la ideología para derrotar al adversario que pretende hacerse del poder a través de la Revolución. Necesitamos la ideología para enfrentar a los contrarrevolucionarios y así darle sentido a nuestra razón de ser. Vamos en esa dirección y ante la nueva situación política en que se encuentra todo el país, la

sistematización de la base ideológica es una de las grandes macro-tareas que necesitamos elaborar. La lucha no se detiene. Sin tregua ni pausa.

La lucha por ideales

La lucha política exige sacrificios íntegros para entregarse a un Proceso que reivindique la condición humana de la sociedad, eleve los niveles de vida de la población y se rescaten los valores morales y éticos del ser humano. Sacrificios que demandan contrarrestar los efectos fascinantes del poder. Sacrificios que obligan al luchador social a actuar como instrumento del pueblo y como intermediario entre la sociedad y el Estado. No a convertirse en un usufructuario del poder y de las prebendas que del poder se derivan. Esa es la ofrenda de la lucha. Los ductores del Proceso de transformación acogen para sí la renuncia al goce de beneficios y prebendas que otorga el poder. He ahí el costo político y humano para trascender a la historia. Los privilegios y los placeres son para el ciudadano, para el colectivo y para todos los ciudadanos que coexisten en la sociedad. Pero no para el luchador social.

Se identifica al Proceso de transformación por los hombres que lo dirigen. Y estos, si carecen de los ideales de lucha, de la concepción revolucionaria para beneficiar al colectivo, ceden ante la fascinación que produce el poder. Sin ideales revolucionarios no se pueden llevar a la realidad los cambios estructurales que demanda la creación de nuevos paradigmas en la sociedad. Sin ideología revolucionaria no se puede consolidar el sacrificio pleno y total que exige el Proceso de gestación de una nueva República.

Los valores y las virtudes del hombre honesto que se incorpora a la lucha por el Bien Común tienen que destacarse como una condición indispensable del individuo para soportar el pragmatismo político, enfrentar toda clase de adversidad que trae la lucha contra los oponentes y para no desfallecer ante traiciones, deslealtades y soledades. Lealtad, confianza y perseverancia son, entre

otras, las virtudes que destacan como de primer orden de importancia para cultivarlas en la praxis del luchador social.

Estos valores se cosechan con la lucha por los ideales. Quien quiere luchar por alcanzar la gloria de ser depositario de los beneficios que arrojan felicidad al colectivo nacional tiene que mantenerse firme en su búsqueda imperecedera por conseguir esos altos ideales soñados. El auténtico luchador revolucionario no cesa en sus tareas hasta ver consolidados los retos de la vida.

Causas de la democracia directa

Creemos firmemente que el pueblo quiere sentir que decide. Saber que se le toma en cuenta en las relaciones de poder que se establecen entre gobierno y sociedad. Históricamente la experiencia de los pueblos enseña que las sociedades crecen en la medida en que aumentan los niveles de participación política de sus ciudadanos. Esta búsqueda ha determinado la evolución social de las naciones. Para la Revolución mundial, el crecimiento de un país no se determina solamente por el éxito de sus cifras macroeconómicas, sino además por los niveles de libertad, justicia, equidad y prosperidad que conquisten sus ciudadanos. Ante las demandas de más democracia por parte de un pueblo, cada vez más exigente y más necesitado de ser atendido, al poder establecido no le ha quedado otra alternativa que permitir los cambios políticos y ampliar los espacios de acción de las fuerzas vivas de la sociedad.

Por ejemplo, en Venezuela, con el triunfo de Hugo Chávez y el inicio del Proceso Revolucionario hemos entrado en una nueva era de participación popular. No es nada fácil lograr consolidarla debido, entre otras variables, a las diferencias ideológicas y a los desniveles culturales de los entes que generan opinión. No obstante, debemos mantenernos firmes ante el objetivo de más democracia, más participación para todos, más poder popular, más ejercicio directo de ese poder; convencidos, como estamos, de que esto se traduce en más libertad, prosperidad y felicidad para todos.

Los venezolanos, progresivamente, hemos venido concientizando la necesidad de participar directamente en las decisiones político-económicas que todavía son exclusivas de los centros de poder y, por ello, reclamamos una parte más activa en ese proceso. En el pueblo se afianza el convencimiento de que su poder inalienable e intransferible se diluye en las vocerías de nuevos movimientos políticos, con propuestas honestas al pueblo y oferta de gestión que transfiera el poder a todo el colectivo nacional. No entender este Proceso es aferrarse a un contrasentido histórico.

Creemos y estimulamos el surgimiento de un nuevo liderazgo auténtico, legitimado por su propio poder de convocatoria, su trabajo político y su coherencia e integridad con los principios que buscan alcanzar la emancipación popular y la felicidad de todo el colectivo nacional. Será un liderazgo genuino y profundamente conocedor de las necesidades del país, íntimamente relacionado con el pueblo y sus aspiraciones. De allí, la propuesta de la participación directa del pueblo, de la comunidad organizada en crear y desarrollar un sistema político que le permita el ejercicio directo de las tomas de decisiones para dirigir su propio destino. Ese sistema es el de la democracia directa.

Principios políticos

Hasta ahora, todo lo descrito como parte de la reflexión de los nuevos tiempos nos conduce a asumir la democracia directa como la vía para alcanzar los niveles de prosperidad de todos los venezolanos. Definimos a la democracia directa como el sistema ideológico sustentado en la transferencia del poder real al pueblo. Esto se traduce en que la comunidad, de manera organizada, elabore sus planes de desarrollo, administre sus recursos económicos, estimule la autogestión y establezca sus propias normas de convivencia social.

La democracia directa incentiva la participación de todos sin excepción y promueve que cada quien exprese sus

ideales, manifieste lo que busca en la vida y ejecute los acuerdos de creación o transformación de su hábitat, medio natural de subsistencia o entorno material.

La democracia directa es un sistema político-ideológico de participación ciudadana. La democracia directa es lo más cercano al método más justo de consideración del ser humano. El ejercicio real de la democracia directa se fundamenta en tres principios que definen su carácter democrático y revolucionario. Principios universales que reivindican la condición más justa y humana del hombre dentro de su entorno sociopolítico. Principios que no dejan duda de la clara intención de estimular la participación directa del colectivo en todas las actividades propias de su vida en sociedad. Los principios que caracterizan a este sistema político son: (1) la autogestión, (2) la comunidad organizada, y (3) el Bien Común.

1) El principio de la autogestión asume al hombre como centro primordial de su atención, promoción y evolución y, por lo tanto, es este quien debe tomar las decisiones que le permitan definir el modelo de desarrollo socioeconómico de su propia comunidad. El hombre es el factor primario al cual se le debe estimular para otorgarle valores que le permitan alcanzar la prosperidad, la riqueza y altos niveles existenciales en el orden moral y espiritual. Como parte de esos valores que deben otorgársele al individuo y a reconocérselos como un derecho a poseer, está la propiedad de la tierra como valor primario. La posesión de la tierra es fundamental e indispensable para llegar a las metas del cambio profundo que busca la sociedad.

A diferencia del sistema de democracia representativa, en donde solamente se participa cada 5 años en el proceso de escogencia de las autoridades públicas y nunca más se convoca al colectivo para permitirle expresar su opinión sobre los asuntos propios del accionar social, ni generar iniciativas propias de participación colectiva, en el sistema de democracia directa el principio de la autogestión conduce y estimula la participación individual y del grupo para que luche y domine su entorno en base a sus propias

creencias, hábitos, costumbres y expectativas de vida. La autogestión es el método de acción que canaliza las inquietudes del pueblo hacia el Gobierno Nacional para que este actúe con base en las decisiones adoptadas por ese colectivo. En este escenario, el gobierno interviene como instrumento del pueblo. Como instrumento del colectivo, de todo el grupo, de la sociedad que aspira a ser satisfecha en sus decisiones. El gobierno actuará como intermediario entre la sociedad y el Estado. Y lo hará bajo el precepto del justo respeto a las decisiones soberanas del pueblo.

La democracia directa como sistema político-ideológico no es excluyente; y, por encima de los intereses particulares o grupales de las diferentes tendencias ideológicas, la democracia directa incita a que, en conjunto, todos sin excepción expresen sus ideales, manifiesten lo que buscan en la vida y ejecuten, consensualmente, los acuerdos de creación o transformación de su hábitat, medio natural de subsistencia o entorno material.

La democracia directa no es, entonces, un aparato ideológico de sometimiento autocrático ni mucho menos tumultuario de las masas enardecidas. Es el sistema más plural y genuino de participación popular. Es lo más cercano al método más justo de consideración del ser humano como ente biológico y miembro de un colectivo nacional.

2) Por su parte, el principio de la comunidad organizada se refiere al orden que debe establecer la comunidad en sus relaciones intracomunitarias para que se pueda poner en práctica la democracia directa. El principio de la comunidad organizada se traduce en una búsqueda de la disciplina social del colectivo, para alcanzar estadios de autosuficiencia a fin de generar los medios y canales de producción más apropiados para la comunidad. La comunidad organizada permite establecer las vías para aprender a dominar la técnica, los oficios y las habilidades que se necesitan poseer para crear o inventar los instrumentos teóricos y prácticos que conduzcan a esa comunidad a la satisfacción de sus necesidades económicas, políticas y sociales.

La comunidad organizada asume los nuevos roles que la sociedad participativa le impone como consecuencia del ejercicio de la democracia directa. Entre ellos, administrar sus propios recursos. El gobierno, asumiendo su papel de instrumento o intermediario, tiene ahora que suministrar directamente al órgano que la comunidad ha creado para tal fin, los recursos materiales estipulados en los programas para el mantenimiento y desarrollo de esa comunidad. El principio de la comunidad organizada es una vía concreta para derrotar la corrupción, puesto que las alcabalas que actualmente existen en las instituciones del Estado y que cobran el peaje de la comisión viciada deben ahora desaparecer. Los presupuestos lo ejecutarán los mismos miembros de la comunidad. La comunidad organizada es sinónimo de armonía, equilibrio y evolución de los hombres que viven en sociedad para alcanzar las metas más trascendentales en su vida.

3) El tercer principio es el Bien Común. Principio político del sistema de democracia directa cuya concepción filosófica se ubica en el cristianismo primitivo y en los postulados de los pensadores más avanzados de la socialdemocracia y del socialcristianismo. Aunque también podemos señalar que cabría en alguna interpretación marxista. El Bien Común es, conceptualmente, la satisfacción de las expectativas del colectivo en sus niveles más elevados de lo espiritual, lo material y lo moral. El Bien Común induce, a quien lo practica, a convertirse en un ser terrenal de buena voluntad. Por tanto, el Bien Común es el ejercicio más sublime de la manifestación espontánea del amor por el prójimo. Es la búsqueda por dignificar la condición humana. Es la generación de canales para que el hombre pueda ser próspero y rico en todos los aspectos de la vida. El Bien Común es llevar la felicidad al ser individual, al grupo y a la sociedad.

Estos tres principios básicos [la autogestión, la comunidad organizada y el Bien Común] son los que sirven de marco teórico para interpretar, en una dimensión más acertada, la construcción teórica que fundamenta a la democracia directa como sistema político-ideológico. Su justa interpretación permite, entonces, invalidar

las conceptualizaciones erradas que pretendan dársele. Además, es oportuna esta definición general para que se inicie una profundización conceptual en el orden teórico del incipiente paradigma ideológico a establecerse. Definiciones que van a enriquecer los preceptos que constituyen la génesis del nuevo sistema político que reemplazará al colapsado sistema de democracia representativa.

El ser revolucionario

La democracia directa es ideología revolucionaria. En este sentido, desde el marco conceptual de la democracia directa, se entiende a la Revolución como el Proceso (fases y etapas) de transformación de la base política, jurídica y social de la nación, a fin de crear una nueva institucionalidad y una nueva base estructural de soporte a un nuevo sistema político, para incentivar los cambios necesarios en las relaciones sociales, en las relaciones de producción y en las relaciones de gobierno, con el propósito de darle viabilidad al poder constituyente del pueblo.

La nueva institucionalidad permitirá crear un nuevo ordenamiento político, cuyo accionar permanente sobre la sociedad deberá estimular al modelo capitalista que domina al mundo global de hoy en día, para orientarlo hacia una función social que permita el ejercicio de los principios de la democracia directa. Las relaciones de producción, predominantemente capitalistas, concebirán el modelo económico autogestionario como una alternativa objetiva y concreta para disminuir progresivamente los niveles de pobreza e incorporar a la población improductiva a la generación de riqueza tanto individual como colectiva y así poder impulsarse la prosperidad nacional.

Como sistema político revolucionario, la democracia directa define a sus hombres como guardianes del destino de Venezuela, quienes tienen que asumir el rol de verdaderos revolucionarios. Ante esta definición, el concepto de revolucionario es el siguiente: un revolucionario es un ser transparente. Que mira a los ojos, asume su compromiso y mantiene sus creencias con firmeza. El revolucionario puede cometer errores, pero nunca

traiciona. Jamás ejecuta actos de deslealtad. El revolucionario lucha por ideales sin dejarse cegar por la utopía. El revolucionario no abandona al colectivo. Su razón de ser, justifica la paciente espera, aunque su enérgica vitalidad le empuje a cumplir la acción de inmediato. El revolucionario nunca deja de aprender, siempre está dispuesto a recibir un consejo que le ayudará en su práctica diaria. Nunca se deja llevar por la autosuficiencia ni se deja cegar por la fascinación del poder. El revolucionario proyecta sus esperanzas con actitudes de amor al prójimo. El revolucionario es un luchador social que emplea la estrategia política para consolidar objetivos de serle útil a la sociedad. En síntesis, ser revolucionario significa asumir la lucha infinita por la transformación y reivindicación de un objeto de vida. Hoy, para satisfacción de los revolucionarios, estamos iniciando una nueva era en Venezuela. Estamos en el comienzo de un Proceso Revolucionario. Proceso que conducirá a la generación de la nueva base estructural de soporte al nuevo sistema político: el sistema de democracia directa.

Los guardianes del destino de Venezuela

Todas las acciones que en política hacemos tienen que estar impregnadas de espontaneidad. Nada de lo que nos proponemos alcanzar puede asumirse como algo impuesto, obligado o fuera del contexto de nuestras expectativas más sinceras. Lo espontáneo está íntimamente ligado a la dosis de felicidad que nos produce hacer lo que verdaderamente anhelamos. Lo espontáneo induce a cultivar el amor hacia la vida. La lucha por lograr las metas trazadas es un acto humano de sacrificio y manifestación de talento que nos demuestra la capacidad de perseverancia que poseemos. Cuando asumimos una línea de conducta determinada, la cual se fundamenta en lo que creemos, no podemos expresar queja alguna ya que lo hemos hecho porque así lo quisimos. Si en el trayecto de la concreción de esas líneas de acción las fuerzas adversas se imponen, no nos queda otra alternativa que reestructurar la estrategia y retomar la acción por las nuevas vías que surjan. Los que creemos en la reconstrucción

de la Patria, no nos detiene ningún tropiezo ni siquiera la caída más estrepitosa que nos ocurra. Por eso somos revolucionarios. Por eso somos guardianes del destino de Venezuela. Y eso es suficientemente alentador para sentirnos eternamente victoriosos.

El concepto de guardianes del destino de Venezuela tiene una amplia implicación humana que permite la relación constante entre teoría y práctica. El guardián es una persona que pasa a ser vigilante permanente de las leyes y de la conducción del país, dentro de un marco de honestidad y de cuidado permanente de la soberanía, de los bienes patrimoniales y de la calidad de vida de los habitantes de la República. Las metas de los guardianes del destino de Venezuela van más allá de alcanzar el poder político. Quienes nos sentimos comprometidos con el Proceso Revolucionario nos debemos convertir en vigilantes persistentes por hacer cumplir los compromisos adquiridos ante el colectivo nacional y para que la República construya su nueva historia basada en la libertad, la justicia, la paz y la prosperidad. Pero no se trata solamente de autocalificarnos de guardianes y asumirlo como tal. El concepto tiene una fundamentación ideológica que se define no solo por los elementos implícitos en su propio objeto de vigilar a la nación; sino, además, en la interpretación del mundo, de la vida y del hombre bajo la óptica del pensamiento de Simón Bolívar, de Ezequiel Zamora, de Simón Rodríguez y de otros tantos más que contribuyeron a forjar la Patria, la nacionalidad y el valor combativo para defender al pueblo. Ideas que siguen vigentes y que se mezclan con las de otros pensadores contemporáneos para facilitar la elaboración de modelos de explicación de nuestra realidad. Lo ideológico también va cargado de un conjunto de principios que enriquecen la concepción global del ser humano en su búsqueda existencial: los principios rectores de la democracia directa. Principios que definen la forma en que el hombre debe participar en la sociedad para satisfacer sus expectativas en lo espiritual, moral y material.

Todos estos fundamentos filosóficos permiten construir la base que sostiene la acción concreta de quienes se sientan guardianes: seres revolucionarios que asumen su capacidad de desprendimiento

y de amor al prójimo. Y en esto hay mucha afinidad con los postulados del cristianismo que predica la hermandad de los hombres y hacer el bien para el beneficio del colectivo. El guardián es un ser que no puede doblegarse ante cualquier placer cotidiano. Su clara percepción de su meta a cumplir le debe llevar a mantener sus principios por encima de las intenciones de fascinación pasional. En eso, sus principios morales, su ética y su entereza de carácter sobresalen por encima de los ciudadanos comunes. El guardián es un privilegiado. Un escogido por el destino de la Patria. Los que sientan que son guardianes y puedan identificarse de esa manera, al descubrirse internamente, pasan a constituir la legión de vigilantes de la Patria.

Guardianes del destino de Venezuela es un concepto nuevo que está en construcción todavía. Por lo tanto debemos continuar desarrollándolo con todos aquellos elementos que permitan reforzar su base de sustento. Los revolucionarios tienen que estudiar su significado en toda su dimensión y asumirlo con verdadero sentido de vocación política y de servicio a la nación. Solo así podemos crear una clara diferenciación auténtica del resto de actores en la escena política. Solo así el colectivo nacional creará en la Revolución y no perderá nunca sus esperanzas y su fe en los postulados por los cuales luchamos. El destino soberano de Venezuela estará asegurado mientras existan sus guardianes. Tremenda responsabilidad que tenemos con esta generación de compatriotas y con las venideras. Pero no le tememos a ese reto cuando nos acompaña la conciencia limpia, la voluntad de acero templado y la sensibilidad social impregnada de amor. Por todo esto nos sentiremos siempre triunfadores. Por eso somos los guardianes del destino de Venezuela.

Lealtad y confianza

Además de las condiciones fundamentales de la personalidad del revolucionario y de los valores personales del guardián, las virtudes del hombre honesto que se incorpora a la lucha por el Bien Común tienen que destacarse como una condición indispensable

del individuo para soportar la onda del pragmatismo político, enfrentar toda clase de adversidad que trae la lucha contra los adversarios y oponentes y para no desfallecer ante traiciones, deslealtades y soledades. Lealtad, confianza y perseverancia, son otras virtudes que también debemos desarrollar, las que destacan como de primer orden de importancia para cultivarlas y orientarlas en nuestro quehacer diario. Los revolucionarios de la democracia directa tenemos que aprender a cosechar estas virtudes.

La lealtad y la confianza son virtudes que el hombre debe depositar en las personas que se encuentran más cercanas a su entorno. Sea por el amor hacia la pareja o bien por la relación política que se establece entre superior o subalterno, en cualesquiera de estos casos que se citan como ejemplo, la confianza nunca debe perderse. Hay que creer en la buena voluntad de los seres por quienes sentimos afectos y lazos de solidaridad, y así tener la necesaria paciencia para aceptar promesas o explicaciones sobre las situaciones que nos han resultado no del todo lógicas. Las interpretaciones de los hechos que se dan a nuestro alrededor no siempre se ajustan a la verdad. Prejuicios propios, comentarios de terceras personas, intrigas descaradas, todos estos elementos desdibujadores de la realidad nos hacen crear fantasmas inexistentes.

Cuando el hombre leal mantiene su trayectoria ajustada a los más auténticos principios sostenedores de la verdad se hace muy difícil que su práctica sea alterada por la intromisión de odios, rencores, bajas pasiones, envidias y demás factores destructores de la integridad humana. Lealtad y confianza son valores que les pertenecen a los hombres que luchan por alcanzar el Bien Común del colectivo. Por lo contrario, quienes atentan contra toda manifestación de la ética, la moral y la justicia son los que desvirtúan las grandes brechas que han logrado abrir los audaces con sus retos por alcanzar las metas del bien y de la buena voluntad. Siempre hay que saber escuchar. No debemos permitirnos cometer la injusticia de aceptar los juicios que provienen de un sector, en consecuencia, construir conclusiones parciales.

Cuando nos aislamos de los seres a quienes hemos considerado leales –consecuencia de supuestos, comentarios o intrigas– es necesario que reflexionemos sobre nuestra conducta sesgada. El hombre íntegro no lleva temores ocultos en su alma, por eso fácilmente se le pueden descubrir sus más fieles intenciones a través de la mirada y de la transparencia de sus ojos. Ese es un buen indicativo para comprobar la lealtad. Además, el hombre leal tiene una característica particular que le permite diferenciarse de los otros: el hombre leal no se marchita. Su frescura le hace trascender lo transitorio y circunstancial, para ubicarse en un lugar privilegiado de la verdad. Frescura que se manifiesta por la claridad de sus ideas, su disposición al trabajo, su voluntad para seguir en la lucha por muy poderoso que sea el adversario y, principalmente, porque mantiene el amor en su más profunda intensidad. Los leales merecen ser tomados en cuenta cuando el entorno está viciado, lleno de hojas de otoño. No debemos finalizar el juicio sin escuchar las reflexiones y penas de los que se la han jugado por causas trascendentales.

Lealtad y confianza se conjugan cuando la sinceridad es una de las condiciones para la selección de la amistad verdadera. Sin la amistad de los leales nos vemos inmersos en una gran soledad. El apoyo que nos potencia e imprime energía a la fuerza espiritual radica en la palabra de aliento del amigo verdadero. Sin esto la soledad invadirá nuestra vida, haciéndonos desdichados y sumamente infelices. La soledad nos lleva a perder la vitalidad necesaria para responder a los actores que nos adversan o a emitir respuestas adecuadas y contundentes a los que se colocan en el medio ambiente y que replican a nuestras acciones. En la vida no se puede caminar sin el respaldo de quienes han demostrado lealtad. Y esto es de mutua reciprocidad. La felicidad solamente se logra cuando la conciencia, el alma y el espíritu de lucha van marchando a la par de la confianza y la lealtad.

La perseverancia

Por su parte, la perseverancia es otra virtud vital para cosechar durante el camino de la lucha revolucionaria. Aún más necesaria si lo hacemos por imponer la democracia directa. Mantenerse firme en una actitud, en una búsqueda, en la consecución de los más altos ideales soñados por nosotros, en consolidar posiciones ante los nuevos retos que se nos presentan en la vida, en fin, conservar la lucha de lo posible es lo que vamos a entender como perseverancia.³¹

Arriba hemos reflexionado acerca de la lealtad y de la confianza. Ahora lo hacemos sobre una de las cualidades que demanda mayor sacrificio de la conducta humana: La perseverancia. Esta representa la fuerza de voluntad y la energía que disponemos para marcar conductas y alcanzar metas viables y factibles. Recalco lo de la viabilidad porque no todo, a pesar de ser perseverante, puede obtenerse en la concreción de los fines esperados. Por eso la racionalidad, como expresión de la inteligencia humana, marcará las pautas que permitan definir aquellos asuntos de la realidad objetiva que ameritan el esfuerzo de la perseverancia.

Pensar, por ejemplo, que podemos caminar sin mover las piernas aunque lo deseemos con toda nuestra voluntad, es algo imposible. Igualmente, insistir en rescatar los sentimientos ya agotados que fenecen por cumplimiento de su ciclo vital es un esfuerzo inútil por muy noble que sea la actitud de perseverar. Sin embargo, hacer un trabajo político para convertirnos en líder en una determinada región es perfectamente posible. En este caso, sí cuenta la perseverancia como factor determinante para obtener el éxito.

La perseverancia es una cualidad que debe estar siempre presente en los hombres que se consideran revolucionarios. La perseverancia, con sus altos y bajos en nuestro estado anímico, tiene que convertirse en una fuerza que estimule positivamente a la autoestima. Ser perseverante es luchar por alcanzar las metas que parecen inalcanzables. La perseverancia es una de las más significativas cualidades humanas

³¹ Definición del autor.

que deben estar siempre presentes en los hombres de buena voluntad. Las metas políticas que son en extremo complejas por lograr –con la perseverancia que nos anima dentro del marco de los valores éticos y morales y con una gran dosis de sensibilidad social– podremos hacerlas parte de nuestra victoria.

Tiempo de la democracia directa

La esperanza de alcanzar las metas que nos proponemos es una razón que justifica todos los actos que realizamos cada día. Al despertarnos y comenzar a incorporar a nuestra conciencia lo cotidiano, vamos entrando en la realidad de nuestra situación que hace apenas unas horas atrás habíamos dejado en reposo. El sueño –proceso biológico de todo ser humano– nos permite diluir por un breve tiempo angustias y satisfacciones. Pero, al momento de regresar a la vida activa con sus complejidades, la magia del descanso desaparece y se inicia de nuevo la marcha hacia el mundo pragmático de resolución de problemas, despeje de incógnitas, curación de desprecios y soledades; en fin, continuar el camino tortuoso de la lucha sin fin.

Lucha, porque a diario nos esforzamos por obtener logros significativos para solventar deudas con nuestra conciencia. Lucha, porque cada acto cotidiano se impregna del esfuerzo creativo que pueda allanar los obstáculos que nunca dejarán de estar presentes. Lucha, porque debemos disponer de mucha energía para quebrar los odios y las maldades que se nos oponen y nos atacan despiadadamente. Lucha, porque en todos los ámbitos de nuestra existencia aparecerán elementos distorsionadores de la verdad. Lucha, que solamente con mucho amor podemos darle continuidad permanente hasta que obtengamos la victoria o decidamos salirnos de ella. Particularmente en lo político la lucha se hace implacable. En el contexto de la actividad política la confrontación es parte orgánica del todo que la constituye. La política cuando es concebida como vía para alcanzar el usufructo del poder pierde pureza; pero, la política como forma de lucha para el logro de las metas del colectivo enaltece la condición humana de quien la protagoniza. Por tanto,

luchar por el colectivo se justifica y se asumen todas las conductas puestas en práctica, con sus aciertos y errores, porque la intención de satisfacer el Bien Común no tiene precio ni puede ser juzgada por quienes no lo intentan.

La lucha política de los revolucionarios debe estar dirigida hacia la consolidación del proyecto estratégico de reconstrucción nacional. Todos los esfuerzos deben apuntar en esta dirección. Debe ser una lucha pura, sin que se vicie al permitir que se contamine con la manipulación de las bajas pasiones.

La lucha política tiene un objetivo primario: la defensa y consolidación de la Revolución Bolivariana. Por tanto, no podemos permitir que las malintenciones de la envidia de sectores oscuros opaquen la honestidad y nobleza de quienes nos identificamos, íntegramente, con un ideal forjado durante toda una vida de lucha, por alcanzar lo más elevado del Bien Común del pueblo. Por otro lado, debemos considerar también que cuando se lucha al lado del pueblo la razón trasciende lo personal y se traslada hacia el grupo.

Cuando un luchador se debe al grupo de personas que conforman un sector determinado, su personalidad se diluye en la personalidad grupal, y por tanto, pierde su individualidad y sus acciones no son las particulares sino aquellas que decida el colectivo. La razón siempre estará del lado de los grupos que constituyen el colectivo. Nunca se debe ver la conducta de un individuo vinculado al trabajo grupal como aislada de ese contexto. Si queremos ser objetivos, imparciales y consecuentes con la verdad, las conductas que se asumen en nombre de ese colectivo tienen que ser respetadas y evaluadas dentro de esa especificidad. El trabajo político del revolucionario no finaliza con haber alcanzado el gobierno. La lucha del revolucionario debe fortalecerse para servir de plataforma política en apoyo al gobierno, adecentarlo de viciados y seguir hacia la ruta de la profundización del proceso. Construir los nuevos tiempos de Venezuela.

Sin pretender asumir posiciones utópicas vamos en la dirección correcta de alcanzar la materialización de los cambios estructurales que se han venido idealizando y sosteniendo a través de los

años de lucha. Lucha concreta por los ideales de rehacer la vida de la sociedad venezolana. Lucha de los hombres que están siendo testigos de la recolección de frutos de una cosecha revolucionaria. Hombres y mujeres que han combatido las adversidades diarias con devoción y sacrificio para alcanzar objetivos que apuntan hacia el nuevo país. Seres solidarios con los otros seres de su entorno y solidarios también con los más puros valores del resurgimiento de otra vida para Venezuela mucho más sana, más justa y más enriquecedora de la energía enaltecida de la condición humana. Estamos en el tiempo para continuar abriendo caminos y seguir desarrollando el proyecto político revolucionario sobre la base de la democracia directa, tanto para unificar las diferentes confrontaciones que se dan sobre el marco de la interpretación del mundo objetivo, como para hacer mucho más humanos a los seres de buena voluntad que van a profundizar el proceso.

Racionalidad

Es imperativo destacar la esencia de la racionalidad revolucionaria. Insistir en la formación política. No abandonar jamás la lucha por hacer realidad la Revolución. Esforzarse por aceptar la lógica de los pensadores. Ilustrarse de la sabiduría que flota en el ambiente universal donde existe el pensamiento emancipador de los pueblos. Entender, al fin de cuentas, que el Proceso Revolucionario se construye, se arma minuciosamente con la buena voluntad de los hombres llenos de ideales.

Entramos en la fase de la producción intelectual y la práctica concreta de profundizar el proceso. Momento que exige a los constructores del nuevo sistema político temperancia, conciencia y humildad. Punto decisivo para diferenciar lo que es reforma y lo que es Revolución. Coyuntura para sincerar posiciones políticas e ideológicas. Línea divisoria que marca la realidad de los dos sistemas políticos encontrados: democracia representativa y la Revolución Bolivariana. Estamos, entonces, de frente a la historia y con la obligación de rendir cuentas al pueblo y a nosotros mismos.

El momento actual, mayo de 2003, marca el inicio de esa nueva etapa en la que entra el proceso.³² Situación coyuntural que implica definiciones ideológicas para tomar la ruta correcta en este cruce de caminos: reforma o Revolución. La reforma, como lo hemos dicho antes, es la continuidad del modelo político de la democracia representativa. Es mantener vivo el espíritu pragmático y clientelar del usufructo del poder. Es proseguir el ejercicio del mando sustentado en la fascinación del poder. Es ser tolerantes con los adversarios que siguen dentro del mando de gestión gubernamental y mantener relegados, fuera de todo tipo de influencia política, a quienes mantienen una actitud revolucionaria. Es perpetuar las imposiciones cupulares y olvidarse de la consulta a los sectores de la base orgánica. Es, en síntesis, mandar de espaldas al pueblo.

Por su lado, la Revolución, cuyo modelo político es la democracia directa, significa, antes que nada, transformar el poder en instrumento del pueblo. Es transferir la toma de decisiones a las comunidades organizadas. Es gobernar con base en los derechos de la participación del pueblo. Es darle consistencia constitucional a los actos soberanos del colectivo nacional. Es reconocer el derecho que tiene el militante, activista o revolucionario identificado con el Proceso para expresar sus opiniones y que estas sean respetadas. Es también, aniquilar las cúpulas dominantes para darle paso a las decisiones de la base. La Revolución implica:

- claridad ideológica para actuar como un ser de buena voluntad;
- aprehender para sí la conciencia revolucionaria y convertirse en un auténtico promotor del Bien Común;
- estimular la formación política propia y de la militancia para contrarrestar los efectos demoledores de la fascinación del poder;
- canalizar los actos revolucionarios como la vía constitucional para la toma del poder regional y local;
- fundamentar los actos constituyentes para sustituir el Estado de la IV República;

³² La fecha a la que hace referencia el autor es el momento en que escribe su artículo publicado en medios digitales. En esa fecha aún no se había definido que nuestro Proceso estaba enmarcado en el Socialismo. (Nota del editor).

- inducir el fomento de los principios éticos y morales a fin de interactuar con base en la humildad, solidaridad, serenidad, perseverancia y amor al prójimo;
- es, de manera tajante, darle todo el poder al pueblo. Esto es Revolución. Cualquier conducta o decisión que se adopte fuera de este marco conceptual no es Revolución, es reforma.

Por tanto, reforma y Revolución son antagónicos. La conducta reformista es la expresión contrarrevolucionaria, pura y simple. Por eso es que la coyuntura en la cual nos encontramos exige la definición ideológica de manera inequívoca. O estamos en un Proceso Revolucionario, en consecuencia hay que ir a los cambios estructurales de la génesis social para que mande el pueblo, o el Proceso es la continuidad de la reforma pragmática que apunta hacia la perpetuidad de la democracia representativa.

En la coyuntura de hoy se destacan hechos relevantes que afectan la marcha del proceso, tales como:

- la oposición reaccionaria,
- la reincidencia en el llamado al golpe de Estado militar,
- el nuevo orden mundial que asume EE.UU., en su nueva fase imperial,
- la crítica situación económica,
- la inconsistencia ideológica de los gestores del Poder Público,
- la estructura del Estado vigente, articulada al modelo de democracia representativa, lo que niega el desarrollo del modelo político revolucionario,
- las prácticas ilícitas que estimulan los antivalores revolucionarios,
- los amplios sectores comunitarios desatendidos por los gobiernos locales y regionales que engendran desesperación y desencanto por parte del pueblo.

Esta coyuntura, la cual puede agravarse si no hay respuestas por parte de los sectores revolucionarios tiene que finalizar con las

elecciones constitucionales del 2004.³³ Asumir la vía electoral para convertir el poder en instrumento del pueblo. Es decir, el pueblo se posesiona de los cargos públicos a nivel regional y local. Contrariamente a la IV República en donde las cúpulas empleaban las elecciones para usufructuar el poder.

Por tanto, como gesto de conciencia es preciso entender ahora a las elecciones como acto revolucionario. La toma del poder regional y local tiene que darles respuestas a las demandas significativas del pueblo. Por esta vía se corregirán los desvíos actuales y deberán repararse los hechos reformistas que han atentado contra sus expectativas.

Si antes (IV República) las elecciones eran consideradas como un acto contrarrevolucionario, hoy en día (hacia la V República)³⁴ es todo lo contrario. Hugo Chávez inició el acto revolucionario al tomar Miraflores. Ahora para profundizar el Proceso hay que ir a las gobernaciones, alcaldías, asambleas legislativas, concejos municipales, juntas parroquiales, a fin de cambiar el modo de gestión. Pasar de la reforma “obligada” aceptando el hecho de la transición entre 1999 y el 2004, para ir ahora a la Revolución tanto en su modo de mando (con el pueblo y para el pueblo), como en la identificación ideológica (democracia directa). Hay que convertir las elecciones en actos revolucionarios para tomarlos y colocarlos al servicio del pueblo. Solo así se justifica el Proceso político Bolivariano. Solo así se verán reivindicados los años de lucha del pueblo por llegar al poder.

Es necesario observar que la masa popular –el pueblo como estructura política– ha ascendido en sus niveles de conciencia y capacitación ciudadana. “Milagro” que se le debe a Hugo Chávez, a la Constitución de la República Bolivariana de la Venezuela y a

³³ Proceso de elecciones regionales realizados en el mes de octubre del año 2004.

³⁴ Se le aclara al lector que muchas de las expresiones usadas por el autor relacionadas con sucesos y fechas corresponden al momento en que la Revolución Bolivariana estaba dando sus pasos para iniciar la transición hacia el Socialismo. No es que estén desactualizadas, al contrario, aún se mantienen vigentes, además, muchas de ellas están incluidas en los objetivos históricos del Programa de la Patria. (Nota del editor).

la Revolución impulsada por hombres íntegros que no perecen ni claudican en su búsqueda justiciera.

El pueblo, ese que produjo el 13 de abril, madre de todos los actos constituyentes por venir, ya no es el mismo. Aquella masa sumisa y conforme con un saco de cemento, láminas de zinc, ladrillos y una bolsa de comida, sabe ahora lo que es el Poder Popular. Si aún persiste la conducta clientelar, la tendencia es acoplarse a la conciencia colectiva. La vía de la emancipación. Por eso, las cohortes generacionales que protagonizan la escena política actual y dirigen la sociedad, no pueden seguir en el limbo de la ambigüedad. El Presidente lo destaca muy significativamente en sus mensajes concientizadores: reforma o Revolución. La escogencia del camino verdadero para quienes no lo han hecho todavía ya no tiene prórrogas. Las próximas cohortes generacionales se están preparando para reemplazarlos. La Revolución salta a quienes se les dificulta desprenderse del reformismo.

ESTUDIO N.º 3: REFORMA O REVOLUCIÓN

Ideología

El conjunto de ideas racionalmente procesadas y estructuradas con base en la lógica del pensamiento es el método para establecer la ideología. Ese es el punto de partida para crear un sistema de ideas. Acto racional de producción intelectual imperecedero.

Nada puede impedir ni neutralizar la capacidad de la producción de las ideas de cada ser pensante. Ni la globalización, ni la postmodernidad, ni siquiera el dominio hegemónico del imperio, pueden agotar la creación intelectual. Nunca se acabará el conocimiento, ni se destruirán las representaciones que se hacen de los objetos que se estudian. Mientras el hombre piense, prevalecerá el talento para conceptualizar la realidad. El marco de referencia teórico que posee cada uno de los seres vivos se comporta como el instrumento creador de los modelos que explican esa realidad. De tal manera, cada individuo concibe su propia realidad. La sustenta con base en sus propios juicios. Esa explicación juiciosa, creada desde su marco de referencia teórico, es el punto de partida para generar la ideología.

Podemos, entonces, afirmar que la construcción de la ideología se inicia con las relaciones que cada individuo establece a partir de su marco de referencia individual. Los datos observables al ser procesados y relacionados dejan de ser elementos abstractos, convirtiéndose en juicios; y estos forman la representación de la realidad. La representación, al expresarse verbal o simbólicamente, se convierte en modelo.

Los modelos, como representación simplificada de un ente real o ideal, sintetizan el modo de pensar. Acto de producción intelectual que se sustenta en las creencias y valores del emisor del modelo.

Así surgen en el campo de las representaciones mentales los sistemas relacionados. Y esa es la principal característica cognitiva de la ideología.³⁵

La ideología es vital para sostener cualquier proceso de cambio histórico; es la base que sirve de referencia para sustentar la moral y la ética humana, concebir el desarrollo histórico del mundo, asumir posturas políticas ante los cambios existenciales y definir actitudes sobre los medios de producción; además es el molde que le da forma a los principios rectores de la virtud humana, como lo son: la dignidad, la justicia, el honor, la lealtad, la solidaridad, la camaradería, la perseverancia y la honestidad, entre otros.

Todos ellos forman la base orientadora de las actitudes que estimulan la lucha de cada individuo por alcanzar su realidad. La Revolución Bolivariana, sistema político que comienza a instaurarse en Venezuela, en sustitución de la democracia representativa, es la nueva realidad de los cambios históricos. Ideológicamente se conciben estos cambios como la transformación de las relaciones de poder, las relaciones sociales y las relaciones de producción. En contraposición al sistema político de la democracia representativa (identificado como IV República y sistema puntofijista) que se sustenta en la manutención estructural; valga decir, perpetuar

³⁵ A la que vamos a definir como el sistema de creencias, valores e ideas, que explican y legitiman el orden políticosocial de una realidad determinada, comunes a un conjunto de personas que viven dentro de una sociedad.

de manera inalterable las relaciones de dominio que ejercen las cúpulas sobre el colectivo, condición perecedera, circunstancial y aberrante a la que se le identifica como reforma. Por lo tanto, los dos sistemas políticos que se confrontan en la realidad política venezolana tienen conceptualizaciones ideológicas radicalmente opuestas. Un modelo es revolucionario y el otro es reformista.

Transición

La confrontación de estos dos sistemas políticos –quiebre del sistema de democracia representativa y nacimiento de la Revolución Bolivariana– nos exige detenernos a pensar, a procesar las ideas que percibimos de esta nueva realidad, a concebir la ideología que le dé sustento al nuevo modelo político. Definir nuestro marco de referencia individual para que podamos relacionar lo que observamos y, en consecuencia, emitir juicios. Esto significa procesar el significado de los hechos sociales, las acciones políticas y las manifestaciones culturales con base en nuestros propios conceptos. Así se le va dando forma al pensamiento elaborado para iniciar la concepción ideológica. Saber lo que queremos y por qué lo queremos. El reto de ahora, de los luchadores políticos revolucionarios, de quienes se identifican con el Proceso Revolucionario es producir la ideología de la Revolución.

La necesidad imperante de la producción de la ideología revolucionaria, en esta fase de transición, obedece principalmente a la cultura reformista, la cual permanece vigente en casi todos los niveles de la gestión de mando. Concebido como “usufructuario³⁶ del poder” el aparato burocrático del Estado funciona con un alto porcentaje de elementos contrarios al modelo revolucionario.

La reforma, opuesta a la Revolución, no solo está viva en la práctica clientelar del burócrata, sino que, ideológicamente, muchos revolucionarios no son portadores de la ideología revolucionaria.

³⁶ Que posee y disfruta algo.

La ideología es la arista teórica del Proceso, ausente en casi la totalidad del universo revolucionario venezolano. La ideología es el factor de poder que falta todavía por asimilar, procesar e internalizar para sostener, de manera inequívoca, la Revolución Bolivariana.

Además, hay que agregarle a la fase de transición que el modelo Revolucionario no se materializa por la vía violenta. El nuevo paradigma de tomar el poder por la vía electoral hace aún mucho más difícil el tránsito hacia las metas de la Revolución. Este inédito Proceso no tiene una cartilla preelaborada que permita su funcionamiento como un manual de procedimientos. Se está inventando la Revolución, la cual no es solo el momento actual. Es por supuesto este y los otros que vendrán a continuación. El momento actual, como etapa preliminar, va acompañado de logros y errores, de imperfecciones, de ensayos, de viabilizar la ruta hacia el objetivo. Pero, sin duda, las fases subsiguientes abrirán las brechas que le darán fluidez a la participación directa del colectivo nacional y a su crecimiento político. No obstante, esto demanda claridad ideológica y conciencia revolucionaria.

Dentro del marco teórico que debe producir cada individuo, se debe considerar a la Revolución como paradigma de la emancipación del pueblo. Lo que exige entender a su vez, que la Revolución es también el estadio de la sociedad que asume:

- la proyección del talento creador del revolucionario,
- la liberación de amplísimos sectores sociales nunca antes tomados en cuenta,
- la búsqueda de caminos de justa prosperidad individual y colectiva; y,
- el nuevo modelo político que le pertenece a todo el pueblo.

Reforma o Revolución

La transición actual da inicio a una nueva etapa del Proceso Revolucionario; lo cual implica definiciones ideológicas para tomar la ruta correcta en este cruce de caminos: Reforma o Revolución.

La reforma es la continuidad del modelo político de la democracia representativa, es mantener vivo el espíritu pragmático y clientelar del usufructo del poder, es proseguir el ejercicio del mando sustentado en la fascinación del poder, es ser tolerantes con los adversarios que siguen dentro del mando de gestión gubernamental y mantener relegados, fuera de todo tipo de influencia política, a quienes mantienen sus convicciones revolucionarias. Es, en síntesis, mandar de espaldas al pueblo.

Por su lado, la Revolución, cuyo modelo político es la democracia participativa y directa significa, antes que nada, transformar el poder en instrumento del pueblo, es transferir la toma de decisiones a las comunidades organizadas, es gobernar con base en los derechos de la participación del pueblo, es darle consistencia constitucional a los actos soberanos del colectivo nacional, es reconocer el derecho que tiene el militante, activista o revolucionario identificado con el Proceso, para expresar sus opiniones y que estas sean respetadas, es también aceptar las decisiones de la base, en todo lo concerniente al ámbito de su competencia. Es, de manera concluyente, darle todo el poder al pueblo. Esto es Revolución. Cualquier conducta o decisión que se adopte fuera de este marco conceptual no es Revolución, es reforma.

Por lo tanto, la conducta reformista es la expresión contrarrevolucionaria, pura y simple. Por eso digo que la coyuntura en la cual nos encontramos exige la definición ideológica de manera inequívoca. O estamos en un Proceso Revolucionario y, en consecuencia, hay que ir a los cambios estructurales de la génesis social para que mande el pueblo; o, el Proceso es la continuidad de la reforma pragmática que apunta hacia la perpetuidad de la democracia representativa. En la situación actual que abre la nueva etapa del Proceso, se destacan los hechos relevantes de este instante: oposición reaccionaria, demanda de golpe, nuevo orden mundial (EE.UU., en su nueva fase imperial), delicada situación económica, inconsistencia ideológica de la mayoría de los gestores del poder público, estructura del Estado articulada al modelo de democracia representativa, lo que niega el desarrollo del modelo político revolucionario, prácticas ilícitas que

estimulan los antivalores revolucionarios, amplios sectores comunitarios desatendidos por los gobiernos locales y regionales que obligan la desesperación y desencanto del pueblo.

La etapa actual tiene que finalizar con las elecciones constitucionales de 2004.³⁷ Elecciones para ir a la toma del poder local y regional como acto Revolucionario. Es decir, ganar los cargos regionales y locales para transformarlos en instrumentos del pueblo y no como acto burocrático para usufructuarlos. La toma del poder regional y local tiene que darles respuestas a las demandas del pueblo. Por esta vía se corregirán los desvíos y deberán repararse los hechos reformistas que han atentado contra las expectativas de pueblo.

La Revolución como cambio estructural

Por todo lo expresado, entonces, precisemos y reiteremos lo que entendemos por Revolución. Antes que nada hay que enfatizar que Revolución es cambio de estructura. De hecho, el modelo político del Proceso Bolivariano, implantándose en Venezuela, es Revolucionario.

La Revolución busca, con el cambio de estructura, crear un nuevo sistema político. Por su parte, la estructura es la dimensión del funcionamiento social donde se dan las relaciones de los factores genéticos que producen los actos visibles (hechos observables).

La estructura es la génesis de los fenómenos. Una Revolución actúa sobre la estructura. Mientras que la reforma opera solamente a nivel de los fenómenos (lo visible). La reforma no transforma la estructura. Reforma es contrario a Revolución.

El modelo político de la democracia representativa es reforma. No busca el cambio del sistema político. La Revolución se dirige a crear un nuevo sistema de relaciones que establezca una nueva institucionalidad. La democracia representativa se fundamenta en la representación del pueblo. Por el contrario, una Revolución no tiene representantes. Solo voceros. En la Revolución las decisiones

³⁷ Debemos resaltar que el presente estudio fue escrito por William Izarra en el año 2003. (Nota del editor).

las toma directamente el pueblo, no los representantes. En Venezuela, la representación devino en cúpulas que se apropiaron del poder y se aislaron del pueblo.

El Estado de la democracia representativa no es Revolucionario. Ha sido concebido para satisfacer objetivos de las cúpulas reformistas. Todo el aparato burocrático del Estado de la democracia representativa –gobiernos, alcaldías, concejos municipales, institutos autónomos y demás unidades políticas burocráticas– es reformista. Su acción está destinada a los reparos inocuos, débiles mejoras, pero sin tocar la base de sustento (estructura). El Estado reformista impuso una cultura política basada en el funcionamiento clientelar.

El Estado reformista, aunque existe la Constitución Bolivariana de 1999, está vigente todavía. En pleno surgimiento del modelo bolivariano el Estado reformista es el órgano que regula al colectivo nacional. Contradicción y antagonismo que produce la etapa actual de la transición hacia la Revolución.

La Revolución, para que pueda alcanzar su propio camino –direccionalidad y viabilidad– tiene que operar a nivel de la estructura de la democracia representativa. Tiene que cambiar y erradicar el Estado vigente. Tiene que sustituir todas estas unidades políticas burocráticas que someten al pueblo. En la Revolución, las organizaciones del pueblo tienen que reemplazar al aparato burocrático del Estado. Los burócratas, gestores del Estado, no serán quienes decidan. Serán solamente instrumentos del pueblo. El poder de las decisiones recaerá sobre el pueblo. El pueblo –todos los estamentos sociales, organizaciones de la comunidad, expresiones natas del colectivo, factores de intermediación– concebirá la nueva organización del Estado. El pueblo, además de las expresiones de participación instituidas en la Constitución del 99, tiene que inventar otras formas de organización y de toma de decisiones, para la conducción de su propio destino. La esencia de la Revolución surge del poder creativo del pueblo.

Actualmente la democracia representativa tiene todavía un espacio muy importante en la realidad venezolana. A la cultura reformista se han asimilado muchos “revolucionarios”. Destaca en

ellos el analfabetismo ideológico, lo que produce debilidad para consolidar el Proceso. La debilidad ideológica es una actitud contrarrevolucionaria. Hecho que minimiza la posibilidad de consolidar la acción revolucionaria de quienes luchan por establecer el Bien Común de la sociedad y la emancipación del pueblo.

La ausencia de valores, creencias y principios sustentados en una nueva espiritualidad emocional, limita el avance lineal³⁸ del Proceso Revolucionario. La debilidad ideológica obliga a tomar caminos sinuosos. La recta se convierte en curvas y en giros que hasta llegan a los 360 grados para retornar al mismo punto de partida. Acciones que retardan el cumplimiento de las fases y etapas del Proceso. La garantía del avance continuo, abriendo caminos rectos hacia la meta de la Revolución es la ideología. Esto es el estímulo a las fuerzas interiores del ser para no dejarse seducir por la fascinación del poder reformista. Poder empleado para ser usufructuado.

La ideología es la palanca para catapultar el avance de la Revolución. Es el canal para construir el poder popular. He ahí el reto actual de los venezolanos: hallar los caminos de la Revolución o quebrarse en el intento. Procede entonces acelerar la construcción de los marcos de referencia teóricos, para así sentar la base de los fundamentos ideológicos.

Método de lucha para alcanzar la Revolución

La búsqueda por alcanzar la Revolución siempre estuvo concebida bajo el método de la vía violenta. Los antecedentes del Proceso actual hay que ubicarlos en la lucha armada de los años 60. Allí está el origen de lo que hoy se construye en Venezuela. Esos pioneros que a lo largo de más de tres décadas lucharon y hasta entregaron su vida por la Revolución, tienen que ser reivindicados. Su acción y su pensamiento influyeron en la vía Revolucionaria. No obstante, el año 1997 marca un hito en la historia política de Venezuela.

³⁸ Dirección recta hacia la meta de alcanzar la Revolución.

Me refiero a la Asamblea Extraordinaria del MBR-200 en abril de 1997, realizada en Valencia. Las decisiones que en ese evento se adoptaron crearon un nuevo paradigma para hacer la Revolución. Ya no sería la acción violenta el método Revolucionario, sino el electoral. A partir de entonces la táctica cambia:

- ir al gobierno por las elecciones;
- crear una estructura político electoral (MVR), y
- mantener vigente la estrategia de llevar adelante el modelo Revolucionario (consolidar el poder popular).

Aunque el cambio de paradigma se inclinó por las elecciones, eso no significa que el modelo político revolucionario tenga que ser igual al representativo. Es más, hay que diferenciar muy bien, y con sus respectivas especificidades, entre lo que es ganar las elecciones como acto burocrático o tomar el poder como acto revolucionario (véase la explicación expresada arriba). Para ambos actos se emplea el método electoral. Pero, el burocrático es darle continuidad a la democracia representativa. Es mantener el Estado concebido para el usufructo del poder. Es seguir sosteniendo a los representantes electos como cúpulas y así materializar la “teoría del manguito”.³⁹

La oposición actual simboliza a la democracia representativa. Su acción está inmersa dentro del concepto de las cúpulas reformistas, que se apropian de la “mata de mango” del pueblo. Algunos “revolucionarios” que no se han dado cuenta todavía de las diferencias ideológicas entre lo representativo y lo revolucionario, asumen las elecciones como acto burocrático. Aspiran el poder no para el pueblo sino para usufructuarlo.

La diferencia del acto burocrático con respecto al acto revolucionario es que lo electoral va a sustituir el método de tomar el poder. El acto revolucionario busca materializar la Revolución, tal como se buscaba por la vía violenta antes de 1997, es colocar el gobierno

³⁹ Esta se refiere a darle un solo manguito al pueblo, mientras que las cúpulas se quedan con la mata entera, cargada de jugosos y dulces mangos. La misma mata que le pertenece al pueblo. Pero este, adormecido por sus limitaciones, no la reclama.

al servicio del pueblo, es darle viabilidad a la democracia directa (asambleas populares, cabildos abiertos, contraloría social, consejos locales de planificación, consejos comunales, asociaciones de ciudadanos), es despertar al pueblo para consolidar el poder constituyente.

La persona que vaya a las elecciones para tomar el poder y hacer del acto electoral un acto revolucionario, estará en sintonía con la base ideológica de la Revolución. Esa será una persona que se convertirá en instrumento del pueblo y, por lo tanto, no decidirá nada de los asuntos públicos que le competen a la comunidad, sin la consulta popular. Como instrumento del pueblo, tendrá que estimular los canales de su participación directa y propendrá a crear las condiciones para sustituir el Estado de la democracia representativa, por el Estado de la Revolución Bolivariana.

El revocatorio⁴⁰ para el Presidente, por ejemplo, es un acto burocrático. Es un llamado de la oposición para continuar con el modelo reformista y contrarrevolucionario de la democracia representativa. Las cúpulas de la oposición, usufructuarias del poder toda la vida, manipulan al colectivo de la oposición. Su meta no es favorecer al pueblo, sino mantener sus privilegios como clase beneficiada del modelo representativo. Quien concurra al revocatorio contra el Presidente estará contribuyendo con la casta de las cúpulas. Les estará permitiendo a los "representantes" quedarse con la mata de mango negándose a conquistarla, pues esa mata les pertenece.

⁴⁰ El 15 de agosto del 2004 se celebró en Venezuela un referéndum revocatorio presidencial para decidir la permanencia de Hugo Chávez en la jefatura del Estado, cuyo resultado oficial fue de no revocarlo. La polarización política en Venezuela incidió en el nombre elegido para este referéndum, el cual fue llamado por la oposición venezolana **Referéndum Revocatorio**, por el contrario, los seguidores del gobierno de Hugo Chávez lo denominaron **Referéndum Ratificatorio**. Este tipo de elecciones también suelen llamarse plebiscitos. En esa oportunidad Chávez se impuso 59.10% contra 40.64% de la oposición. (Disponible en http://es.Wikipedia.org/wiki/Referendum_presidencial_de_Venezuela_de_2004).

La oposición reformista

Tres segmentos componen la macroestructura de la oposición de hoy:

- **El primero lo constituye la cúpula de los poderosos.** Sector reaccionario instigador de la conspiración y aliada del imperio. Grupo que vislumbra la pérdida de su mando. Camarilla que ha sido usufructuaria del poder durante la IV República. Segmento que ha engendrado a las cúpulas del puntofijismo, por lo que ahora, no quiere perder sus privilegios. Mantiene lazos estrechos con la CIA, tanto en EE.UU., como en Venezuela. Soporta también a los *obbistas* en Washington (encopetados escuálidos que hacen la antesala en los cuerpos que deciden la política de EE.UU., hacia Venezuela). Amantes de la globalización y de todos los planes militares que el imperio ha diseñado para mantener su hegemonía en América y en el mundo. Vocero del modelo de democracia representativa, sistema de gobierno que EE.UU., recomienda para Latinoamérica.
- **El segundo segmento es el de los fanáticos.** Clan que asume con desmedida pasión las posturas contrarrevolucionarias. Pandilla de entusiastas obsesionados con la salida de Chávez. Aupadores de la confrontación en la calle. Propulsores del aniquilamiento de los Círculos Bolivarianos y de cualquier otro componente popular organizado. Gestores de las unidades de choque para enfrentar al pueblo revolucionario. Su acción, aunque relativamente autónoma, sin planes racionales, se pliega a las que determina la cúpula de los poderosos. Son sus secuaces para aplicar la violencia y, en consecuencia, seguidores ciegos de sus posiciones ideológicas.
- **El tercer sector es el de los decepcionados.** Conjunto ubicado en la penumbra de la vacilación. Cree que, entre la oposición y el gobierno, Chávez representa el "mal mayor". No obstante, tampoco siente plena simpatía por la mal llamada coordinadora democrática

(CD).⁴¹ Presenta rasgos de relativa racionalidad y claros sentimientos nacionalistas. Su más impactante preocupación es el miedo de que Venezuela caiga en el comunismo. Participa de las costumbres tradicionales del mundo occidental y de los valores inculcados por la Iglesia católica. Su realidad no va más allá de su parcela familiar y su estatus socioeconómico. Hecho determinado, principalmente, por su analfabetismo ideológico.

Esta rápida categorización de los segmentos de la oposición nos conduce a vislumbrar qué hacer para quebrar el referendo. No me refiero al derecho que tienen los ciudadanos venezolanos a emitir su juicio acerca del sistema de gobierno. El planteamiento se hace en relación a la existencia de pruebas de los planes conspirativos que oculta el sector de la cúpula poderosa. Planes disfrazados de referendo con el apoyo del imperio para exterminar a todos los revolucionarios y bolivarianos. Planes que serán respaldados por el segundo segmento: los fanáticos. No obstante, son planes que no se materializarán. Están precisados. Las fuerzas revolucionarias neutralizarán a la perversa desestabilización. Por lo tanto, la estrategia de acción pacífica para derrotar al revocatorio apunta hacia el tercer segmento: los decepcionados. Estrategia de tres propuestas concretas: 1) Ideología, 2) modelo de desarrollo y 3) proceso.

La ideología sustentada en las tres banderas –el gobierno se transforma en instrumento del pueblo (I), se crea el poder constituyente (PC) y se rescata la Agenda Alternativa Bolivariana (AAB) del MBR-200– tiene que incidir en el talento de este sector “light” de la oposición. Los estamentos más significativos son la clase media y los trabajadores. A ellos hay que hacerles entender que la meta de la Revolución no es

⁴¹ La Coordinadora Democrática (CD) fue una coalición de partidos políticos, asociaciones civiles y ONG venezolanas opositoras a la administración de Hugo Chávez. Fue fundada el 17 de octubre de 2002 con características supraorganizacionales que reunía movimientos de diferentes ideologías. La Coordinadora Democrática fue junto a la patronal Fedecámaras, la sindical Confederación de Trabajadores de Venezuela (CTV) y los trabajadores petroleros los principales promotores del Paro Petrolero de diciembre de 2002 y enero de 2003. (Información disponible en: [http:// es. wikipedia. org/wiki/Coordinadora_Democratica](http://es.wikipedia.org/wiki/Coordinadora_Democratica)).

el comunismo inexistente, sino la consolidación del poder del pueblo. Las tres banderas (I+PC+AAB) son la génesis para conducir el desarrollo nacional hacia el modelo de producción intermedio (desarrollo endógeno). Esto es la sustitución de las corporaciones transnacionales (CTN) por las unidades productivas nacionales. Unidades de producción que estarán en manos de los trabajadores y de los profesionales, técnicos y empresarios de la prosperidad.

Además, hay que añadir, que la Revolución se está inventando. Por eso, el segmento de los decepcionados, que supuestamente posee talento, temperancia y ecuanimidad, tiene la oportunidad y la obligación de participar en la construcción de la nueva era en Venezuela. Los decepcionados pierden más acatando las líneas de la CD (repetir el modelo cupular y clientelar), que incorporándose al Proceso Revolucionario (luchar por alcanzar el Bien Común).

La clase media

La clase media es el amplio sector de profesionales, técnicos, empresarios, productores, inversionistas y similares que constituyen el 15% de la población nacional venezolana. La clase media, como categoría social, tiene un peso muy significativo para la definición del futuro del país. Sector que agrupa tanto a partidarios del Proceso Revolucionario, como a adversarios. No obstante, la porción de la clase media que se opone al gobierno es mayor que la que lo apoya. Como mayor también es el grueso que acude a las marchas y llamados de la oposición.

Casi todo el sector siente frustración por la insatisfacción de sus expectativas. Por eso, para consolidar el Proceso, es oportuno plantearle a la clase media las metas del Proceso Revolucionario. Analizar los postulados teóricos, desglosar los principios ideológicos e identificar coincidencias. A este sector hay que hacerle entender que la Revolución no es violencia ni degradación de la calidad de vida. Por el contrario, a medida que avanza el Proceso y gana espacio en la conciencia nacional, se va decantando su significado, se alejan prejuicios culturales y se descartan confrontaciones

pasionales. Es importante enfatizar que solamente con la lucha del colectivo unido, bajo la necesaria tolerancia ideológica, se logrará la evolución de la sociedad hacia parámetros más elevados de prosperidad. Además, solo el trabajo en conjunto, gobierno-comunidad, corregirá los errores cometidos.

El llamado a la clase media la debe hacer el Presidente con postura de estadista. Desde la perspectiva del Jefe de Estado que vislumbra el modelo de país desde ahora hasta los próximos 50 años, el Presidente debe tenderle la mano, de manera muy franca, a la clase media. Reafirmar las metas de los proyectos económicos, las cuales cuentan con este sector. Hacerle sentir su rol protagónico en el modelo de sociedad que se busca. Explicarle cómo hacer viable la ejecución de los planes de desarrollo (Estado-clase media). Principalmente los referidos al sector petróleo de acuerdo a los postulados de la Agenda Alternativa Bolivariana (AAB) –plan rector original del modelo de desarrollo concebido por el MBR-200 a largo plazo–.

La renacionalización apunta a la industrialización del petróleo y del gas a través del sistema de empresas nacionales (pequeñas, medianas, cooperativas y similares), no de las transnacionales. Y es la clase media la poseedora del *know how*⁴² para ser la palanca del progreso de Venezuela (desarrollo endógeno). Es también la punta de lanza para que el Proceso pueda materializar las metas más apreciadas de la prosperidad nacional.

De ese sector, por lo menos el 30% de los que se ubican en la posición “antichavista” debe ser captado para incorporarse al Proceso Revolucionario. Este 30% cuando aprecie que, por la vía del trabajo creativo de la industrialización petrolera, su nivel socioeconómico se recuperará y hasta crecerá, entenderá los alcances significativos del Proceso. Se convencerá del espacio que tiene ganado al lado

⁴² *El know-how* (del inglés saber-cómo) o Conocimiento Fundamental es una forma de transferencia de tecnología. Es una expresión anglosajona utilizada en los últimos tiempos en el comercio internacional para denominar los conocimientos preexistentes no siempre académicos, que incluyen: técnicas, información secreta, teorías e incluso datos privados (como clientes o proveedores). (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Know_how).

de la Revolución. Por lo tanto, lo que tenemos que hacer es sumar adeptos al Proceso. Táctica que, además del Presidente, tiene que ser asumida por todos los revolucionarios. Cada luchador bolivariano debe atraer, por lo menos, a dos miembros de la clase media. De esta manera se estimularán las propuestas factibles de generar riqueza individual y colectiva.

Los trabajadores

Los trabajadores es el otro *target* que debe considerar la estrategia de captación para consolidar el Proceso Revolucionario. No puede haber avance, en ningún plan político, sino se cuenta con una cuantiosa parte del sector de los trabajadores. Los trabajadores constituyen el motor de la transformación. Son la palanca que mueve pisos, montañas y hasta la arena movediza más severa del mundo. Los trabajadores tienen un espacio vital en los planes del Proceso Revolucionario. De hecho, los lineamientos estratégicos contemplados en la Agenda Alternativa Bolivariana (AAB), dedica dos líneas maestras al sector trabajo.

- La primera línea maestra es el *Plan Nacional de Empleo*, factor primario de los equilibrios macrosociales. El plan se convierte en el mecanismo fundamental de las fuerzas productivas para materializar el desarrollo nacional. Bajo la óptica revolucionaria el plan de empleo activa los programas operativos dirigidos a la reivindicación clasista de los trabajadores. Se eleva su condición humana y se optimiza la acción sobre los medios de producción. Por lo tanto, el efecto en cadena que genera la relación de programas del plan, tales como: ingreso, alimentación, salud, vivienda y producción, se orienta a desarrollar las fuerzas productivas, perfeccionando sus instrumentos de trabajo y la tecnología de uso.
- La otra línea maestra esboza la *dinámica de la producción*. Definiendo el concepto de Modelo Productivo Intermedio (MPI), la AAB coloca su esfuerzo en cuatro (4) agentes multiplicadores de la fuerza de trabajo y su acoplamiento a la autogestión: 1)

construcción, 2) agroindustria, 3) pequeña y mediana industria y 4) turismo. Cuatro áreas prioritarias donde el factor trabajo se articula a una megarred de unidades productivas. Su estructura orgánica se establece con base en empresas familiares, microempresas, cooperativas o núcleos de industrialización. Unidades orientadas a estimular la capacidad creativa del trabajador y gestionar su prosperidad.

Con estos enfoques teóricos, sustentados por la voluntad política del Presidente, se debe concebir la estrategia comunicacional para clarificar a los trabajadores que aún no le ven el *queso a la tostada*.⁴³

Invitarlos a asumir el nuevo modelo venezolano. Como quiera que existen limitaciones en el desarrollo de las líneas maestras de la AAB, hay que identificar sus causas en la vigencia de un Estado reformista –democracia representativa– y de una cultura puntofijista de burócratas incrustados en el aparato estatal. Hechos que aparecen en la escena como variables “sin control” que alteran la viabilidad revolucionaria. No obstante, la búsqueda de caminos autogestionados por los mismos trabajadores cuenta con el apoyo político incondicional de los factores de poder.

La acción de los trabajadores dentro de la concepción revolucionaria será un aporte decisivo para mutar reforma por Revolución. Reemplazar el Estado reformista por el Estado Revolucionario. Ese sí es el *queso de la tostada*. La estrategia apunta, entonces, a fortalecer las organizaciones de trabajadores –establecidas, emergentes o periféricas– apegadas a los principios de la sustitución de paradigmas en la práctica laboral. Impulsar la cogestión y entregar la opción autogestionaria para concretar lo expuesto en las líneas maestras de la AAB. Así, para ser divulgado con sinceridad y compromiso, los trabajadores pasarán a:

⁴³ Refrán popular venezolano, para expresar que no se ven los resultados esperados.

- liderizar vías productivas de desarrollo nacional;
- responder a su condición de clase social para convertirse en punta de lanza de los cambios estructurales;
- impulsar innovaciones en el modo de producción;
- dirigir o codirigir –con base en la condición de su área de trabajo– los medios de producción.

En síntesis, de acuerdo con los postulados revolucionarios, los trabajadores ganan más con la Revolución que con la reforma. Con la Revolución los trabajadores dejan de ser piezas de una máquina para transmutarse en cuerpo orgánico de la sociedad. Con la Revolución los trabajadores persuadidos de sus bondades, el Proceso Revolucionario se consolida.

Plan de captación

Una vez cumplidos ambos procesos de recolección de firmas para la solicitud de los revocatorios (21/11/03 y 28/11/03) entramos en una nueva fase del Proceso. Varios escenarios surgen a partir de los resultados obtenidos. Ninguno, por supuesto, definitivo hasta tanto el CNE no emita su veredicto al concluir la validación de las firmas. Sin embargo, se hace necesario vislumbrar, desde este mismo instante, las diferentes formas de acción que se deben instrumentar para mantener la coyuntura favorable al Proceso.

Se plantea entonces un primer escenario, el más desfavorable al Proceso:

El Escenario Crítico (E^aC), el cual consiste en la obtención, por parte de la oposición, de las firmas exigidas para los revocatorios. El E^aC nos lleva al esfuerzo concentrado –unidad de los revolucionarios– para activar el Plan de Captación Estratégico (C^a), cuyos elementos operativos son:

- 1) los Ejecutores del Plan (Ξ) y
- 2) los Receptores de la Estrategia (Ω).

Los Υ están constituidos por los sujetos activos que le van a dar la direccionalidad al Plan:

- el Presidente de la República y
- los militantes Revolucionarios.

Por su parte los Ω son los blancos fundamentales de la oposición a los que apunta la meta del C^a:

- la Clase Media y
- los Trabajadores.

Tal como ya lo analizamos arriba, un 30% de estos Ω debe ser captado para el Proceso Revolucionario.

Como todo plan, el C^a demanda tiempos específicos. Y este se concreta en dos momentos precederos: el preventivo, que abarca todo el mes de enero 2004 y el ejecutivo, que dispone solamente de 75 días (a partir del 01/02/04) para poner en marcha las tareas de captación, diseñadas bajo el método del *FastTrack*.⁴⁴

Destaca en este C^a la acción del presidente Chávez. Como jefe del Gobierno, jefe de Estado y líder del Proceso, el presidente tiene la responsabilidad de operacionalizar las dos macrotareas definitorias del C^a.

La primera se refiere a la concepción de una nueva política comunicacional. Política que tome en cuenta su imagen y personalidad acopladas a la meta del C^a. Esto pasa por reafirmar la actitud de estadista (visión estratégica del país bajo la concepción amplia e incluyente de una nueva sociedad); profundo en el manejo de los elementos teóricos que justifican una práctica no excluyente (salvo los apegados a la conspiración); ecuánime en sus juicios para abarcar todo el espectro de la multivariada de organizaciones de la sociedad en general; concreto y específico para la determinación

⁴⁴ *FastTrack* es un protocolo de red en donde se pueden intercambiar archivos P2P. Se caracteriza por el uso de supernodos para aliviar la carga de los servidores encargados de sostener la red. Fue utilizado por programas como Kazaa, Grokster, Mesh y Morpheus. *FastTrack* fue la red de intercambio de archivos más popular en el 2003. (Disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/FastTrack>).

de funciones por parte de todos los actores en los diferentes escenarios del acontecer nacional; y, muy especialmente, tomar como *leit motiv*,⁴⁵ como razón fundamental de su política, el desarrollo nacional, sus planes de acción y las formas que la Revolución dispone, para incorporar a todos los venezolanos a la construcción mancomunada del nuevo modelo de sociedad. La política de imagen y comunicación debe concebirse dentro del estilo de sus últimas apariciones –como por ejemplo, la intervención ante la organización Empresarios por Venezuela–. El Presidente tiene que repetir y perfeccionar este modo de difusión colectivo.

La otra macrotarea del Presidente es la acción específica del gobierno. Una comisión de alto nivel, integrada por las instituciones del gobierno vinculadas a los planes del desarrollo nacional –Planificación; Producción y Comercio; Finanzas y Pdvsa– tiene que convocar a Ω , tales como:

- organizaciones del sector productivo fuera de sospecha conspirativa;
- a los empresarios, profesionales y técnicos autónomos;
- a las organizaciones sindicales no desestabilizadoras;
- a los trabajadores independientes;
- a los desempleados calificados y emprendedores con talento, pero sin recursos,
- en fin, a todos los ubicados en la dimensión “light” de Ω , para pedirles su opinión, ideas y recomendaciones, acerca del *qué* y del *cómo* hacer para llevar adelante un plan de desarrollo nacional en conjunto: fuerzas del Proceso y oposición racional.

Plan inicial para las áreas prioritarias de: 1) petróleo, 2) obras públicas y 3) seguridad social.

Esa comisión de alto nivel a designarse de inmediato, dispondrá del momento preventivo (enero 2004) para inventar el método de convocatoria y la forma de intercomunicación con los sectores Ω .

⁴⁵ *Leit motiv*: Tema central de un discurso, obra, conversación, etc. (Disponible en <http://www.wordreference.com/definicion/leitmotiv>).

A partir del 1 de febrero del 2004 se le dará inicio al momento ejecutivo de Plan, y entrará en vigencia el *Fast Track* que comprende:

- 30 días para realizar la consulta (febrero 2004),
- 30 días para sistematizar y procesar las sugerencias (marzo 2004), y
- 15 días para que el Presidente de la República presente al país los resultados de la convocatoria en un instrumento que puede ser denominado: *Plan Básico de Medidas Alternativas para la Reconciliación Nacional y el Desarrollo Autónomo de la República Bolivariana de Venezuela* (abril 2004).

Por su parte, los militantes Revolucionarios (¥) deben ejecutar la tarea del “1 x 2”. Esta consiste en la captación de 2 Ω, por cada revolucionario. Para ello se requiere revisar su propia conducta como exponente del Proceso y capacitarse para la difusión ideológica. La conducta apropiada del militante tiene que caracterizarse por ser portador de una personalidad conciliatoria, no dubitativa, plenamente convencido de las metas de la Revolución, firmeza de carácter sin demostrar violencia, aunque esto no signifique debilidad. Atributos personales para unirlos a la difusión ideológica como elemento vital del C^a. La difusión ideológica demanda un mínimo de estudio a realizar durante el momento preventivo. A tal efecto, recomiendo lo siguiente:

- discernir acerca de los contenidos conceptuales del Presidente en sus alocuciones públicas,
- analizar los tres documentos emblemáticos de Simón Bolívar (Manifiesto de Cartagena, Carta de Jamaica y Congreso de Angostura) y
- asimilar los estudios publicados por quien esto escribe –modestamente– ya que contienen elementos teóricos básicos para entender lo que es la Revolución. Tales estudios son 1) El Proceso Revolucionario. 2) La Plataforma Unitaria y 3) Dos Sistemas Políticos: Revolución Bolivariana y Democracia Representativa.

He aquí pues, una propuesta de *qué hacer* ante el escenario específico de un eventual revocatorio para marzo del 2004. La meta que se persigue es impedir el número de firmas revocatorias y sumar adeptos al Proceso Revolucionario.

Variables de la coyuntura

No obstante lo que hemos afirmado hasta este momento del folleto, aunque hay evidencias de avances importantes en los niveles de conciencia del colectivo nacional y aunque la recolección de firmas para los revocatorios fue un acto de madurez ciudadana, aún así, toda esta nueva situación de manifestación de voluntad de la sociedad nacional por mantener la paz en el país, la coyuntura actual sigue estando determinada por las siguientes variables:

- la acción desestabilizadora de los grupos reaccionarios de la oposición nacional (cúpula y fanáticos),
- la actitud conspirativa de la mayoría de los medios de comunicación y difusión social de carácter privado,
- los organismos de inteligencia proimperialistas (CIA y demás unidades manipuladoras de la información estratégica, que operan, cerrada y clandestinamente en Venezuela),
- las fuerzas terroristas, nacionales e internacionales, aupadas por los halcones que dirigen la política norteamericana,
- los *lobbistas* de la reacción venezolana que hacen política en Washington en las antecámaras de la Casa Blanca, el Congreso de EE.UU. el Departamento de Estado, el Pentágono y demás instituciones que tienen influencia en importantes representantes del mando norteamericano.

Todas estas variables contrarrevolucionarias buscan crear las condiciones objetivas para derrocar al presidente constitucional de la República Bolivariana de Venezuela, Hugo Chávez, y aniquilar a todos los sectores, grupos, organizaciones e individuos que se identifican con la Revolución, con el bolivarianismo y con las tesis ideológicas orientadas a alcanzar la emancipación del pueblo.

Por lo tanto, esta coyuntura arroja también situaciones críticas para favorecer a la oposición reaccionaria, a fin de emplear el refrendo revocatorio al presidente Chávez, como excusa para desestabilizar. Coyuntura pregolpista que tiende a justificar la aplicación de la Carta Democrática Interamericana a través de la OEA (instrumento sumiso a la línea del gobierno de EE.UU.) y así materializar la política de aislamiento que propugna el presidente George W. Bush contra el presidente Chávez.

En consecuencia, y ante las amenazas que se vislumbran contra la paz, la justicia y los derechos humanos, las cuales podrían ocurrir en Venezuela en el futuro inmediato, se necesita convocar a la unidad de todos los revolucionarios venezolanos. Todos significa: bolivarianos; pensadores de los nuevos tiempos; ideólogos; militantes de izquierda; agrupaciones políticas y sociales que apoyan al Proceso Revolucionario; organizaciones comunitarias; sectores nacionalistas de la clase media y profesional; patriotas trabajadores; campesinos; en fin, todos los luchadores que buscan darle direccionalidad y viabilidad a este Proceso.

Todos tienen que asumir la posición política de preservar el cambio bolivariano. Todos tienen la obligación de asumir la tesis ideológica revolucionaria. A todos les hacemos un llamado para unir el trabajo y la acción política de manera fraterna y mancomunada. Es obligación de todos los revolucionarios impedir el regreso de lo viejo constituido.

Este es un llamado para asumir aciertos y errores con humildad. Desechar rencores y aceptar la valía de cada uno de los hombres y mujeres que están en pie de lucha por la defensa del Proceso. Es un llamado al MVR, Podemos, PPT, PC, Liga Socialista, MEP, UNT, Fuerzas Bolivarianas, Tupamaros, Carapaica, CTU, CRV, UPV, Círculos Bolivarianos, Frentes de Lucha, Redes Sociales, PDV, Clase Media en Positivo, Movimientos Comunitarios, ONG bolivarianas, las organizaciones de luchadores que participaron en la Asamblea de la Plataforma Unitaria en el Teatro Municipal de Caracas y las nuevas que se están adhiriendo a la P.U., Asociaciones Civiles, y todos, completamente todos, los que se han identificado con este

Proceso y le dan su respaldo incondicional al presidente Chávez. Es un llamado para actuar en función al Bien Común (meta de la Revolución) y desechar las prácticas clientelares, pragmáticas y reformistas de la democracia representativa (IV República y puntofijismo). Limpiarse de las posturas contrarrevolucionarias, usufructuarias del poder y tomar la vía que profundice la Revolución, sustentando la tesis del Poder Popular. Acto de conciencia política para que renazca el pensamiento revolucionario. Si todos, absolutamente todos, tomamos conciencia del momento crítico que vivimos y si nos untamos de humildad, temperancia, sabiduría y coraje, nuestra lucha nos marcará a todos los seres de buena voluntad, sostenedores de esta Revolución, un lugar reservado en el destino de Venezuela.

La democracia representativa como modelo de EE.UU., para la América Latina

El Revocatorio es el primer escalón de la estrategia de acción desestabilizadora por parte de la oposición reaccionaria en alianza con las fuerzas internacionales. La acción continúa en dirección hacia la aplicación de la Carta Democrática Interamericana, de no alcanzar la caída del gobierno bolivariano a través del revocatorio. Y, de no lograr tampoco este propósito por la vía de la OEA, la escalada se intensifica con la intervención (fase final de la estrategia).

Analizada la situación coyuntural del revocatorio y la forma de contrarrestar sus efectos nocivos, veamos ahora el significado de la Carta Democrática Interamericana, aprobada en la Asamblea General de la OEA en septiembre del 2001. La Carta Democrática Interamericana es el instrumento internacional que sostiene el modelo político de la democracia representativa. La Carta es el soporte de la democracia representativa como sistema político "...indispensable para la paz y el desarrollo de la región". Es también, el sostén del "...ejercicio efectivo de la democracia representativa como base del estado de derecho de los regímenes constitucionales de los Estados miembros de la OEA".

Por lo tanto, de su texto se infiere que el modelo político adoptado por la OEA –valga decir, por los EE.UU.– para ser acatado por Latinoamérica es la democracia representativa. Conclusión que nos permite emitir dos juicios:

- El primero, se refiere a la naturaleza de la OEA. Partiendo de su concepción doctrinaria y razón existencial como engendro de EE.UU., el modelo político sustentado en la Carta es una imposición directa del imperio.
- El segundo juicio es la concepción misma de democracia. No es precisamente la representativa la que garantiza los principios y valores expresados en la Carta. En Venezuela se está sustituyendo ese sistema político por haber fracasado como modelo de justicia, derecho y prosperidad de la sociedad.

La democracia representativa procreó representantes del colectivo que devinieron en cúpulas usufructuarias del poder. Se convirtieron en grupos cerrados que solo acudían al pueblo en tiempos de campaña electoral para que los eligieran. Pero, alcanzado su objetivo, le daban la espalda. Cúpulas que se apropiaron de lo que al pueblo le pertenecía. Hicieron del modelo político un instrumento clientelar para satisfacer sus expectativas grupales e individuales. Nunca se empleó para alcanzar el Bien Común.

Los resultados, a la vista del mundo, es que este modelo político sirvió para el 20% de la población venezolana (oligarquía y acólitos) pero no resultó satisfactorio para el 80% restante (clase media y pobres). Una copia del método que impuso el imperio por la vía del Nuevo Orden Mundial (NOI), que funciona para el mundo norte, pero no para el mundo sur.

La Carta impone un sistema como si la democracia representativa fuese el único modelo político que sustentase la justicia, los derechos y la prosperidad del pueblo. El sistema de la Revolución Bolivariana, opuesto al modelo que exige el imperio para la región, se basa en la democracia participativa, cuyos fundamentos filosóficos y principios políticos son propios de la democracia directa. *Todo el poder para el pueblo* es lo que sintetiza la meta de la

democracia directa y esa es la meta de la Revolución Bolivariana. Modelo que no promueve representantes sino voceros, ya que el poder lo ejerce directamente el pueblo.

Los representantes deciden por el pueblo, mientras que en una Revolución los voceros no toman ninguna decisión. Solo elevan la voz del colectivo. El poder y, por ende, todo lo que ello implica lo tiene el pueblo. La democracia directa cumple y va mucho más allá de los preceptos considerados en la Carta. Esto es lo que busca alcanzar la Revolución Bolivariana.

Como proceso, la Revolución, en fase de transición, no ha reemplazado totalmente a la democracia representativa. La confrontación con los gestores del modelo representativo se ha radicalizado. Los representantes no quieren perder su poder. No quieren ser sustituidos por el pueblo. Por eso es que acuden fervorosamente a la OEA a apelar por la aplicación de la Carta.

Ante cualquier acto que se dé en la escena política venezolana y que no favorezca a sus intereses, acuden de inmediato a la OEA a rogar piedad. Imploran al imperio su intervención para aislar al gobierno de la Revolución Bolivariana. Pero aún así, aunque el imperio los apoya, no han podido manipular la conciencia del colectivo que está buscando implantar el modelo de la democracia directa. Ya es de dominio del pueblo venezolano que EE.UU., no tiene amigos sino socios; no tienen principios sino intereses.

Rol de la Fuerza Armada (FF.AA.) en el Proceso Revolucionario

En esta nueva etapa republicana y de reacomodos mundiales, la FA de hoy está llamada a satisfacer nuevos roles doctrinarios. Además de los instituidos históricamente, hoy en día convertidos en fines tradicionales, la FF.AA., tiene que replantearse tareas asignadas que ya han perdido vigencia.

A propósito de los actos de recolección de firmas para la solicitud de revocatorios y detectada la estrategia desestabilizadora de la oposición, luce oportuno revisar el rol de la FF.AA., dentro del

Plan República. Esa práctica, que data desde los años 60, es otra de las expresiones de la democracia representativa. Las condiciones que motivaron la creación del Plan República (etapa de la lucha armada y fases subsiguientes de violencia extrema) ya no existen. Han desaparecido.

La sociedad venezolana se encuentra en otros estadios de civilización que hace innecesaria la custodia militar de los procesos electorales. Es más, el Proceso Revolucionario por su alto contenido democrático y gestor de la paz colectiva, induce a la FF.AA., a ceder estas tareas al propio poder electoral. El CNE tiene la suficiente autoridad para el control íntegro de cualquier proceso electoral. Con la recolección de firmas quedó demostrado el nivel de madurez de la sociedad venezolana. Durante ambos eventos (21/11/03 y 28/11/03) quedó establecida la operatividad eficiente del árbitro electoral. Se materializó la intencionalidad del colectivo nacional en aceptar la autonomía del naciente cuarto poder.

Además de esta razón de peso, con el Plan República la FF.AA., queda expuesta a que se le involucre en una diatriba política partidista fuera de los fines existenciales de la institución militar. Contrasta observar por un lado, la población civil, volcada de manera pacífica en los centros de expresión de su voluntad y, por el otro, la figura del militar en traje de guerra portando armas largas. Luce antagónico ver por las pantallas de TV a un grupo de ciudadanos protestando ante un carro militar con efectivos uniformados de campaña, al impedir su circulación por no estar de acuerdo con algún procedimiento propio del acto electoral. En este caso a la FF.AA. se le minimiza involucrándola en proceder no ajustados a su rol primario como lo es hacer la guerra y, por lo tanto, someter al adversario.

Con base en la Constitución Bolivariana, la FF.AA. construye un nuevo marco doctrinario para su uso y empleo. La nueva realidad nacional, etapa de transición hacia la consolidación de cambios estructurales en las relaciones de poder, incide en la conducción de la FF.AA. para replantear sus roles tradicionales.

Aunque permanezca inalterable la enunciación de sus fines, la acción racional de su práctica por alcanzar esos enunciados tiene una

orientación diferente. El Proceso Revolucionario venezolano apunta hacia la creación del poder popular. La toma de decisiones durante el sistema de la democracia representativa se fundamentaba en el método cúpular; grupo privilegiado, apropiado del poder, que determinaba qué hacer del colectivo nacional sin establecer ningún tipo de consulta. De esa cúpula formaba parte la élite de la FF.AA. Ahora, y hacia los años por venir, el nuevo sistema que busca implantarse va tomando la dirección de transferir las decisiones al pueblo.

No será entonces la cúpula la que decida el destino y el modelo de sociedad a adoptar, será la comunidad organizada a todo nivel, la que asumirá ese rol. En esta nueva dimensión de la toma de decisiones se anota también la FF.AA.

Sin alterar la base que sostiene el principio rector de la institución como lo es la disciplina –mando y obediencia– el colectivo militar formado por oficiales, suboficiales y tropa, es considerado también como un conjunto perteneciente a la nueva sociedad emergente. Por lo tanto, ese colectivo tiene que opinar acerca *del qué y del cómo* deben ser empleados los distintos componentes de la FF.AA.

Como parte también de sus roles tradicionales, la FF.AA., en la Revolución lleva implícita la conciencia nacional y sus principios institucionales derivados, como son identidad, soberanía y autodeterminación. Por eso y con base en las metas del proceso, la FF.AA., debe enfocar de manera diferente los antagonismos con el imperio.

El Proceso Revolucionario exige otro modo de concebir al mundo actual, dividido por la globalización entre mundo norte y mundo sur. La Revolución demanda la manutención de posturas autónomas en cuanto a los cambios en las relaciones sociales y las relaciones de producción. Por lo tanto, el adversario dominante, centro del mundo global de hoy, lo es también de la FF.AA. El imperio ha engendrado instrumentos para aniquilar al Proceso Revolucionario venezolano. Y esto incluye a la FF.AA. En este momento la Revolución tiene que enfrentar al Plan Colombia, a los otros planes militares del Comando Estratégico del Sur, al ALCA, a las operaciones de inteligencia de la CIA, y a todas las maquinaciones de los EE. UU., contra Venezuela.

El aislamiento internacional, la aplicación de la Carta Democrática como castigo, la desestabilización contrarrevolucionaria, todas estas iniciativas del imperio para obstaculizar el Proceso político venezolano, cuentan con el apoyo de los grupos reaccionarios nacionales. Elementos adversos a la FF.AA.

Todo esto nos lleva a ubicarnos en una nueva realidad y considerar que la FF.AA. tiene ahora que manejar con especial agudeza el escenario del poder mundial. Identificar con precisión a los factores reales que manejan al mundo. Por ejemplo, como parte de su doctrina, la FF.AA. tiene que incorporar a su objeto de estudio lo que significa a nivel mundial el grupo G-8, la Comisión Trilateral, el Consejo de Relaciones Exteriores de EE.UU., el grupo Bilderberg, logias que se arrogan el privilegio de planificar el futuro mundial.

Sociedades cupulares y secretas que planifican las políticas hegemónicas que se ejecutarán en cualquier punto del globo. Trazan los grandes caminos por los que discurrirá la historia mundial. Los gobiernos más poderosos, las grandes corporaciones transnacionales (CTN), los organismos mundiales de relaciones multilaterales (ONU, Banco Mundial, Wall Street, Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros) van a depender de sus líneas definitorias.

Por eso, la FF.AA. tiene que abocarse a comprender los hilos de la racionalidad del poder mundial. Su rol doctrinario le exige profesionalizar aún más su justo empleo. Dejar a otras instancias las tareas que no le son orgánicas. El Plan República, como prótesis que le fue adjudicada en una época que lo requería, ya está superada. La doctrina de empleo de la FF.AA. dentro de la concepción revolucionaria tiene otra dirección. Va dirigida a la producción de la ciencia militar y a profundizar en sus relaciones sociales con la realidad existencial del pueblo.

Norte y Sur

La realidad del mundo en pleno siglo XXI es una repetición altamente tecnificada de la realidad del siglo XX. Sigue vigente la relación de dominio que ejercen los gobiernos de los países del primer

mundo (Norte), sobre los países en desarrollo (Sur). Aunque cuesta decirlo, y mucho más creerlo, el mundo de hoy es más desigual que el de hace 50 años. A veces, y con mucha facilidad, nos olvidamos de los hechos más trascendentes para saber que el mundo es el infierno. La cotidianidad nos arropa de tal manera que nos hace sumisos de la costumbre. La rutina nos ancla en los límites de lo posible y nos confunde al creer que los avances de la tecnología han superado las desigualdades e injusticias. Los poderosos de hoy son más crueles e inhumanos que los de antes.

La globalización, método de articulación del neoliberalismo como sistema social de producción no tiene por meta generar riqueza para satisfacer las necesidades del pueblo. No, su objeto es la acumulación constante de los beneficios para proseguir con la expansión infinita del capital. No hay signos de amor hacia el prójimo, ni lucha por alcanzar el Bien Común. Vale solo lo pragmático del valor del dinero. Hecho que categoriza el *status social* de quien posee el usufructo del bien material.

Por lo tanto, no es la cultura de la indolencia ni los desastres naturales, ni los malos gobiernos del Tercer Mundo las causas fundamentales del empobrecimiento de los países subdesarrollados. Estas variables influyen. Pero la razón fundamental es que el Nuevo Orden Mundial (NOI), diseñado bajo la ideología del neoliberalismo, se hizo para beneficiar a los poderosos. El capitalismo global se basa en la búsqueda de utilidades por parte de los sectores privilegiados de las oligarquías financieras corporativas, las empresas transnacionales y el complejo industrial militar.

Todos los esfuerzos consagrados por la ONU para establecer nuevas relaciones económicas internacionales equitativas fracasaron. Los EE.UU., se impusieron en el mundo como superpotencia única con su proyecto de dominación a escala planetaria. Ahora, sometido Irak, amenazado Irán, Siria, Corea del Norte y Cuba, puesta en la mira Venezuela y usurpado el derecho internacional, el imperio perpetúa su hegemonía para afianzar la globalización mundial. Medio siglo atrás se dijo que un día no habría abismo entre países desarrollados y subdesarrollados. Se aseguró que el

mercado sin regulación, la privatización máxima y la retirada del Estado de la actividad económica eran los principios para alcanzar el desarrollo económico y la prosperidad social.

Sin embargo, a pesar de la receta, existiendo potencialidades científicas tan avanzadas, así como la capacidad de generación de riqueza tan extraordinaria, nunca la brecha de la desigualdad fue tan grande como ahora. El NOI funciona para el 20% de la población, pero excluye al 80% restante.

Durante los últimos años ha aumentado la polarización social a nivel mundial. Por ejemplo, la riqueza de los 475 billonarios del mundo equivale al ingreso del 60% de la población mundial, cifra que alcanza los 3 mil millones de personas. Solo los billonarios de EE.UU. aumentaron de 13 en 1982, a 149 en 1996. La riqueza de los 400 estadounidenses más ricos, según la revista *Forbes*, aumentó un promedio de US\$ 940 millones cada año entre 1997 y 2000. Una sola persona, Bill Gates, acumula tanto dinero como 120 millones de norteamericanos. El valor neto de las 400 compañías nombradas por *Forbes* como las más ricas fue de US\$ 1 trillón en el año 2001. Esto representa un aumento de US\$738 billones en un año. Las 3 personas más ricas del mundo poseen bienes superiores al PIB de los 48 países menos desarrollados. La riqueza de los 84 individuos más ricos excede el PIB de la China, cuya población es de 1.200 millones.

Por su parte, en el mundo sur, de sus 4.400 millones de habitantes el 60% carece de higiene pública, el 33% no goza de agua potable y un 25% no tiene vivienda adecuada. Más de 100 países tienen un ingreso por habitante inferior al de hace quince años. Mil 300 millones subsisten con 1 dólar al día. Mil 600 millones viven peor que en los años 80. Más de 820 millones están desnutridos. Se estima que 507 millones no sobrevivirán los 40 años de edad. Dos de cada cinco niños padecen de retraso. Uno de cada tres sufre de bajo peso. Treinta mil mueren cada día. Dos millones de niñas son forzadas a ejercer la prostitución. Ciento treinta millones no tienen acceso a la educación. Doscientos cincuenta millones menores de 15 años están obligados a trabajar para sobrevivir.

Esta es la expresión de la globalización capitalista mundial. Esta es la realidad de la relación Norte-Sur. Esta es la razón fundamental de la pobreza y las calamidades que sufre el Tercer Mundo. Esta es la causa que engendra la marginalidad. Estas son las cifras de la injusticia social. Esta verdad, aunque les duela a los neoliberales, no es la visión del comunismo. Son las cifras de los mismos investigadores del mundo norte. Quienes se confrontan con los revolucionarios defendiendo el modelo político de la democracia representativa y, en consecuencia, consciente o inconscientemente siguen las líneas que dicta el Imperio, están del lado del mundo norte. Son copartidarios de la desigualdad del mundo de injusticia de hoy. Respaldan al poder mundial, el que a su vez los sacrificará cuando ya no les sirva a sus intereses. No se dan cuenta de que se someten a un adversario ideológico por considerarlo, equivocadamente, su benefactor. Ellos mismos serán víctimas de quienes dictan las políticas mundiales de dominio. Su afinidad de hoy, necesidad coyuntural y temporal del Imperio para oponérsele a la Revolución, será ignorada al momento de materializar sus metas.

ESTUDIO N.º 4 : DEL MBR-200 AL MVR

El MBR-200 tiene seis (6) etapas en su vida política

1. La conspirativa. Cuando surge y se organiza en el seno del Ejército.
2. La del golpe. Período de la consolidación y ejecución del plan de acción que se llevó a cabo el 4 de febrero de 1992.⁴⁶
3. La de la cárcel. Fase de reclusión de los oficiales insurrectos y del apoyo popular que se le brindó a todo lo que constituía el espíritu del 4-F.
4. La abstencionista. Al ser liberados los oficiales en 1994 y la prédica de Hugo Chávez de no participar en las elecciones.

⁴⁶ “El 4 de febrero de 1992, un grupo de militares ejecutó un intento de golpe de Estado en Venezuela contra el entonces presidente constitucional Carlos Andrés Pérez. La intentona golpista no logró sus objetivos y los rebeldes se rindieron. Entre los oficiales alzados que comandaron esta maniobra se encontraban, principalmente, cuatro tenientes coroneles del ejército: Hugo Chávez, Francisco Arias Cárdenas, Yoel Acosta Chirinos y Jesús Urdaneta [...] Todos los participantes en esta acción fueron llevados a prisión por su actuación en el hecho, siendo su causa posteriormente sobreeséida y puestos en libertad dos años después, durante la presidencia de Rafael Caldera...”. (Información disponible en [http:// es.wikipedia. org/wiki/ Golpe_de_Estado_de_febrero_de_1992_en_Venezuela](http://es.wikipedia.org/wiki/Golpe_de_Estado_de_febrero_de_1992_en_Venezuela)).

5. La electoral. Fase en donde se decide participar en las elecciones y crear la plataforma político electoral, como lo fue el MVR.
6. La del resurgimiento. Fase actual que, convertida en paradigma de la Revolución Bolivariana, comienza a reorganizarse en todo el país a los fines de continuar la lucha por la Revolución.

La fase cinco [la electoral] cubre los años 1996 y 1997 y es la que sirve de marco político a la fundación del MVR. Para ese entonces [1996] el MBR-200 era una organización en proceso de crecimiento. Hugo Chávez, dedicado exclusivamente a formar el movimiento, mantenía su recorrido constante por el país. Pequeños grupos en los estados nacionales con una visión radical de los procesos políticos constituían la base (Círculos Bolivarianos) del MBR-200.

Tendencias políticas para esos momentos

Aunque era muy poca la apertura hacia la captación de nuevos militantes, estos círculos cerrados de la base tampoco eran totalmente homogéneos. Prevalecía una corriente con una visión revolucionaria cuyo sustento ideológico era la interpretación marxista de la toma del poder.

Pero confluían en esos círculos otras formas de entender la lucha política. Se encontraba el sector militar que procedía de los intentos del 92 junto con otros que ya estaban fuera de la vida militar activa. Esa corriente tampoco era única, veamos: Las tendencias se inclinaban desde el militarismo a ultranza, hasta las más radicales posiciones revolucionarias.

- Había también otro sector que procedía del activismo político de la derecha que no conciliaba con el sector militar, pero que sí buscaba un cambio para el país.
- Existían grupos procedentes de la izquierda que asumían el proyecto del MBR-200, bien porque no encontraron sus realizaciones en esas organizaciones o porque estas desaparecieron.
- Estaban también los fanáticos seguidores del mito Chávez que, impregnados del espíritu del 4-E, perseguían la vía de reparar

sus frustraciones por estar al margen del sistema social y así ver reivindicadas sus esperanzas.

Ese era el cuadro ideológico que componía la estructura que sostenía al MBR-200 en 1996. Esa era la militancia que tenía la responsabilidad de organizar el movimiento en todo el país.

Las giras de Hugo Chávez despertaban mucha euforia y dejaban el entusiasmo en el ambiente, pero los que tenían que recoger los frutos y convertir las emociones en elementos orgánicos eran los Círculos Bolivarianos que activaban en los estados. Generalmente –por su celo excesivo– la militancia no permitía la incorporación de personas que procedían de los partidos del *statu quo*.

Por otro lado, a nivel nacional se tenía el criterio de que el MBR-200 era una organización conspirativa, violenta, que fomentaba el terrorismo, y que quería implantar un sistema dictatorial de militares no democráticos. Ese concepto lo manejaban los medios de comunicación, impresos y televisivos, los sectores económicos, los personajes afines al puntofijismo y los grupos políticos adversos. Conceptos que influían en la opinión pública nacional afectando el proceso de captación del MBR-200.

Para 1996 la Dirección Nacional del MBR-200 tampoco era homogénea

El factor que unía toda esta gama de posturas políticas y de personalidades complejas, tanto de la militancia como de la dirección, era Hugo Chávez. La composición estructural del Movimiento tenía tres niveles orgánicos:

- la dirección general, que la ejercía Hugo Chávez como líder y figura del movimiento;
- las direcciones operativas que eran tres, cuya responsabilidad era fijar las líneas generales del movimiento derivadas de la dirección general y,
- el tercer componente, quince secretarías que constituían los órganos de ejecución de la dirección.

No obstante, como en toda organización política que está fuera del poder, a pesar del número significativo de instancias orgánicas, no todas funcionaban. Los tres directores operativos eran Luis Alfonso Dávila, Freddy Bernal⁴⁷ y Samuel López.

Por su parte, el director general, Hugo Chávez, mostraba las características siguientes:

1. Sostenía una postura de centroizquierda; en proceso del despeje de incógnitas en cuanto a la toma del poder, pero sin abandonar la meta del cambio estructural del sistema político.
2. Pragmático en su accionar diario con la militancia.
3. Sostenedor de los sueños que le inspiraban su lucha.
4. Incansable trabajador y con infinita tenacidad para proseguir la difusión de su mensaje en todos los rincones del país.
5. Inteligente, muy sagaz y de mucha intuición política. Lo que le permitía seleccionar de manera certera quién le convenía y quién no; a quién creerle y a quién no; quién podía influir en él para hacerle alterar sus posturas iniciales y, a quién ignorar, por muy erudito que fuera o por muy sabias las propuestas que presentara.
6. Estudioso coyuntural con una prodigiosa memoria, asimilaba los elementos teóricos que requería manejar para la toma de decisiones.
7. Hugo Chávez reforzaba sus posiciones de líder al sentir la aceptación de los sectores populares de todo el país.
8. La fuerza que le transmitía la gente que lo veneraba producía en él inspiraciones pasionales que le fortalecían su disposición a vivir exclusivamente para alcanzar la toma del poder político.

⁴⁷ Freddy Alirio Bernal Rosales (1962) es un exjefe de policía y político venezolano. Alcalde del municipio Libertador de Caracas desde el 2000 hasta 2008 [...] En la víspera del golpe de Estado del 11 de abril de 2002, que derrocó brevemente al presidente Chávez, lideró parte de la resistencia al presidente de facto, el empresario Pedro Carmona Estanga, dirigiendo un grupo de seguidores del presidente derrocado, después de la destitución de Carmona y la restitución de Chávez en el poder siguió ejerciendo sus funciones de burgomaestre. (Información disponible en [http:// es. wikipedia.org/wiki/Freddy_Bernal](http://es.wikipedia.org/wiki/Freddy_Bernal)).

9. Su vigor, alimentado por la relación que se daba con la gente, le nutría cada vez más para continuar sus giras y sus contactos con los pueblos del interior.
10. Seguro de sí mismo, estaba convencido de tener que cumplir una misión terrenal guiada por una fuerza superior al ser humano.

Insurrección o elecciones

Desde el punto de vista político –por lo trascendente del asunto– lo que más destacaba en la dirección del MBR-200, en 1996, era considerar en serio la posibilidad de participar en las elecciones de 1998. Esto implicaba cambiar la concepción estratégica de acceder al poder. Ir a un proceso electoral significaba reformular conceptualmente la lucha popular. Hasta ese entonces, para la concreción del proyecto revolucionario, la toma del poder era un acto consciente, producto de la lucha de clases.

Para generar un nuevo sistema político basado en una nueva institucionalidad que cambiara las relaciones de poder, solamente se lograría por medio de la irrupción violenta del pueblo con apoyo de las FAN. Las elecciones representaban la legitimación del sistema político que se adversaba y por lo tanto, era antagónico a la conciencia revolucionaria de quienes militaban en un proyecto de cambio radical, anti statu quo. Si se asumía replantear el método y considerar la participación en el proceso electoral, había que reformular la acción política y concebir una nueva estrategia como alternativa objetiva, ideológicamente justificada, tanto para su desarrollo como para su aceptación por parte de la militancia del MBR-200.

Si bien es cierto que la situación coyuntural determina la acción política, también hay que aceptar que la concepción estratégica fundada en preceptos ideológicos, que se derivan de los ideales y de las motivaciones de la lucha social, debe mantenerse invariable en cuanto a los fines ulteriores que persiguen esos objetivos estratégicos.

Así, en 1996 la vía electoral emergía como una condición coyuntural y objetiva para acceder al poder. Aunque permanecía latente, en la conciencia y la voluntad del colectivo, el estallido popular de

febrero de 1989⁴⁸ y los intentos revolucionarios del 4-F y del 27-N, las condiciones para una irrupción popular con apoyo militar dirigida hacia la toma del poder no estaban dadas. Única acción que podría conducir a un Proceso de cambio revolucionario.

No obstante, determinado por la coyuntura, la situación de ir a las elecciones sería una decisión táctica, de alcance operativo inmediato. Lo básico e ideológicamente estratégico, fundamentado en:

- la transformación de las relaciones dominantes,
- la creación del poder constituyente,
- acabar con la corrupción administrativa, ética y moral,
- desconcentrar y descentralizar el poder nacional y
- estimular cambios sociales en el modo de producción.

Todos estos postulados se mantendrían vigentes. Dos fases globales componían la acción política: 1) La primera, la fase táctica, tomar el poder por la vía electoral y la segunda 2) la fase estratégica, ir al fondo de los cambios estructurales para transformar de raíz todas las relaciones que se dan en el sistema político. Solamente así se justificaría el cambio de la nueva acción política del MBR-200.

⁴⁸ Caracas, 16 febrero de 2012. AVN.- Hace 23 años, el 16 de febrero de 1989, el flamante presidente de la República para aquel entonces, Carlos Andrés Pérez (CAP), anunció el programa macroeconómico basado en políticas neoliberales conocido como “el paquete económico”, cuyas consecuencias no tardaron mucho en hacerse sentir en la población [...] El estallido social ocurrido en Venezuela el 27 de febrero de 1989, conocido como “El Caracazo”, fue una respuesta popular ante la puesta en marcha de las medidas anunciadas, las cuales, recomendadas por el Fondo Monetario Internacional (FMI), produjeron una elevación abrupta en los precios del transporte y los alimentos, con la excepción de 18 renglones de la cesta básica [...] “La gasolina duplicó su costo en un día, y la mayoría de los restantes insumos duplicó y triplicó su precio en igual lapso. El gobierno liberó las tasas de interés, con el resultado de que estas rondaron la magnitud usuraria del 100% anual. Para represar la liquidez monetaria, el Estado puso a disposición de los bancos los llamados Bonos Cero Cupón, que les pagaban estas tasas estrafalarias a costa del Fisco”, recordó el abogado e historiador Luis Britto García. (Información disponible en <http://www.avn.info.ve/contenido/paquete-neoliberal-cap-fue-una-estrategia-premeditada-para-ceder-soberania>). En “Paquete neoliberal de CAP fue una estrategia premeditada para ceder la soberanía” por Leonardo Buitrago.

La principal tarea de Hugo Chávez en 1996 era plantearle a los equipos orgánicos del MBR-200 el nuevo concepto de la lucha política y la necesidad de prepararse para ir a las elecciones del 98. Se requería la decisión unánime de la militancia.

Los Círculos Bolivarianos

Para el MBR-200, los círculos bolivarianos son la estructura básica de su accionar político. Son la expresión simple de las estructuras primarias de la participación del pueblo. Derecho de los ciudadanos para concretar el ejercicio fundamental de la soberanía nacional. Los círculos bolivarianos son los núcleos fundamentales de intermediación entre el Estado y la comunidad. Son la génesis del poder constituyente.

El gobierno, con base en la conceptualización del Proceso de transformación nacional, debe poseer dos estructuras de poder:

1. El Ejecutivo, instrumento del poder público nacional para la administración del Estado y
2. El aparato político, dispositivo dinámico para la organización del pueblo y principal pivote de soporte político del gobierno.

La razón de ser de ese aparato es capacitar para la emancipación política a las comunidades. Enseñar al individuo para que eleve su nivel cultural y asuma la vía de generar prosperidad. Ese aparato debe estructurarse con base en los círculos bolivarianos. Y serán estas unidades primarias las que organicen a la sociedad o amplíen las organizaciones ya existentes, a los fines de quedar aptas para decidir su propio destino.

El aparato político hay que activarlo:

- bien sea por la vía de la organización formal de la militancia o
- por la vía del movimiento de movimientos.

En ambos casos, lo que prevalece es la esencia de transferir la toma de decisiones a las comunidades. Por ejemplo, la asociación de

vecinos del Barrio Droz Blanco,⁴⁹ ubicado en la Avenida Los Próceres de Caracas, presentó ante la autoridad municipal un presupuesto para una acometida eléctrica por el monto de 14 millones de bolívares. No obstante, la institución responsable del otorgamiento de los recursos para la ejecución de esa obra, lo cedió a la contratista que presupuestó 55 millones. Acto que niega la participación de la comunidad en el ámbito de su competencia y que significa todo lo contrario a la búsqueda del poder constituyente del pueblo. En este nivel comunitario es donde tienen cabida los círculos bolivarianos:

- Primero, para acoplarse a la megaestructura nacional que viabilizará los programas de desarrollo de la sociedad.
- Luego, una vez insertos en las funciones comunitarias, asumir los valores fundamentales que otorgan las virtudes humanas. Quedar en disposición de convertirse en un guardián del destino de Venezuela. Por lo tanto, fortalecer sus principios éticos y morales para renunciar a todo indicio de privilegio que se le aparezca en el camino y rechazar las tentaciones que produce la corrupción.
- Como gestor del Proceso de transformación, el individuo que se involucra con los círculos bolivarianos tiene que convencerse de que los privilegios son para el ciudadano común.
- Su tarea es construir, no usufructuar el poder. Esta es, en síntesis, la visión orgánica e ideológica que el MBR-200 sustentaba en 1996 (vigente aún) en lo que respecta a sus unidades básicas de acción, como lo son los círculos bolivarianos.

⁴⁹ Respecto del barrio Droz Blanco, en el trabajo académico titulado *Organización y participación comunitaria en el proceso de conformación de los consejos comunales CS-7* (pág. 7), las ciudadanas Chacín, Roygarth / Márquez, Paveyn del Instituto de Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Central de Venezuela, Caracas, expresan: “En cuanto a las características físicas del sector León Droz Blanco consideramos apuntar que la formación del barrio fue en sus inicios horizontal y luego el crecimiento se dio de manera vertical, respetando lo establecido en las ordenanzas municipales de la zona las cuales establecen que las construcciones habitacionales deben hacerse hasta un cuarto piso. Los habitantes del sector informaron que hace aproximadamente 62 años este barrio se encontraba asentado en terrenos municipales custodiados por la policía”.

Todos con Chávez

En el período que va de septiembre a diciembre del 96, las principales tareas de la dirección del movimiento eran la de alcanzar la decisión unánime de todo el MBR-200 para ir al proceso electoral y la de ampliar la base de apoyo de Hugo Chávez. En tal sentido, Hugo Chávez designa una comisión asesora de personas, vinculadas o no al MBR-200, para generar ideas y alternativas operativas que le permitieran ganar simpatizantes más allá del MBR-200. Entre los miembros de esa comisión figurábamos: Luis Miquilena, Luis Alfonso Dávila, el arquitecto Máximo Rojas y William Izarra.

Ni Luis Miquilena, ni Máximo Rojas eran miembros del MBR-200; pero estaban vinculados a Hugo Chávez desde hacía varios años atrás. En la primera reunión que sostuvo la comisión se decidió llevar adelante las iniciativas que cada miembro tuviera para instrumentar las formas de acción que arrojaran resultados positivos.⁵⁰

Este acuerdo llevó a William Izarra a publicar un aviso en un diario nacional, por medio del cual se convocaba a la población a brindarle apoyo a Hugo Chávez y al proyecto político de cambio, representado en la Agenda Alternativa Bolivariana. Ese apoyo se buscaba a través de una organización no partidista denominada “Todos con el Comandante Chávez”. La respuesta fue un éxito. La idea de lanzar una especie de globo de ensayo para medir la aceptación de Hugo Chávez se convirtió en un movimiento. Las reuniones que comenzaron en Caracas en el Parque Central, en el Ateneo de Caracas o en la oficina del Centro Comercial Los Dos Caminos,

⁵⁰ Sitio para expresar las reflexiones políticas, las ideas literarias, las elaboraciones teóricas y las categorías ideológicas. Consideraciones generales en torno al fortalecimiento del proceso revolucionario. Producción intelectual sábado, 20 de octubre de 2012. Propuesta para el debate revolucionario, aparece una foto con una leyenda que dice: “Asamblea Extraordinaria del MBR-200. Hugo Chávez se dirige a los delegados de la Asamblea Extraordinaria del MBR-200 a fin de decidir si el Movimiento va a las elecciones de diciembre de 1998. Aparece la directiva del MBR-200. (Disponible en [http:// williamizarra.blogspot.com/](http://williamizarra.blogspot.com/)).

fueron tomando cuerpo. Simultáneamente se extendieron al interior y se convirtieron en un factor importante de apoyo a Hugo Chávez.

Entre los que formaron el grupo inicial en Caracas, aparecen los nombres de:

- Naty Bastidas
- Carlos Lazo
- Antonio Briceño
- Alberto Gómez
- Gladys de Ibarra
- Andrés Montaña
- José Francisco Tarazona
- Ismael Cáceres
- Emilio Palavicini
- Marta Lucía Barón
- Edgar Ibarra
- Gustavo Mitelmeyer
- Jesús Rueda
- Octavio Beaumont

Al ir organizándose como movimiento “Todos con Chávez” se planteó como propósito consolidar el liderazgo de Hugo Chávez a nivel nacional, contribuir al crecimiento del MBR-200 en todos los ámbitos de la República y servir de componente a la estructura política del proceso electoral de 1998.

Se exigía estudiar la plataforma ideológica del movimiento, conocer la Agenda Alternativa Bolivariana y elaborar un plan de gobierno local. Este plan pasaría a ser parte del proyecto de reconstrucción nacional. Adicionalmente, se comenzarían a preparar las Asambleas Constituyentes locales, con la finalidad de iniciar el proceso de capacitación de la población para la futura convocatoria de la Asamblea Nacional Constituyente del gobierno bolivariano. Veamos la conformación de dicho movimiento:

- La organización base de “Todos con Chávez” era el pequeño grupo que se formaba con un número de activistas determinado por el área, la especialidad o la zona de ubicación del militante.
- Con la unión de varios pequeños grupos se organizarían las Unidades Operativas.
- La Unidades Operativas se enlazarían entre sí para crear una Coordinadora Regional.
- La Coordinadora Regional, a su vez, se conectaría a la Coordinación Nacional del movimiento.

- Cada una de las Coordinadoras Regionales tendría a un representante del directorio regional del MBR-200, como miembro activo de “Todos con Chávez”, quien supervisaría las operaciones del movimiento.

En cuatro meses el movimiento “Todos con Chávez” se perfilaba como una organización política que podía desarrollarse de manera autónoma. No obstante, la expansión y el crecimiento con base en los simpatizantes de Hugo Chávez generó muchos roces con los grupos cerrados del MBR-200 en el interior del país. Principalmente porque veían la incorporación de personas que podían desviar la línea política del movimiento bolivariano. A pesar de ello, los resultados obtenidos de “Todos con Chávez” contribuyeron a justificar el cambio de la política del MBR-200.

La aceptación de Hugo Chávez en los sectores de clase media y profesional era un dato que ayudaba a la justificación de la vía electoral. Sin embargo, para el mes de diciembre, antes de la realización de la asamblea ordinaria del MBR-200, no todas las entidades nacionales estaban ganadas todavía para adoptar el camino electoral.

Debido a las perturbaciones y celos que generó “Todos con Chávez” dentro del MBR-200 y además por la inminente creación de una estructura electoral, siete meses después, por lógica política, este movimiento tenía que desaparecer.

La Asamblea Ordinaria del MBR-200 en diciembre de 1996

La asamblea ordinaria de diciembre del 96 tenía dos objetivos principales que cumplir: la elección de la nueva dirección nacional y decidir el cambio de paradigma del MBR-200 (hacer la Revolución por la vía electoral).

La asamblea se realizó el fin de semana del 14 y 15 de diciembre de 1996. Por carecer de espacio físico hubo que hacerla en dos sitios distintos. El sábado 14, se efectuó la jornada en el Teatro Chacaíto, pero su propietario no quiso correr el riesgo de permitirle al MBR-200 continuar en sus instalaciones. Por eso el domingo

15, los delegados a la asamblea ordinaria amanecieron en la Plaza Brión de Chacaíto, sin saber a dónde ir para finalizar el evento. Sin embargo, la buena gestión de Nelson Merentes, que sin ser activista del MBR-200 mantenía vínculos con Hugo Chávez, permitió hacer uso de la Sala “E” de la Biblioteca Central, de la UCV. En la asamblea se propuso reestructurar a la dirección nacional. Esta se compondría ahora de siete direcciones operativas.

Para elegir a la nueva dirección se propusieron varios candidatos postulados por los mismos asambleístas, procedentes de su mismo seno. La votación se haría por medio de una boleta que contenía los nombres de los postulados. Los siete candidatos más votados serían los elegidos. La elección recayó en:

- Hugo Chávez, director general;
- Luis Alfonso Dávila, director ejecutivo;
- Nayib Ayaach, director de ideología;
- Miguel Madriz Bustamante, director de organización;
- Nicolás Maduro, director de administración;
- Freddy Bernal, director de movilización y
- William Izarra, director político.

La asamblea debía también decidir el asunto de ir al proceso electoral. Sin embargo, no se alcanzó el consenso unánime. Un sector numeroso rechazaba la propuesta. Tres miembros de la nueva dirección nacional, Freddy Bernal, Nicolás Maduro y Nayib Ayaach votaron en contra de ir a las elecciones del 98. En vista de no haberse alcanzado el consenso se optó por convocar a una asamblea extraordinaria para el 19 de abril de 1997 en Valencia. El único punto a tratar sería el de decidir la participación en el proceso electoral del 98. A partir de diciembre del 96 la nueva dirección nacional tenía dos grandes retos:

1. El primero, lograr la decisión unánime de la militancia en relación a la participación en las elecciones del 98 y,
2. el segundo, proyectar al MBR-200 como una organización política con opción de poder.

Al iniciarse 1997 la situación política nacional bajo el gobierno de Rafael Caldera presentaba un cuadro diferente al esquema tradicional del bipartidismo. Las elecciones de diciembre de 1993⁵¹ arrojaron un sistema fragmentado y dividido en varias fuerzas políticas, afectando los mecanismos tradicionales del pacto de Punto Fijo. Los candidatos y los resultados de dicha elección [1993] fueron los siguientes:

- Rafael Caldera, Convergencia, 1.710.772 votos (30.46%);
- Claudio Fermín, Acción Democrática, 1.335.287 votos (23.60 %);
- Oswaldo Álvarez Paz, Copei, 1.276.506 votos (22.73%);
- Andrés Velásquez, Causa R, 1.232.653 votos (21.95%);
- Otros: (- 1.26);
- Total de votos 5.829.216.

Aunque AD y Copei continuaban siendo los partidos mayoritarios, dejaron de controlar los poderes Ejecutivo y Legislativo. Ambos partidos perdieron una significativa cuota en el Congreso Nacional, lo cual alteró las relaciones con el gobierno. No obstante, el presidente Caldera desarrolló su mandato sin el respaldo mayoritario de un partido político y sin una alianza en el Congreso Nacional.

Ya se había emprendido el camino de la desintegración monolítica de AD y Copei. Situación que le daba una oportunidad al MBR-200 de terminar de romper el sistema partidista tradicional y acabar con la democracia puntofijista.⁵²

⁵¹ Estas elecciones nacionales [1993] se destacaron porque cuatro candidatos tenían opciones de ser presidentes y de forma muy reñida, supuso el ocaso político de los partidos tradicionales Acción Democrática (AD) y Copei, (reduciendo su porcentaje que fluctuaba entre un 25% y 53%, hasta menos del 24%) que habían configurado un bipartidismo de alternancia de poder desde las elecciones efectuadas en 1958. El candidato ganador fue Rafael Caldera, que supuso su segundo mandato, quien fuera presidente en el período constitucional de 1969 hasta 1973, pero en esta ocasión no se había lanzado por su partido de fundación Copei, sino por uno nuevo, Convergencia, unido a una coalición de partidos de izquierdas. (Información disponible en [http:// es.wikipedia.org/wiki/ Elecciones _presidenciales _de_ Venezuela_ de_1993](http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Venezuela_de_1993)).

⁵² El Pacto de Punto Fijo fue un acuerdo entre los partidos políticos venezolanos Acción Democrática (AD), Comité de Organización Política Electoral Independiente (Copei) y Unión Republicana Democrática (URD), firmado el 31 de octubre de 1958, pocos meses después del

Por su parte, las relaciones con los Estados Unidos a raíz del nuevo gobierno inaugurado por el presidente Bill Clinton no presentó ninguna alteración con respecto a lo que hasta ese momento habían impuesto sus antecesores. Los Estados Unidos, a partir de la desintegración de la Unión Soviética, adquirieron un mayor nivel del poder centralizador dentro de la geopolítica mundial, convirtiéndose en potencia unipolar. Los tres macrocomponentes que le permitían a la nación norteamericana mantener su hegemonía de dominio sobre el mundo eran: Las fuerzas militares, el poder económico y la supremacía tecnológica.

Esto, de cualquier manera limitaba la acción política del MBR-200. Sus fundamentos nacionalistas, sus posturas soberanas y de reclamo por respetar el principio de la autodeterminación de los pueblos chocaban con las posiciones ideológicas de los Estados Unidos. Además, el MBR-200 y Hugo Chávez fueron condenados por los intentos revolucionarios del 92. La demostración de su rechazo quedó plasmado al negarle la visa en el primer semestre de 1997, cuando Hugo Chávez la solicitó para cumplir con invitaciones institucionales que le hicieron; entre ellas, la del Centro Carter, en Atlanta; la participación en el programa de televisión de la cadena CBS Telenoticias *En Directo con Jaime Bayly*, en Miami y la visita a la OEA en Washington, D.C.

derrocamiento de Marcos Pérez Jiménez y antes de las elecciones de diciembre de ese mismo año [...] Los firmantes del pacto fueron Rómulo Betancourt, Raúl Leoni y Gonzalo Barrios (AD), Jóvito Villalba, Ignacio Luis Arcaya y Manuel López Rivas (URD) y Rafael Caldera, Pedro del Corral y Lorenzo Fernández (Copei), reunidos en Caracas, en la residencia de Caldera, de nombre *Puntofijo*. El ganador de las elecciones realizadas en 1958 fue Rómulo Betancourt. Se dejó fuera de este pacto al Partido Comunista de Venezuela (PCV), uno de los principales partidos que luchó contra la dictadura del general Marcos Pérez Jiménez. La marginación del PCV del pacto se debió, según algunas opiniones, a la dinámica de la Guerra Fría, el rechazo a ese partido por parte de la Iglesia y de Copei, y a una especial animadversión de Betancourt contra el mismo. Sin embargo, el Pacto de Punto Fijo fue complementado al cierre del proceso electoral, con una declaración de principios y un programa mínimo de gobierno, suscritos por los candidatos presidenciales de los tres partidos: Rómulo Betancourt por AD, Rafael Caldera por Copei, y Wolfgang Larrazábal por URD. (Información disponible en http://es.Wikipedia.org/wiki/Pacto_de_Punto_Fijo).

Asamblea Extraordinaria de Valencia: 19 de abril de 1997

En este lapso previo a la Asamblea extraordinaria del 19 de abril de 1997 el MBR-200 se involucró en la protesta de calle contra las políticas del gobierno. Como muestra de ello la dirección nacional decidió la participación activa en la Gran Marcha de las Banderas que se realizó el 12 de marzo de 1997. Con esta actitud el MBR-200 respaldaba las demandas de los venezolanos que se oponían a la Agenda Venezuela (Programa del gobierno de Rafael Caldera)⁵³ y, por esa razón se hizo presente en bloque con las otras agrupaciones políticas que se unieron en torno de ese evento de trascendencia cívica y de firme oposición no solo al gobierno de Caldera sino a toda la estructura del puntofijismo decadente.

Dentro de este cuadro, se produce la asamblea extraordinaria de Valencia, el 19 de abril de 1997. Un solo objetivo se buscaba alcanzar: decidir el asunto electoral.

Con asistencia de 900 delegados de todo el país, la asamblea se reunió para tratar la siguiente agenda:

- Análisis coyuntural de la situación política y evaluación de las condiciones propicias para participar en las elecciones de 1998.
- Planteamientos y derecho de palabra de los delegados regionales.
- Decisión para participar en el proceso electoral (acto de votación).

Cumplidos los dos primeros puntos de la agenda, ya casi al inicio de la noche se procedió a la votación del punto crucial: las elecciones. La decisión fue unánime: el MBR-200 asumía participar en el proceso electoral de 1998 con una estructura electoral propia. Decidió también que el MBR-200 tenía que conservar su propio nombre, su perfil no partidista, sus proyectos estratégicos y sus planes tácticos.

⁵³ La Agenda Venezuela, más que un plan o un programa, consistió en una agenda —tal como lo sugiere su nombre—, pues su contenido era simplemente una relación de temas por tratar en una reunión como las que usualmente tienen lugar con el Fondo Monetario Internacional. Consistió básicamente en la aplicación de algunas medidas económicas recomendadas por el FMI, como requisito indispensable para que el gobierno de Caldera recibiera préstamos de dicha institución.

Además, ratificó continuar con las acciones de respuesta al gobierno, mediante la resistencia nacional y la ofensiva patriótica, para lo cual se debería proseguir alentando la protesta organizada contra el presidente Rafael Caldera y su Agenda Venezuela.⁵⁴

Sería necesario, además de retador, convocar a una reunión de análisis a los miembros del MBR-200 que participaron en la asamblea extraordinaria de abril de 1997. Realizarla en Valencia en el mismo sitio donde se tomó la decisión de ir a las elecciones del 98. Reunión que tendría como objetivo principal evaluar las formas de acción acordadas en ese evento del MBR-200. Para quienes no lo saben, la asamblea nacional extraordinaria del MBR-200 efectuada en Valencia, el 19 de abril de 1997 decidió ejecutar cuatro grandes tareas: 1) participar en las elecciones presidenciales de 1998; 2) crear la plataforma político electoral; 3) conservar su propio nombre, su perfil no partidista, sus proyectos estratégicos y sus planes tácticos; 4) continuar con las acciones de respuesta al gobierno de Caldera, mediante la resistencia nacional y la ofensiva patriótica. Esta asamblea fue el último acto político del MBR-200, ya que el escenario de lucha lo ocupó posteriormente la plataforma político electoral que se creó: el Movimiento V República (MVR). Sin embargo, a pesar de la ausencia orgánica del MBR-200, su ideología se ha mantenido viva y su meta ulterior de construir el poder constituyente del pueblo sigue orientando los caminos de los revolucionarios. Como por ejemplo, al Movimiento por la Democracia Directa (MDD) cuya prédica política

54

Agenda Venezuela es el nombre de un programa económico impulsado por el gobierno del presidente venezolano Rafael Caldera durante la segunda parte de su segundo período, con la finalidad de hacer frente al escenario económico derivado de las consecuencias financieras de la crisis bancaria de 1994. En general consistió en un conjunto de políticas económicas aceptablemente consistente, pero su corta vida impidió conseguir los objetivos —en un mediano plazo— de su aplicación. Vigente desde mediados de 1996 hasta finales de 1998, la Agenda Venezuela tuvo como principal cara visible al entonces Ministro de Planificación Teodoro Petkoff, encargado de impulsar su puesta en marcha. (Información leída el 29 de octubre de 2012, disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Agenda_Venezuela).

es, precisamente, transferir la toma de decisiones a las comunidades organizadas. Punto central del poder constituyente.⁵⁵

Por otro lado, como parte de la estructura electoral a crear, se acordó también crear el Consejo Superior Bolivariano (escalón superior a la Dirección Nacional del MBR-200), otorgándole la responsabilidad de que, en un lapso de 45 días, organizara la poderosa estructura político-electoral del MBR-200, en torno al liderazgo de Hugo Chávez y con base en el Proyecto Nacional “Simón Bolívar” (PNSB), para participar en las elecciones del 98.

El propósito del PNSB, era la transformación integral del país. La primera etapa de este proyecto, la Agenda Alternativa Bolivariana (AAB), contendría las líneas generales del programa de gobierno a difundir durante la campaña electoral. Asimismo, el Consejo Superior Bolivariano diseñaría las líneas maestras de alianzas con los distintos factores políticos.

Persecución de la Disip

Durante estos meses (abril-julio 97) ante el auge de Hugo Chávez, el gobierno y las fuerzas que adversaban al MBR-200 trataron de obstaculizar el avance popular del Movimiento por todas las vías posibles. Utilizando todos los métodos a su alcance como hostigamiento, persecuciones, escuchas telefónicas, saboteo, desprestigio, detenciones, activaron a fondo la guerra sucia contra el MBR-200. Veamos algunos de esos atropellos:

- Una noche antes de la realización de la asamblea extraordinaria de Valencia, el 18 de abril, la Disip allanó en Lomas de Urdaneta, la casa de habitación de Graciela Aguirre, encontrando una caja cerrada en donde presuntamente había material explosivo. La

⁵⁵ Palabras de William Izarra en *El aparato político*. Viernes, 4 de mayo de 2001, <http://www.Analitica.com/va/politica/opinion/7910779.asp>. (Nota del editor).

policía la detuvo, le tomó declaraciones y posteriormente la pasó a la orden de la Dirección de Inteligencia Militar (DIM).

- En los días siguientes continuaron los allanamientos y detuvieron a otras dos mujeres: Vilma Rausseo, a quien la sacaron de su sitio de trabajo en la Biblioteca Nacional y Marisela Boada. Ambas fueron llevadas también a la DIM.
- Las persecuciones continuaron y se fijaron capturar a Freddy Bernal, a Inmer Ruiz y a su esposa Fanny, ya que consideraban que todos ellos estaban relacionados con la tenencia del material de explosivos que incautaron en la casa de Graciela.
- Los allanamientos, por tratarse de miembros del MBR-200 y actuando sobre la base del plan de hostigamiento del gobierno, los efectuaban de manera violenta. La policía ofendía a los familiares que se encontraban en sus habitaciones, decomisando enseres personales y dinero en efectivo. El viernes 25 de abril, a una semana de haberse decidido la participación en el proceso electoral, la DIM pasa el expediente a la orden del Tribunal Segundo Militar de Primera Instancia, en donde se les abriría juicio a las tres mujeres por conspiración militar.

No hay duda de que la acción policial era un componente de la respuesta que el Gobierno Nacional daría al MBR-200, al hacer pública su decisión de ir al proceso electoral de 1998. Su objetivo era tratar de desmoralizar, fraccionar y paralizar la actividad política del MBR-200. Alterar los planes de crecimiento que se comenzaron a desarrollar y atemorizar a simpatizantes que deseaban acercarse al proyecto de reconstrucción nacional.

- El 1.º de mayo detuvieron a Armando Guerrero, quien se encontraba en una actividad de difusión política en la Plaza Carabobo, por conmemorarse el día internacional del trabajador. A Armando también lo llevaron al DIM y unieron su caso al de las mujeres procesadas por los tribunales militares. Ahora eran cuatro los presos y a todos ellos los pasaron a la cárcel política de Ramo Verde, en Los Teques.

- El miércoles 28 de mayo, la Disip detuvo a Cilia Flores, quien era la abogada defensora de los procesados en el juicio militar y a Nicolás Maduro miembro de la dirección nacional. La detención se hizo en forma agresiva, como lo estilaban los cuerpos represivos. Cilia permaneció tres días incomunicada. Nicolás ocho días. De esta manera se atropellaba nuevamente al MBR-200, violando las garantías judiciales establecidas en la Constitución.

En junio, nuevamente el MBR-200 es el blanco de acusaciones falsas. Otra vez se le trata de vincular con actividades subversivas. Como ya era costumbre de los organismos de seguridad, el MBR-200 era acusado regularmente de protagonizar todos los actos que atentaban contra el Estado de Derecho.

- El nuevo atropello fue en contra de la profesora Antonia Muñoz, miembro de la dirección del MBR-200 en el estado Portuguesa. Antonia quiso servir de mediadora en un intento de los campesinos de Guanare por detener el desarrollo antinatural, antiecológico y antihumano de una empresa transnacional que, sin tomar en cuenta la parte humana y social del campesino, venía arrasando con miles de hectáreas de las tierras más productivas de la región, dejando sin trabajo a cientos de campesinos que, por generaciones, habían labrado esa tierra.

Repetición de la historia

Los anteriores atropellos han sido los puntos que más se destacan en un sistema político-económico que se fundamenta en el predominio del capital por encima del factor humano. El poder de la razón lo determina quien más recursos económicos ha acumulado y quien manipula la verdad para someter a los débiles y desposeídos. El fiel de la balanza se inclinará siempre hacia el lado de quien maneje los elementos que deciden en nombre del colectivo. En el sistema político de democracia representativa, inmerso en la cultura del puntofijismo, el capital controla esos elementos.

A Antonia la detuvieron y la llevaron a la comandancia de la policía en Guanare.

Este nuevo atropello obligó a la dirección nacional a hacer una enérgica denuncia pública por los reiterados ataques de clara violación a los derechos humanos. Por lo tanto, denunció específicamente a la Disip como organismo represivo, antidemocrático, irrespetuoso de la Constitución Nacional y violador de los derechos humanos. Condenando todos los actos de violencia policial que este cuerpo represivo había ejecutado y pretendía continuar haciéndolo hacia el MBR-200.

El comportamiento de la Disip en contra del MBR-200 era irracional. Sus actos no estaban enmarcados en ningún esquema conceptual lógico. La búsqueda de información la fundamentaban en la improvisación y el azar. Su dirección respondía a estímulos circunstanciales y no a un plan estratégico para producir inteligencia confiable. Lo que demostraba que al MBR-200 había que pararlo a como diera lugar.

Coincide esta persecución al MBR-200, con la tortura a detenidos políticos durante el régimen de Caldera. En las mismas narices del Presidente ocurrieron las torturas en pleno umbral del siglo XXI y bajo un régimen que se autocalificaba de democrático y respetuoso de los derechos humanos. Al MBR-200 le llegó el texto completo de *Testimonios de torturas en la Venezuela actual*. Sus autores, Manuel Martínez, César Peña y Carlos Partidas, describían crudamente la experiencia dolorosa y humillante a que fueron sometidos en 1996. Torturas que resistieron con dignidad y con la fuerza que produce la lucha políticosocial cuando esta ha formado parte de los ideales revolucionarios. Ellos demostraron a sus torturadores que ni la más ruin de todas las vejaciones posibles, ni los más cobardes intentos por quebrar su espíritu revolucionario, pudieron doblegar su condición de venezolanos comprometidos con los cambios en el país.

El 16 de junio de 1997, a las 11.00 a.m., se procedió a introducir ante los tribunales penales una solicitud de información de nudo hecho, al director de la Disip, general Rafael Aníbal Rivas Ostos, por la comisión de diversos delitos. La solicitud, como era de

suponer, nunca prosperó. Permaneció en la sede de los tribunales sin ninguna respuesta a la parte acusadora. En lugar de afectar al MBR-200, todo el hostigamiento en su contra se revirtió, porque le hizo ganar simpatías ante la opinión nacional. En su tránsito hacia la creación de la plataforma electoral, el MBR-200 sintetizaba la esencia de la propuesta política de reconstrucción nacional, fundamentada en la AAB, en las líneas de acción que razonaban el proyecto de Gobierno Nacional anti statu quo :

- programa social basado en el rescate del bienestar del pueblo y en el establecimiento de un sistema de seguridad social integral que cubrirá a toda la población;
- programa económico basado en la productividad y generación de riquezas para el beneficio del colectivo nacional, enfatizando el cambio en las prioridades de país extractor de petróleo, por país petroquímico para convertirse en un potencial poder mundial en esta área,
- programa político institucional a fin de promover la construcción de una nueva democracia: la democracia participativa y directa, que generaría la nueva institucionalidad de la República, mediante la activación del poder constituyente;
- programa educativo y moral dirigido a forjar una moral, una cultura y una educación creadora, patriótica y autogestionaria.

Creación del Movimiento V República (MVR)

Breve historia del Movimiento Bolivariano Revolucionario MBR-200

El Movimiento Bolivariano Revolucionario 200 nace el 24 de julio del año 1983, en el ducentésimo aniversario del natalicio del Libertador Simón Bolívar. A diferencia de diversos movimientos revolucionarios latinoamericanos, este tuvo su origen en el seno de la Fuerzas Armadas Nacionales, debido al creciente descontento que se estaba generando por varias décadas de decadencia moral, corrupción generalizada, injusticia social y pérdida de la identidad nacional.

La primera organización revolucionaria militar que existió previa al MBR-200 fue la Asociación Revolucionaria de Militares Activos ARMA, que comenzó a operar a finales de los 60, luego, en julio 1983, juran ante el Samán de Güere, en el estado Aragua, un grupo de oficiales revolucionarios y nacionalistas: “No dar descanso a su brazo ni reposo a su alma hasta no quebrantar las cadenas que oprimen a su pueblo”, el grupo estaba encabezado por el hoy presidente de la República Bolivariana de Venezuela Hugo Rafael Chávez Frías. Aquí nació un primer embrión, el Ejército Bolivariano Revolucionario 200, por el ducentésimo aniversario del natalicio de Simón Bolívar.⁵⁶

Así como el MBR-200 tuvo sus ciclos políticos, asimismo el MVR ha tenido sus fases de desarrollo. Hasta los actuales momentos el MVR ha cumplido tres fases:

- 1) La metódica. Período que va desde su inscripción ante el CSE y la suspensión de la realización de las asambleas de base (metódica desde abajo) en abril de 1998.
- 2) La electoral. Período que abarca todo el proceso de elecciones de 1998.
- 3) La de gobierno. Período que va desde la instalación del gobierno de Hugo Chávez en febrero de 1999, hasta los momentos actuales.

Primera etapa del MVR: Julio del 97 a abril del 98

La dirección nacional del MBR-200 realizó el fin de semana (del sábado 31 de mayo y domingo 1.º de junio de 1997) la primera reunión del Consejo Superior Bolivariano (CSB), en el Hotel Líder de la avenida Baralt en Caracas. Fueron convocados para integrar este nuevo organismo del MBR-200, máxima autoridad para la toma de decisiones en aquellas cuestiones que se salían del ámbito de la dirección nacional, a dos representantes por cada estado, dos representantes por cada eje geográfico de la estructura orgánica del MBR-200 y la dirección nacional completa (titulares y suplentes).

⁵⁶ Información tomada el 30 octubre de 2012 de la página <http://www.mbr-200.Bolchevique.org/HISTORIA.htm>.

El único objetivo de la reunión era concebir al aparato electoral, de acuerdo con el mandato de la asamblea extraordinaria de Valencia. El resultado de las deliberaciones del Consejo Superior Bolivariano fue la organización del primer escalón orgánico de la estructura político electoral (aún sin nombre) a la que se denominó Dirección Estratégica Nacional (DEN), de 60 miembros principales que provendrían en un 60% del MBR-200 y el 40% restante de otros sectores de la vida nacional. El 60% proveniente del MBR-200 quedó establecido por

- un representante militante activo por cada estado,
- un representante por cada uno de los sectores organizados que respaldaban al movimiento, tales como los sectores militar, intelectual y juvenil; un representante de los ejes orgánicos y los miembros de la dirección nacional del MBR-200.

El 40% restante fue seleccionado sobre la base de candidatos no militantes del MBR-200, es decir, fuera de su ámbito. Cada miembro de la DEN gozaba del derecho de proponer candidatos. Estos serían analizados en las reuniones de la DEN a quienes se le sometía a consideración y luego de su discusión en colectivo se decidía.

Al final del mes de junio de 1997, la DEN quedó compuesta por las siguientes personas:

- | | |
|----------------------------|----------------------------|
| • Hugo Chávez | • Luis Alfonso Dávila |
| • William Izarra | • Miguel Madriz Bustamante |
| • Freddy Bernal | • Nayib Ayaach |
| • Nicolás Maduro | • José Figueroa |
| • Jorge Rodríguez | • Adán Chávez |
| • Eliseo Bolívar | • Juan José Hernández |
| • Fernando Graterol Calles | • Víctor Béliz, |
| • Jorge Chirinos | • Carlos Guyón |
| • Oscar Sánchez | • Willian Lara |
| • Rubén Chávez | • Antonia Muñoz |
| • José Rodríguez | • Flavio Granados |
| • Gilmer Viloría | • Mario López |
| • José Márquez | • Luis Reyes Reyes |

- Antonio Rodríguez
- José Rafael Núñez Tenorio
- Cilia Flores
- Víctor Rojas
- Alberto Jordán Hernández
- Luis Cipriano Rodríguez
- Francisco Mieres
- Víctor Hugo Morales
- Julián Rivas
- José Pérez Fernández
- Nelson Merentes
- Omar Mezza Ramírez
- Jorge Durán
- Aurora Morales
- Luis Miquilena
- Raúl Salmerón
- Aníbal Espejo
- Janet Madriz

Fueron también escogidos y designados, pero no se incorporaron en esos primeros meses:

- Carlos Mendoza Potellá
- José Vicente Rangel
- Hugo García
- Enrique Vivas Quintero
- Juan Barreto
- Jorge Pérez
- Wilfredo Rodríguez
- Humberto Prieto
- Rafael Correa
- Fabián Chacón
- Eduardo Ramírez
- Manuel Manrique Siso
- Hidalgo Valero Briceño
- Manuel Alcalá
- Ernesto Alvarenga
- Heli Saúl Puchi
- Adina Bastidas

Durante todos los fines de semana del mes de junio de ese año 1997 se reunió la DEN en diferentes ciudades del país para trabajar en la organización de ese aparato electoral que seguía sin nombre. Las reuniones se realizaron consecutivamente cada sábado del mes de junio en: Barquisimeto (8 de junio), Valencia (15 de junio), Tinaquillo⁵⁷ (22 de junio) y Maracay (29 de junio).

⁵⁷ Tinaquillo, ciudad del estado Cojedes en Venezuela, capital del municipio Tinaquillo, fundada bajo el nombre de Nuestra Señora del Socorro de Tinaquillo; su fundación se discute aún en la actualidad por los historiadores del pueblo, dado que su llamado a "Recogimiento a Pueblo" se dio un 25 de abril del año 1760, por lo que se toma esta data como la fecha de su fundación. En la actualidad cuenta con una población de 108 mil habitantes (año 2011). Geográficamente se localiza en una altiplanicie a las orillas del río Tamanaco, a 420 metros snm. Acceso a la red vial que la une con

La DEN tenía por misión el diseño de las líneas político-estratégicas que debía seguir el movimiento electoral. Su órgano ejecutivo, el Comando Táctico Nacional (CTN), lo conformarían 15 miembros, todos pertenecientes a la DEN, agrupados en 8 secretarías. La misión del CTN sería la de ejecutar y operacionalizar las líneas estratégicas decididas por la DEN.

En la reunión de Tinaquillo, la tercera de la DEN el 22 de junio de 1997, Hugo Chávez nombró el primer CTN que quedó integrado así:

1. William Izarra, director de organización;
2. Omar Mezza Ramírez, director electoral;
3. José Rafael Núñez Tenorio, director de ideología;
4. Antonio Rodríguez, director de enlace;
5. Nicolás Maduro, director de movilización;
6. Luis Miquilena, director de finanzas y
7. Alberto Jordán Hernández, director de medios (Jordán Hernández no pudo asumir su cargo, por lo que fue sustituido por Julián Rivas).

Además de los directores, formaron parte de ese primer CTN designado en Tinaquillo, adscritos a las diferentes direcciones:

- Willian Lara
- Jorge Rodríguez
- Fernando Graterol
- Aurora Morales
- Luis Reyes Reyes
- Juan José Hernández
- Nelson Merentes

La Dirección Estratégica Zonal (DEZ)

Debía también [el CTN] organizar las direcciones de las zonas en las cuales se dividió el país, siete en total, a los fines de activar la estructura electoral en todas las poblaciones de Venezuela.

Valencia y Tinaco (Información disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Municipio_Tinaquillo_Cojedes).

- Esa unidad de dirección se denominó Dirección Estratégica Zonal (DEZ).⁵⁸
- La misión de la DEZ era la de organizar los Círculos Patrióticos (CP), expresión de las estructuras de participación política primarias del pueblo.
- Un círculo patriótico se integraría por un mínimo de tres personas y un máximo de nueve, basándose en la concepción bolivariana de que la participación política es una forma fundamental del ejercicio de la soberanía.
- La DEZ, como estructura de la metódica desde arriba, disponía de los Equipos Estratégicos (EE), elementos políticos de dirección provisional cuya responsabilidad se limitaba a organizar el movimiento en un determinado estado.
- Los EE tenían que dividir al estado en parroquias e instalar en cada una de estas a un Grupo Promotor (GP), los cuales, valiéndose de los Equipos Móviles (EM), deberían captar, formar e instruir a los Círculos Patrióticos. Con la creación de los CP y la convocatoria a las asambleas comenzaría la metódica desde abajo, segunda etapa del proceso.

58

En la página <http://www.analitica.com/va/politica/opinion/4368375.asp> aparece un artículo titulado "La historia no contada" escrito por William Izarra, de fecha lunes, 27 de marzo de 2000. Según el cual "fueron tres meses y medio el tiempo que el MBR-200 empleó para crear los componentes teóricos de la estructura electoral que participaría en las elecciones del 98: desde el 19 de abril de 1997, fecha de realización de la Asamblea Extraordinaria en Valencia, hasta el día de su presentación en el Consejo Supremo Electoral el 29 de julio de 1997. A partir de esta fecha, comenzó el período de organización del MVR. Período que comprendería dos etapas, la de designación de las autoridades provisionales o metódica desde arriba y la de las asambleas para escoger las autoridades legítimas o metódica desde abajo. La primera etapa va desde el 29 de julio de 1997 hasta el 31 de marzo de 1998. La segunda etapa, no llegó nunca a realizarse. La metódica desde arriba, consistía en crear los órganos de dirección mediante la escogencia de sus miembros por parte de un colectivo designado para tal fin [...]". (Nota del editor).

Las metódicas

La concepción de las metódicas parte de las ideas que introdujo el finado José Rafael Núñez Tenorio y que fue asimilada y ajustada a la nueva estructura orgánica por Hugo Chávez. Las metódicas como línea de acción fue presentada al CTN, luego de largas horas de discusión entre Hugo Chávez y Núñez Tenorio. La propuesta fue aprobada por unanimidad.

La metódica desde arriba era la designación, por parte de la DEN, de los responsables para organizar el movimiento hasta el nivel de los CP. A partir de allí entraba la segunda fase, la metódica desde abajo. Esta consistía en la organización de las asambleas para elegir a sus autoridades. Los CP reunidos en asamblea, en un determinado sector de la zona, elegirían a los Comandos Tácticos (CT), primero los parroquiales, luego los municipales, para seguir con los estatales y así finalmente elegir al Comando Táctico Nacional. De esta manera se cumpliría con la metódica desde abajo, haciendo que las autoridades del movimiento fueran electas por la base, por la militancia, es decir, directamente por el pueblo.

- Las asambleas se organizaban con los delegados provenientes de los Círculos Patrióticos.
- El reglamento que elaboró la dirección de organización del CTN estableció que por cada tres miembros de un Círculo se elegiría un delegado. De tal manera que, comenzando a nivel de las parroquias, los delegados de los círculos patrióticos de esa parroquia formarían la asamblea parroquial, la cual se denominaría Consejo Patriótico Parroquial (CPP).
- El CPP debería elegir en forma democrática, bajo la modalidad del voto secreto a los siete miembros principales del Comando Táctico Parroquial (CTP). Elegiría también a los cinco miembros suplentes y a los delegados al Consejo Patriótico Municipal.
- Los candidatos a directores, propuestos por cualesquiera de los delegados al Consejo, deberían justificar la nominación y explicar las razones por las cuales se aceptaba la designación.

Por lo tanto, podría haber tantos candidatos a directores como nominaciones se hicieran.

- Luego, tras el proceso de votación, los siete candidatos que obtuviesen el mayor número de votos serían los directores parroquiales. Esta metódica se aplicaría de igual forma, para convocar al Consejo Patriótico Municipal, al estatal y, finalmente, al nacional. Ese era el beneficio de la metódica desde abajo. El liderazgo lo daba el propio pueblo. No sería nombrado ni escogido por la dirigencia del momento. He allí las virtudes que acompañaban a esta metódica.

Previamente a la realización de las asambleas, los Equipos Estratégicos de los estados tenían que supervisar el cumplimiento de los tres requisitos exigidos para que cada entidad político-administrativa realizara el proceso de la metódica desde abajo:

- el número de Círculos Patrióticos correspondiente al 0.5 % de la población electora;
- la verificación de esos Círculos por parte del Equipo Estratégico a través de la Comisión de Validación; y,
- tener presencia organizada en por lo menos dos de los Frentes Constituyentes del Movimiento.

Miembros de la DEZ

Las siete direcciones estratégicas, durante el período de la metódica desde arriba quedaron constituidas de esta manera:

La DEZ N.º 1, que comprendía al Distrito Federal,⁵⁹ Miranda y Vargas, fueron designados:

⁵⁹ El Distrito Federal es el nombre por el que es conocido la antigua entidad federal de Venezuela que funcionó hasta 1999, y que dejó de existir con la aprobación de una nueva constitución ese mismo año, abarcaba antes de su desaparición la totalidad del actual Distrito Capital que equivale al Municipio Libertador de Caracas, su gobierno estuvo hasta ese año vinculado al Ejecutivo Nacional directamente bajo la figura de un Gobernador designado.

- Miguel Madriz Bustamante
- Raúl Salmerón
- Atanasio González
- Leonor Estévez
- Isabel Arocena
- José A. Suarce
- Richard Peñalver
- Darío Vivas
- Hidalgo Valero Briceño
- Alvin Martínez
- Bernardo Ramírez
- Héctor Freites
- Edgar Gavidia
- Ramón Pérez
- Hernán Abreu
- José Sosa
- Zulay Carvallo
- Manuel Grillo
- Humberto Di Carlo
- Tallulat Henríquez
- Ramón Márquez
- Jesús Meléndez
- Gustavo Mata
- Luis Burgos
- Cilia Flores
- José Marrero
- Luis Manuel Flores
- Yelena Padrino
- Luis Laguado
- Nalio Portillo
- Carlos Melo
- Enrique Vivas Quintero
- Rafael Correa
- José Sánchez Petit
- Yolanda Villafranca
- Francisco Sosa
- María Madriz
- Tirso Colmenares
- Valentín Troconis
- Alberto Seijas
- Ricardo Rojas
- Yolanda Villaparedes
- José López
- Pedro Ruiz
- Alberto Cano
- Carolina Toledo
- Janet Madriz

La DEZ N.º 2, quedó integrada por las siguientes personas:

Estado Carabobo:

- Nancy Pérez
- Luciano Bacalao
- Laura Hamel
- Humberto García
- Fermín Villarreal
- Manuel Infante Gamarra
- Juan José Hernández
- Edgar Guerra Mas
- Fernando Damianoff
- Lisbeth Castillo
- Casiano Díaz
- Nancy Mora
- José Infante Gamarra

En Guárico:

- Carlos Guyón Celis
- Antonia Riobueno
- Ramón Ortega
- Mariano Jesús Salas
- José Correa
- Teófilo Rodríguez
- William Blanco
- Ramón Rodríguez
- José Gregorio Hernández
- Carlos Carrasquel
- Luis Agustín García
- Manuel Pérez López

En Aragua:

- Isaías Rodríguez
- Humberto Prieto
- Maricarmen López
- Venero Solórzano
- Carmen de los Ríos
- Olga González de Heredia
- Raúl Meléndez
- Gerson Morantes
- Livio Agüero
- Rigoberto López
- Jorge Rodríguez
- José Villarroel Suegart
- Mireya Benítez
- Alfredo Riera
- Alejandro Armas
- Yolanda Rojas
- Francisco Carrero
- Julio César Carrero
- Elvis Amoroso
- Wilmer Carpio
- Luis Blanco

La DEZ N.º 3, que abarcaba los estados Lara, Yaracuy, Portuguesa y Cojedes:

- Fernando Graterol Calles
- Antonieta Pérez
- Juan López Cordero
- Zulma Valenzuela
- Guillermo Centeno Bazán
- Mercedes Castellanos
- Iván Castillo
- Rubén Garaicoa
- Hermes Sánchez
- Aníbal Santeliz
- Edilio Centeno Bazán
- Haydeé de Franco
- Argentina Menessini
- Pastor Pausides González
- Henry Falcón
- Oscar Sánchez
- Serviliano Jiménez
- George Ripley
- Antonia Muñoz
- José Mora
- Pietro Garbatti

La DEZ N.º 4, Zulia y Falcón:

- Giancarlo D’Martino
- Brigitte Bernard
- Julio Rodríguez
- Jorge Durán
- Mervin Romero
- Larry Chacín
- Ana Acosta del Mar
- Héctor Peña Parra
- Dennis Aular
- José Barazarte
- Juan Carlos Fernández
- María de Queipo
- Noris Pérez Marcano
- Milagros Santana
- Iris Fuenmayor
- Beatriz de Romero
- Felipe Rivero
- Gastón Chocrón
- Chacón Roa
- Jorge Luis Chirinos
- Heberto González
- Cándido Lugo
- Pedro García Pachano
- César Rodríguez
- Buferi Alberti
- Lenín Angulo
- Raiza Arrieta
- Jorge Guerrero
- Joe Márquez
- Juan Carlos León
- Romer Romero
- Frank Luna
- Silvestre Villalobos
- Marianela Villalobos
- Cira Suárez de Fernández
- Adnovio Suárez
- Euro González
- Elena Marval
- Ruy Ruiz
- Julio Reyes
- Kesia Bayán
- Elsy González
- Emiro Díaz Peña
- Roberto López
- Wilfredo Medina
- Luigi D’Angelo
- Fernando Reyes
- Carlos Tremont
- Omar Navarro
- Elena Marval

La DEZ N.º 5, quedó constituida con las siguientes personas:

Estado Mérida:

- Adelis León Guevara
- Antonio Albarrán
- Omar Díaz Vílchez
- Sara de Bolívar
- Jorge Pereira
- Carmen Bastidas
- Asdrúbal Pulido
- Pausides Reyes
- Rubén Ávila
- María Alejandra Ávila
- Carlos León
- Nerio Peña

Estado Trujillo:

- Benita Ramos de Sánchez
- Jesús Araujo Díaz
- Carlos Luque
- Luis Calderón
- Juan José Mendoza
- José Antonio Párraga
- Giovanni Araque
- Efraín Cabello

Estado Barinas:

- Adán Chávez
- Argenis Chávez
- María Rodríguez
- Jesús Santiago D'León
- Adolfo Ramírez
- Jorge Ramírez
- Marielba Rondón
- Julio César Reyes
- Lesbia Urdaneta
- Elba Morales
- Edgar Cordero
- Ángel García
- Rosalino Torres
- Maygualida Santana

Estado Táchira:

- Samuel López
- Jorge Osorio García
- Leonardo Salcedo Ramírez
- José Rodríguez
- Edgar López Medina
- José Rosario González
- Gustavo Pérez Issa
- Hugo García Hernández
- Eduardo Carrero
- Lisbeth Velandria
- Mibel Velandria
- José Sanguino

La DEZ N.º 6,

Estado Anzoátegui:

- Amanda Castillo
- Roger Longart
- Elías López Portillo
- Franklin Caraballo
- Yamil Martínez
- Raúl Tornell
- Efrén Ruiz
- Urbano Pino
- Félix Ramón Espina
- José Pérez Fernández
- Rafael Vázquez
- Miguel Pulgar
- Héctor Figuera
- Mario Quiñones
- Jesús Rincones
- Orlando Álvarez
- Hermes Barrios
- Tomás Guiquirián

- Alfredo Colón
- Julio Rodríguez

Estado Sucre:

- Antonio Esparragoza
- Carlos García
- William Vásquez
- Jorge Pulido
- Ramón Rodríguez
- Orlando Balbas
- Enrique Maestre
- Orángel Rodríguez

- José Félix Gure
- Marcos Martínez

- Henry Díaz
- José Mudarra
- Alcides González
- Castor Hernández
- María Ramos
- Eleazar Rondón
- Luis A. Márquez
- José Rodríguez

Estado Nueva Esparta:

- Andrés Salazar
- José Fornes
- José Tineo Arismendi
- Gladys Gutiérrez
- Oswaldo Salazar
- Jorge Silvera

- Luz Mujica
- Erasmo Marcano
- Felipe Salazar
- Diujim Bermúdez
- Tomás Marín
- Jesús Aníbal Tineo

La DEZ N.º 7, estado Bolívar:

- Pedro Figuera
- Ramón Espina
- Nicanor Borges
- Jesús Silva
- Amarilys Ortega
- Johnny Sosa
- Eliseo Bolívar

- Neptalí Rodríguez
- Manuel Carrasquel
- Mario Valbuena
- Cipriano Eurea
- Leopoldo Carvajal
- Alí López

Estado Monagas:

- Jesús Quintero
- Rubén Chávez
- Pedro Márquez

- Germán Pérez Jáuregui
- José Salas
- Guillermo Solórzano

- Oscar Romero
- Jacinto Muñoz
- Roso Centeno
- José García
- Julio Salazar

Estado Delta Amacuro:

- Enrique Araque
- José Luis Salazar
- José Barreto
- José Francisco Correa
- Adolfo Rodríguez

Todas estas personas tenían la responsabilidad, en esta primera fase, de organizar la poderosa estructura electoral, para crear los círculos patrióticos y así comenzar con la metódica desde abajo.

La selección del nombre del MVR

En julio del año 1997 se introdujo en el Consejo Supremo Electoral (CSE)⁶⁰ la solicitud de reserva del nombre del Movimiento V República (MVR). Acto que se realizó después del protocolo cumplido en el despacho del presidente del CSE, en la plaza Caracas, con un amplio apoyo popular espontáneo. Para llegar a ese nombre se hicieron varias sesiones de trabajo mucho antes de la fecha de su presentación. Desde la simple propuesta de una ocurrencia improvisada por cualesquiera de los miembros del movimiento, hasta el más completo estudio psicosocial de identificación popular. En la

⁶⁰ Sobre el CSE: El Consejo Nacional Electoral (CNE) es uno de los 5 poderes independientes de la República Bolivariana de Venezuela. Es responsable y garante de la transparencia de los procesos electorales y referendarios que se llevan a cabo en la nación. Nace como Consejo Supremo Electoral el 11 de septiembre de 1936 a través de la Ley de Censo Electoral y de Elecciones. Es la representación visible del Poder Electoral. Desde el año 1997, con la entrada en vigencia de la Ley Orgánica del Sufragio y Participación Política, deja de llamarse Consejo Supremo Electoral, para llamarse con el nombre que conocemos actualmente, solo que con rango Instituto (organismo del Estado sin personalidad jurídica propia) y no se constituía como poder público, hasta la aprobación por referéndum de la constitución de 1999, es entonces cuando la nueva constitución le otorga el rango de máximo órgano del Poder Electoral. (Información disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Consejo_Nacional_Electoral_Venezuela).

búsqueda de ese nombre se invirtieron muchas horas hombres de pensamiento, reflexión y análisis. Se designaron comisiones específicas para relacionar todas las sugerencias habidas y agotar el repertorio de nombres propuestos.

En fin, se hizo un trabajo muy serio y siempre en secreto. Nunca se descuidó la posibilidad del sabotaje al llevar el nombre ante las autoridades del CSE. Se pensó que si los elementos adversos y contrarios al movimiento lo conocían previamente, su acción oponente podría conducirlos a tratar de bloquear su inscripción. Por todo eso, y una vez que se tenía una preselección de nombres posibles, se designó una comisión especial para que se abocara a decidir cuál sería el definitivo y a mantenerlo en secreto hasta el mismo día de su presentación. Esa responsabilidad recayó en cinco miembros comprometidos con el proyecto revolucionario. Ellos fueron: Hugo Chávez, Cilia Flores, William Lara, Omar Mezza Ramírez y William Izarra.

En la lista de nombres que tenía esta comisión no aparecía el de MVR. Los que previamente se escogieron para ser discutidos eran:

- Reconstrucción Nacional;
- Ahora Chávez;
- Patria Nueva;
- Por Ahora y
- Marcha Patriótica.

El nombre de Quinta República fue sugerido por el propio Hugo Chávez. Con la explicación en detalle y la sustentación de su conveniencia, la comisión lo aprobó por unanimidad. Se hizo en la última sesión, realizada en la tarde del sábado 13 de julio en la residencia de William Izarra, en el PH-C, del edificio El Parque, en la urbanización El Marqués de Caracas. Ese día, alrededor de la mesa de madera caoba del comedor y bajo una fuerte dosis emocional y de profundo contenido espiritual, los cinco hicieron un juramento solemne de no divulgar el nombre escogido. El juramento lo tomó Hugo Chávez.

Hay que precisar que el día de la presentación ante el CSE, el 29 de julio, en Caracas se estaba solicitando la reserva del nombre

para 20 estados. Simultáneamente, en cada delegación del CSE y en la Secretaría de Gobierno de cada estado se hacía lo mismo. No obstante, en los estados aún no se sabía el nombre. El secreto del nombre se asumió de una manera tan severa, que solamente cuando se entregaron los recaudos en Caracas, en ese instante fue cuando se le informó al resto de país. Eso se cumplió a las 11.00 a.m., de ese 29 de julio. Haciendo entrega de los recaudos en Caracas, se activó inmediatamente la operación “Nombre secreto”, que no era otra cosa que llamar vía telefónica a todos los estados para decirle cuál era el nombre del movimiento. Esto llevaría a los responsables en el interior del país, a rellenar la parte de la planilla de recaudos que faltaba: Movimiento V República. La lealtad de los cinco permitió sostener un secreto que, aunque enigmático, era necesario mantener en resguardo el futuro del movimiento.

Base conceptual del MVR en la primera etapa

El MVR surge como un movimiento político de carácter electoral, asumiendo los proyectos para el cambio que se gestaron en el MBR-200. Su propuesta central, como movimiento que busca transformar las estructuras de poder en Venezuela, gira alrededor de la convocatoria a una Asamblea Popular Constituyente⁶¹ que

⁶¹ Una Asamblea o Convención Constitucional o simplemente Constitucional es una reunión nacional de personas del pueblo —no representantes— reunidos con el objetivo específico de formar las nuevas reglas que regirán la relación entre gobernantes y gobernados así como del funcionamiento y distribución del poder, fundamento de su sistema político y social, en ejercicio inalienable de una autoridad soberana que se conoce como poder constituyente, que opera por encima del poder constituido, sin más límites que los que fijan el interés nacional, la civilización y los derechos naturales del hombre. Una asamblea o congreso constituyente es un organismo colegiado que tiene como función redactar la nueva Constitución, dotado para ello de plenos poderes o poder constituyente al que deben someterse todas las instituciones públicas. Se suele definir, por algunos textos de Ciencias Políticas y Sociales como la “reunión de personas, que simbolizan el pueblo ejerciendo su autoridad de mandatario, que tienen a su cargo ejercer la facultad de legislar, para editar una nueva ley fundamental y las nuevas líneas de la organización de un Estado, que modificarán los prototipos ya existentes”. En este

permitiera replantear las bases sobre las que se erigió la nación. La propuesta del MVR se fundamenta en consolidar un país más democrático, más equitativo, justo y soberano para las futuras generaciones de venezolanos. El MVR emergió en la escena política para darle voz a los sectores que antes no la tenían, y así crear la vía de sustitución de la democracia representativa por una democracia realmente participativa: la democracia directa.

La base ideológica del MVR en su primera etapa que abarca desde julio de 1997 a marzo de 1998, se fundamentó en una concepción nacionalista, popular y reivindicativa, basada en el cuerpo de ideas del Libertador Simón Bolívar. Para el MVR su misión era lograr el Bien Común del colectivo nacional. Entendiendo el Bien Común como la máxima satisfacción de las expectativas individuales y colectivas de la sociedad, a fin de obtener los estadios más elevados de prosperidad de la patria. Se completaba su base ideológica con la firme creencia de velar por el bien de todos los venezolanos y, en atención a este compromiso nacional, su acción política estaría dirigida a cultivar en los ciudadanos la conciencia de ser dueños de su destino y de asumir la dirección de los procesos sociales en que se ve envuelto diariamente. De allí que el MVR postulaba el Poder Constituyente como la expresión teórico-práctica que permitiría transferir la toma de decisiones al colectivo.

El Proceso constituyente fue la denominación formal que se le dio al desarrollo de la convocatoria nacional. Más que reformar la Constitución lo que se planteaba era la creación de una Asamblea Nacional del Pueblo para promover cambios profundos dándole espacios políticos a todos los sectores “vivos” del país. Este era el aporte fundamental del MVR al desarrollo político del país. La base de sustentación del Proceso constituyente se fortalecería mediante

entendido, la asamblea constituyente se constituye en un mecanismo popular y democrático, para la configuración de un nuevo modelo de legislación constitucional y de organización del Estado. No se trata de generar enmiendas constitucionales propias de las funciones de los parlamentos, sino de transformaciones radicales, orientadas al cambio de sus estructuras básicas. (Información disponible en [http:// es.wikipedia.org/wiki/ Asamblea_constituyente](http://es.wikipedia.org/wiki/Asamblea_constituyente)).

la formación de los Frentes Socio-Constituyentes en todo el territorio nacional. Estos serían los espacios de discusión, reflexión y participación populares que trascenderían el ámbito propio del MVR, en los que participarían venezolanos de todas las tendencias políticas, sociales, religiosas, culturales que, con sus aportes teóricos elevaran consistentemente los fundamentos de la problemática que debería ser planteada en el proceso de análisis de la Asamblea Constituyente.

El MVR sostenía que este proceso de participación popular masiva no se extinguiría jamás una vez convertido en práctica corriente, abriendo así las puertas a la democracia directa. Esta dinámica de discusión y análisis fortalecería el proceso de creación de claridad política, con venezolanos formados política e ideológicamente, que no se dejarían manipular nuevamente por la política clientelar que llevó al país a la bancarrota económica, moral y social. El objetivo de todo este Proceso político era la sustitución de la institucionalidad formal por una institucionalidad popular, que permitiera más democracia y más participación de todos los venezolanos de todos los estratos sociales, inequívocamente identificados con el poder constituyente.

Guardianes del Destino⁶²

Asimismo, el MVR, dentro de su conceptualización ideológica y en algunos sectores del recién organizado movimiento, comenzó a desarrollarse la tesis de los “Guardianes del Destino de Venezuela”, concepto que se venía trabajando en el MBR-200. A través de las direcciones políticas regionales, en el segundo semestre del 97, se

⁶² En la última fase del MBR-200, estructura que antecedió al MVR, surgió un concepto de profunda connotación moral que no se le atendió. El pragmatismo de sus dirigentes les impidió entender las consecuencias del ejercicio del poder sin poseer una sólida estructura de principios y virtudes. De haberse asimilado, hoy no se padecería del desbordamiento de la corrupción. Me refiero al concepto de “Los guardianes del destino de Venezuela” (palabras de William Izarra del martes 6 de marzo de 2001, *La página política*, disponible en <http://www.analitica.com/va/politica/opinion/2540113.asp>; nota del editor).

realizaron reuniones, cuyo objetivo era la elaboración ideológica. Sesiones de trabajo que se suspendieron en octubre del 97 por instrucciones de Hugo Chávez, ya que estos seminarios arrojaban resultados que eran antagónicos con muchos de los que llegaban al MVR sin poseer la esencia revolucionaria.

Por su profundo contenido moral que incide en la lucha contra la corrupción, en el adcentamiento de la burocracia estatal y guía de referencia en el comportamiento de la sociedad, se hace una síntesis de este concepto, que no pudo debatirse nunca en el seno del CTN del MVR. Pero, por su vigencia y sus elementos doctrinarios que enaltecían las virtudes humanas, debe describirse para señalar también que sí existían elementos ideológicos que definían un Proceso Revolucionario.

Los guardianes pasaban a ser los vigilantes permanentes de las leyes y de la conducción del país, dentro de un marco de honestidad y de cuidado permanente de la soberanía, de los bienes patrimoniales y de la calidad de vida de los habitantes de la República. La meta de los guardianes del destino de Venezuela iba más allá de alcanzar el poder en 1998. Su trascendencia se ubicaba en cuidar la patria de las generaciones futuras. El concepto de guardianes tenía una fundamentación definida no solo por los elementos implícitos en su propio objeto de vigilar a la nación; sino, además, en la interpretación del mundo, de la vida y del hombre bajo la óptica del pensamiento de los creadores de nuestra historia. Ideas que seguían vigentes y que se mezclaban con las de otros pensadores contemporáneos del siglo XX, para facilitar la elaboración de modelos de explicación de la realidad nacional.

Lo ideológico también iba cargado de un conjunto de enunciados principistas que enriquecían la concepción global del ser humano en su búsqueda existencial: el Bien Común, desconcentración del poder y la comunidad organizada. Principios que definían la forma en que el hombre debería participar en la sociedad para satisfacer sus expectativas en lo moral, lo material y lo espiritual. Todos estos fundamentos ideológicos permitían construir la base que sostendría la acción concreta de los guardianes. Venezolanos

identificados con su capacidad individual de desprendimiento y de amor al prójimo. En esto había mucha afinidad con los postulados del cristianismo que predicaban la hermandad de los hombres y de hacer el bien para el beneficio del colectivo. El guardián no podía doblegarse ante cualquier placer cotidiano. La clara percepción de su meta a cumplir le llevaría a mantener sus principios por encima de las intenciones de fascinación pasional. En eso, sus principios morales, su ética y su entereza de carácter, sobresaldrían por encima de los ciudadanos comunes. El guardián era un privilegiado. Un escogido por el destino de la patria.

Pioneros en Villa de Cura

Las primeras unidades de base, denominado inicialmente Círculos Electorales, fueron juramentados en Villa de Cura. La juramentación de 50 círculos electorales del MVR se logró gracias al trabajo político de Jorge Rodríguez,⁶³ quien venía organizando a sectores populares desde el MBR-200. Jorge era miembro del CTN, adscrito a la dirección de organización y miembro de la DEZ N.º 2.

Al acto celebrado el domingo 17 de agosto de 1997, día de la juramentación de los primeros Círculos Electorales del MVR, concurren unas 300 personas de la zona, con asistencia de la dirección de organización del MVR, de toda la Dirección Estratégica Zonal N.º 2 (Aragua, Carabobo, Guárico, Bajo Apure y Amazonas) y de todas las instancias regionales del MBR-200. De esta manera, Aragua, específicamente Villa de Cura, se convertía en la región pionera de la creación de las unidades básicas de acción del MVR. La denominación de

⁶³ Jorge Jesús Rodríguez Gómez. Nació en Caracas, el 9 de noviembre de 1965, político y médico psiquiatra venezolano, expresidente del Consejo Nacional Electoral y exvicepresidente de la República Bolivariana de Venezuela. Hijo del líder de la Liga Socialista de su mismo nombre, asesinado por fuerzas policiales estatales. Rodríguez estudió Medicina en la Escuela Luis Razetti de la Universidad Central de Venezuela y obtuvo la Especialización en Psiquiatría en la misma institución. Hoy día, al 2012, es alcalde del Municipio Libertador del Distrito Capital. (Información disponible en <http://jorgerodriguez.psu.org.ve/biografia/>).

Círculos Electorales fue cambiada por la de Círculos Patrióticos en diciembre de 1997, durante el desarrollo de las II Jornadas de Análisis y Planificación del CTN, realizadas entre el 16 y el 19 de diciembre en el núcleo “El Laurel”, de la UCV.

Primera gira internacional del MVR

Al mes y medio de haber comenzado sus actividades políticas el MVR, ya con nombre y estructura orgánica en desarrollo, se da la gira internacional por Centroamérica y México. Con esta gira, desde el lunes 8 hasta el domingo 14 de septiembre de 1997, se trazaron cuatro objetivos a lograr.

Primer objetivo

El primero de ellos de carácter eminentemente humano se cumplió en El Salvador.

- Acompañando a Hugo Chávez, el diputado Vladimir Villegas, de Patria para Todos, y William Izarra, constituyeron el comité por la libertad del teniente coronel Emiro Brito Valerio, quien se encontraba detenido en San Salvador desde julio de 1996.
- Brito había sido acusado de una estafa, cuando cumplía funciones en la Agregaduría Militar de Venezuela en el año 1992.
- Este caso lo tenía Hugo Chávez pendiente por resolver, ya que la detención se produjo cuando ambos asistieron a la realización del Foro de São Paulo en San Salvador en 1996.
- Como producto de esta intensa gestión de dos días, se conversó con la Corte Suprema de Justicia, representada por su presidente encargado y un magistrado de la Sala Constitucional.
- También se asistió a la comisión de justicia de la Asamblea Nacional, creándose un subcomité que se abocaría a estudiar el caso.
- Con la procuraduría de los derechos humanos se acordó darle seguimiento permanente al desenlace del expediente que se encontraba en los tribunales.

- La propia embajada de Venezuela se comprometió a activar todos los mecanismos que fueren necesarios para acelerar el proceso.

Segundo objetivo

Así, satisfecho el primer objetivo, la gira continuó paralelamente en el mismo San Salvador con el segundo objetivo: estrechar los lazos políticos y de amistad con el FMLN.⁶⁴

1. En este sentido se establecieron reuniones con Schafik Handal, diputado jefe de la fracción legislativa y uno de los principales ideólogos del movimiento y con Salvador Sánchez Cerén, coordinador general.
2. De estas conversaciones se extrajo que sus objetivos eran muy coincidentes con los del MVR y por lo tanto vislumbrar que para la América Latina le esperaban nuevos tiempos.

Tiempos que podrían hacer aparecer a un poder alternativo en gran parte de la región. El FMLN en 1997, después de un largo período de lucha y de golpes políticos recibidos en más de 15 años, aparecía como un poder nuevo que buscaba la refundación de su patria en base a un plan de gobierno unitario. El FMLN, en ese momento, podía controlar la Asamblea Legislativa, aún sin ser mayoría. Su proyecto le abría nuevos caminos para acceder al poder nacional en las elecciones de 1999. Hay que reconocer la gran colaboración que prestó el diputado Villegas en esta primera fase de la gira. Su sola presencia,

⁶⁴ Escrito el 06/07/2009 "El FMLN: De la guerrilla al poder" por Andrea Oñate Madrazo: El 31 de mayo Mauricio Funes asumió la presidencia de El Salvador. Con su victoria electoral el pasado 15 de marzo el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional (FMLN) alcanzó por las urnas el triunfo que le fue inalcanzable por las armas en la década de los ochenta. Por definición, el FMLN es un partido de izquierda. Emergió como una organización revolucionaria en 1981, tras la unión de cuatro organizaciones guerrilleras y el Partido Comunista. Con el apoyo del régimen cubano y de los sandinistas nicaragüenses, el FMLN luchó contra la oligarquía militar salvadoreña que estuvo en todo momento apoyada —abierta o encubiertamente— por Estados Unidos. (Información disponible en <http://www.nexos.com.mx/?P=leerarticulo&Article=548>).

como miembro del Congreso de Venezuela ayudó a abrir puertas y a despejar el camino para alcanzar la meta propuesta.

Tercer objetivo

Vladimir Villegas cumplió su tarea y regresó a Venezuela.

- Chávez e Izarra siguieron hacia el tercer objetivo, el cual era crear vínculos más estrechos con los diferentes sectores que habían asumido el legado del general Omar Torrijos Herrera en Panamá.
- De esta manera se sostuvieron reuniones con Héctor Alemán, quien además de ser director general del Ifarhu (Instituto equivalente a la Fundación Gran Mariscal de Ayacucho) era miembro de la Dirección Nacional del PRD de Panamá, y con Martín Torrijos, hijo del general y viceministro de Gobierno y Justicia.
- Ellos representaban el sector torrijista que estaba en el gobierno y cuya principal motivación era desarrollar una estrategia política, a fin de hacer desistir al gobierno norteamericano de revisar los acuerdos firmados y aprobados por ambos gobiernos y sus respectivos Congresos, para la devolución del Canal en 1999. Sin embargo, el gobierno de los EE.UU., y sectores económicos muy poderosos querían examinar esos acuerdos para encontrar la vía de dejar en suelo panameño las bases militares norteamericanas ya existentes.
- También en Panamá se efectuaron conversaciones con otro sector torrijista, el cual estaba tomando el pulso a la situación nacional para agruparse en una estructura electoral a fin de lanzarse a las elecciones de mayo del 99. Este sector lo representaba el coronel Eduardo Herrera, el doctor Manuel Zárate y el teniente Benjamín Ku. Además, con el presidente del PRD panameño y con un número significativo de amigos del MVR.

Cuarto objetivo

El cuarto objetivo se alcanzó en México: abrir relaciones oficiales con el PRD mexicano⁶⁵ y con lo que sería el futuro gobierno del

⁶⁵ El Partido de la Revolución Democrática o PRD es un partido político mexicano, fundado el 5 de mayo de 1989, con una ideología política de izquierda, es considerada la segunda fuerza política de México.

Distrito Federal de la Ciudad de México; pues a partir del 5 de diciembre de 1997 pasaba a manos del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas.

- Con quien se sostuvo un almuerzo de más de dos horas en el Hotel Sheraton María Isabel.
- Al día siguiente se visitó a Ricardo Pascoe, Secretario de Relaciones Internacionales del PRD.
- En ambas reuniones se trató asuntos de carácter político que competía a la situación interna de ambos partidos.
- De allí también se desprendió que el PRD pudiera brindarle asesoramiento al MVR en todos aquellos asuntos que el proceso electoral requiriera.
- Por otra parte, miembros del PRD podrían visitar Caracas a fin de observar de cerca el proceso de organización del MVR.
- Finalmente, en México se fue testigo de la entrada de los asistentes a la Asamblea del Frente Zapatista,⁶⁶ cuya reunión apenas comenzaba cuando finalizaba la gira. No obstante, Hugo Chávez por intermedio del ingeniero Cuauhtémoc Cárdenas⁶⁷ pudo enviar un saludo a la asamblea en nombre del pueblo revolucionario de Venezuela y del MVR.

Los militantes de este partido se conocen popularmente como *perredistas*. (Información disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Partido_de_la_Revolucion_Democratica).

⁶⁶ El Frente Zapatista de Liberación Nacional (FZLN) se definió como un movimiento sociopolítico dentro de México con la pretensión de implantar en la sociedad la democracia, la justicia y la libertad, exigiendo a la vez el reconocimiento de los derechos de los indígenas mexicanos, como continuación del alzamiento revolucionario iniciado en 1994 por el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN). (Información disponible en http://es.Wikipedia.org/wiki/Partido_de_la_Revolucion_Democratica).

⁶⁷ Cuauhtémoc Cárdenas Solózano; Michoacán, 1934. Político mexicano. Hijo de Lázaro Cárdenas, presidente de México entre 1934 y 1940. Cuauhtémoc Cárdenas estudió la carrera de ingeniería civil en la Universidad Nacional Autónoma de México. En 1961 inició su participación política en el Movimiento de Liberación Nacional. En los años sesenta se convirtió en directivo de la Siderúrgica Lázaro Cárdenas. (Información disponible en http://www.Biografiasyvidas.com/biografia/c/cardenas_cuauhtemoc.htm).

Esta gira para el MVR le abrió nuevas perspectivas y muchas esperanzas de darle viabilidad a la construcción de un nuevo poder alternativo a la América Latina. El FMLN en El Salvador, el sector torrijista en Panamá, el PRD en México y el MVR en Venezuela, podían constituir un nuevo polo de referencia regional que sirviera de orientación y guía para otros proyectos del continente. Orientación que indicaría el camino a consolidar la unión de toda la América Latina bajo regímenes políticos soberanos y reivindicativos del pueblo.

Las jornadas de Tinaquillo

El 10 de enero de 1998 se instala en Tinaquillo la primera jornada de evaluación de la organización del MVR. Fueron tres días que se emplearon para analizar la situación de todo el movimiento a nivel nacional. Se propusieron alcanzar seis objetivos relacionados con la estructura orgánica:

1. evaluar la situación general de la organización;
2. determinar las posibles alianzas;
3. establecer las fortalezas y debilidades en lo que respecta a medios de comunicación;
4. definir los procedimientos para recaudar recursos financieros; elaborar el plan de giras del candidato; y
5. presentar el anteproyecto del programa de gobierno.

La realización de estas jornadas fueron favorables para iniciar la metódica desde abajo. La conclusión fue que las asambleas se comenzarían a realizar a partir de febrero del 98 en los estados que cumplieran un conjunto de requisitos, recogidos en un instructivo que se elaboró sobre la base de las conclusiones de esta jornadas. Se finalizaría en junio del 98 con la primera asamblea del MVR a nivel nacional para elegir al nuevo CTN.

No obstante, así como salió fortalecida la metódica, asimismo quedó en evidencia las posiciones irreconciliables de los que no querían la metódica. De esta manera, y ante la fortaleza del sector

que desestimaba la realización de Asambleas (Consejos Patrióticos) se decidió suspender la metódica en abril de 1998. Momento que marca el fin de la primera fase del MVR e inicio de la segunda. Con la suspensión de las asambleas populares de la militancia del MVR, y ya superados los escollos políticos que la determinaron, ahora en el 2004, el MVR está llamado a retomar su esencia revolucionaria y proceder a darle un sentido transformador, ideológico, popular y vanguardista a su práctica política.

ESTUDIO N.º 5: EE.UU., CIA Y PARAMILITARISMO

Intervenciones de EE.UU.

La historia de las intervenciones de los EE.UU. en América Latina es muy larga. Las relaciones de dominio se han mantenido de manera constante. Cuando aparece un foco desestabilizador, un hecho social o una respuesta política, cualquiera que sea la manifestación que amenace sus intereses, la respuesta es la aplicación de la fuerza, para neutralizar la adversidad. Lo hacen transgrediendo las normas del derecho internacional y de la soberanía de los pueblos. Afganistán e Irak son dos de las evidencias más concretas. Haití le sigue muy de cerca y, con Venezuela, el asunto de la intervención se viene haciendo de manera indirecta, sin descartar las acciones directas en un plazo indeterminado.

Si revisamos las acciones militares de injerencia en los países del continente, tenemos a Panamá como la más significativa en los últimos 15 años. El 20 de diciembre de 1989 fue invadida por 24.000 marines que se sumaron a los 12.000 ya establecidos allí. Oportunidad que aprovecharon para hacer preso a su presidente, Manuel Noriega, llevarlo a una cárcel en la Florida, juzgarlo y condenarlo a cadena perpetua. La operación realizada en esa ocasión responde

al escalamiento de los planes coercitivos para la Región. Siempre la fuerza de ocupación a emplear será directamente proporcional a la complejidad de la coyuntura que se presente. Razón doctrinaria contemplada en los planes maestros, los cuales responden a la concepción estratégica del dominio del espectro global.

Visión Conjunta 2020, los documentos de Santa Fe, los planes militares del Comando Estratégico del Sur –Plan Colombia, Plan Puebla-Panamá y Plan Dignidad–, el proyecto económico del ALCA,⁶⁸ las maniobras tácticas con fuerzas conjuntas de EE.UU., y los ejércitos de países latinoamericanos, todos han sido concebidos con base en la coacción y la hegemonía hemisférica. Desde el siglo de la emancipación datan estas intervenciones.

- En 1826, cuando Bolívar convocó al Primer Congreso Panamericano en Panamá, intentó plantear la liberación de Cuba y Puerto Rico, pero fue boicoteado por los representantes de los EE.UU. A partir de entonces las intervenciones de las fuerzas militares estadounidenses forman parte de su estrategia continental, la cual se fundamenta en el destino manifiesto, la doctrina Monroe y todo justificativo moderno que les garantice el sostenimiento de sus intereses vitales.
- En 1916 intervinieron en República Dominicana y permanecieron hasta 1924.
- En 1963 volvieron a intervenir derrocando a Juan Bosch.
- El Salvador fue invadido en 1921. Honduras en 1924.
- En 1914, 23.000 marines desembarcaron en Tampico, México. Con su flota de 50 navíos, se apoderaron de la ciudad llevándose millones de dólares de los cofres de la aduana. Algo similar hicieron en Haití.

⁶⁸ El Área de Libre Comercio de las Américas o ALCA fue el nombre oficial con que se designaba la expansión del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (Estados Unidos, México y Canadá) al resto de los estados del continente americano excluyendo a Cuba. A partir de la cumbre de 2005 en Mar del Plata el ALCA entró en crisis, al punto que muchos ya lo consideran como *un proyecto muerto*.

- El 17 de diciembre de 1914 los marines del crucero *Machias* desembarcaron y saquearon el Banco Nacional. El 28 de julio de 1915, volvieron los marines para permanecer 19 años.
- En 1991 la CIA intervino en Puerto Príncipe para dirigir el derrocamiento del presidente Aristide.⁶⁹ Hoy, en 2004 se repite la historia. Secuestraron al presidente Aristide –cumplía su segundo mandato presidencial–, lo exiliaron en África e instalaron un gobierno afecto a sus intereses. Disfrazaron la ocupación empleando el artificio de la fuerza multinacional de Naciones Unidas para mantener el orden, la paz y la democracia.
- En agosto de 1925 las tropas salieron de Nicaragua después de trece años de ocupación, pero en diciembre de 1926 desembarcaron nuevamente para enfrentar a Augusto César Sandino. En los años 80 se inicia la invasión silenciosa. El *Irangate* demostró su intervención en Nicaragua, como proveedor de fondos y de armas a los “contras”, quienes utilizaban a Honduras como base principal de operaciones.
- En mayo de 1954 aviones norteamericanos bombardearon las ciudades de Puerto Barrio y Puerto San José, en Guatemala.
- El 17 de abril de 1961, autorizada por el presidente Kennedy, la CIA organizó la invasión a Cuba tratando de invadir a la isla por Playa Girón.
- En el golpe de Estado de 1964, contra el presidente João Goulart de Brasil, aparecieron directamente implicados.

⁶⁹ Jean-Bertrand Aristide (nació en Port Salut, el 15 de julio de 1953) es un político y sacerdote salesiano haitiano, portavoz de la teología de la liberación. Fue presidente constitucional de Haití en 1991, entre 1995 y 1996, y entre 2001 y 2004), siendo el primero elegido democráticamente en la historia de la república. Asistió a una escuela salesiana en Puerto Príncipe y al Colegio de Notre Dame, de donde se graduó en 1974. Posteriormente hizo un curso de noviciado en La Vega (República Dominicana), antes de retornar a Haití para estudiar filosofía en el Gran Seminario de Notre Dame y psicología en la Universidad de Haití. Una vez concluidos sus estudios en 1979, viajó a Europa y estudió en Italia, después en Canadá e Israel. Aristide volvió a Haití en 1983 para ser ordenado sacerdote salesiano. Domina varios idiomas además de sus lenguas maternas francés y creole, como español, inglés e italiano.

- En Chile intervinieron en el derrocamiento del presidente Salvador Allende, el 11 de septiembre de 1973. Así lo demostraron los documentos secretos de la ITT presentados al Senado norteamericano por la Comisión Church.
- El 25 de octubre de 1983 EE.UU. invadió la pequeña isla de Granada.
- El 11 de abril de 2002, de manera muy bien cubierta hasta ahora, apoyaron a los sectores contrarrevolucionarios que dieron el golpe de Estado al presidente Hugo Chávez. Aunque no lograron su objetivo, no han dejado de participar a través de la CIA y de organizaciones tipo mampara, brindándole ayuda a la oposición ultraderechista para continuar con la desestabilización. Su meta no es solo salir del presidente Chávez, sino aniquilar el Proceso Revolucionario y, con ello, todo signo ideológico contrario al del imperio.

Agencia Central de Inteligencia (CIA)

En todas las intervenciones hechas en América Latina y en el mundo entero, los planes militares han dedicado una parte bien significativa al desarrollo de operaciones encubiertas. Esto se refiere a aquellas tareas de “guerra sucia” o actos de sabotaje, golpes de mano, terrorismo, crímenes y demás operaciones de orden secreto empleadas para eliminar los focos perturbadores a la libertad de acción del imperio en una región determinada. Esta guerra sucia la crea y administra la Agencia Central de Información (CIA), institución del gobierno de EE.UU., para que funcione como “la mano pelúa” en todo el mundo.

Historia

Cuenta James R. Sutton, exagente de la CIA, que la Agencia se crea como consecuencia de las divergencias burocráticas entre los Departamentos de Defensa (militar), de Estado (diplomático) y Procuraduría Nacional (judicial). Señala Sutton que dentro de estas instancias gubernamentales existían unidades para la recolección

de información de inteligencia político-militar, pero la falta de coordinación entre ellas le negó al gobierno de Franklin D. Roosevelt⁷⁰ la capacidad de anticipar las verdaderas intenciones de Adolfo Hitler en Alemania, y las de los japoneses en el océano Pacífico antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial. Los ataques de los alemanes en contra de sus vecinos europeos y de los japoneses contra la base militar de Pearl Harbor, dejaron al pueblo de EE.UU., desmoralizado. La respuesta política a esta situación fue la creación de la Oficina de Servicios Estratégicos (Office of Strategic Services, OSS), bajo el control del Departamento de Defensa. La OSS funcionó durante la guerra y el comienzo de la expansión soviética de la posguerra de manera satisfactoria, lo que hizo crear las condiciones propicias para la activación de una agencia de inteligencia bajo control civil.

Así, centralizando funciones, el presidente Harry Truman,⁷¹ mediante una orden ejecutiva, estableció la Ley de Seguridad

⁷⁰ Franklin Delano Roosevelt /'fræŋklɪn ˈdɛlənoʊ ˈroʊzəˌvɒlt/ (Hyde Park, Nueva York), 30 de enero de 1882 — Warm Springs (Georgia), 12 de abril de 1945) fue un político, diplomático y abogado estadounidense, que alcanzó a ejercer como el 32.º (trigésimo segundo) presidente de los Estados Unidos y ha sido el único en ganar cuatro elecciones presidenciales en esa nación. Miembro del Partido Demócrata y de la Logia "George Washington" de masones, inició su carrera política desde muy joven al ganar una curul en el Senado del estado de Nueva York y luego pasó a desempeñarse como Secretario de Marina. Formó así parte del comité conjunto que constituye la denominada Secretaría de Defensa de Estados Unidos. Desde este cargo asumió -de facto- todas las funciones, ejerciendo una supremacía respecto a la rama de las Fuerzas Armadas de Estados Unidos, llamada como la Armada de los Estados Unidos. De tal modo tuvo influencia directa sobre los Marines, la Guardia Costera y en general, sobre muchas otras funciones dentro la Secretaría de Defensa. A tal grado, que durante todo su mandato, él ejerció amplias facultades al respecto, por encima del Secretario de la Defensa de entonces. Este cumplía apenas con las formalidades y protocolos del caso. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Franklin_D._Roosevelt).

⁷¹ Harry S. Truman (Lamar, Estados Unidos, 8 de mayo de 1884 -Kansas City, Estados Unidos, 26 de diciembre de 1972) fue el trigésimo tercer presidente de los Estados Unidos desde 1945 hasta 1953. Al ser el tercer vicepresidente de la administración de Franklin D. Roosevelt y el trigésimo cuarto vicepresidente de los Estados Unidos, llegó a la presidencia el 12 de abril de 1945, cuando el presidente Roosevelt murió menos de tres meses después de comenzar su cuarto mandato. Durante la Primera Guerra Mundial, Truman desempeñó el cargo de un oficial de artillería,

Nacional de 1947 (National Security Act of 1947). De esta manera nace la CIA. Empezó a funcionar el 20 de septiembre de ese mismo año como un instrumento de inteligencia para coordinar el flujo de información de fuentes militares y diplomáticas. En los años 50 la CIA amplió de manera compulsiva su función: de ser una agencia de recolección y análisis de información se autodefinió un nuevo rol: Cover Actions (Acciones Encubiertas). Desde esa época (años 50), hasta nuestros días de inicios del siglo XXI (2004), la misión fundamental fue sustituida por la llamada guerra sucia: corromper, cooptar, manipular, secuestrar, asesinar a miembros de gobiernos, actores políticos, académicos, sindicalistas, campesinos, militares, indígenas y estudiantes, cuyos objetivos políticosociales eran percibidos como amenazas a los intereses de EE.UU.

Se convierte entonces la CIA en agencia rectora de las operaciones encubiertas para desestabilizar gobiernos y asesinar dirigentes en países que han intentado llevar a cabo transformaciones en favor de sus pueblos y en contra de los intereses norteamericanos.

La nueva misión de la CIA, a partir de los años 50, después del reparto del mundo como consecuencia de la II Guerra Mundial, responde a ese espacio histórico que se iniciaba entonces en el mundo. Sin declaración alguna ni notificaciones diplomáticas de estilos, en esos años arrancaba la tensa y peligrosa etapa de enfrentamientos ideológicos entre el mundo Este y el mundo Oeste; entre la URSS y los EE.UU.; entre el capitalismo y el comunismo. Práctica de tensiones y amagos de guerra, así como de confrontaciones permanentes entre los factores del espionaje y los elementos del contraespionaje. Período denominado la Guerra Fría.

convirtiéndose en el único presidente que combatió en la Primera Guerra Mundial (su sucesor, Eisenhower estuvo entrenando equipos de artilleros en Pensilvania). Después de que la guerra se convirtiese en parte de la maquinaria política del jefe policial Tom Pendergast y fuese elegido comisionado del condado en Missouri, finalmente, se convirtió en un senador demócrata de los Estados Unidos. Después de que ganase la prominencia nacional como jefe de la Comisión Truman, Truman sustituyó al vicepresidente Henry A. Wallace como compañero de fórmula de Roosevelt en las elecciones de 1944. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Harry_S._Truman).

Acciones encubiertas en América Latina y el Caribe

En América Latina y el Caribe, la CIA opera como agente promotor del terrorismo. Ejecuta en todos los países actos violentos y aniquiladores de los nacionales que luchan por la emancipación de sus pueblos. Podemos mencionar, como hechos verificados para la historia, algunas de sus operaciones más destacadas, las cuales contribuyen a afianzar la lista de las intervenciones mencionada arriba muy fugazmente; veamos:

1948

En Colombia, Bogotá, la CIA actuó en la ejecución de la llamada Operación Pantomima, cuya misión era la de impedir el proceso de avance popular hacia la toma del poder, liderado por el socialista y revolucionario dirigente Jorge Eliécer Gaitán.⁷² Esta operación culminó con su asesinato el 9 de abril de 1948, en los días que se desarrollaba en Bogotá la Conferencia Panamericana para la creación de la Organización de Estados Americanos (OEA). La operación de la CIA estaba auspiciada por la oligarquía colombiana.

1954-1996

La CIA organiza y financia el golpe de Estado en Guatemala para derrocar al presidente Jacobo Arbenz.⁷³ El presidente Arbenz

⁷² Jorge Eliécer Gaitán Ayala (Cucunubá, 23 de enero de 1898 - Bogotá, 9 de abril de 1948), fue un político y abogado colombiano, fue alcalde de Bogotá en 1936, ministro de (Educación 1940-Trabajo 1944), congresista (varios períodos desde 1929-1948) y candidato disidente del Partido Liberal a la Presidencia de la República para el período 1946-1950, con altas probabilidades de haber sido electo gracias al apoyo popular, en particular de la clase media y baja. Su asesinato en Bogotá produjo enormes protestas populares conocidas como El Bogotazo, y posteriormente la violencia se extendió en el país. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Jorge_Eliecer_Gaitan).

⁷³ Jacobo Árbenz Guzmán (Quetzaltenango, Guatemala, 14 de septiembre de 1913-Ciudad de México, 27 de enero de 1971) militar y político guatemalteco, llamado "El Soldado del Pueblo". Perteneció al grupo de militares que protagonizaron el Golpe de Estado de 1944, y más tarde fue presidente de Guatemala entre 1950 y 1954. Electo democráticamente, fue derrocado por el Golpe de Estado en Guatemala de 1954

había nacionalizado las tierras ociosas de la United Fruit pagando por ellas lo que la empresa norteamericana había declarado que valían en sus libros de contabilidad. La violencia provocada desde entonces por los sucesivos gobiernos militares dejó un saldo de 160 mil muertos y 40 mil desaparecidos.

1959

Tras el triunfo de la Revolución cubana, el presidente Dwight Eisenhower autoriza operaciones encubiertas con el fin de asesinar a Fidel Castro. En 1961 la CIA organiza y financia el desembarco mercenario en Playa Girón para derrocar al gobierno. La invasión termina en un rotundo fracaso en menos de 72 horas y el presidente John F. Kennedy asume la responsabilidad total. Desde entonces la política terrorista y el bloqueo económico aplicados por el gobierno norteamericano han causado cientos de muertos y pérdidas por más de miles de millones de dólares a la economía cubana.

1963-1965

La CIA lleva a cabo una campaña propagandística en contra del presidente dominicano Juan Bosch que culmina con un golpe de Estado. Bosch había anunciado una serie de reformas que beneficiaban a los trabajadores del país. Tras un alzamiento de militares constitucionalistas que pedían el retorno de Bosch, los EE.UU. intervienen al frente de una fuerza multinacional y terminan imponiendo un nuevo presidente.

1964

La CIA lleva adelante una millonaria campaña propagandística en contra de João Goulart, presidente del Brasil, que culmina con un golpe de Estado. Goulart, quien mantuvo una política exterior independiente de Washington, había iniciado una serie de reformas que

orquestrado por la CIA (PBSuccess) de los Estados Unidos, que lo sustituyó por una junta de gobierno militar. Era la primera intervención de este tipo por los Estados Unidos en América Latina. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Jacobo_Arbenz_Guzman).

limitaban las ganancias de las empresas transnacionales y nacionalizó una subsidiaria de la ITT.

1967

La CIA participa en el entrenamiento y las operaciones del ejército boliviano en contra del ELN. El agente Félix Rodríguez es el encargado de transmitir la orden, llegada desde La Paz, para asesinar a Ernesto Che Guevara.

1971

La CIA prepara un atentado para asesinar a Fidel Castro, primer ministro de Cuba, durante su visita a Chile.

1970-1973

Treinta años después del derrocamiento de Salvador Allende⁷⁴ en Chile, se pudo comprobar que eran ciertas las operaciones encubiertas que realizó la CIA para derrocar a Salvador Allende e instalar a Augusto Pinochet.

Nota importante: La información desclasificada permite ahora comprobar las hipótesis, sobre el derrocamiento del Presidente de Chile, sostenidas durante más de 30 años. Recientemente la CIA

⁷⁴

Salvador Guillermo Allende Gossens (Santiago, 26 de junio de 1908 – Santiago, 11 de septiembre de 1973) fue un médico cirujano y político socialista, presidente de Chile entre el 4 de noviembre de 1970 y el 11 de septiembre de 1973. Allende fue un destacado político desde sus estudios en la Universidad de Chile. Fue sucesivamente diputado, ministro de Salubridad del gobierno de Pedro Aguirre Cerda, y senador desde 1945 hasta 1970, ejerciendo la presidencia de dicha cámara del Congreso entre 1966 y 1969. Fue candidato a la presidencia de la República en cuatro oportunidades: en las elecciones de 1952 obtuvo un magro resultado; en 1958 alcanzó la segunda mayoría relativa tras Jorge Alessandri; en 1964 obtuvo un 38% de los votos, que no le permitieron superar a Eduardo Frei Montalva; y, finalmente, en 1970 en una reñida elección a tres bandas, obtuvo la primera mayoría relativa de un 36,6%, siendo ratificado por el Congreso Nacional. De ese modo, se convirtió en el primer presidente marxista en Occidente que accedió al poder a través de elecciones generales en un Estado de Derecho. (Disponible en http://es.Wikipedia.org/wiki/Salvador_Allende).

ha admitido por primera vez, en público, el programa clandestino contra la ascensión de Salvador Allende al poder, y sus esfuerzos políticos y militares para derrocarlo. En el informe "Actividades de la CIA en Chile" la agencia reconoce que en los años sesenta y principios de los setenta, como parte de la política del gobierno de EE.UU., para intentar influir sobre las decisiones en Chile, la CIA desarrolló proyectos secretos para desacreditar a líderes políticos marxistas, especialmente a Salvador Allende. Los planes se dirigían a alentar a los opositores civiles y militares de Allende para impedir que asumiera el poder, ya que para agosto de 1970 se sabía que él y la Unidad Popular ganarían la contienda electoral.

Señala dicho informe que el 15 de septiembre de 1970 el presidente Nixon le comunicó al director de la CIA que un régimen de Allende en Chile no sería aceptado por EE.UU. Por lo que le giró instrucciones para impedir su ascenso al poder o, en su defecto, planificar su derrocamiento. Para ese fin se destinaron 10 millones de dólares. Por lo tanto, siguiendo las instrucciones del Presidente, la CIA preparó un golpe para evitar que Allende asumiera la presidencia, una vez ganadas las elecciones el 4 de septiembre. En tales circunstancias, la CIA procedió a activar los grupos de trabajos encubiertos, los que, por su trabajo de inteligencia, coincidieron en que cualquier golpe de Estado para tener éxito tendría que secuestrar al comandante del ejército, general René Schneider. El general sostenía que la Constitución obligaba a las Fuerzas Armadas a permitir que Allende asumiera el poder. Por lo tanto, la CIA tenía que neutralizar a Schneider y, en consecuencia, planificó el atentado que se materializó con su muerte. No obstante, el vil asesinato no incidió para que se diera el golpe que se buscaba. Sin desistir de su propósito, a la CIA no le quedó otra alternativa que cambiar su estrategia y estimular, entonces, el apoyo a los partidos de oposición para ir de frente contra el régimen de Allende. Incidir en la desestabilización del país y en el descrédito del gobierno.

Otro dato que contiene el informe y que merece mencionarlo por lo notorio de los vínculos directos de la Casa Blanca con la conspiración, es el que señala que el 21 de agosto de 1973 el comité de los 40

(agrupación dentro de la cúpula del gobierno norteamericano) encargado de la supervisión de las acciones desestabilizadoras, aprobó otro millón de dólares adicionales para acelerar el golpe. Ahora sí, el 11 de septiembre se tumba a Allende, este muere y se instala Augusto Pinochet en el Palacio de la Moneda. Reconoce también la CIA el respaldo activo que le brindó a la junta militar después del derrocamiento del Presidente. Sostiene, además, que muchos de los oficiales de Pinochet abusaron de los derechos humanos. Algunos de estos oficiales eran agentes de la CIA o miembros de las fuerzas armadas de EE.UU.

1976

Los agentes de la CIA, Orlando Bosch y Luis Posada Carriles, organizan un atentado que provoca la explosión, en pleno vuelo, de un avión cubano en Barbados. En el atentado mueren 73 personas.

1979-1990

Al triunfo de la Revolución Popular Sandinista en Nicaragua,⁷⁵ el presidente norteamericano James Carter autoriza operaciones de la CIA en apoyo de la oposición. Durante el gobierno de Ronald Reagan se destinan cientos de millones de dólares a la creación de un ejército mercenario que, desde la vecina Honduras, se dedica a sabotear los esfuerzos nicaragüenses por construir una sociedad democrática y plural. La guerra cuesta al país 60 mil muertos y 2 mil desaparecidos, además de 17 mil millones de dólares en pérdidas que el gobierno de EE.UU., se niega a pagar a pesar del fallo de la Corte Internacional de Justicia en 1986. Finalmente la oposición llega al poder en 1990 después de un proceso electoral marcado por el intervencionismo de los Estados Unidos. Desde entonces y tras

⁷⁵ Augusto César Sandino. (Niquinohomo, Nicaragua, 1893-Managua, 1934) líder guerrillero nicaragüense que luchó tenazmente contra la ocupación y la intervención norteamericana hasta obligar a los Estados Unidos a retirar sus tropas de Nicaragua. Tras su asesinato a manos del entonces jefe de la Guardia Nacional, Anastasio Somoza, Sandino se convirtió en el referente ideológico del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y de la Revolución promovida por este movimiento que, años más tarde, acabaría con la dictadura somocista. (Disponible en <http://www.biografiasyvidas.com/biografia/s/sandino.htm>).

varios elecciones presidenciales con posibilidad real de obtener el triunfo, los sandinistas no han logrado retomar el poder.⁷⁶ Las acciones de la CIA han contribuido a impedirlo.

1980-1992

La CIA desempeña un papel fundamental en la concepción y organización de las agencias de seguridad de las que emanaron los grupos paramilitares de El Salvador. Durante la guerra civil salvadoreña, los Estados Unidos apoyan a los sucesivos gobiernos militares con miles de millones de dólares. La guerra dejó un saldo de 75 mil muertos y 8 mil desaparecidos.

1983

Debido a la intensa actividad de la CIA en el Caribe, tropas norteamericanas invaden Granada poco después de que un golpe de Estado terminara con el régimen de Maurice Bishop. Según el presidente Ronald Reagan, Granada, una isla de 340 km² y 110 mil habitantes representaba una amenaza militar para los Estados Unidos. Reagan había mostrado su preocupación por un aeropuerto que trabajadores cubanos estaban construyendo para desarrollar el turismo. Luego de la invasión, los Estados Unidos anuncian su decisión de concluir el aeropuerto para desarrollar el turismo.

⁷⁶ Cuando el autor del presente texto, William Izarra, escribió el mismo, aún no habían ganado los sandinistas en Nicaragua, sin embargo, hoy, en el año 2012, ya llegó al poder un ilustre partidario de Sandino, José Daniel Ortega Saavedra. (Nota del editor). José Ortega (La Libertad, 11 de noviembre de 1945) es un político nicaragüense, presidente de ese país desde 2007 y líder del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). Fue jefe de Estado anteriormente, en el periodo de 1985 hasta 1990 cuando el FSLN perdió las elecciones ante la Unión Nacional Opositora (UNO), una coalición de 14 partidos opuestos al FSLN, que llevó a la presidencia a Violeta Chamorro, y más adelante en 1996 y 2001, siendo derrotado nuevamente. En las elecciones presidenciales del 5 de noviembre de 2006 fue electo como presidente de Nicaragua. Durante su vida ha sido uno de los líderes más importantes del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), formó parte del directorio que se hizo cargo del poder al triunfo de la Revolución Sandinista que derrotó la dictadura que la familia Somoza venía manteniendo en el país, con apoyo de Estados Unidos, desde 1993. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Daniel_Ortega).

1986

Es derribado en Nicaragua un avión DC-3 que abastecía a la contrarrevolución. El piloto, Eugene Hassenfus, revela que los vuelos son dirigidos por la CIA y proceden de bases en El Salvador y Honduras.

1989

Los EE.UU., invaden Panamá con el pretexto de capturar a su presidente Manuel Antonio Noriega, exagente de la CIA acusado de tráfico de drogas. El gobierno norteamericano tenía conocimiento de las actividades ilícitas de Noriega, pero lo mantuvo en su nómina mientras le fue útil. La invasión dejó un saldo de siete mil muertos y desaparecidos, así como pérdidas millonarias.

1997

El agente de la CIA Luis Posada Carriles organiza una serie de atentados explosivos en contra de hoteles cubanos con saldo de un muerto y numerosos heridos. En los atentados participan mercenarios salvadoreños.

2000-2004

La CIA agudiza sus tentáculos tecnológicos para incrementar la productividad de sus operaciones. Ya no solo se vale de la recolección por la vía de las redes de agentes, propios y nacionales de los países donde operan, sino se amplía su espectro por medio de la tecnología satelital y la diversidad de instrumentos técnicos para agilizar sus operaciones encubiertas. Con los nuevos planes militares elaborados por el Comando Estratégico del Sur, la actividad de la CIA se multiplica. Las acciones de desestabilización continental se hacen cada vez más evidentes y necesarias para ellos, en vista de las respuestas que las organizaciones políticas y sociales le han dado al imperio en los inicios del siglo. Además, las coaliciones regionales, en estado de maduración para unirse en contra de la

recolonización continental, han influido en la cuantificación de las operaciones terroristas gestadas contra los latinoamericanos.⁷⁷

Paramilitarismo

El paramilitarismo⁷⁸ es una de las formas de acción empleadas por la CIA. Con la sutil denominación de Cover Action, el paramilitarismo nace cuando la CIA lo hace. Aunque pudiese existir algún otro vestigio similar que la historia tenga reservado, en otro tiempo atrás, a esta terrorífica categoría político-militar. Como estructura que genera una organización secreta a nivel mundial, la práctica del paramilitarismo se ha extendido a todos los lugares del mundo, incluyendo su participación hoy en día en las acciones de ocupación de Irak.

Específicamente en América Latina, el paramilitarismo surge como consecuencia de la lucha contra las organizaciones populares y de base, consideradas por la CIA como de insurgencia o

⁷⁷ En Venezuela treinta años después del derrocamiento de Allende, aunque en condiciones diferentes, algo similar quiere hacer la CIA en Venezuela. Intento de golpe, estímulo a la conspiración militar, compra de conciencias y lealtades, fomento a la oposición reaccionaria, aislamiento internacional del gobierno legítimo de Venezuela y como parte de la escalada de acciones, la presencia activa en la escena política del paramilitarismo. No obstante, la voluntad soberana del pueblo, la institucionalidad patriótica de la Fuerza Armada y un proyecto político inspirado en los ideales de nuestros libertadores, impiden dar al traste con la ruta de la emancipación que está construyendo el pueblo venezolano. El sacrificio de Allende y su experiencia que ha quedado arraigada en el corazón de los revolucionarios, sirven de imagen objetivo para impedir la repetición de esa historia.

⁷⁸ **Paramilitar** o **paramilitarismo**, se refiere a organizaciones particulares que tienen una estructura y disciplina similar a la de un ejército, pero no forma parte de manera formal de las fuerzas militares de un Estado. Las organizaciones paramilitares, pueden o no, servir a los intereses del Estado y generalmente están fuera de la ley. Dentro de sus miembros pueden estar fuerzas policiales, mercenarios, integrantes de escuadrones de asalto o grupos de seguridad privados. Estos grupos generalmente tienen un carácter de tropa irregular por lo que combaten sin obedecer las convenciones nacionales e internacionales para el ejercicio de la guerra, lo cual le permite excesos de violencia que serían inadmisibles en las fuerzas del Estado. (Disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Paramilitar>).

subversión. El pensamiento emancipador ha sido determinante en la construcción de los movimientos populares del continente, cuya acción política, social y militar, en sus diferentes expresiones, especificidades y tiempo histórico, se viene ejecutando desde la época de la independencia de Simón Bolívar. De hecho, el ideario bolivariano sigue vigente. Intacto en su poder de inspiración para confrontarse con el Imperio. Pensamiento que orienta a muchas organizaciones latinoamericanas y caribeñas a luchar por alcanzar estadios de vida superiores. Gestos que son calificados por los EE.UU., como subversivos y en contra de la paz, la libertad y la democracia del continente.

Para los EE.UU. América Latina y el Caribe es su región cautiva. Es su mercado natural, permanente y propio. Además, para sus intereses vitales esta región debe permanecer bajo su control y dominio por ser también fuente abastecedora de materia prima. Es por ello que ningún gobierno de turno de los EE.UU., puede tolerar la aparición de focos perturbadores a su práctica hegemónica. Por lo tanto, para impedir la aparición de esos focos se tiene que aniquilar la raíz que los produce. Aquí es donde entra a jugar un rol determinante la guerra sucia, “la mano pelúa”, las operaciones encubiertas. Es aquí donde pasa a protagonizar la escena la CIA.

Cuando se crea la CIA como consecuencia de la fundación del Consejo de Seguridad Nacional en 1947, aparece también la Doctrina de Seguridad Nacional (DSN) definida como “...el conjunto de ideas, normas y principios, sustentadas por el gobierno federal, para darle direccionalidad a las necesidades geopolíticas de la Unión”. El objetivo fundamental de la DSN era –y lo sigue siendo bajo otras denominaciones sublimes– la eliminación del enemigo interno (ENO), materializado por el comunismo y sus derivaciones teóricas similares. Le sigue, en orden de importancia, la organización emancipadora de las fuerzas populares, la subversión generada por el elemento ideológico presente en el pueblo antiimperialista y la insurgencia patriota, nacionalista, solidaria e internacionalista. La puesta en vigencia de la DSN arroja la creación de otras estructuras continentales que aseguren su aplicación.

- La primera surge a raíz de la Conferencia de Río de Janeiro en 1947. Aquí se plantea la alianza continental de los países americanos en caso de agresiones extracontinentales. Nace entonces el Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), que acuerda la cooperación militar de todos los países del hemisferio.
- La segunda estructura se crea en Bogotá, en el año 1948. Por sugerencia y bajo los criterios predominantes del gobierno de los EE.UU., se constituye la Organización de Estados Americanos (OEA), cuya naturaleza es la relación política de los gobiernos del continente.

El TIAR y la OEA son el piso militar y político del sistema interamericano, lo que demanda la instrumentación ideológica para impedir la consolidación del enemigo interno (comunismo y subversión). Dentro de este marco conceptual aparece entonces la Escuela de las Américas. Centro educativo para la oficialidad de las fuerzas militares de los países del continente quienes serán los líderes que dirigirán a sus respectivas instituciones. Liderazgo que será otorgado a quienes demuestren, en la teoría y la práctica, sus convicciones ideológicas anticomunistas y antisubversivas.

El paramilitarismo en Venezuela

Recientemente, el presidente de la Federación Campesina de Venezuela, Miguel Ulises Moreno, denunció en rueda de prensa el asesinato de 120 dirigentes campesinos, en todo el país, que luchaban por los derechos de los trabajadores de la tierra. Citó la aparición de dos dirigentes muertos en la jurisdicción del Municipio Baralt del estado Zulia, quienes habían solicitado ante las autoridades la entrega de un fundo cedido por el Instituto Nacional de Tierras (INTI) a varios campesinos del municipio.

Denunció que una semana después de este hecho, en Guanarito, estado Portuguesa, en el caserío La Arenosa –zona de conflicto por dotación de tierras, donde el INTI está otorgando las cartas agrarias–, fueron asesinados por paramilitares tres campesinos

beneficiados por el Estado. Denuncia también el asesinato de dos campesinos más por parte de los paramilitares colombianos. Los asesinatos ocurren por el acaparamiento de los poderosos que buscan la forma de arrebatárselos a los campesinos las porciones que les otorga el Estado. Estos, llamados los tierra-cogientes, son los que contratan a los paramilitares para eliminar a los campesinos.

Los paramilitares en Venezuela han operado desde hace años. Desde que aparecieron formalmente en Colombia en 1984 –puede ser que en el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán participara algún elemento que hoy podría ser considerado como paramilitar–. Según Gloria Helena Rey (*La Opinión* de Colombia, diciembre 2003), ha existido como una especie de vaso comunicante a través de la frontera con Venezuela y como consecuencia de su enfrentamiento a las fuerzas revolucionarias que vienen desarrollando la lucha armada en Colombia (FARC y ELN, principalmente). En ese año de 1984 los grupos paramilitares de ultraderecha fueron creados para combatir a las guerrillas de izquierda y, desde entonces, se convirtieron en las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), principal fuerza armada ilegal y la más acusada de violar los derechos humanos por parte de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). Las AUC han sido responsabilizados de matanzas, asesinatos selectivos, desapariciones y desplazamientos forzados, mientras que sus jefes principales, Carlos Castaño y Salvatore Mancuso, enfrentan condenas y procesos judiciales.

A partir de 1984 los paramilitares de Colombia realizan operaciones en Venezuela. Muy probablemente no de manera regular y permanente. Pero sí ocasional aunque frecuente. No obstante, según Constanza Centeno (*Opinión* en internet, mayo 2004) las Autodefensas Unidas de Venezuela (AUV) fueron creadas en el año de 1997, por requerimiento de un grupo de industriales y ganaderos del estado Zulia. Este sector, con suficientes recursos económicos, contrató a Carlos Castaño para tal fin.

Estudio de Constanza Centeno sobre las Autodefensas Unidas de Venezuela

El estudio intenso de Centeno sobre las acciones de los paramilitares en nuestro país recoge minuciosamente los hechos entre 1997 y 2004. Para los efectos de ilustrar esa secuencia de eventos, me voy a permitir puntualizar la mayoría de esos actos con sus fechas de ocurrencia. El crédito y, por supuesto, el mérito de este aporte vital al estudio del paramilitarismo en nuestro país, corresponde a su autora Constanza Centeno. Los datos fechados en el 2004 fueron recogidos de las informaciones emitidas por la prensa nacional.

- En diciembre de 1997 son capturados en el estado Apure siete colombianos sospechosos de ser paramilitares y culpables de participar en varios secuestros. Son decomisadas armas de guerra, mapas de la zona y una lista con nombres de ganaderos y hacendados dispuestos a colaborar económicamente con dicha iniciativa paramilitar.
- El 26 junio de 2002 la difusión de un video demostró que las AUV operaban en los estados Táchira, Apure y Zulia y que contaban con 2.200 hombres armados. El “Comandante Antonio” declaró que el propósito de sus hombres es “...cambiar el panorama político del país”, ratificando que el presidente Hugo Chávez Frías es objetivo militar.
- El 29 de junio de 2002 el diario colombiano *El Tiempo* difunde declaraciones de Carlos Castaño sobre el envío de sus instructores a las Autodefensas Unidas de Venezuela.
- El 19 de septiembre de 2002 el ciudadano venezolano Antonio García es asesinado en su residencia por la acción del sicariato, su homicida, Antonio Peña Luzardo, declaró en enero de ese año que fue contratado por ganaderos para que planificara la muerte de tres hombres.
- En fecha 16 de julio de 2002 paramilitares colombianos liberan al ciudadano venezolano Richard Boulton.⁷⁹

⁷⁹ La agencia de noticias *Reuters* reseñó: “El empresario venezolano, miembro de una acaudalada familia de ese país, fue liberado el lunes por un

- El 19 de marzo de 2003, fuerzas paramilitares cruzaron desde Colombia el cauce navegable del Río de Oro (límite natural fronterizo) para asesinar, saquear y destruir bienes individuales y colectivos de más de 500 personas en el caserío venezolano conocido como La Escuelita. La Agencia de Noticias del Pueblo, ANPA, reseñó:

Las víctimas y testigos relataron que los paras ingresaron a territorio venezolano con armamento de última generación, uniformes militares nuevos y equipos de comunicación. Portaban insignias de tropas de contrainsurgencia de Colombia, brazaletes del Ejército de Liberación Nacional y de la Guardia Nacional venezolana. Inicialmente dispararon contra helicópteros venezolanos que iban a desembarcar tropas, hecho que obligó a los militares a suspender esta operación para bombardear posteriormente a los invasores con aviones Bronco y F-16, causando unas 40 bajas a los paramilitares, quienes trasladaron los cuerpos a la ribera colombiana para no dejar evidencias de su incursión.

- Entre el 28 y el 30 de marzo de 2003 se perpetró un ataque criminal de paramilitares colombianos contra campesinos e indígenas venezolanos en Río de Oro, Sierra de Perijá, estado Zulia, quemando y saqueando una cooperativa de víveres, el expendio de medicinas, un salón de video y salas de emergencias médicas. Sacrificaron aves, ganado, animales domésticos y se llevaron las embarcaciones con motor, único medio de transporte y trabajo para las familias. La Fuerza Aérea venezolana respondió ante la agresión paramilitar de la base fronteriza en la confluencia de los ríos de Oro y Catatumbo. La Agencia de Noticias del Pueblo, ANPA, reseñó:

Hay indicios de que participaron militares colombianos de la V Brigada, cuya sede se encuentra en la ciudad de Bucaramanga. Después del

grupo paramilitar de ultraderecha de Colombia, justo dos años después de que fue secuestrado, informó el Comité Internacional de la Cruz Roja".

bombardeo, cuando se retiraron los soldados venezolanos, los paramilitares reingresaron para atacar el poblado La Escuelita, pero salieron de esa zona, nuevamente hacia el lado colombiano, debido al continuo patrullaje de la Fuerza Armada Nacional de Venezuela.

- El 1 abril de 2003 el Alto Comisionado de la Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur), emite un informe manifestando su preocupación por la situación crítica de cientos de personas colombianas desplazadas cerca de la frontera con Venezuela: “Durante las dos últimas semanas se han reportado enfrentamientos armados entre la guerrilla y los paramilitares colombianos en la zona fronteriza con Venezuela. Estos grupos armados irregulares también han tenido enfrentamientos con el ejército venezolano”.
- El 4 de septiembre de 2003 la Fuerza Armada Nacional repele un nuevo ataque paramilitar. La agencia Anncol/Rebelión reseñó:

Un grupo de efectivos militares venezolanos de la Compañía de Cazadores del Batallón 253 se enfrentó con paramilitares colombianos en el municipio de Ayacucho, en el estado de Táchira, Venezuela. Los cazadores recibieron un ataque de paramilitares colombianos, los cuales están internados a seis kilómetros de la frontera venezolana.

- El abogado y reconocido defensor de los derechos humanos de muchos refugiados colombianos en la región fronteriza de Zulia, Venezuela, Joe Castillo, fue víctima de un cruel atentado cuando dos sicarios encapuchados le propinaron 17 impactos de bala en el cuerpo. La prensa venezolana señala a paramilitares colombianos trabajando para terratenientes venezolanos como los presuntos autores del crimen.⁸⁰
- El 5 de septiembre de 2003 se escenifica otro enfrentamiento entre la FAN y paramilitares colombianos, según fuentes castrenses

⁸⁰ Palabras del vicepresidente de Venezuela José Vicente Rangel.

tres paramilitares fueron abatidos en la frontera, donde quedó un soldado venezolano gravemente herido. La agencia de noticias ANSA reseñó: “El general Carlos Acosta Pérez, comandante militar en la zona fronteriza de Táchira –donde se produjo el enfrentamiento el miércoles pasado, en el lado venezolano–, dijo a la prensa local que los irregulares tenían potentes armas de fuego”.

- El 25 de octubre de 2003 siete paramilitares colombianos murieron en un enfrentamiento con miembros de la policía y la Guardia Nacional en un poblado pesquero del estado Sucre, informó el gobernador Ramón Martínez, en entrevista difundida por el diario *El Nacional*.
- El 26 de octubre de 2003 un grupo de paramilitares colombianos de las AUC es capturado y deportado a su país. El grupo criminal estaba vinculado a una serie de decomisos de drogas realizados en el estado Sucre –puente para el transporte de la droga hacia Estados Unidos y Europa– en los últimos años. La agencia Associated Press reseñó que era la primera vez que se confirmaba la presencia de paramilitares colombianos operando en una zona ajena a la línea fronteriza entre ambos países, en el extremo occidente de Venezuela. El general Alexis Maneiro Gómez relató que seis de los paramilitares muertos eran de nacionalidad colombiana y otro tenía cédula de identidad venezolana, aunque precisó que se están haciendo las investigaciones para determinar si su documentación es legal.
- El 6 de abril de 2004 Gloria Gaitán, hija del asesinado líder político colombiano Jorge Eliécer Gaitán, solicitó asilo político al gobierno venezolano por las denuncias públicas que realizó ese mismo día en relación a que “el presidente de su país, Álvaro Uribe Vélez, planea invadir a Venezuela con campesinos armados y preparados militarmente, con anuencia de los Estados Unidos a través del Plan Colombia”.
- El 8 de mayo de 2004 ocurre la detención de un centenar de paramilitares colombianos en la hacienda Daktari, ubicada en el estado Miranda, municipio El Hatillo, dentro del área metropolitana de Caracas. Del campo y los fundos campesinos pasaron a la

ciudad. El paramilitarismo en las regiones urbanas ya es un hecho. Lo que tantas veces fue alertado hoy se ha materializado.

- En mayo de 2004, informaciones de inteligencia venezolana dan cuenta de células paramilitares en los estados Zulia, Carabobo, Yaracuy, Falcón, Anzoátegui, Bolívar y Monagas, según declaraciones emitidas por el general Melvin López Hidalgo. “Ellos vienen permeando poco a poco amparándose en los tratados que tenemos con la Comunidad Andina de Naciones y la propia República de Colombia”, dijo el alto oficial, quien se desempeña como secretario del Consejo de Seguridad y Defensa de la Nación (Codena). Para apertrechar a estos grupos de paramilitares se aprovecharon los días de Semana Santa, durante los cuales se trasladaron armas (FAL) y municiones desde la península de Paraguaná, hasta Carabobo, enmascarados con las operaciones de seguridad ciudadana, detalló López Hidalgo. Aseguró que las armas para dotar a estos grupos están diseminadas por todo el país y son movilizadas de un sitio a otro para evitar ser descubiertas. Desde el mes pasado, el general López Hidalgo visitó la frontera colombo-venezolana, donde los militares criollos y autoridades del vecino país le manifestaron su preocupación por el desplazamiento de los paramilitares desde la frontera hacia los estados centrales. “Estamos hablando de unos movimientos que se realizan de forma normal bajo las condiciones de trabajo que entran legalmente o vienen a trabajar en la hacienda de algún venezolano”, explicó. Hay algunos ganaderos –prosigue– que prestan sus fincas para guardar armas, darles cobijo a paramilitares y adoctrinarlos. “Qué pueden hacer los organismos militares cuando esta gente los pasa de noche o por los caminos verdes”. Además de las tomas de puestos militares en la capital, los paramilitares venían con “listas negras” de personas a ser eliminadas en determinados momentos.

Defensa integral de la nación

A raíz de la detención de los paramilitares en Caracas, momento culminante de una de las etapas más críticas de la desestabilización por parte de la oposición, el Presidente de la República consideró oportuno la convocatoria del Consejo de la Defensa de la Nación, a los fines de evaluar la situación política y tomar medidas al respecto. De acuerdo con el artículo 323 de la Constitución Bolivariana, el Consejo de la Defensa de la Nación "... es el máximo órgano de consulta para la planificación y asesoramiento del Poder Público en los asuntos relacionados con la defensa integral de la Nación".

Se necesita tomar conciencia de que la defensa integral de la Nación le corresponde a todos los venezolanos. Es un mandato de la Constitución Bolivariana (Título VII, artículos 322 a 327). Por eso hay que respaldar y aceptar con complacencia el llamado del presidente Chávez a prepararse para asumirla; ya que en este momento estamos en presencia del punto crítico para la intervención "indirecta" de los EE.UU., La defensa integral de la Nación se fundamenta en la corresponsabilidad entre el Estado y la sociedad civil para dar cumplimiento a los principios de independencia, democracia, igualdad, paz, libertad, justicia, solidaridad, promoción y conservación ambiental, y afirmación de los derechos humanos (Art. 326 de la Constitución Bolivariana). A partir de ahora se hace indispensable materializar el espíritu de la Constitución, pues de las acciones indirectas (Guarimba, Paramilitares, CIA) los EE.UU., pueden pasar a la acción directa contra Venezuela (Plan Colombia y sus objetivos tácticos preseleccionados de petróleo y poder político), tal como lo han hecho en Afganistán, Irak o Haití.

Venezuela se ha convertido en objetivo político de EE.UU., (primera fase de la escalada de EE.UU., contra el gobierno de Hugo Chávez) por el hecho de estar consolidándose el Proceso Revolucionario. Como objetivo político, el gobierno de Bush ha activado operaciones encubiertas (canalizadas a través de la CIA) para salir de Chávez. El apoyo dado a la oposición contrarrevolucionaria para

fomentar el revocatorio⁸¹ constituye uno de los mecanismos que contemplan las operaciones en contra del gobierno nacional; como también lo es la subversión callejera llamada Guarimba (oposición y CIA) y la amenaza de la aplicación de la Carta Interamericana Democrática (segunda fase de la escalada). De objetivo político puede pasar a convertirse en objetivo militar (tercera fase de la escalada) si las operaciones de baja intensidad (primera y segunda fase) puestas en ejecución hasta ahora no arrojan el resultado esperado. Si Venezuela se convierte en objetivo militar entonces pueden activarse los planes de operaciones que se derivan del Plan Subregional Colombia. Como plan militar, cuya misión es hacer la guerra, las órdenes de operaciones contemplan blancos tácticos y estratégicos en Venezuela. Lo que sería la intervención directa con fuerzas militares propias de EE.UU., y de apoyo con los paramilitares, la ocupación territorial, la posesión de la industria petrolera, el apresamiento del presidente Chávez, la búsqueda y eliminación de los líderes bolivarianos y la implantación de un gobierno afecto a los intereses del gobierno de EE.UU.

Por lo tanto, procede de manera legítima activar la defensa integral de la Nación. Llámense Milicias Populares, Unidades Básicas, Guardianes del Destino, Comandos Populares, Brigadas de Acción, Ejércitos Populares, cualquiera que sea la denominación que se le haga a las organizaciones del pueblo para su defensa, cualquiera sea el nombre seleccionado, siempre querrá decir lo mismo: defensa

⁸¹ ¿Qué es la revocatoria del mandato? La revocatoria del mandato o plebiscito revocatorio constituye un procedimiento a través del cual los electores pueden destituir a un cargo de elección con anterioridad a la expiración del período por la cual fue elegido. Puede darse en las áreas que dependan de una elección por mayoría en el sector público, el sector privado o el sector voluntario [...] Lo que establece la Constitución en el Art. 104, es que la ciudadanía podrá solicitar la convocatoria a consulta popular sobre cualquier asunto, cuando sea de carácter nacional, que deberá estar respaldado de un número no inferior al cinco por ciento de personas inscritas en el registro electoral, cuando sea de carácter local el respaldo será de un número no inferior al diez por ciento del correspondiente registro electoral. En todos los casos, se requerirá dictamen previo de la Corte Constitucional sobre la constitucionalidad de las preguntas propuestas. (Disponible en <http://www.participacionycontrolsocial.gov.ec/web/guest/revocatoria-del-mandato>).

integral de la Patria. Es viable la estructuración disciplinada y con base a la razón existencial del ser humano, la legitimación de los cuerpos populares que se organizan para hacer valer los principios de autodeterminación, soberanía e independencia de la Patria.

Razones geopolíticas de EE.UU.

Dos razones geopolíticas son las causas para considerar a Venezuela y su gobierno como objetivo político. Estas son: (1) Petróleo y (2) modelo político.

Venezuela significa para EE.UU., el tercer socio comercial del continente, con 10 mil millones de dólares en inversiones representadas por la Citgo. Además, con base en las cifras que suministra Pdvsa, Venezuela cuenta con 78 millardos de barriles de reserva, equivalente a la mitad de todo lo existente en el hemisferio occidental. Volúmenes que lo sitúan en el quinto lugar mundial. Si le sumamos las reservas de la Faja del Orinoco,⁸² resulta que el país posee la mayor acumulación de combustibles líquidos del planeta con 300 millardos de barriles. Además cuenta con 148 billones de pies cúbicos de gas natural, colocándose en el sexto lugar. Esto es lo concreto y lo tangible; pero, lo potencial, lo que será el futuro, las proyecciones arrojan cifras inmensamente superiores a lo existente.

Las cuencas de Oriente y de Maracaibo se ubican dentro de las diez más grandes del mundo, las cuales concentran el 60% del total mundial de hidrocarburos. Las reservas totales, que incluyen las

⁸² La faja petrolífera del Orinoco o faja del Orinoco es una extensa zona rica en petróleo pesado y extrapesado ubicada al norte del río Orinoco, en Venezuela. Se extiende sobre un área de unos 650 km de este a oeste y unos 70 km de norte a sur, para una superficie total de 55.314 km² y un área de explotación actual de 11.593 km². Estos territorios comprenden parte de los estados venezolanos de Guárico, Anzoátegui, Monagas y Delta Amacuro, desde el suroeste de la ciudad de Calabozo, en Guárico, hasta la desembocadura del río Orinoco en el océano Atlántico. Es considerada la acumulación más grande de petróleo pesado y extrapesado que existe en el mundo. Las reservas de petróleo original en el sitio de la Faja, según Pdvsa, alcanzan hasta ahora 1,36 billones de barriles. (Disponible en http://es.Wikipedia.org/wiki/Faja_Petrolifera_del_Orinoco).

probadas, ascienden a 221 millardos de barriles. Posee además 147 billones de pies cúbicos en reservas de gas y hay expectativas de descubrir otros 23 millardos de barriles de petróleo, más otros 94 billones de pies cúbicos de gas.

Las invasiones por parte de EE.UU., a Afganistán, Irak y ahora las amenazas sobre Irán, se fundamentan en sus intereses vitales petroleros: mantener su abastecimiento y proveerse en el corto plazo de las reservas estratégicas. Por lo tanto, el mismo patrón que rige su política hegemónica se aplica a Venezuela, corriendo los mismos riesgos de esos países.

EE.UU., sabe el valor petrolero de Venezuela, cuya proyección para los próximos 10 años se establece con base en un incremento de sus importaciones desde Venezuela, que va del 15% actual a un 25% para el 2010. Además, Venezuela es la tercera región mundial estratégica para abastecer sus reservas.

Pero, así como los talibanes (gobierno de Afganistán liquidado por EE.UU., durante la guerra del 2001) no eran confiables para asegurar el cruce de los oleoductos que necesariamente pasarían por Afganistán –extracción del petróleo de los países del Asia Central–, así mismo consideran no confiable al gobierno venezolano. Saben que Hugo Chávez ni es Lucio Gutiérrez, quien claudicó ante la fascinación del poder imperial; ni siquiera Lula que aparentemente ha flaqueado ante la seducción del FMI. El presidente Chávez, además de ser jefe del gobierno de Venezuela, es líder de un Proceso Revolucionario, constitucional y pacífico. Es esa la razón por la que Hugo Chávez trasciende su liderazgo continental y se echa encima al gobierno más derechista, reaccionario y fascista que existe en la Tierra. Y es ahí en donde se ubica para ellos (gobierno y halcones de la Casa Blanca), usurpadores de la soberanía de los pueblos, el peligro para sus intereses vitales. El modelo de la Revolución Bolivariana, aún en tránsito hacia estadios más avanzados de sus metas, no solo se opone al dominio de EE.UU., sino que significa una opción emancipadora para los pueblos latinoamericanos. Las coaliciones regionales antiimperialistas, aupadas por el gobierno del presidente Chávez, son amenazas críticas para sus intereses vitales.

Hegemonía mundial de EE.UU.

*Fenómeno y genoestructura*⁸³

La raíz de las manifestaciones violentas, canalizadas a través de la guerra, es producto de las pugnas de las potencias por dominar al mundo. Hipótesis comprobada a lo largo de la existencia humana. Nada nuevo se descubre; pero sirve para entender la complejidad del mundo actual y los fenómenos que se derivan de la ambición del poder. El control del mundo constituye la génesis de las causas que engendran el fenómeno de la guerra.

El 11 de septiembre de 2001 marca una nueva era en las luchas de los pueblos del mundo. Surge un nuevo modo de emplear los instrumentos de combate. Se generan cambios en la correlación del uso de los componentes militares para combatir al adversario. Lo religioso y la fuerza de convicción que produce, al interior de su fieles, influye ahora significativamente para cambiar la estrategia militar de las potencias mundiales. No obstante, así como en los fenómenos paranormales la existencia de la cuarta dimensión es imperceptible al cerebro humano, en las relaciones sociales hay también componentes invisibles. La cuarta dimensión no se puede ver. Es intangible. Lo extrasensorial es aún inexplicable. El alma, los espíritus, los milagros, todo este mundo que lo creemos mágico y que sigue siendo un misterio, no lo capta el cerebro del hombre terrenal. Se mantiene en el plano de lo incomprensible.

Sucede igual en las relaciones sociales. La génesis de los hechos son imperceptibles. Lo cubre el fenómeno que es visible, tangible y explicable. El fenómeno es la apariencia, mientras que la causa que lo genera no es percibida por la gran mayoría de la humanidad. La

⁸³

Lo que se observa fenoestructuralmente es un nivel de la realidad a estudiar o la forma de abordarla; a esto le es precedente, lo que es la esencia o la genoestructura, es decir, un nivel no aparente, que para el caso de los proyectos de investigación corresponde a los momentos lógico, teórico, técnico, metodológico, y los correspondientes propósitos que se intentan lograr en cada uno de estos momentos. (Disponible en Universidad de los Andes. Núcleo Universitario de los Andes Rafael Rangel. Investigación en Ciencias Sociales: una alternativa desde la metodología estratégica. Prof. Omaira García de Berrio, p. 8).

raíz está oculta, inmersa en los lugares más recónditos de la justificación. En la guerra vemos a los adversarios y cada uno de ellos explica sus motivaciones. Razones que sustentan su verdad. Explicaciones que podemos o no creer y, en consecuencia, aceptarlas o rechazarlas. Todo dependerá de nuestro marco de referencia. No obstante, pueden ser verificadas. De esta manera se materializan en forma, tiempo y espacio. Por lo tanto, es en apariencia la explicación de su causa.

Hasta aquí estamos en el mundo de lo fáctico y por lo tanto podemos derivar nuestros juicios. Sin embargo, si permanecemos en este nivel de lo fenomenológico nos sucederá lo mismo que con la cuarta dimensión. Sin percibir la esencia de las cosas. Porque lo fenomenológico no es la verdad. Es consecuencia de una verdad.

Los nuevos métodos de guerra contra EE.UU., que parten de ese 11 de septiembre están basados en el terrorismo (concepción occidental), yihad (guerra santa del islamismo) o luchas modernas para la emancipación (posiciones marxistas). Dependiendo del marco conceptual teórico, ideológico o religioso se asumirá una actitud frente al cambio político del mundo. Sin embargo, el fenómeno visible de las operaciones del combate, empleando los instrumentos que los actores involucrados determinen (pilotos suicidas, hombres bombas, gases químicos, paramilitarismo, operaciones tácticas convencionales, baja intensidad) no es la génesis de la guerra. La razón verdadera de la guerra entre terrorismo y yihad, como de todas las otras que ocurren en este instante es la imposición hegemónica de los EE.UU., y el dominio mundial del mercado. Esa es la razón genoestructural. Esa es la génesis que ha estimulado, por ejemplo, el surgimiento de la nueva corriente extremista del islamismo que apareció en Afganistán y otras regiones del mundo. Corriente que va más allá del arabismo y que se inscribe en el concepto del Umma islámica que significa la hermandad musulmana mundial y la gran comunidad de creyentes que une a árabes, afganos, paquistaníes, indonesios, filipinos. A todos los que se identifican con un gran frente islámico mundial.

EE.UU., y la ex-URSS comparten responsabilidades en esta nueva realidad mundial del siglo XXI. La antigua Unión Soviética,

por invadir a Afganistán a fines de los años 70 para contrabalancear el control de los EE.UU., sobre el Golfo Árabe. Los EE.UU., por estimular el desarrollo de los moudjahidin y sus brigadas internacionales para resistir esa invasión soviética.

Afganistán, a pesar de ser un país pequeño con pocos recursos, tiene una posición estratégica clave entre Asia y Europa: el cruce de caminos para el transporte de los hidrocarburos. El trazado y control de los nuevos oleoductos que se construyen en la zona subyace en la pugna de los intereses internacionales ocultos tras la lucha de clanes, tribus y grupos que han marcado las guerras en este país.

Afganistán adquiere protagonismo durante la guerra fría. Después de la guerra del Vietnam (1975) Irán era el aliado de la región más importante para los EE.UU. La Unión Soviética, buscando contrarrestar la hegemonía norteamericana en la zona, decidió ocupar el territorio más próximo al Golfo Pérsico: Afganistán. Por lo tanto, lanzó su ofensiva en diciembre de 1979. El ejército rojo entró en Kabul e instauró un gobierno comunista.

Ronald Reagan, basándose en esta acción político-militar de la URSS, aprovechó la coyuntura para iniciar su plan militar de desarrollo armamentista, el denominado Plan de la Guerra de las Galaxias. Además promovió la inversión de importantes recursos económicos en la formación y el apoyo logístico a la resistencia afgana. Resistencia formada por una pluralidad de grupos islámicos con diferentes líderes. La causa común era combatir el comunismo para instaurar un nuevo orden legítimo basado en las enseñanzas del Corán.

Así nacen los grupos combatientes del islam denominados moudjahidin, financiados y adiestrados por la CIA y los países árabes aliados de EE.UU. El punto de concentración de los esfuerzos en esta cruzada era Pakistán. Los moudjahidin se convirtieron en referencia internacional para los grupos islámicos de otros países. Por esa razón se le suman combatientes de Argelia, Egipto, Palestina, Sudán, Arabia Saudita y del mismo Pakistán. Esta

nueva fuerza va a constituir las brigadas internacionales y también contarán con el apoyo de los EE.UU.

Los moudjahidin y sus brigadas internacionales tendrán una importancia fundamental en la evolución del movimiento islámico en el mundo. Estos grupos serán el germen de los núcleos armados que, a principios de los años 90, se crearon en casi todos los países musulmanes. Núcleos que, en alianza con los sectores islámicos locales, desarrollaban una nueva estrategia de acción política: la lucha armada para la toma del poder. Su objetivo es instaurar una nueva sociedad basada en la rigurosidad del islam.

El mensaje de esta nueva posición religiosa, con su trasfondo político y moral, le llega con entusiasmo a la juventud islámica más radical. Las tesis nacionalistas árabes, que eran las viejas tesis frente al mundo occidental y el comunismo, entraron en decadencia. A los jóvenes les motivaba más la violencia como forma de imponer su religión.

La expansión internacional del islamismo radical se inicia en abril del 92, cuando Kabul cae en sus manos y el presidente prosoviético Najibullah se ve obligado a refugiarse en la sede de Naciones Unidas. De allí lo sacan después de asaltar la sede y lo ahorcan en la plaza principal de Kabul.

Hasta 1989 EE.UU., y los aliados de la región tenían el control de los moudjahidin, pero con la Guerra del Golfo lo perdieron. Los moudjahidin rechazaban la instalación de las tropas de EE.UU., en territorios musulmanes. El distanciamiento hacia EE.UU., y sus aliados, tiene también su explicación en las relaciones con los diferentes clanes que formaron el nuevo gobierno de Afganistán. Presidido por Rabbani, el nuevo gobierno islamita impone la severidad religiosa y forma su gabinete con los líderes de los diferentes grupos islámicos que participaron en la caída del régimen prosoviético.

Pero la normalización del país no ocurre. A pesar de la derrota del enemigo comunista, los diferentes clanes se enfrentan en luchas internas por la repartición del poder. La solución a estas luchas la suministrará Pakistán. La estrategia es presentar en la escena al

grupo talibán (palabra que significa estudiantes en lengua árabe), jóvenes adiestrados en las escuelas islámicas de los campamentos de refugiados.

En 1994 comienza la ofensiva talibán. Ellos garantizaban la unidad del territorio frente al caos y la fragmentación. Sobre todo, aseguran la ruta para el paso de los hidrocarburos entre Asia y Europa. Estaban bien armados y tenían buena formación. El inicio de la conquista de Afganistán comienza a partir de las zonas rurales.

Las relaciones de los servicios de inteligencia norteamericanos con las facciones guerrilleras afganas de esa época pasaban por el filtro de sus socios islámicos en Asia: la CIA saudita y el Inter Service Intelligence (ISI), servicio de contra inteligencia del ejército paquistaní. A través de su organización Al Qaeda, Osama Bin Laden facilitaba la llegada de los combatientes y de fondos estadounidenses a la resistencia afgana. Sus contactos con los servicios secretos de Washington y Riad lo convirtieron en el tesorero del Operativo Afganistán.

Dice un dicho popular: “cría cuervos y te sacarán los ojos”. Eso fue lo que hicieron las potencias mundiales. Están recogiendo hoy las tempestades de los vientos que sembraron ayer. Fueron sus pugnas por dominar al mundo y controlar espacios territoriales para sus mercados, materias primas o establecer enclaves de poder, las que estimularon los apetitos y las pasiones perversas en Afganistán, Irak, Palestina o en el mundo islámico del planeta. Como también lo hicieron y continuarán haciéndolo con otros pueblos, sociedades o grupos de la humanidad.

Evidentemente que a partir de lo genoestructural, que es la causa motora de los conflictos, emergen los distintos fenómenos, revelaciones y demostraciones. Es decir, toda la gama de sucesos que terminan de explicar las conductas de los pueblos. Pero, sin la existencia de este embrión genoestructural los fenómenos no aparecerían.

Causas de la guerra del nuevo siglo

La guerra, sea en Irak, Afganistán, Kachemira, Palestina o en Colombia, donde ocurra, es consecuencia de las imposiciones hegemónicas. Hegemonía que se enfrenta a la resistencia de los pueblos que se oponen al dominio de un orden mundial que les subyuga. Lo que EE.UU., considera como terrorismo, es para el radicalismo islamita, la guerra santa por la gracia de Dios contra los infieles (yihad). Los palestinos no ceden ante las presiones de las potencias y no dejarán de luchar por su noble causa hasta conseguir para sí, los territorios que les fueron despojados por Israel. En México el EZLN no claudicará sin conseguir sus demandas para la población campesina, aunque exista el TLC firmado con EE.UU., y Canadá. En Colombia, las FARC no se rendirán a pesar de la contundencia exterminadora de los ataques militares del gobierno apoyado por los EE.UU. a través del Plan Colombia. Esa es la realidad del mundo global del siglo XXI. Para que funcione de esta manera, la hegemonía arroja consecuencias desoladoras para el futuro y para la evolución de la humanidad.

La justificación de la guerra antiterrorista de hoy se explica en la génesis del nuevo modo de colonización: la expansión del mercado, especialmente del petróleo. Esto es el control de las fuentes energéticas del mundo. Donde exista petróleo allí estará presente el poder militar de EE.UU.

Los intereses en el Asia Central, nueva fuente de las reservas petroleras para las próximas décadas, se extienden desde Afganistán hasta Irak, pasando por los Emiratos Árabes. Los miembros de la dirigencia norteamericana ubicada en los centros de control geoestratégico como lo son el Pentágono y el Consejo de Seguridad Nacional, así lo consideran. Bautizados como los halcones del nuevo milenio, auspician el mundo global liderizado por EE.UU., expresado en el "Proyecto para un Nuevo Siglo". Halcones expertos de la categoría del ultraderechista Thomas Donnelly, el exsecretario de Estado Henry Kissinger, la exembajadora Jeanne Kirkpatrick, el exsubsecretario de Defensa Richard

Perle, la Consejera para la Seguridad Nacional, Condoleezza Rice, el subsecretario de Estado para el control de armamento John Bolton y otros especialistas republicanos.

El "Proyecto para un Nuevo Siglo" contempla todos los planes militares, geopolíticos y económicos que sustentan la nueva fase del capitalismo, denominada por George Soros como el *market fundamentalism* (fundamentalismo de mercado) cuya meta es la expansión del mercado y el control de las fuentes energéticas.

Las reservas de gas y petróleo del Mar Caspio, Afganistán y de las repúblicas centroasiáticas exsoviéticas, Kirguistán, Kazajistán, Uzbequistán, Tajikistán y Turkmenistán, con niveles que se calculan en 270 mil millones de barriles, son elementos vitales para sustentar parte de este proyecto. Al controlar Asia Central el camino queda abierto para acelerar los proyectos de construcción de oleoductos y gasoductos a través de Afganistán y Pakistán hacia Karachi, que es la ruta mejor y más barata para transportar el combustible hacia el mercado.

Según el profesor Michael T. Klare, autor del libro *Resource Wars: the new landscape of Global Conflict*, el consumo mundial de energía aumenta un dos por ciento anual, por lo que la competencia para tener acceso a las grandes reservas de energía se debe incrementar en los años venideros. De acuerdo al Departamento de Energía de EE.UU., se espera que el consumo global de petróleo aumente de 77 millones de barriles al día en el año 2000, a 110 millones en el 2020, lo que significa un incremento de 43%. Por lo que en los próximos quince años, se consumirán en el mundo aproximadamente seiscientos setenta billones de barriles de petróleo, que equivalen a las dos terceras partes de las reservas que hoy se conocen. Por lo tanto, se hace vital la búsqueda de nuevas reservas energéticas para satisfacer la demanda para ese futuro mediato. Se sabe que a pesar de las inversiones para la producción de fuentes de energía alternativas, pasarán unas cuantas décadas más para que el petróleo sea sustituido. Desde 1997 el Congreso de los EE.UU., había aprobado una

resolución declarando a la región del Mar Caspio y el Cáucaso⁸⁴ (Asia Central) como una zona de interés vital para los EE.UU. Es decir, que se apropian de un espacio geográfico a miles de kilómetros de distancia, distinto en cultura, religión, raza y costumbres porque es fuente de energía para su sociedad.

En 1999 el enviado especial del presidente Bill Clinton para asuntos de energía, Richard Morningstar, luego de una gira por el Asia Central, declaró que "...nuestra política en esta región debe fortalecer la seguridad energética de EE.UU. así como expandir las oportunidades a las corporaciones norteamericanas".

Es por esto que las inmensas reservas de gas natural y petróleo en la región centroasiática y del Mar Caspio son de importancia estratégica para los más grandes consumidores de energía, que son las potencias occidentales. Tanta importancia se le ha dado a esta zona geográfica, que en octubre de 1999 el Departamento de Defensa de EE.UU., le quitó el mando de sus fuerzas militares en Asia Central al Comando del Pacífico y se lo asignó al Comando Central (Centcom), que controla el Golfo Pérsico, y que garantiza el flujo de petróleo desde esa región hacia Europa y EE.UU. El Centcom tiene su área de influencia sobre 25 países, la que incluye a Irak, Afganistán, Egipto, Irán, Pakistán, las aguas del Mar Rojo, el Golfo Pérsico y el Canal de Suez. Coordina 30 buques de guerra, 300 aviones de ataque y 50.000 soldados.

Destaca de todo esto la importancia de los beneficios de las grandes corporaciones que se incrementarán de manera muy significativa vendiendo energía a los países del sureste asiático que carecen de ella. Pero, además, se busca también vencer a China y a Rusia en la carrera por el control de las reservas energéticas de esa región.

Por otro lado, la estrategia del "Proyecto del Nuevo Siglo" establece la necesidad de neutralizar a los gobiernos oponentes y

⁸⁴ Las montañas del Cáucaso (en ruso: Kavkazskiy Khrebet) son una gran cordillera localizada entre el mar Negro y el mar Caspio, en la región del Cáucaso, entre las cuencas del río Kubán y del río Terek, al norte de Anatolia, y el río Irán, al sur. Muchas veces han sido consideradas el límite suroeste de Europa. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Montañas_del_Caucaso).

adversarios de la globalización, valga decir la política del nuevo colonialismo de EE.UU. De allí que el presidente George W. Bush, haciendo uso de su poder propagandístico, ha identificado a los países del Eje del mal: Irak, Irán, Corea del Norte y, después de la caída de Irak, le han agregado a Siria. Eje del mal es una definición unilateral, elaborada por los halcones de Washington con base en los intereses vitales de EE.UU. Conquistado Afganistán le siguió Irak. Ahora las amenazas van en dirección de Irán y por reacción a la guerrilla incontrolada en Irak, han incorporado a Siria en sus objetivos militares inmediatos.

La doctrina de los halcones (expresada en el Plan VC-2020) contempla la combinación de ataques aéreos, fuerzas especiales y oposición local como fórmula para doblegar a los regímenes enemigos de la democracia occidental. Eliminar el Eje del Mal traería como consecuencia inmediata hacerlo también con Somalía, Sudán y Yemen, en África, santuarios del integrismo musulmán. Y así, doblegar a cualquier otro país que los desafíe con posturas nacionalistas, soberanas o autónomas.

De manera que la nueva coyuntura que produjo los atentados contra EE.UU., el 11 de septiembre del 2001 ha sido aprovechada por EE.UU., para consolidar sus proyectos militares, geopolíticos y económicos en el Asia Central, los cuales ya estaban en marcha. Irak y muy pronto Irán son una consecuencia oportuna que le brindó esa coyuntura mundial del terrorismo del 11-S. Gesta que continuarán expandiendo bajo el manto de la “guerra contra el terrorismo internacional” para asegurar su hegemonía y control sobre el flujo ininterrumpido de fuentes de energía a occidente desde todos los rincones del mundo.

En un artículo publicado en el *San Francisco Chronicle* bajo el título de “*Energy Future Rides on US War. Conflict Centered in World’s Oil Patch*” escrito por Frank Viviano, se asegura que “más allá de las estrategias y temas de actualidad lo que realmente está en juego en la guerra contra el terrorismo puede resumirse en una sola palabra: petróleo”. Asegura Viviano también que:

... el mapa de las organizaciones terroristas y objetivos militares trazado para el Medio Oriente y Asia es también el mapa de las principales fuentes de energía del planeta para el siglo XXI. La defensa de estos recursos energéticos, más que una simple confrontación entre el islam y Occidente, será la principal causa del conflicto global durante las décadas siguientes...

El “Proyecto para un Nuevo Siglo” es la continuación de la política hegemónica de EE.UU., en el mundo. Concretamente para América Latina significa remozar la doctrina contenida en el Destino Manifiesto. Especie de ley natural que le otorga el derecho divino a intervenir en las naciones latinoamericanas. Los argumentos para la intervención pasan por la defensa de los intereses norteamericanos, la salvaguarda de la libertad y la democracia, definida con base en sus particulares e interesados conceptos geopolíticos. En esta situación la intervención no es terrorismo. Los pretextos para la dominación se fundamentan en la lucha contra el narcotráfico y la subversión. Es el caso del Plan Colombia y su acción contra las FARC.

El Plan Colombia

El Plan Colombia es el instrumento de guerra plantado en la región andina para acabar con la subversión. Por extensión y ante el avance del Proceso Revolucionario en Venezuela, el Plan Colombia extiende sus garras e incorpora en sus blancos a la industria petrolera venezolana.

El Plan Colombia nació en el Departamento de Estado de EE.UU., en donde se redactó con participación del gobierno colombiano y asesores norteamericanos. Cinco componentes constituyen el cuerpo de análisis teórico-práctico que justifica su ejecución:

- Operaciones de ofensiva en las áreas cultivadoras de coca en el sur de Colombia, por medio del entrenamiento y equipamiento de batallones antinarcóticos especiales y apoyo en inteligencia militar.
- Acciones de interdicción militar más agresiva en la región andina.

- Fortalecimiento de la Policía Nacional de Colombia en las labores de erradicación de coca y amapola, contando para ello con aviones de fumigación, operaciones en los centros de cultivo e inteligencia sobre narcotraficantes.
- Desarrollo económico alternativo.
- Fortalecimiento del gobierno y de las fuerzas armadas.

El Plan tiene un costo de U.S \$7.558 millones para ser ejecutado en un lapso no menor de siete años. Su principal programa es la “defensa, seguridad y justicia”, que concentra el 64% de los recursos. El Plan establece las causas de la crisis de gobernabilidad y legitimidad del Estado colombiano en el narcotráfico y el conflicto armado. Lo que permite involucrarse más a los EE.UU., en la guerra militar de Colombia y, por extensión, en toda la América Latina. Ya es más que conocido el trabajo que desarrolla el Comando Estratégico del Sur (Southcom) en las operaciones continentales de vigilancia. A través de los radares que cubren el norte y el sur de América Latina buscan, desde el punto de vista táctico, detectar vuelos sospechosos. Los radares están instalados en Aruba y Curazao y en la actualidad se negocia un tercer puesto de control, que posiblemente se ubicará en El Salvador. Toda la información se procesa en Key West, Florida, donde está la central del Comando Sur. Otros tres radares ubicados en Texas, Virginia y Puerto Rico permiten el control total del espacio aéreo de la región.

El Plan Colombia contempla la inversión en equipos de guerra, logística e inteligencia. Tanta importancia reviste este Plan que dos generales, de una y dos estrellas, están al mando. El envío de oficiales de esta jerarquía a países latinoamericanos demuestra la importancia que se le ha dado al Plan. Por otro lado, debemos observar que la ayuda militar se transformó de un apoyo a la Policía Nacional, que estaba encargada de operaciones contranarcóticos, a un gasto de operaciones de contrainsurgencia, debido a la teoría de la “narcoguerrilla”, análisis elemental y desviado de la realidad, que se ha convertido en la doctrina para quienes en Washington buscan derrotar la insurgencia armada en Colombia.

El Plan también sostiene la hipótesis de que la guerra en Colombia es principalmente rural y obedece a ideologías caducas que reciben el apoyo de menos del 4% de la población. Por ello consideran que una guerra, con el apoyo directo de los EE.UU., sería favorable al gobierno colombiano y a los intereses de las élites nacionales. En concreto, se trataría de eliminar a dos millones de colombianos que son contrarios al actual régimen político y económico. En las zonas rurales de Colombia se encuentra el 30% de la población colombiana, cerca de 13 millones de personas, con niveles de pobreza del 80% y un retraso en el nivel de vida de 30 años respecto de las actuales condiciones urbanas. Además del escalamiento de la guerra interna, la otra estrategia del Plan corresponde a una militarización de la vida civil con ideas de seguridad y orden. Con ello se busca deslegitimar toda manifestación de los movimientos populares y de los trabajadores que resisten a las agresiones del modelo de desarrollo caracterizado por la exclusión y el empobrecimiento de las mayorías.

Se estima que el Plan Colombia abarca una zona de 3.500.000 kilómetros cuadrados, involucrando a Colombia, Ecuador, Perú, Bolivia, Venezuela y parte de Brasil. Área con una población aproximada de 110 millones de habitantes que comprende, además, parte de la Amazonas, pulmón del mundo y una de las regiones más rica en especies biológicas y poseedora de la mayor reserva de agua dulce existente en la Tierra.

Los 12.500 hombres que se entrenaron para las operaciones del plan provienen de la policía, el ejército, la armada y la fuerza aérea. Además, el Plan cuenta con 500 asesores norteamericanos; 80 helicópteros Huey y Black Hawk y 60 millones de dólares destinados a los radares. Todo esto constituye la base de la sofisticada tecnología militar norteamericana, que se interconecta al resto de los componentes militares ubicados en todo el continente. Por las acciones y su alcance, al Plan también se le ha llamado la "Guerra del Sur", lo que permite comprobar (los desplazados, por ejemplo) que el plan incrementa la miseria de los pueblos andinos.

Salvo el FMI que apoyó al Plan, el mundo entero lo protestó y ha advertido sobre el doble discurso norteamericano. Pretende desarrollar una guerra contra la producción, pero no evita ni la introducción de la droga en su territorio, ni combate decididamente su consumo que es de más de 100 mil millones de dólares al año. Los EE.UU., siguen siendo el principal mercado de drogas del mundo, comparable por sus dimensiones con el de toda Europa: 14 millones de estadounidenses consumen mensualmente droga ilegal. Algunos economistas opinan que mientras exista esta demanda tan alta, cualquier campaña de eliminación de su oferta resultará inútil. El kilo de cocaína está en el orden de los treinta y seis mil dólares.

Por ello, resulta poco creíble que el propósito de EE.UU., con el Plan Colombia sea la eliminación de los cultivos. Según el profesor Hans Dieterich, de la UNAM, su verdadera intención es la erradicación de los movimientos sociales de América Latina que constituyen un obstáculo amenazante para sus intereses neocoloniales. Intereses que se consolidan a través de la implantación del modelo neoliberal que debilita los Estados latinoamericanos, privatiza los recursos naturales y domina los servicios públicos a favor de las empresas transnacionales norteamericanas.

Por otro lado, algunas ONG sostienen que no es coherente un programa de lucha contra los llamados cultivos ilícitos sin una política de reforma agraria integral. La alianza entre el ejército y los paramilitares (AUC), ha provocado el éxodo de dos millones de campesinos que se refugian en áreas urbanas, donde no existen políticas de protección. Según el investigador Noam Chomsky, la ofensiva que respalda EE.UU., no se dirige contra áreas controladas por paramilitares. Los objetivos del Plan Colombia son los guerrilleros y su base social. Y aunque se erradiquen los cultivos, inmediatamente se iniciarán en otra parte del mundo, pues es la demanda la que crea la oferta. Todo esto nos lleva a concluir que el Plan Colombia, en lugar de solucionar los problemas colombianos, incrementará el clima de violencia y descomposición social de toda América Latina. Es imposible que se pretende resolver por la vía del aniquilamiento militar a los actores involucrados en

la crisis y de paso se pretenda neutralizar a las demás naciones latinoamericanas. La guerra del sur hará cruzir el dominio hegemónico de EE.UU. De la pluralidad de objetivos del Plan Colombia, tienen prioridad tres de ellos: la erradicación de la guerrilla, el impedir que se consolide un proyecto nacionalista que afecte los intereses hegemónicos de EE.UU., y el posesionamiento de yacimientos petroleros. Y que se tenga bien claro, el Plan no es asunto de una operación militar limitada y de corta duración. No se trata de una movilización sectorial en una determinada zona geográfica para alcanzar unos objetivos focales en cuestión de días y dar por cumplida la actividad. No es eso. El Plan tiene una programación que desarrollar a largo plazo, cuya meta final está proyectada a ser alcanzada en seis años. Período en el cual permanecerán las fuerzas militares norteamericanas en Colombia. El Plan Colombia permite introducir nuevos elementos de control que involucrará a todos los países del continente. Del Plan Colombia se derivarán otros dispositivos para ejercer dominio del mercado (ALCA), vigilancia satelital (GIS), inteligencia estratégica (CIA y sus redes), propaganda subliminal (medios de comunicación), manutención estructural (coacción ideológica), estímulo para modernizar los modelos populistas (democracia representativa), nuevas formas de consumo (patrones subliminales), hábitos transculturales (alienación).

Amenazas asimétricas

La contraposición a los planes militares de EE.UU., es lo que se denomina amenaza asimétrica. Los pueblos, haciendo uso de su conciencia, se confrontan con las fuerzas del imperio. Tal es el caso, ejemplo vivo, de la lucha armada que libra el pueblo de Irak en contra de los invasores. Esa es una muestra heroica de las amenazas asimétricas.

La relación de los EE.UU., con los países del mundo, especialmente con América Latina y el Caribe se sustenta en la premisa que reza que los gobiernos de los EE.UU., no tienen amigos, sino socios; y no tienen principios, sino intereses. Su método de relación

bilateral y multilateral se sustenta en la palanca más poderosa del mundo: las fuerzas militares. El aparato militar mundial norteamericano, organizado con base en comandos estratégicos, actúa en cualquier parte del planeta a su entera discrecionalidad. El mundo es su teatro de operaciones y zona militar propias. Por lo tanto, en lugar de fomentar la buena voluntad hacia la humanidad, su razón de ser lo sustenta en los planes militares.

Así tenemos que el plan maestro VC-2020, los documentos Santa Fe, los planes del Comando Estratégico del Sur, la nueva fase del Plan Colombia, el llamado ahora Plan Patriota, las maniobras tácticas conjuntas con militares de países latinoamericanos, todos estos instrumentos de coacción responden a la concepción estratégica del dominio del espectro global. No es casualidad que el gobierno de Bush haya incrementado la ayuda militar a Latinoamérica, restando la de programas sociales. Para el 2004 a Colombia le asignaron 553 millones US\$ contra 136 de inversión social, sin sumar los aportes adicionales que arrojará el Plan Colombia y su derivado Plan Patriota. En México se duplicará de 27 millones US\$ a 52. Perú recibirá 71 millones, 10% más que el 2003. En Ecuador asciende el aporte de 30 a 49 millones. Brasil recibirá 21 y Panamá 14.

Esto obedece al paquete de intereses vitales, definidos unilateralmente desde la cúpula de la Casa Blanca. Tres de ellos son suficientes para relacionar la estrategia de dominio y el avance arrollador de sus planes militares:

- Prevenir la aparición de coaliciones regionales que sean hostiles a EE.UU.
- Asegurar el acceso incondicional a los mercados, los suministros de energía, los recursos estratégicos.
- Garantizar la libertad de los mares, vías de tráfico aéreo, espacio sideral, control de la información y de las comunicaciones. Intereses que demandan la libre acción de sus organismos de inteligencia, la CIA principalmente, en todos los espectros y dimensiones de las naciones latinoamericanas.

Preservar sus intereses vitales es cuestión doctrinaria de sus principios hegemónicos. Dentro de ellos se inscriben los conceptos estratégicos de guerra preventiva, proyección de poder, presencia de ultramar, sorpresa estratégica y dominio territorial. Todos enfocados a determinar que el peligro más serio que atenta en su contra es lo que denominan las “amenazas asimétricas”. En el contexto de su seguridad nacional, la asimetría se refiere a la acción que el oponente presenta para maximizar su ventaja, lograr la iniciativa, ganar la mayor libertad de movimiento y explotar las debilidades del imperio. Amenaza asimétrica es para ellos, la ofensiva de los palestinos, la guerra de guerrillas que libra el pueblo de Irak; la guerra santa del yihad y la conciencia ideológica. También es amenaza asimétrica, la emancipación de los pueblos, el desarrollo avanzado de los países que forman parte de su mercado y la instauración de sistemas políticos diferentes a los sugeridos para la región, como es el caso de Venezuela.

El Plan VC-2020 se concibe bajo la inspiración de las amenazas asimétricas. Por lo que sus objetivos están dirigidos al dominio del espectro global a fin de evitar la materialización de esas amenazas. El VC-2020 se complementa con otra serie de planes sustentados en sus intereses vitales para la dominación mundial. Entre esos se encuentran los planes militares para la América Latina. Estos son: el Plan Colombia, ya analizado arriba, el Plan Dignidad (controlar a la Amazonia y los movimientos sociales en Bolivia) y el Plan Nuevos Horizontes o Puebla-Panamá (mantener la sumisión centroamericana). Todos diseñados por el Comando Estratégico del Sur y puestos en marcha para el control continental.

Es de hacer notar que estos planes no solo se concentran en el sometimiento militar y, por ende, la fuerza coacciona a los gobiernos de la región. Estos planes buscan asegurarse de los recursos naturales, lo cuales, además de los hidrocarburos (principal objetivo), son también el agua dulce y la biodiversidad. En la América del Sur existe la Amazonia que significa la materia prima para la ingeniería genética y la biología molecular, elementos nutrientes de la industria farmacéutica mundial. La Amazonia abarca a varios países de la región: Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Paraguay y

Venezuela. Países en la mira de los planes militares. Allí existen 125 mil tipos de plantas esenciales para medicamentos, pesticidas, colorantes, fibras, aceites, maderas y alimentos; comprende el 50% de los bosques tropicales del mundo; aloja la 1/5 parte del agua dulce; y le da vida a la fauna del mundo más rica en variedad de géneros.

Por otro lado, los planes de dominio continental buscan el control de las vías de comunicación regional para la explotación de los recursos naturales y la producción de sus mercancías. Los nuevos canales del libre comercio, planes integrados al ALCA, como lo son el Puebla-Panamá, proyectado para unir el Golfo de México con el Pacífico; y el canal seco que viene desde Brasil hasta el Pacífico, pasando por Ecuador serán controlados por el Comando del Sur.

Las fuerzas militares son el poder que invade territorios, aniquila gobiernos y reprime al pueblo. Pero no doblega la voluntad del pueblo. Los planes militares para la América Latina son asimétricos. Ya lo ha dicho con profunda concepción revolucionaria Fidel Castro:

Los EE.UU. olvidan lo que Antonio Maceo⁸⁵ advirtió y que hoy cobra más vigencia que nunca “quien intente apropiarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre, si no perece en la lucha”. Más de 40 años de fracaso tras fracaso debiera persuadir a cualquier gobierno de EE.UU. de que las más sofisticadas armas no podrían aplastar la resistencia de nuestro pueblo, que de antemano sabe qué táctica debe utilizar y qué formas de lucha emplear para anular hasta reducir a cero la superioridad tecnológica del atacante.

Postura irreductible del pueblo cubano que defiende con conciencia su tierra, su soberanía, su libertad. Esto es igual para los pueblos del resto del continente y, muy especialmente, para Venezuela si se pretende aplicar la fuerza militar para arrebatar el Proceso Revolucionario.

⁸⁵

El general Antonio de la Caridad Maceo y Grajales. (Santiago de Cuba, 14 de junio de 1845 - Punta Brava, 7 de diciembre de 1896) fue el segundo Jefe Militar del Ejército Libertador de Cuba. Conocido como «El Titán de Bronce», Maceo fue uno de los líderes independentistas más destacados de la segunda mitad del siglo XIX en América Latina. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Antonio_Maceo).

En la actualidad se crece el imperio con la invasión a Irak (aún sin haber obtenido el triunfo absoluto de la guerra). Fase del nuevo orden mundial que le estimulará a afianzarse en los planes complementarios regionales como estos para la América Latina. Sus objetivos nada tienen que ver con la condición humana de libertad, democracia y justicia. No. Su acción hegemónica es lo que prevalece. Y esta se funda en sus intereses vitales. A los mortales del mundo subdesarrollado, mundo sur, o latinoamericanos, lo que les queda es acentuar las amenazas asimétricas. Es lo único que puede desmontar la imposición de sus intereses vitales.

Plan VC-2020

Mencionado arriba como guía doctrinaria y conceptual para el dominio del espectro global, este es el plan de EE.UU., para los inicios del siglo XXI. VC-2020 es la continuación de la política por otros medios: la fuerza armada y la guerra inteligente. Es la materialización del control del mundo entero. VC-2020 es una meta parcial del Nuevo Orden Mundial (NOI) concebido para perpetuar la hegemonía de EE.UU. La guerra contra Irak está orientada por el VC-2020. No obstante, esa guerra hay que ubicarla en dos dimensiones: a) la convencional que se refiere a la invasión militar; y b) la global que se ajusta al rol hegemónico de EE.UU.

- La dimensión convencional, se refiere a la guerra de laboratorio que permitió comprobar la potencialidad y efectividad del nuevo armamento usado. No obstante, aunque las armas empleadas dentro del marco táctico y estratégico permitieron el triunfo militar de la ocupación, esta guerra –aún no resuelta– no garantiza la victoria para los EE.UU. El pueblo iraquí no lo está tolerando; así como tampoco la corriente antiimperialista del planeta.
- La otra dimensión, la global, es la que busca el VC-2020. Imposición del modelo político (democracia representativa), dominio mundial del sistema económico (globalización y neoliberalismo), garantía absoluta de su abastecimiento de materia prima (especialmente el petróleo), control de los territorios vitales para su

subsistencia (zonas estratégicas), coacción ideológica generalizada (CIA), supremacía cultural y determinación de patrones de consumo (alienación). En síntesis, desarrollar la nueva fase del imperio.

En lo más específico el VC-2020 induce la consolidación del *“market fundamentalism”*, cuya meta es la expansión del mercado, la acumulación infinita y el beneficio ilimitado. Además, de manera estratégica, el VC-2020 demanda el control de las fuentes energéticas del mundo. Como lo dijimos anteriormente, estudios del Departamento de Energía de EE.UU., indican el agotamiento de las reservas petroleras de EE.UU., en sus 2/3 partes para el año 2020. Por lo tanto, se hace indispensable suplir esas reservas energéticas a partir de hoy mismo. Las tres áreas del mundo consideradas como de reserva estratégica son: el Golfo Pérsico, el Asia Central y Venezuela. De los países del Golfo Pérsico, Irán es el único que queda manteniendo una posición antiimperialista. El Asia Central está bajo control de las CTN occidentales, y Venezuela se mantiene en la mira como objetivo político a corto plazo.

La invasión a Irak puede facilitar la consolidación de la nueva fase del imperialismo. Desde esta perspectiva no le será nada fácil, de ahora en adelante, la gestión autónoma a los gobiernos soberanos del mundo que sostienen una postura antiyanqui. En la América Latina resalta, en lo inmediato, la imposición del ALCA; así como el nuevo Plan Colombia, que de antidrogas ha pasado a ser ahora un plan antiterrorista. Hecho que le concede al imperio asumir supuestos y, en consecuencia, actuar a su libre albedrío. Sin oposición militar y gozando de una supremacía universal, buscará someter a los gobiernos que no le son afectos a sus intereses vitales. Tienen que alcanzar para el año 2020 los preceptos doctrinarios del dominio del espectro global. Pero, así como no pudieron en Vietnam ni con los rebeldes musulmanes, tampoco lo harán con el pueblo iraquí, ni con los pueblos latinoamericanos. Las armas contra el VC-2020 está en la unidad del mundo sur. En la conciencia de los pueblos.

El gobierno de Bush

Toda la teoría doctrinaria y principista del imperio, sustentada en los planes estratégicos, la debe poner en práctica el Presidente de EE.UU. Clinton siguió la ruta que abrió Bush padre. Y este continuó la brecha abierta por Reagan. Ahora Bush hijo no puede hacer menos ni algo diferente a Clinton. Así ha sido la historia y así es la demanda del poder mundial.

George W. Bush llega a la presidencia de los EE.UU., con un absoluto respaldo de los sectores dominantes del planeta. El Presidente asumió la administración de la Casa Blanca cuando su país se posa en la cima de la autoridad mundial. En el momento de la etapa gloriosa del capitalismo global. Inicia su mandato dándole continuidad a las políticas de la omnipresencia norteamericana en todo el mundo. Políticas establecidas para ejercer el control universal que demandan los grupos y las organizaciones capitalistas más poderosas de la Tierra.

Las fuerzas de estos sectores tienen en George W. Bush la garantía de la manutención de sus intereses. Totalmente leal a los grupos económicos, Bush es el instrumento que gobierna con la élite del sistema. El método de su ejecutoria son los comités de asesores que encarnan la política reaccionaria del capital mundial. Su abuelo, senador por Connecticut, y su padre el expresidente George Herbert Walker Bush, son el aval de la hegemonía de clase.

Su padre, como presidente y director de la CIA, recuerda una época de operaciones clandestinas e invasiones. Él dirigió la guerra sucia para derrocar al gobierno sandinista de Nicaragua. Fue una figura descollante en los preparativos para librar la guerra nuclear contra la Unión Soviética.⁸⁶ Autorizó el envío de los *rangers* boinas

⁸⁶ La Unión Soviética (en ruso: *Советский Союз*, tr.: *Sovietsky Soyuz*), oficialmente llamada Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS, en ruso: *Союз Советских Социалистических Республик*; pronunciación (?·i); abreviado *СССР*) fue un Estado federal constitucionalmente socialista que existió en Eurasia entre 1922 y 1991. El nombre utilizado informalmente entre sus residentes fue la Unión (Soyuz). La Unión Soviética tuvo un sistema político de partido único dominado

verdes a Perú para combatir la revolución maoísta. Dirigió el ataque contra Irak (Guerra del Golfo) para mantener el control del petróleo del Golfo Pérsico. Su equipo de asesores desempeñó un papel central en las maniobras que llevaron a la disolución de Yugoslavia. Como exponente de los intereses dominantes del mundo influyó en los planes del NOI: la globalización como expresión del neoimperialismo mundial. Sus asesores políticos son ahora los de extrema confianza de su hijo: Dick Cheney, Colin Powell, el almirante Scowcroft, George Schultz.

Dick Cheney, el nuevo vicepresidente, era congresista por Wyoming cuando Bush padre lo nombró Secretario de Defensa. Fue una figura clave en la guerra del Golfo Pérsico y la invasión de Panamá en 1989. Cheney ha participado en tres administraciones republicanas: Richard Nixon, Gerald Ford y George Bush padre. Esta es la cuarta. Es reconocido por los sectores políticos como de firmes posturas ultraderechistas. Votó contra Head Start, un programa para ayudar a los niños pobres; contra el derecho de la mujer al aborto; contra la imposición de sanciones al gobierno del *apartheid* de Sudáfrica y contra una resolución para pedir la libertad de Nelson Mandela, que ya había pasado muchos años en la cárcel por su lucha contra la discriminación. Por su parte Colin Powell, Secretario de Estado, ha desarrollado los rasgos generales de la política exterior hegemónica: mantener la política de apoyo militar al Plan Colombia, ir a la guerra contra Irak, no tolerar la incorporación de Taiwán a China, país considerado como su potencial competidor y rival regional. Vigilar, de manera especial, a Corea del Norte y a su líder Kim Jong-il, calificado como dictador. Con

por el Partido Comunista hasta 1990 y aunque era una unión federal de 15 repúblicas soviéticas subnacionales, el Estado soviético fue estructurado bajo un Gobierno Nacional y una economía altamente centralizados [...] A finales de la década de 1980, el último líder soviético Mijaíl Gorbachov trató de reformar el Estado con sus políticas de la perestroika y glasnost, pero la Unión Soviética colapsó y fue disuelta formalmente en diciembre de 1991 tras el fallido intento de golpe de Estado de agosto. Luego de esto, la Federación de Rusia asumió sus derechos y obligaciones. (Disponible en [http://es.wikipedia.org/wiki/ Union_Soviética](http://es.wikipedia.org/wiki/Union_Soviética)).

Rusia las relaciones han sido buenas, ya que el presidente Vladimir Putin ha sabido asimilar las conductas de los países poderosos con rasgos imperialistas. Moscú lleva a cabo reformas domésticas para eliminar la corrupción, establecer un estado de Derecho y parar la proliferación de tecnología misilística. Ha mantenido el desarrollo del sistema de defensa nacional contra misiles, a pesar de la oposición de China y Rusia.

George W. Bush asegura la continuidad de la supremacía sustentada en el binomio de la economía y las fuerzas militares. Desde la conclusión de la Ronda Uruguay en 1994, los EE.UU., han entrado en una nueva fase transmundial. Etapa madura de globalización por medio de la cual logra incrementar sus exportaciones a más de 200.000 millones de dólares anuales. EE.UU., se ubica en la cúpula de la autoridad mundial, en la etapa más explotadora del capitalismo global. El Presidente de los EE.UU., ejerce el control universal que demandan los grupos y las organizaciones capitalistas más poderosas del planeta (CTN).

Por otro lado, la cuestión más importante del presidente Bush es asegurar la continuidad de la prosperidad de EE.UU., mediante el dominio de los mercados mundiales. Esto, a su vez, implica velar por que las fuerzas militares sean capaces de hacer frente a las cuestiones que en cualquier parte del mundo surjan como dificultades para sus intereses vitales. Y eso pasa por mantener la supremacía militar del mundo. Lo que le lleva a continuar desarrollando la ciencia y la técnica al servicio de los mandatos imperiales. El Sistema de Defensa Nacional contra Misiles, por ejemplo, cuyo costo estimado de su desarrollo está en el orden de los 140 mil millones de dólares, es una versión superior al de la Guerra de las Galaxias de Reagan. Sistema que tiene por misión neutralizar cualquier amenaza nuclear o misilística convencional que aparezca en su contra. Además, el sistema tiene que transformar tecnológicamente a las fuerzas armadas norteamericanas para enfrentar los retos del dominio mundial para las próximas décadas del siglo XXI. Avance que se acoplará a los nuevos paradigmas de la política de seguridad nacional. Por ejemplo, cómo disuadir las amenazas sin bases

avanzadas (la isla Diego García en el océano Índico, por ejemplo); cómo realizar operaciones en cualquier país sin ser detectado (operaciones encubiertas, paramilitarismo); cómo manejar conflictos desde el espacio extraterrestre (satélites inteligentes); cómo generar nuevas tecnologías ultrasofisticadas que no puedan ser conocidas por nadie más (trajes de campaña para sus tropas que los convierten en elementos invisibles); cómo controlar los productos generados por la ciencia (pastillas a ser consumidas por los combatientes para que no se cansen ni les de sueño ni hambre). En fin, los EE.UU., y su gobierno prosiguen la ruta del destino manifiesto para preservar su condición de única superpotencia económica y militar con intereses en todas partes del mundo.

Conclusión: la orden del Presidente

A pesar de la existencia del poder hegemónico de EE.UU., y aunque los paramilitares están en Venezuela y la CIA mantiene sus vínculos con la oposición reaccionaria y conspiradora, el Proceso Revolucionario es un hecho concreto. El Proceso es irreversible (sin marcha atrás) y por lo tanto prosigue la construcción de la Revolución y, en lo inmediato, debemos asumir la orden emitida por el Presidente (defensa integral de la Nación); en el mediano plazo profundizar el Proceso (claridad ideológica); y, en el largo plazo consolidar la meta del cambio estructural a nivel de las relaciones sociales, de producción y de poder. Profundizar el Proceso, tal como lo manifestó el Presidente, es romper con el clientelismo y el pragmatismo de la democracia representativa. Si se quiere asumir una nueva etapa en la evolución del Proceso hay que desechar las conductas reformistas que aún siguen vivas en los gestores de mando del Estado y de las organizaciones políticas del Proceso. Subir un nuevo escalón de la larga escalera que conduce a consolidar la Revolución exige claridad ideológica y un desinteresado compromiso con el Proceso. La nueva coyuntura, determinada por la intervención indirecta del Imperio –paramilitares, guarimba y CIA–, nos coloca en la encrucijada del camino a seguir. Nos ubica,

inexorablemente, en el punto crítico (cúpulas poderosas vs. emancipación colectiva) engendrado después del 11-A y que se ha prolongado por las acciones desestabilizadoras del sector reaccionario de la oposición. Este punto crítico, el cual no ha podido desarrollarse de manera estable sino que ha permanecido en estado de latencia, nos señala ahora con este nuevo estremecimiento político del paramilitarismo, que solo hay dos caminos: reforma o Revolución. Caminos orientados por las flechas del destino.

- La flecha hacia la derecha indica la vía para continuar ejerciendo la cultura política que impuso la IV República. Por lo tanto, es mantenerse apegados al sistema de la democracia representativa, aceptar la reforma y olvidarse de la construcción revolucionaria. Es hacerle ofertas al pueblo para ganar indulgencias y no cumplirlas. Es hablar en nombre de la revolución, pero actuar como reformista. Es la imposición de los valores materiales de las cosas por encima de los valores espirituales de la buena voluntad. Es mantener el vicio de los ilícitos, el cobro de comisiones y el enriquecimiento individual a costa de los recursos del pueblo. Es, además, emplear el poder para usufructuarlo (práctica de la democracia representativa) y no para alcanzar el Bien Común (meta de la Revolución Bolivariana).
- La otra flecha, que orienta hacia la izquierda, es la senda para asumir la lucha por consolidar el Proceso. Lo que implica: (1) claridad y compromiso ideológicos para actuar con base en el amor al prójimo; (2) aprehender para sí la conciencia revolucionaria y convertirse en un auténtico promotor del Bien Común; (3) estimular la formación política propia y de la militancia para contrarrestar los efectos demoledores de la fascinación del poder (ilícitos, materialismo, egocentrismo, clientelismo); (4) canalizar los actos revolucionarios –transformar el gobierno en instrumento del pueblo– como la vía constitucional para la toma del poder regional y local; (5) fundamentar los actos constituyentes –derechos del pueblo– para sustituir el Estado reformista de la IV República; (6) inducir el fomento de los principios éticos y morales a fin de interactuar con base en la probidad, humildad y confraternidad.

No hay otro camino en estos momentos. El revolucionario auténtico no puede vacilar. El que se dice revolucionario pero duda ante el cruce de caminos, ese no lo es. La identificación con los preceptos revolucionarios es el punto crítico para los espurios, falsos y fraudulentos. El camino que escojan los indecisos no tiene vuelta atrás. El pueblo, ese que produjo el 13 de abril, madre de todos los actos constituyentes por venir ya no es el mismo. Aquella masa sumisa y conforme con un saco de cemento, láminas de zinc, ladrillos y una bolsa de comida, sabe ahora lo que significa el poder popular. Por eso cobra relevancia en estos instantes el ansia por aprender, de ser ilustrados, de capacitarse ideológica y políticamente. La orden para los revolucionarios auténticos, convencidos y comprometidos con alma y corazón –aunque estén fuera de la gestión de mando– es asumir la conciencia colectiva. Acoger la vía de la emancipación. Las cohortes generacionales que protagonizan la escena política actual y dirigen la sociedad no pueden seguir en el limbo de la ambigüedad. El Presidente lo acaba de destacar. Su llamado a profundizar el Proceso y a organizar la defensa integral de la Patria nos ubica a todos en la coyuntura de la encrucijada. Las dos flechas están allí. Subyacen en la práctica de los actos políticos. La escogencia del camino verdadero, para quienes no lo han hecho todavía, no tiene prórrogas. La orden de operaciones dictada por el Presidente y su necesaria consecución de objetivos estratégicos es una oportunidad de depuración casi tan igual a la del 11-A. Las próximas cohortes generacionales se están preparando para tomar el poder y reemplazar a los que sigan desviados por el camino de la derecha. La orden del Presidente es determinante para probar la lealtad de la cohorte del mando, de las estructuras de soporte y de los auténticos revolucionarios.

Anexos

Los Comandos Populares Bolivarianos (CPB)

Esta es una propuesta de una estructura básica para la defensa integral comunitaria, con base en el llamado del Presidente de la

República. Los CPB son estructuras organizadas de la comunidad para asumir la defensa integral de un área específica del entorno comunitario. Se organiza con base en dos elementos: El Centro de Operaciones (COP) y las Unidades Básicas de Acción (UBA).

El COP

El COP es el elemento de dirección, planificación y control de las actividades que ejecuta la organización. Lo forman cinco (5) miembros que se organizan en secciones, estos son:

- 1) **La sala de Coordinación**, cuya función es coordinar todas las actividades que se cumplen en la organización. Es además el ente que supervisa y evalúa la ejecución de las tareas del equipo del COP.
- 2) **La sección de Organización**, cuya misión es la de formar las Unidades Básicas de Acción (UBA) en el área de la comunidad que le compete.
- 3) **La sección de Operaciones**, cuya misión es elaborar y poner en ejecución el Plan de Operaciones. Este es el instrumento que define el concepto de las operaciones que se van a ejecutar. Contempla de manera específica la asignación de responsabilidades y tareas que cumplirán todos los integrantes de la organización. Determina también los blancos seleccionados que sean necesarios incluir en las operaciones a desarrollar. Entendiendo por blanco, aquellos objetivos específicos que deben ser protegidos, controlados, aislados, posesionados o eliminados.
- 4) **La Sala Situacional** es el espacio físico clasificado como secreto, el cual acumula toda la información de inteligencia, operaciones, política y complementaria que se procesa en la organización. Esta sala alimenta al Plan de operaciones.
- 5) **La Escuela de Formación**, centro de enseñanza para la capacitación, difusión e investigación de todas las áreas necesarias para cumplir satisfactoriamente la misión de la organización.

Las Unidades Básicas de Acción (UBA)

Son los componentes orgánicos que ejecutan las tareas operativas fundamentales para materializar exitosamente la defensa integral de la comunidad. Las UBA se organizan con base en un (1) Coordinador y seis (6) áreas funcionales:

El Coordinador tiene por responsabilidad distribuir, ejecutar y supervisar las tareas asignadas a cada miembro de la UBA en el Plan de Operaciones. De igual manera, el Coordinador debe darle direccionalidad a las tareas específicas que cumple cada área funcional.

Las áreas funcionales, las cuales deben ser asignadas por especialidad a los seis (6) miembros de la UBA, (una para cada uno), son las siguientes:

- **Abastecimientos.** Se encarga de velar por la ubicación, almacenamiento y distribución de todos los bienes alimenticios y complementarios que requiere el ser humano para subsistir, tales como: alimentos perecederos y no perecederos, agua, bebidas, medicinas, ropa, calzado.
- **Comunicaciones.** Se encarga de elaborar el inventario de todos los medios de comunicación (teléfonos, radios, televisores, otros afines) existentes en el área de la comunidad. Además, debe proveer los mecanismos (equipos e instructivos) para establecer las comunicaciones directas, indirectas y de emergencia entre todos los miembros del Comando; así como el enlace con otros CPB locales y parroquiales, y con las estructuras gubernamentales.
- **Inteligencia.** Se encarga de recabar, procesar y distribuir la información procesada a los fines de incidir eficazmente en la toma de decisiones para la defensa integral.
- **Defensa.** Se encarga del levantamiento del censo, cartas topográficas y planos comunitarios, del área de la comunidad de su competencia; así como de los puntos vulnerables, tácticos y estratégicos para ser considerados en el Plan de Operaciones. Defensa es responsable también de evaluar las condiciones operacionales de la población del área, para determinar su inclusión en el Plan de Operaciones.

- **Retaguardia.** Se encarga de establecer las vías, rutas, medios, sitios de resguardo y ambientes para el repliegue táctico en caso de que la adversidad o los elementos oponentes pongan en riesgo la vida de los miembros de la comunidad.
- **Ofensiva.** Se encarga de establecer las formas de acción, los componentes operativos y las estrategias para pasar a la ofensiva cuando así lo determine la situación política o militar que prevalezca en el área de la comunidad.

ESTUDIO N.º 6:

LA NUEVA FASE DEL PROCESO REVOLUCIONARIO

El 15 de agosto: Emblema de la profundización revolucionaria

A propósito del ratificadorio presidencial del 15 de agosto del 2004, punto que marca el inicio de la nueva fase del Proceso, se hace necesario reiterar conceptos teóricos para precisar la consistencia ideológica de la cohorte generacional que dirigirá a la sociedad por medio del aparato burocrático del Estado. Ante tanta confusión, pugnacidad, pragmatismo y posturas egocéntricas, se requiere reiterar la lección obligada. ¿Qué es Revolución?

Revolución es cambio de estructura. El modelo político del Proceso Bolivariano es revolucionario. El cambio de estructura significa la creación de un nuevo sistema político (Estado, aparato productivo y relaciones de poder). La estructura es la dimensión del funcionamiento de la sociedad, donde se dan las relaciones de los factores genéticos que producen los actos visibles (hechos observables). La estructura es la génesis de los fenómenos.

La Revolución no se sustenta en el pragmatismo usufructuario del poder. La Revolución coloca en una dimensión secundaria a los factores materiales de la vida. La emocionalidad que identifica su pasión y hasta la racionalidad del intelecto se dirige a solidificar la

conciencia del ser humano. Podemos simbolizar como el estadio ideal del revolucionario cuando este se desprende del orden material de la vida. Cuando el individuo en su más profundo nivel de intimidad, de conciencia y de espontaneidad le pierde el miedo a la muerte. No se apega a los factores materiales –bienes económicos, influencias de cómplices, lujuria– que siempre están presentes en el entorno del poder. Quien no se desprenda del orden material de las cosas siempre quedará sujeto a la tentación de claudicar ante la fascinación del poder. Siempre habrá una rendija por la cual se pueda colar la satisfacción del egocentrismo en detrimento del pueblo. El revolucionario auténtico sabe que su misión es luchar por alcanzar el Bien Común. Su meta y razón existencial está en crear hitos en el camino hacia estadios más elevados de la Patria. El revolucionario con convencimiento ideológico asume la conciencia revolucionaria y nunca perderá la imagen objetivo de su meta: alcanzar el Bien Común.

En contraposición a la conciencia revolucionaria existe la conciencia pragmática, egocéntrica, vanidosa y materialista. Conciencia que se forma y se construye, reflexiva o irreflexivamente, por la cultura que ha impuesto un modelo político sustentado en el usufructo del poder. Aunque los postulados de la democracia representativa (IV República) sean enaltecedores de la condición humana, en la práctica son atentatorios contra la emancipación del pueblo. Democracia representativa y cúpulas de poder es lo mismo. Cúpula es la antítesis del poder popular. Democracia representativa es sinónimo de privilegios para los poderosos, con el agregado automático de la exclusión de las mayorías grupales e individuales. La cultura generada por esta práctica en la dirección de la sociedad está tan arraigada que, en estos años iniciales del Proceso Bolivariano, aún no se ha podido sustituir por los nuevos paradigmas y esquemas de vida que predica la Revolución.

Alcaldía reformista vs. Alcaldía Popular

El Estado reformista debe darle paso al Estado revolucionario. Premisa fundamental para profundizar el Proceso. Las actuales

estructuras del aparato burocrático del Estado responden a los lineamientos de la democracia representativa. Aunque constitucionales, son dispositivos que se prestan más al usufructo del poder que a la búsqueda del Bien Común del pueblo. Las alcaldías, por ejemplo, no satisfacen las expectativas del colectivo nacional. Las consultas que se hacen en las comunidades acerca de los beneficios alcanzados por el pueblo con base en la gestión de la alcaldía, son negativas. Casi nadie apoya la administración de algún alcalde. El rechazo responde a la concepción cupular, reformista y antipopular de estas entidades públicas. Por lo tanto, en la nueva fase del Proceso iniciada a partir del 15-A, las alcaldías tienen que transformarse. Cambiar de entidades cupulares a organizaciones revolucionarias. Transitar de la reforma a la Revolución. Las alcaldías significan el componente estructural del Estado con plena autonomía para atender a la comunidad, a las organizaciones de base y al ciudadano. No obstante, bajo la concepción actual, ese poder no se manifiesta en esa dirección. El poder se diluye en otros asuntos inocuos, impropios y hasta espurios, que impiden satisfacer las expectativas de la comunidad.

En la nueva fase del Proceso, las alcaldías tienen que ser el eje más importante de la gestión pública para darle viabilidad a la Revolución. El poder tiene que emplearse con base en la transferencia de la toma de decisiones al pueblo. La Alcaldía Popular tendrá entonces no a un alcalde dueño de los destinos de los ciudadanos miembros de una comunidad. No, ahora el alcalde será el vocero de esa parcela del pueblo. Vocero porque las decisiones las toma la comunidad organizada por medio de asambleas populares; y, bajo esta nueva modalidad el alcalde tiene que someterse a lo que indique el colectivo. La Alcaldía Popular requiere entonces, en primer lugar, que los nuevos Alcaldes entiendan que el meollo del poder no radica en el aparato burocrático del Estado. La dimensión del poder se ubica ahora en las instancias expresadas en la Constitución Bolivariana. La sustancia del poder está en

- la contraloría social,
- los consejos locales de planificación pública,

- la asamblea de ciudadanos,
- los cabildos abiertos,
- los gobiernos comunitarios.

En consecuencia, la alcaldía actual tiene que desaparecer y en su lugar darle vida a la Alcaldía Popular. Por otro lado, el cambio estructural demanda conciencia colectiva. Si el pueblo no ejerce sus derechos, la transformación no procede. Si el pueblo no se apropia de la fuerza que le otorgan las leyes, el alcalde seguirá por los rumbos del usufructo del poder. Cuando el pueblo consolide la sumatoria de voluntades y sienta que el verdadero poder se halla en ese nivel de la sociedad, entonces habremos alcanzado el nuevo peldaño que exige de la Revolución y la Alcaldía Popular será posible. De esa manera podremos señalar que la teoría se hace praxis y, así, avanzar en la dirección que nos señala la Revolución, indicada día a día por el líder del Proceso, Hugo Chávez. Por todo este planteamiento es por lo que la Revolución expresada en el pueblo les exigirá a los cientos de alcaldes que se detengan a meditar su verdadera intención dentro del ejercicio de sus responsabilidades; surge así la pregunta:

¿El mando lo ejercerán para continuar con el tipo de gestión heredado de la reformista IV República –cúpula que domina para beneficio de sí misma y su grupo, relegando a un plano excluyente a la comunidad– o emplearán sus cargos para alcanzar el Bien Común de la comunidad? Lo primero, evidencia la postura pragmática, material y egocéntrica de la democracia representativa. En ese caso, no tienen nada que buscar en la Revolución. Lo segundo, es la expresión primaria de la nueva fase consustanciada con el poder popular. Si todos se convencen de estar conectados con la onda revolucionaria, entonces están prestos para incorporarse a la nueva fase del Proceso. El revolucionario de conciencia tiene ahora que saber que más importante que él sea elegido, está la construcción del poder popular.

Hugo Chávez en la nueva fase del Proceso

Hugo Chávez, además de presidente de la República y jefe de Estado, es líder de un Proceso Revolucionario. Su liderazgo remonta los espacios nacionales para proyectarse en el continente como la figura obligada de la emancipación postmoderna. Su rol de líder le ha conducido a sedimentar sus ideas, a fortalecer su pensamiento, a proyectar la palabra ductora de las masas y a abrir los caminos que apuntan hacia la inclusión de los pueblos explotados.

En la nueva fase del Proceso, Hugo Chávez toma la bandera de la ideología revolucionaria con mayor énfasis "... no hay Revolución sin ideología revolucionaria...", sentenció al inicio oficial de la campaña por el reafirmatorio presidencial.

La ideología como sistema de valores, creencias y principios que nos permite legitimar el orden social revolucionario, se sustenta en los factores espirituales y humanos del colectivo. A diferencia de la democracia representativa, cuya base ideológica es la representación cupular reformista y, por lo tanto, prevalecen en su práctica los factores materiales del clientelismo, el modelo de la Revolución Bolivariana se edifica sobre el sustento de la espiritualidad emocional que conduce a la conciencia. Así, los factores emocionales que hasta ahora sirven de pilares ideológicos a la Revolución los sintetizamos de la siguiente manera: 1) fuente de inspiración, 2) principios políticos y 3) base espiritual.

Como punto de partida y emblema del nacionalismo, patria, soberanía y emancipación continental lo constituye el ideario de Simón Bolívar. Fuente primaria que se complementa con el pensamiento de Simón Rodríguez y se refuerza con los postulados liberales de Ezequiel Zamora.⁸⁷ Fuente de inspiración es, también, el

⁸⁷ Ezequiel Zamora (Cúa, Miranda, Venezuela; 1.º de febrero de 1817 - †San Carlos, Cojedes, Venezuela; 10 de enero de 1860). Zamora fue un militar y político venezolano, uno de los principales protagonistas de la Guerra Federal (1859-1863), líder radical que propugnaba una extensa reforma agraria a favor de los campesinos [...]. Su vida se caracterizó por estar teñida del espíritu romántico de los personajes liberales de su tiempo. Se unió a la causa liberal en la época de Antonio Leocadio Guzmán, fundador del partido liberal y adversario de la

pensamiento rector de las masas populares de Hugo Chávez. Resalta en él su apego al rescate de los valores patrios, la difusión constante de la historia nacional, su posición antiimperialista y la continuación de la obra de Bolívar orientada a la unidad latinoamericana.

Por su parte, destacamos de los principios políticos la concepción del Poder Popular y los cambios estructurales a nivel de las relaciones de poder, sociales y de producción. Como premisa, sobresale el postulado que señala que el gobierno revolucionario se transforma en instrumento del pueblo. Esto elimina el sistema cupular de la reforma representativa, sustituyéndolo por la democracia directa. Es decir, la participación del pueblo organizado en todo el Proceso de la toma de decisiones para definir su propio destino. Al respecto, la Constitución Bolivariana establece formas directas de participación del colectivo nacional que fácilmente transformaría y eliminaría las estructuras vigentes del Estado actual por expresiones directas del pueblo. No obstante, la cultura reformista de la democracia representativa se ha convertido en un obstáculo para que se materialice la esencia revolucionaria de la Constitución Nacional. De allí que el llamado del Presidente a profundizar el Proceso Bolivariano está orientado a reforzar los valores espirituales del colectivo para que, en conjunto con el gobierno, se pueda alcanzar un nuevo estadio de la Revolución.

El tercer factor, la base espiritual, se produce con base en el precepto derivado del cristianismo primitivo como lo es el Bien Común: satisfacción de las expectativas más elevadas en lo moral, lo espiritual y lo material del ser humano, soportado en el amor al prójimo y la buena voluntad. Amor es el pregón de Cristo, primer revolucionario del mundo. Amor es también el legado revolucionario del Che Guevara. La lucha revolucionaria solo se justifica si se alcanza el amor fraterno entre los semejantes. La Revolución para el Che es amor. Y de amor entre los revolucionarios se fundamenta la palabra orientadora de Chávez.

oligarquía terrateniente dirigida por José Antonio Páez. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Ezequiel_Zamora).

Hacia la ideología revolucionaria apunta el triunfo de la Batalla de Santa Inés.⁸⁸ Confrontación de los dos sistemas políticos que aún se mantienen en pugna: reforma representativa y Revolución Bolivariana. Santa Inés ha significado la validación de la ideología revolucionaria, la cual proyecta su crecimiento en la nueva fase del Proceso a partir del ratificatorio del Presidente. No obstante, hay que seguir en la línea de la producción intelectual para su alimentación. El pensamiento es infinito y ahora, ante la nueva coyuntura que se le presenta al Proceso, hay que estimular la creación de ideas para hacer de la ideología revolucionaria el nuevo paradigma universal que se le oponga al mundo global, al neoliberalismo y al imperialismo.

Se recoge de las líneas de conducción que emite el Presidente de la República su plena disposición a profundizar el Proceso. "... No hay concesión a la reacción...", ha puntualizado. Y remarca con insistencia la necesidad histórica de asumir el acto de capacitación ideológica –entender, asimilar y practicar las ideas revolucionarias– a partir del ratificatorio del 15-A para profundizar el camino revolucionario. Ideología, organización, desarrollo endógeno, aceleración del tránsito hacia el Estado Revolucionario, valga decir:

⁸⁸

La Batalla de Santa Inés fue un enfrentamiento militar sucedido el 9 y 10 de diciembre de 1859 en el contexto de la Guerra Federal entre las fuerzas federales del general Ezequiel Zamora y las del gobierno conservador del general Pedro Estanislao Ramos, con victoria de las primeras. Una vez reunidas sus fuerzas en Guanare, a mediados de noviembre de 1859, los generales Juan Crisóstomo Falcón y Ezequiel Zamora se trasladaron a Barinas, seguidos por el Ejército gubernamental de Occidente, cuyo comandante, el general Pedro Estanislao Ramos había recibido la orden de perseguirlos y abatirlos. Tras su movimiento de retroceso, los federales se establecieron en el pueblo de Santa Inés, situado a unos 36 km al sudoeste de la ciudad de Barinas, en la margen derecha del río Santo Domingo. La concentración de las fuerzas federalistas quedó concluida el 9 de diciembre. Fue entonces que el general Zamora una posición defensiva y formuló un plan que consistía en un repliegue, ejecutado por las avanzadas, para atraer al atacante a un área donde sería destruido mediante un contraataque. Las avanzadas, además de canalizar la acción de los atacantes, debían causarles el mayor desgaste posible mediante el empleo de las fuerzas situadas en tres líneas sucesivas habiendo una cuarta línea que sería la posición final y en la que el atacante recibiría la descarga del máximo poder de combate de la fuerza de golpe, integrada por la reserva, incrementada por las fuerzas procedentes de las líneas anteriores.

- el gobierno se transforma en instrumento del pueblo;
- se crea, con base en la conciencia nacional, el poder constituyente del pueblo;
- se activan los gobiernos comunitarios;
- se fortalecerán las organizaciones gremiales revolucionarias que sustituirán a las existentes reformistas;
- se destacará con especial relevancia, en la práctica y en las leyes nacionales, la contraloría social ejercida directamente por el pueblo organizado.

Todo esto, que se recoge e interpreta del discurso del Presidente, engloba el conjunto de enunciados generales que orientan los rasgos fundamentales de la nueva fase del Proceso Revolucionario a partir del ratificatorio presidencial.

Las elecciones, en la nueva fase del Proceso, como acto revolucionario

Otras de las consideraciones vitales que debemos hacer con base en la concepción ideológica de la Revolución, es la interpretación de las elecciones. Las elecciones son una de las vías para profundizar la Revolución. Las elecciones constituyen un acto de hacerse del poder, en cualesquiera de sus instancias, regional o local. No obstante, en la nueva fase del Proceso la verdadera dimensión del poder se ubica en las instancias expresadas en la Constitución Bolivariana. La sustancia del poder está en 1) la contraloría social, 2) los consejos locales de planificación pública, 3) la asamblea de ciudadanos, 4) los cabildos abiertos, 5) los gobiernos comunitarios.

Sin embargo, hay que precisar diferencias conceptuales para que no quede duda alguna de la ruta a seguir en la nueva fase del Proceso. Para el revolucionario auténtico las elecciones son para tomar el poder y cederlo al pueblo. Por el contrario, para el contrarrevolucionario o reformista las elecciones son para mantener la estructura de dominio sobre el pueblo. La primera concepción se inscribe dentro del espíritu del acto revolucionario. Es colocar el

gobierno al servicio del pueblo. Es darle viabilidad a la democracia directa. Es consolidar el poder constituyente.

Por su parte, el reformista desea ganar las elecciones para usufructuar el poder. Esto en sí es un acto burocrático. Es darle continuidad a la reforma. Es tolerar la vigencia del sistema político de democracia representativa.

En la nueva fase del Proceso se hace indispensable el acto revolucionario, tanto en su concepción ideológica como en su práctica. Tomar el poder, a través de las elecciones, es para entregarle el mando de los entes descentralizados del Estado al servicio del pueblo. Tal como lo establece la bandera emblemática del presidente Hugo Chávez: "... el gobierno se transforma en instrumento del pueblo". Esta es la línea a seguir para ascender un nuevo escalón en el camino hacia la Revolución. Tomar el poder público en los estados, alcaldías y concejos legislativos significa materializar el cuerpo primario de los preceptos del poder popular. Esa es la acción de la democracia directa.

Las elecciones no son para repetir los esquemas burocráticos del usufructo del poder. A partir de la nueva fase del Proceso se acaban los actos burocráticos electorales. El nuevo escenario exige a los militantes del Poder Popular asimilar la concepción del acto revolucionario y aniquilar el modo de gestión reformista que aún prevalece en gobernaciones y alcaldías.

Instalarse en los gobiernos regionales y locales es para luchar por el Bien Común. Es reemplazar el mando reformista actual por la acción revolucionaria del pueblo organizado. Eso implica hacer realidad el poder popular:

- gobernar para el pueblo por medio de la satisfacción de sus necesidades colectivas e individuales;
- transferir la toma de decisiones a las comunidades organizadas;
- establecer el método de rendición de cuentas ante las organizaciones comunitarias;
- darle consistencia a los mandatos constitucionales de cogobierno (Estado-pueblo), a través de las asambleas populares; consejos

locales de planificación pública; contraloría social; cabildos abiertos;

- propiciar la vía constituyente para la transformación de las estructuras rígidas (leyes, aparatos de dominio, cultura) que aún no se ajustan a la Revolución Bolivariana.

Pero, crear el Poder Popular y luchar por su instauración demanda: 1) identificación plena con el pueblo; 2) convencimiento ideológico; 3) compromiso con la Revolución; y 4) conciencia de servicio a la causa emancipadora. Si no se siente esto en el alma, si no se ha incubado en el corazón, ni se ha practicado el Bien Común fundamentado en el amor al prójimo y la buena voluntad, será muy difícil alcanzar las metas revolucionarias. Sin espíritu revolucionario el pragmatismo corruptor continuará vivo. Por lo tanto, solo la conciencia del colectivo logrará la determinación de los líderes que se identifican con sus luchas. Es ahora cuando se necesita la desintegración de las cúpulas y la eliminación de las decisiones sin consulta al pueblo. Es ahora cuando este método antidemocrático debe dar paso al de las decisiones en asambleas y desde la base.

En la nueva fase del Proceso, la toma del poder adquiere un nuevo sentido de lógica en el pueblo. Los que van a dirigir a la sociedad tienen que luchar por el poder popular. Tienen que proceder con base en el acto revolucionario.

La Cohorte generacional en la nueva fase del Proceso

Cohorte es la agrupación de personas de distintas edades, identificadas ideológicamente con el Proceso Revolucionario, que le ha correspondido dirigir a la sociedad en un momento determinado. Los procesos generan cohortes generacionales y, por ley natural, las cohortes tienen su punto de inicio, su desarrollo y su momento culminante. Los mismos procesos demandan cambios permanentes de las cohortes. Si se mantienen en una fase las cohortes, sin que sean renovadas, el Proceso se atrofia. Es imperativo que las cohortes sean sustituidas en sus momentos culminantes para que

puedan proseguir su rumbo histórico. Para el avance de cualquier proceso en cualesquiera de las instancias de la dimensión humana es necesario que el individuo tenga conciencia de la vigencia de las cohortes. Estas no son permanentes. La evolución es consecuencia de los surgimientos de nuevas cohortes.

En la nueva fase del Proceso una nueva cohorte generacional tiene que asumir la dirección del Proceso, a nivel de los gobiernos regionales y locales. Exigencia de orden estructural para pasar a una nueva fase de la Revolución Bolivariana. La actual cohorte arrancó su gestión en el año 2000. Gestión marcada por la etapa de la transición. En este período, 2000-2004, ha estado en vigencia la primera etapa de la confrontación de los dos sistemas políticos: Revolución Bolivariana vs. Reforma Representativa. Ahora, agotado el período de conducción de esta cohorte, el Proceso exige lograr nuevas metas que materialicen los postulados teóricos de la Revolución. El vencimiento de esta cohorte se da no tanto por el lapso, tal como lo establece la Constitución, sino por el agotamiento de la transición. Las expectativas revolucionarias están represadas. La conciencia del pueblo revolucionario demanda viabilidad de lo que se ha estado difundiendo como Poder Popular o poder constituyente. La diferenciación entre reforma y Revolución tiene que instrumentarse en la cotidianidad de la práctica revolucionaria. La nueva fase del Proceso busca la consolidación ideológica y la transferencia de la toma de decisiones a las comunidades organizadas. Y esto se adquiere con mayor nivel de compromiso revolucionario, inquebrantable convencimiento ideológico y clara actitud, inequívocamente moral, contra la corrupción.

Por lo tanto, la nueva cohorte generacional que asuma la conducción del Proceso en esta nueva fase tiene que manifestar sus actos de gobierno con base en las necesidades reales del colectivo y atendiendo los compromisos implícitos en los actos constituyentes y soberanos de las comunidades organizadas.

Si hasta ahora eso no ha ocurrido es a causa, entre otras razones, del analfabetismo ideológico y de la rigidez del Estado reformista; ya estas no pueden ser las variables en uso para negar el

poder popular. Si la cohorte de la transición (2000-2004) ha actuado igual a la IV República con base en decisiones usufructuarias del poder, clientelares y sin ser consultadas con el pueblo, ya esa práctica viciada y contrarrevolucionaria se agotó. Ahora lo que viene es la conversión de los mandos del Estado en vocerías populares y la toma de decisiones por parte del pueblo a través de las asambleas, cabildos, organizaciones comunitarias, grupos de acción social y estructuras culturales del pueblo. Viene ahora la fase de los presupuestos estimados y ejecutados por las mismas comunidades; la implantación de la contraloría social; el acoplamiento de los programas gubernamentales a las tareas cotidianas del colectivo. Esto, por supuesto, no lo puede entender quien no tenga el convencimiento revolucionario y es por eso que se tiene que enfatizar lo de las cohortes. La nueva cohorte tiene que ser revolucionaria y estar convencida de que el mando no es de un ser supremo, tipo señor feudal, que posee un conglomerado de vasallos que se deben a él.

La nueva cohorte tiene que despojarse de la superioridad humana, generadora de prepotencia, endiosamiento y pragmatismo, para asimilar la horizontalidad jerárquica, humildad igualitaria y fomento del Bien Común sustentado en la buena voluntad y el amor al prójimo. Si no lo hace, el Proceso alarga la fase de transición y no habrá Revolución. Si la nueva cohorte no se acopla al momento que exige la Revolución, puede ser que el pueblo se lo demande de una manera nada agradable ni consecuente.

La nueva cohorte generacional (quienes repitan tienen la obligación de reciclarse con los conocimientos del poder popular) tiene que ser revolucionaria y saber cómo transferir la toma de decisiones a las comunidades organizadas. Asimismo, las comunidades tienen que aprender a gobernar por la vía de la autogestión y del Poder Popular y exigirles a sus voceros una conducta revolucionaria. Eso significa tomarle el paso a la historia y seguir su cadencia de ritmo para ir de frente hacia la emancipación popular.

Perseverancia en la nueva fase del Proceso

En la nueva fase del Proceso, la lucha por la emancipación del pueblo tiene que acelerarse. Ahora más que antes, incluso con mayor vigor y energía que el período iniciado a partir del 11-A, la moral y el espíritu de cuerpo del revolucionario tiene que estar presente en la cotidianidad del quehacer político. Nadie puede asomar amagos de desmoralización. Ningún ser de buena voluntad, identificado con la Revolución Bolivariana, puede en momento alguno sentirse debilitado. Esta lucha lleva muchos años gestándose y ahora, cuando hemos comenzado a establecer su concepción estratégica y sus nuevos paradigmas existenciales no podemos tirar “la toalla”. No podemos claudicar, ni rendirnos, a pesar de la contrarrevolución presente en el escenario de la oposición y también en el ámbito interno del mismo Proceso.

En la lucha inacabable por la emancipación del pueblo, los escenarios adversos que se presentan pasan a comportarse como otro obstáculo más que hay que vencer. Son como barreras duras, hechas de plomo e insalvables como la profundidad del mar, pero siempre se le busca la vuelta para superarlos. Y, sin que nos genere ansiedad, asumámoslo de una vez, así será hasta que esa adversidad eterna sea reducida a su mínima expresión. A cada acción revolucionaria le acontecerá de manera contraria una fuerza reaccionaria. Nada de lo que ejecute la Revolución se desplazará en línea recta hacia la consecución de su meta. El oponente le lanzará otra línea que le chocará de frente, haciendo entonces que la ejecutoria revolucionaria se convierta en curva sinuosa, o zigzag tangencial, para poder llegar en el doble o triple del tiempo preestablecido originalmente. Pero llegará a la meta. Sin anclarse en el tiempo, al fin del camino la Revolución obtendrá el objetivo. Los luchadores que han pasado años en su brega se han habituado a que nada les es fácil en la búsqueda revolucionaria. Y ya curtidos sus espíritus, lo que es ahora y lo que viene después no les será desconocido. Nada les hará temer ni mucho menos vacilar ante la arrogancia del poder reformista que le pretende arrebatarse al pueblo lo que ha labrado.

No obstante, toda la militancia revolucionaria, curtidos y novatos, veteranos o iniciados, todos en su conjunto tienen que sudar muchos años más para poder sentarse en la sublime calma a ver los frutos de la lucha. Para llegar a ese nivel de placidez espiritual faltan amplios trechos de abismos todavía y largos tiempos de sabotaje, conspiración e intentos por impedir consolidar la meta.

En los escenarios que surgirán en la nueva fase del Proceso, la reforma tratará de colarse por cualesquiera de las brechas que encuentre. La desestabilización no cesará. La CIA, siguiendo sus instrucciones desde Washington y de la manera más mimética posible, activará otra vez más su escalada de acciones.

Sin embargo, sea lo que sea, se cumplan los pronósticos, se active de nuevo la conspiración y la acción diplomática aniquiladora del imperio, invocando la Carta Interamericana, cualquiera sea el nuevo atentado para cerrarle el paso al Proceso, el revolucionario auténtico se le enfrentará con vigor de alma y fuerza espiritual. El revolucionario que lucha, lo seguirá haciendo y enfrentará otra vez los múltiples escenarios de los oponentes y adversarios desalmados que se le paren enfrente para frenar y destruir su labor de Bien Común.

En esas circunstancias estimuladas por la nueva fase de profundización del Proceso, es imperativo que nadie llore por creer que se perderá la Revolución. No hay espacio para detener el tiempo y drenar lamentos y ansiedades. El temple de luchador no tolera retrasos por migajas pragmáticas. La ruta a seguir marca la pauta de la cadencia de la superación de reveses. Mirada al frente hasta allá, más lejos del horizonte; y el pecho erguido, que exteriorice la moral más alta de cualquier ser vivo en la Tierra.

Ya es tiempo de saberlo. Es el momento de convencernos de que en la Revolución la práctica de la política es la lucha. La lucha es la brega diaria, es labrar un destino, es conseguir lo que se busca con esfuerzo y perseverancia. Nada en la Revolución es regalado, ni heredado. Por eso, la tenacidad por abrir brechas inexistentes es lo que nos vincula emocionalmente con las rutas emancipadoras de nuestro pueblo. Lucha que no es volátil, como el gas que

se diluye con la brisa o desaparece en la esfera cúbica de la dimensión tangible de la Tierra. La Revolución ganada no se abandona, no se deja a medio andar. El Proceso nos exige ahora más solidez y hermandad. Los escenarios aparecidos o por aparecer, generados por las coyunturas que a lo largo de la nueva fase se puedan generar, nos obligan a ser más revolucionarios como nunca antes lo fuimos.

La organización en la nueva fase del Proceso: UBE

Teoría y praxis son las dos alas de un mismo pájaro. Todo lo conceptual visto hasta ahora demanda su materialización orgánica para que se haga realidad la Revolución. La Batalla de Santa Inés produjo una organización de base que ha dado resultados concretos de victoria electoral y consistencia estructural para respaldar la acción de gobierno. Ese elemento orgánico es la Unidad de Batalla Electoral (UBE).

La UBE es el instrumento popular para la profundización de la Revolución. La UBE es la unidad básica de acción de la Revolución que le dará el respaldo total y permanente al presidente Chávez.

La UBE es el punto de inicio de la “metódica desde abajo”, modalidad política concebida por el MVR en su fase inicial (1997) y abandonada por la gestión cogollérica del miquilenismo. Pero ahora, a través de la UBE, el destino les brinda una nueva oportunidad a las fuerzas revolucionarias del Proceso, para que las bases organizadas determinen su propio futuro. El Presidente ha sido bien claro e insistente. La UBE no es una partícula de poder de las organizaciones políticas para su promoción. No es tampoco una estructura cupular para usufructuar el mando. La UBE, tal como la ha concebido Hugo Chávez, es la expresión organizada del poder popular. Con precisión, el Presidente ha instruido a todas las autoridades de Maisanta y del gobierno para que a la UBE concurran todos los factores del Proceso. La UBE no excluye a ningún componente revolucionario del colectivo nacional. Definió también el Presidente la autogestión política de la UBE, estableciendo la improcedencia de cualquier intento de manipulación por parte de

líderes de partidos o funcionarios de gobierno. Aclaro, además, que serán los factores que se acuerdan en la UBE los que decidirán su propia dirección y método de acción operativo. Es decir, la conducción de la UBE la determina el mismo conjunto de factores que la constituyen. Su dirección nace de los acuerdos y decisiones que de su mismo seno se produzcan. Por eso es que esta metódica es desde abajo. No hay injerencia de las estructuras formales, sea nacional, regional o municipal. La UBE es el espacio de poder del pueblo. Por lo tanto, las UBE existentes, organizadas para la Batalla de Santa Inés y las que se formen en el futuro, de acuerdo a las instrucciones del Presidente, no pueden ser eliminadas, sustituidas ni apropiadas por nadie, ni siquiera por el gobernador de un estado.

La UBE será la unidad política del Proceso que va a concretar el poder popular. Además de las funciones electorales para las regionales⁸⁹ del 31/10, la UBE asumirá las tareas sociales y políticas que el Proceso demanda en esta nueva fase. Se convertirá la UBE en la estructura que velará porque los dispositivos establecidos en la Constitución Bolivariana se materialicen, tales como: Consejos Locales de Planificación Pública; Contraloría Social; Cabildos Abiertos; Asambleas de Ciudadanos; Gobiernos Comunitarios. La UBE se integrará a la concepción predominante del modelo de desarrollo endógeno del país.

El conjunto de UBE de una entidad político administrativa establecerá la red de UBE para incidir en que las estructuras orgánicas del Estado (governaciones, alcaldías, concejos legislativos) asuman el poder popular. Será la UBE la que vigilará y exigirá los cambios que deben darse en la gestión del mando revolucionario contribuyendo a dismantelar el aparato burocrático reformista, para que sea sustituido por el Estado revolucionario. Deberá también la UBE acoger a los Centros de Formación Ideológica (CFI) y convertirse

⁸⁹ Las elecciones regionales en Venezuela se refieren a un proceso electoral donde se eligen por mayoría simple a los gobernadores y Consejos Legislativos de los Estados, adicionalmente se eligen a los alcaldes y Concejos Municipales de los municipios y a otras autoridades especiales como los alcaldes mayores y sus respectivos Cabildos en el caso del Distrito Metropolitano de Caracas y el Distrito del Alto Apure.

en herramienta de difusión ideológica. Para cerrar el conjunto de roles, la UBE facilitará la convergencia de todas las instancias populares que tienen responsabilidad social: Comités de Tierra; Mesas de Agua; Comités de Salud y demás elementos de lucha social que emergen espontáneamente de la creatividad popular.

Lo primordial de la nueva fase del Proceso es la construcción del poder popular, el desarrollo endógeno y la emancipación del pueblo. La UBE, como nueva estructura que aparece en los caminos que va tomando la Revolución, tiene que desarrollarse y consolidarse como expresión popular para permitir la materialización de las metas que viene marcando el presidente Chávez. Por eso es que la UBE no puede someterse a ninguna parcialidad partidista ni autoridad local. La UBE se debe exclusivamente al Proceso y a las instrucciones que emita su líder.

Los caminos del poder popular: democracia directa

Ya el Presidente ha señalado los caminos a seguir. No hay duda de su visión preclara. Tanto en las líneas ductoras que indica, en sus programas semanales [*Aló Presidente*],⁹⁰ como en la interpretación que les hacemos a sus posiciones doctrinarias, ideológicas y pragmáticas, el Presidente ha marcado la vía del Poder Popular como la esencia de la Revolución. Es importante reiterar que el Poder Popular es sinónimo de democracia directa. Poder Popular significa la toma de decisiones directamente por el pueblo, sin la intermediación de estructuras cupulares. Y esa es la naturaleza de los postulados

⁹⁰ *Aló Presidente* es un programa de televisión moderado por el presidente de Venezuela, Hugo Chávez. Se transmite los domingos a partir de las 11:00 a.m., hora local de Venezuela. El programa no tiene una hora de finalización predefinida, pero generalmente lo hace a las 05:00 p.m o cuando la dinámica lo permite. [...] El primer programa se emitió por Radio Nacional de Venezuela el 23 de mayo de 1999, unos tres meses después de ser Chávez investido. El programa es emitido por el Sistema Nacional de Medios Públicos de Venezuela, encabezado por ViVe Televisión, Venezolana de Televisión, Radio Nacional de Venezuela, YVKE Mundial y otros medios regionales y locales semanalmente. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Alo_Presidente).

fundamentales de la democracia directa. La democracia directa es el camino de la Revolución. La democracia directa es la tesis ideológica que sustenta los nuevos principios de la Revolución Bolivariana. El canal de acción política que materializa los principios de las decisiones directas del pueblo es la participación; pero el conjunto de postulados, preceptos y valores que legitiman el orden social que establece el Proceso Revolucionario están contenidos en la tesis ideológica de la democracia directa. Cuando el Presidente manifiesta "... todo el poder para el pueblo..." está sintetizando la búsqueda de la democracia directa. Todo el poder para el pueblo significa transferir la toma de decisiones a las comunidades organizadas. Todo el poder para el pueblo expresa convertir al gobierno en instrumento del pueblo. Ambos enunciados (toma de decisiones y gobierno como instrumento) son postulados primarios de la democracia directa.

La democracia directa es el sistema político del tercer milenio que busca otorgar el poder al pueblo para alcanzar el Bien Común del colectivo. La democracia directa le permite a la comunidad organizada materializar los siguientes mega objetivos de contenido políticosocial:

- la elaboración de sus propios planes de desarrollo,
- la administración de sus recursos económicos,
- el estímulo a la autogestión y
- el establecimiento de sus propias normas de convivencia social.

La democracia directa es la participación de todo el colectivo nacional sin excepción. Además promueve que cada quien exprese sus ideales, manifieste sus metas de vida y ejecute los acuerdos de transformación de su hábitat, medio de subsistencia o entorno material. La democracia directa es el sistema político de la participación ciudadana. La democracia directa se fundamenta en tres principios que definen su carácter revolucionario: 1) la autogestión; 2) la comunidad organizada, y 3) el Bien Común.

Principios que al ser asumidos con conciencia ayudará a que el pueblo aprenda a dominar la técnica, los oficios y las habilidades que se necesitan para crear los instrumentos teóricos y prácticos

que lo conduzcan a la satisfacción de sus necesidades políticas, sociales y económicas. Cuando la comunidad se organiza y asume los nuevos roles que el Proceso Bolivariano le impone como consecuencia del ejercicio de la democracia directa, entre ellos administrar sus propios recursos, el pueblo alcanzará al nivel de dirigir sus propias acciones. Esto se traduce en ser dueño de su destino.

La democracia directa es el poder soberano de la mayoría de la sociedad y del Pueblo, que tendrán en sus manos todos los recursos para poner a su servicio la economía, la cultura, la administración, la tierra, la infraestructura, el transporte, el comercio, la cultura. La democracia directa, como sistema de poder del Pueblo, permitirá resolver los problemas sociales, desarrollar la economía con sentido social y construir una nación libre y soberana. La democracia directa asegura los derechos y libertades del pueblo: de organizarse, de expresarse, de elegir representantes y revocarlos cuando no cumplan con sus compromisos, de gozar de todos los derechos sociales, de decidir sobre todos los aspectos que conciernen a la vida presente y futura.

En estas circunstancias, el gobierno, asumiendo su papel de instrumento del pueblo, tiene ahora que suministrar directamente al órgano que la comunidad ha creado para tal fin (CLPP, por ejemplo), los recursos materiales estipulados en los programas para el desarrollo de la comunidad nacional. El Presidente dijo "... todo el poder para el pueblo...".

La nueva fase de la conciencia revolucionaria

"... Todo el poder para el pueblo" es una frase ideológica que solo se entenderá si existe un claro nivel de conciencia revolucionaria.

Para los revolucionarios auténticos, aquellos que sustentan su lucha con base en la conciencia revolucionaria y el Bien Común, la tarea es continuar construyendo la organización popular. Mantener la prédica diaria de inventar la ruta para transitar. Perseverar en hacer lo que ya tenía que estar hecho: solidificar la estructura ideológica del Proceso. Insistir en la tarea de difundir la metódica

revolucionaria para alcanzar estadios superiores de prosperidad colectiva. Para ello se requiere aceptar y procesar la alfabetización ideológica. Aspecto vital para alcanzar la conciencia revolucionaria. La alfabetización nos obliga al estudio, la lectura y la investigación. Y, ahora, debido a la vigencia todavía del sistema reformista que obstaculiza la consolidación de la Revolución Bolivariana, hay que aprender a pensar bajo los parámetros de un nuevo marco teórico conceptual. Para obtener la conciencia revolucionaria se necesita procesar las ideas, enriquecer nuestro marco de referencia individual, aprender a relacionar lo que observamos, procesar el significado de los hechos sociales y emitir juicios con base en la ideología bolivariana. Es un compromiso revolucionario abrir un paréntesis en nuestra cotidianidad para volver al sitio de enseñanza, a la biblioteca y a la palestra de la discusión. Analizar los acontecimientos, indagar los fenómenos, interpretar los hechos observables, pedir opiniones y confrontar posiciones. Hay que aprender a relacionar lo abstracto para producir lo simbólico y, como resultado de ello, elaborar conclusiones racionales. Así, va tomando forma el pensamiento revolucionario, propio de la nueva era que vive Venezuela y el mundo. Necesidad inmediata para crear la cultura de las generaciones del presente y del futuro.

Tal como lo hemos analizado arriba, la cultura reformista heredada de la democracia representativa, vigente en casi todos los niveles de la gestión del Estado, sigue siendo concebida como “usufructuaria” del poder. El aparato burocrático funciona con un alto porcentaje de elementos contrarios al modelo político emergente. La reforma, opuesta a la Revolución, no solo está viva en la práctica clientelar del burócrata, sino también en revolucionarios plásticos que son puntofijistas mimetizados, analfabetas políticos y usurpadores de la dignidad. Ideológicamente, esos “coleados” le han hecho un daño inmenso al Proceso. Lo han desvirtuado y han permitido la existencia de un patrón de opinión pública hacia la Revolución, totalmente alterado. Pero, es reversible con talento y claridad en el pensamiento. A los adversarios “revolucionarios”, enemigos del Proceso, para apartarlos de los caminos que se construyen, hace

falta el conocimiento procesado y la síntesis conceptual. Limpiar el Proceso, hacer justicia, resarcir daños intelectuales, son logros que se alcanzan con la conciencia revolucionaria. Obtener los niveles de crecimiento intelectual que exige la racionalidad del modelo bolivariano, nos va a permitir acoplar a las nuevas estructuras de la dirección de la sociedad, a los auténticos revolucionarios.

Si ayer la búsqueda revolucionaria se orientaba a la ruptura del sistema, ahora la acción está dirigida a enderezar y consolidar las metas del modelo revolucionario. No hay alternativa distinta. O se asume con propiedad ideológica el Proceso, o se desvanece la Revolución. No hay elección diferente a la que exige la conciencia revolucionaria. Aunque en la nueva fase del Proceso todavía existe la confrontación entre el sistema de la democracia representativa (IV República) y el sistema de la Revolución Bolivariana (V República), el Proceso demanda asumir las preceptos ideológicos revolucionarios con mayor nivel de rigurosidad. La ideología es el factor fundamental para activar los cambios estructurales que busca el proceso. El principio rector de estos cambios, como lo es el gobierno, se transforma en instrumento del pueblo, solo se materializa si se es poseedor de la conciencia revolucionaria.

Por lo tanto, la dirección del Proceso, el liderazgo sobre la sociedad y la gerencia del Estado va a depender más de esa conciencia que de la condición de burócrata. Las corrientes reformistas que aún tienen cuotas de poder dentro del Proceso se irán extinguiendo en la medida que se profundice la conciencia de la militancia. Los sectores contrarrevolucionarios que aún toman decisiones dentro del Proceso no podrán marchar a la par del avance de la Revolución. Su marco de referencia para entender el mundo, concebir los cambios y generar nuevas relaciones entre los factores de la producción, les impedirá seguir al lado de la Revolución. Además, al transformarse el gobierno en instrumento del pueblo y activarse con conciencia revolucionaria el Poder Popular, esos infiltrados usufructuarios del poder, serán excluidos. Por eso hay que tomar como guía diaria de meditación permanente y reflejo de nuestros actos, las palabras del Presidente "... todo el poder para el pueblo... ¡Venezuela cambió para siempre...!".

ESTUDIO N.º 7: HACIA EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI

Proceso, Revolución y Socialismo

Es necesario desarrollar tres conceptos básicos que permitan darle sustento teórico a nuestra práctica revolucionaria. Me refiero a Proceso Revolucionario, Revolución y Socialismo del siglo XXI. Son conceptos elaborados por las relaciones de datos y juicios que produce nuestro pensamiento, los cuales manifestamos con palabras una vez que han sido procesados e internalizados. Son fundamentales porque al clarificar su esencia nos lleva a asumir la vía correcta para avanzar en la profundización del socialismo. Considero, por tanto, que debemos detenernos a procesar su significado, pues andamos en la escena política actuando sin saber qué y por qué se hace lo que se hace, concibiendo la Revolución como un juego de libre y errado albedrío que nos lleva a cometer, consciente o inconscientemente, barbaridades, atropellos, ilícitos y prácticas clientelares antagónicas con la Revolución.

- 1) Entendamos, pues, que el **Proceso Revolucionario** comprende fases y etapas sucesivas que se desarrollan en la estructura de la sociedad venezolana, base de la dimensión social donde se dan

las relaciones que explican los fenómenos y hechos observables, las cuales, en un tiempo determinado por las variables socio-políticas (identificadas como coyunturas) alcanzan la meta de consolidar la Revolución.

- 2) Ahora, ligado estrechamente a este concepto, debemos complementarlo con el de **Revolución**. Lo construimos de manera amplia para que abarque la dimensión social plena (realidad social) en la cual se cumplen los postulados revolucionarios. Considero entonces, que Revolución es la acción consciente del pueblo organizado para dirigir la República, con base en una concepción socialista del mundo y la vida, a fin de generar cambios de estructura de la sociedad a nivel de las relaciones de producción, sociales y de poder. Estos cambios de estructura permitirán crear una nueva cultura social y nuevos paradigmas de solidaridad y amor entre los seres humanos. Esto es lo que explica la denominada energía morfogenética, que es la que activa en el ser la disposición y voluntad para acceder a nuevos estadios de la civilización humana. Es la que nos va a identificar con el Bien Común del colectivo. Y este se logra cuando se asume por convencimiento la energía interior como fuerza integral que de manera simbiótica genera el raciocinio (intelecto) y los sentimientos (alma y corazón), para estar en capacidad de manifestar el amor por los demás y la buena voluntad en nuestras acciones.

Esta energía es el motor que se convierte en palanca para luchar por los cambios de estructura. La energía morfogenética nos conduce a internalizar sentimientos humanos de desprendimiento y entrega para satisfacer el bien colectivo. Eso es Revolución. Cuando sepamos querer a los demás habremos entrado en la esencia revolucionaria. Estamos en la justa ruta del avance revolucionario cuando expresemos afecto y solidaridad por los ciudadanos, habitantes, pueblos de nuestro país y del mundo.

- 3) En esta dirección conceptual nos faltaría para los efectos de este ensayo ligero, y concatenarlo con los dos conceptos anteriores,

finalizar con las ideas procesadas hasta ahora de lo que es el Socialismo del siglo XXI. Lo ubico como un sistema, ya que de manera armónica todos los elementos que lo componen tienen que mantenerse en equilibrio. Si falla uno de ellos no se alcanza la meta. Es decir, deben operar integralmente en correspondencia y en interacción evitando las disfunciones ocasionales y cíclicas a que son propensos los sistemas. Por lo tanto, considera que el Socialismo del siglo XXI es un sistema político, económico y social de fundamentación humanista (espiritualidad), basado en tres elementos que lo componen: 1) el Bien Común (amor por el prójimo y buena voluntad), 2) la producción social (riqueza y prosperidad colectiva en lugar de la acumulación y el beneficio que impera en la reforma) y, 3) la participación directa (por ejemplo, los consejos comunales que son la expresión del ejercicio de la democracia directa del pueblo sin intermediación). Todo ello en relación a las decisiones que involucre al colectivo nacional (que tiene que organizarse en instancias de participación popular, capacitadas para la elaboración de los proyectos socialistas y conscientes de las metas comunes de la Revolución), en lo que respecta al destino y prosperidad de la nación.

El partido revolucionario

Los partidos políticos y sus semejantes tienen que transformarse. Acoplarse a la dinámica que impone la evolución del Proceso. Su rol de intermediación entre el Estado y las comunidades bajo la metodología del clientelismo⁹¹ corresponde a una etapa ya superada. Entendemos al clientelismo como el intercambio de beneficios entre un elemento de poder y otro ser menesteroso privado de ese poder. El poderoso entrega protección y satisfacción de necesidades materiales y el menesteroso le corresponde con

⁹¹ El clientelismo político es un intercambio extraoficial de favores, en el cual los titulares de cargos políticos regulan la concesión de prestaciones, obtenidas a través de su función pública o de contactos relacionados con ella, a cambio de apoyo electoral.

su conciencia. El clientelismo es sinónimo de puntofijismo, demagogia, democracia representativa, pragmatismo, es decir, la postura política de la conveniencia y manipulación que se le hace al colectivo para alcanzar fines particulares o grupales. Clientelismo es la práctica de la reforma. Pues bien, y para no caer en la aberración del absolutismo, diré que no todos, pero sí la mayoría de los partidos y movimientos políticos vigentes, en la escena política actual son clientelares. Aunque sostengan su apego a un nuevo orden social basado en la Constitución Bolivariana, apoyen al Proceso, se identifiquen con el chavismo, a pesar de todo lo que manifiesten sus cúpulas dirigentes, su práctica no es revolucionaria. No han podido deslastrarse de la cultura que hemos heredado de la IV República. Valga decir: sigue la cúpula siendo el ente que decide todo (mejor conocido como el dedo); se apropia de las instancias populares y se le arrebató al colectivo organizado la potestad de la participación para definir su propio destino (lo que antes se hizo con las UBE y los Consejos Locales de Planificación Pública, se intenta hacerlo hoy con los Consejos Comunales); se organiza a la militancia para asumir el poder desde la concepción burocrática (usufructo del poder); ausencia de humildad en las interrelaciones personales auspiciando, consciente o inconscientemente, la rivalidad entre todos; actitud sectaria en lo que respecta a la creación de una plataforma que unifique a todos los factores revolucionarios para alcanzar las metas estratégicas de la Revolución.

Ahora bien, estamos en una coyuntura que hace propicio el momento para asumir la transformación revolucionaria. La coyuntura 2006, la de la conciencia y la reelección presidencial, tiene que estimular a todas las organizaciones políticas a asumir un nuevo rol. La intermediación no puede ser el fin del partido. Mucho menos ahora cuando esa gestión (intermediación directa entre el Estado y la comunidad) la van a cumplir los Consejos Comunales.

El surgimiento de los Voceros (instrumento de los Consejos Comunales que llevan la voz de la instancia real del poder como lo es la Asamblea de Ciudadanos) incide de manera determinante en derrumbar la estructura cupular como entidad rectora de las

decisiones que le competen al colectivo. La vocería también va a dejar de lado la rivalidad; pues, ya no será el individuo (sea alcalde, concejal, diputado, candidato o cualquier elemento que administre una cuota del poder del Estado) quien tomará las decisiones. Estas serán procesadas en colectivo bajo la metodología asamblearia. Por eso es que los rasgos predominantes, en esta fase del Proceso, de los Partidos tienen que acoplarse a la nueva dinámica. Sigue siendo vital su papel como instrumento electoral.

Es significativo señalar que en el nuevo paradigma establecido en 1997, la Revolución se busca, se alcanza, se consolida por la vía electoral. Y esa vía la construye el partido político. Pero, ojo con esto, no es la vía electoral para usufructuar el poder y mantener la práctica del clientelismo. Eso es repetir el esquema reformista de la IV República. El acto electoral que debe asumir el Partido en su nuevo rol es el revolucionario: ir a las elecciones para tomar el poder y transferirlo a la comunidad popular organizada.

Complementa la razón de ser del partido político metiéndose de lleno en darle consistencia a los postulados del poder popular. Su lucha está orientada a:

- darle sustentabilidad a la formación ideológica y a la enseñanza cultural de la concepción revolucionaria como cambio de estructura;
- profundizar las diferencias entre reforma y Revolución a fin de que se asuman las fases del Proceso para consolidar el Bien Común del colectivo;
- capacitar a las comunidades para el ejercicio del Poder Popular y, muy particularmente en este momento, la ejecución del mandato constitucional y de la ley creadora de los Consejos Comunales;
- generar la carrera del militante político con base en la formación teórica, su ejercitación práctica y su sometimiento a las decisiones asamblearias;
- contribuir con el poder del Estado en la preparación del pueblo para la defensa integral de la nación;

- estimular el convencimiento de que la Revolución no es pragmatismo sino espiritualidad, lo que determina una concepción del mundo y de la vida totalmente diferente a la reformista;
- y luchar internamente para convencer a su militancia, incluyendo a sus dirigentes, que en la Revolución la rivalidad no es la esencia, lo es la humildad. Todos estos puntos por cuanto: o el Partido se acopla a su nuevo rol o el pueblo organizado le pasará por encima.

La Revolución es Democracia Directa

La Revolución ha creado los Consejos Comunales.⁹² Organizaciones de la comunidad para la toma de decisiones directamente por el pueblo. Esto es democracia directa, lo que significa que los Consejos Comunales constituyen el gobierno autónomo de las comunidades organizadas para la dirección de su propio destino. Voceros, se denominarán a aquellos que las asambleas de ciudadanos escogen por mayoría para que lleven la voz de sus respectivas comunidades o grupos al Consejo Comunal. Es esto algo novedoso y, al fin, se neutralizará al representante, elemento de la democracia representativa antagónico a la democracia directa, quien siempre usurpa la función que le compete a las asambleas. Los Consejos Comunales, bien claro los definió el Presidente, son la parte más simple y pequeña de la estructura de la sociedad socialista para el ejercicio de la autogestión. Es decir, sin que medie ningún tipo de intermediación de partido político, gobiernos locales, ONG o instancias similares. La democracia directa, ahora con mayores posibilidades de ser entendida por el pueblo a través de los Consejos Comunales, es la esencia de la teoría del Socialismo del siglo XXI.

⁹² Un consejo comunal es una forma de organización de la comunidad, desarrollada en el ordenamiento jurídico venezolano en el marco de la Revolución Bolivariana, donde el mismo pueblo es quien formula, ejecuta, controla y evalúa las políticas públicas, asumiendo así, el ejercicio real del poder popular, es decir, poniendo en práctica las decisiones adoptadas por la comunidad. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Consejo_comunal).

La democracia directa es la transformación del gobierno en instrumento del pueblo, consigna en boca de Hugo Chávez desde 1997, cuando Miraflores era potencia y no acto todavía. Ahora, casi 10 años después, van tomando cuerpo las ideas ductoras de la Revolución.

Hay que singularizar, por estar inmerso en el escenario de la confrontación contra el imperio, que la democracia directa es fundamentalmente antiimperialista. Su cuerpo de preceptos induce a quien la practica a asumir las posturas que exige el realismo político: definición ideológica frente al mundo; actitud política frente al cambio y transformación económica ante los medios de producción.

Racionalmente al alcanzar esos niveles de conciencia se obtiene la sabiduría de identificar la condición universal que atenta contra la prosperidad, la paz y el equilibrio armónico entre los pueblos. Razón que permite la emisión de juicios sobre la intención de la hegemonía mundial y las pretensiones de sojuzgamiento del universo entero por parte de Estados Unidos. Eso es imperialismo: la búsqueda por dominar el espectro mundial haciendo uso de la violencia. La democracia directa es lo opuesto a la opresión, al sometimiento y a la acción de subyugar a los demás. La democracia directa es emancipación y justicia.

La democracia directa, por ser una tesis revolucionaria, es también cambio en las relaciones de poder. Transferir la toma de decisiones al pueblo significa autogobierno. Es la liquidación del “dedo” hegemónico, sustituido ahora por las decisiones de las bases, organizadas y conscientes, en todas las instancias políticas relacionadas con el destino de la sociedad. Cambiar las relaciones de poder y estimular la capacidad del ser humano para discernir y elaborar juicios propios y, en consecuencia, vislumbrar su propio destino es el fin ulterior de la Revolución. Eso es lo que plantea la democracia directa.

Además, la democracia directa es la búsqueda del Bien Común. Aquí estamos en presencia de la racionalidad del socialismo. El Bien Común es la satisfacción de las expectativas del colectivo en sus niveles más elevados de lo moral, lo material, lo ético y lo

espiritual. El Bien Común se sustenta en dos columnas espirituales: el amor al prójimo y la buena voluntad. El Bien Común es entonces la meta de la Revolución socialista. El Bien Común transforma los valores humanos, desarrolla las virtudes del ser, fomenta la conciencia nacional y conduce a la comunidad hacia el descubrimiento de su fuerza interior, (energía morfogenética). Esto es la generación de un nuevo ser con base en una cultura humanista y en la praxis revolucionaria. Sinónimo, pues, de democracia directa es el Socialismo del siglo XXI, cuya materialización es la implantación de las metas que esencialmente sostienen la democracia directa.

Hugo Chávez, líder del Proceso y sujeto generador del Socialismo del siglo XXI, es ahora mentor y principal sostenedor de la democracia directa. No hay otro camino. Esta es la vía por la que tiene que transitar la Revolución Bolivariana. Muestra y prueba contundente de ello es la constitución de los Consejos Comunales, instrumento jurídico-político parido por el propio Presidente de la República.

Vocero es salto adelante

El vocero es el portador de la semilla de la democracia directa; es decir, la toma de decisiones directamente por la comunidad organizada en el desarrollo de su destino. El vocero es el elemento que ejecuta el mandato del Consejo Comunal, instrumento a su vez, de la asamblea de ciudadanos de una determinada localidad. El vocero es solo una voz, transmisor de la decisión del grupo. Recoge también el vocero lo que surge de la sesión asamblearia de la cual forma parte. Plantea lo que se analizó en ese ambiente y espera por nuevas situaciones que se deriven de las discusiones colectivas. Es así entonces como el vocero toma, lleva y trae. Siempre bajo el parámetro de manifestar la decisión del grupo. Nunca el vocero actuará individualmente o a su libre albedrío.

El vocero no manda ni impone su criterio personal. Es la extensión o la prolongación de la presencia de un colectivo de trabajo o un área comunitaria en el Consejo Comunal. Puede ser también el vocero el ejecutor de una encomienda asignada por el Consejo

Comunal ante una entidad del Estado, otra instancia comunitaria u alguna organización social, política, cultural o militar. Pero en todas estas situaciones el vocero solo habla, entrega el mensaje, cumple la encomienda. El vocero no toma decisiones. La decisión o el mando sobre asuntos que le competen a la comunidad no es del vocero. Eso es exclusiva responsabilidad de la asamblea de ciudadanos, que es la primera instancia de poder, y el instrumento popular que determina la existencia de los Consejos Comunales.

La figura emblemática de lo que sería el cambio en las relaciones de poder, como parte de la transformación estructural que busca la Revolución en esta fase del Proceso, es el vocero. El vocero tiene una connotación espiritual y por esa razón responde a la concepción revolucionaria del nuevo paradigma que genera el cambio de estructura. Lo espiritual está presente porque el vocero estimula la humildad del servidor público. Un vocero del Consejo Comunal es un aliado a la causa de servirle al pueblo. De servirle con amor. El vocero es un embrión de la naciente corriente política que sustenta su acción en el amor al prójimo. El vocero rompe con la rivalidad entre los iguales. El vocero acaba con el dedo.

Como el vocero no manda, sino solo habla. Cualquiera que entienda lo que significa la gestión de solidaridad, buena voluntad y afecto sincero para alcanzar el Bien Común, puede ser el vocero. Esto acaba con el egocentrismo y el individualismo corruptor del ser supremo que bajo el manto del poder del Estado, somete a los demás sin consideración alguna a la condición humana. Gestión de mando engendrada por el modelo reformista que más que servir al pueblo lo que busca es aprovecharse de él. El egocentrismo es el padre de la rivalidad. Pero el vocero, ahora y en la medida que se generalice su acción y su esencia revolucionaria, demolerá a la rivalidad e impondrá la humildad a los servidores del pueblo.

Pues bien, si el rol del vocero se define cada día de manera más clara y así es entendido por las comunidades organizadas, podemos entonces decir que va por buen camino el cambio de estructura a nivel de las relaciones de poder que tiene que alcanzar la Revolución. La vocería, elemento establecido por nuestras leyes que sustentan

la Constitución Bolivariana, va a incidir también en la estructura orgánica de los partidos y movimientos políticos. Induce el vocero al cambio de rol de los partidos. Viendo el ejemplo del vocero, el partido reformista, vigente aún en nuestros días de avance revolucionario en pleno 2006, no puede continuar con la práctica del cogollo. Tiene ahora que internalizar la metódica desde abajo y hacer un esfuerzo por asimilar el nuevo rol que le corresponde. *Decisiones cupulares versus conciencia colectiva*: En esta encrucijada se encuentra el partido actualmente. Una comunidad plena de conciencia bajo la lección del presidente Hugo Chávez, que asume la participación directa por la vía de los Consejos Comunales, no puede jamás tolerar que ahora venga cualquier partido cupular y reformista a imponerle criterios obsoletos. Eso no es el salto adelante, por el contrario, la existencia del vocero que está en la onda de la avanzada revolucionaria, coloca a los partidos apegados, enchufados y enganchados con la cúpula y el dedo, los coloca en un escalón más abajo en la escalera de la Revolución. Vocero es salto adelante. Partido reformista es salto atrás. En horabuena la llegada de los voceros.

La base espiritual revolucionaria

La Revolución es un acto humano de profunda inspiración espiritual. La meta que busca alcanzar la Revolución es lograr a plenitud el Bien Común del pueblo. Esto pasa por asumir que la espiritualidad es la energía interior que manifiesta el ser humano para lograr la obtención de fines y propósitos. La espiritualidad es el motor que genera la acción revolucionaria. No puede haber Revolución si no se siente el amor por el prójimo, si no internalizamos sentimientos humanos de desprendimiento y entrega para satisfacer el Bien Colectivo. Habrá Revolución cuando sepamos querer a los demás. Entramos en la dimensión espiritual de la Revolución cuando aceptamos la existencia, el espacio y las ideas de nuestros semejantes. Hallamos la justa ruta del avance revolucionario cuando sentimos afecto y solidaridad por los ciudadanos, habitantes, pueblos de nuestro país y del mundo.

Entre los factores que estimulan el surgimiento de la espiritualidad y que se aplican en este contexto a la política, puedo mencionar cinco de ellos: 1) la conciencia, 2) el compromiso, 3) la unidad del colectivo, 4) la pertenencia y 4) las virtudes sustentadas en principios y valores de alto contenido ético y moral. Factores que moldean el marco teórico del revolucionario. Factores que inducen al cambio conceptual de los elementos que le dan consistencia al realismo político.⁹³ Es decir, existe entonces una correspondencia simbiótica entre la espiritualidad del ser revolucionario y las acciones políticas que generan los cambios estructurales de la sociedad.

La espiritualidad, como agente innovador de la conciencia revolucionaria, va a incidir por la vía del militante, cuadro o luchador social, en el Proceso Revolucionario como fenómeno social que marca nuevos hitos en la historia de la República. Su incidencia en tres aspectos estructurales del Proceso (Bien Común, Poder Popular y fuerzas propias) nos permite afirmar que el nuevo paradigma que ha establecido la Revolución en Venezuela es consecuencia de la racionalidad política en conjunción con los sentimientos nobles que emergen del corazón humano. La espiritualidad nos conduce a la concepción del nuevo sistema político (Socialismo del siglo XXI) cuya raíz es el Bien Común. Este aspecto, sin que le agreguemos otros componentes, es suficiente para entender que el Proceso Bolivariano nunca es ni será igual, similar o parecido, a los otros modelos

93 El realismo político surge como una escuela de pensamiento en las relaciones internacionales que, en respuesta al idealismo político, percibe al Estado como entidad suprema. El realismo político había dominado el pensamiento en los años 30. Es una escuela con bases filosóficas tan antiguas como Tucídides, Maquiavelo, y Hobbes, quienes de primera mano ilustraron el lenguaje realista. Se percibe al Estado como una entidad suprema y de valiosa relevancia. Sin embargo, sobre este concepto existe también una variabilidad que permite dilucidar la misma importancia del interés, puesto que el realismo clásico también objeta la inmutabilidad del propio Estado como producto histórico, y supone que con el tiempo esta entidad también habrá de cambiar, pero guarda la protección del interés a esta nueva organización, lo que refuerza la importancia del interés nacional. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Realismo_en_politica_internacional).

políticos que se sostienen o se han sostenido con base en el pragmatismo, clientelismo o usufructo del poder. La democracia representativa, por ejemplo, no entiende la vida y al mundo desde una visión de amor hacia al prójimo. Lo hace sobre el marco capitalista cuya esencia la define el beneficio y la acumulación hasta el valor infinito que produce el mercado. Su razón existencial es el lucro, el egocentrismo, la competencia, la rivalidad, el individualismo, el consumo. Diametralmente opuesto a lo que busca la Revolución.

La diferencia, entonces, radica en que en la Revolución, lo espiritual, permite que se oriente la acción política hacia la satisfacción de las ideas, creencias y prácticas basadas en el humanismo. El Poder Popular, como expresión concreta del cambio de estructura que busca alcanzar la Revolución, significa transferir, canalizar u otorgar la potestad de la toma de decisiones al pueblo organizado. Quien no sienta amor por el prójimo nunca cederá el poder a los otros. No dará ni un milímetro del control del aparato del Estado, ni de los frutos que se derivan de la producción, a los grupos comunitarios que lo necesitan para satisfacer sus expectativas de vida. Eso solo se logra, se obtiene de manera legítima, cuando por propia voluntad en la acción política inmersa en la convicción de la espiritualidad humana, el revolucionario se iguala a su prójimo y resalta la disposición de desprendimiento y de solidaridad fraterna; decide conscientemente materializar la transferencia de poder al pueblo, a la comunidad, al ente organizado de la sociedad. Esto es lo que caracteriza a la fase actual del Proceso cuando la identificamos como la transición. Momento de nuestra historia que nos obliga a sembrar conciencia en el colectivo para que se le abra su entendimiento, se refuerce la voluntad y se le arme con los sentimientos que dimanen de la espiritualidad revolucionaria para que pueda profundizarse la Revolución. La consolidación del Proceso Revolucionario, etapa ulterior del mediano plazo, se alcanzará cuando se irradie, se acepte, se procese y se digiera intelectual y sentimentalmente la espiritualidad revolucionaria.

Democracia revolucionaria

Entiendo que la democracia revolucionaria es el modo de ejercer los derechos ciudadanos, consagrados en la Constitución Bolivariana, para dirigir la sociedad con base en los postulados del Socialismo del siglo XXI. La democracia revolucionaria es diametralmente opuesta a la democracia representativa, pero es sinónimo de democracia directa. Busca la democracia revolucionaria establecer el Poder Popular que es en última instancia la razón de ser del Proceso Revolucionario. El Poder Popular se sustenta ideológicamente en los principios que se están elaborando (práctica diaria del Proceso Revolucionario) para construir la teoría del Socialismo del siglo XXI, la cual se materializa en la transferencia de la toma de decisiones al pueblo organizado.

Cuando el pueblo de manera consciente se estructura en unidades socialistas planificadas y sigue las metas que trazan los proyectos para la emancipación soberana del colectivo, se asciende a un nuevo estadio en la evolución de la sociedad. Esta acción se traduce en participación directa, lo que significa que la dirección del gobierno y las líneas maestras (tácticas y estratégicas) que definen el rumbo de la República y la concepción filosófica del ser para el ejercicio político, las determina el mismo pueblo sin la intermediación de entes colaterales. Esencia, pues, de la democracia directa. Nada fácil de alcanzar, pero es la lucha que libra hoy el Proceso Revolucionario. La democracia directa o democracia revolucionaria –que para mí es lo mismo– requiere de conciencia, capacidad de asimilación, voluntad y constancia del colectivo revolucionario para poder sustituir la cultura representativa arraigada en nuestro pueblo. Lo representativo se traduce en clientelismo, pragmatismo y consumismo atado al ejercicio del poder de las cúpulas. Es por lo tanto exclusión, sectarismo, cogollismo y pragmatismo corruptor. Por ser usufructuaria, la representación niega la participación de la gran mayoría, generando su alienación, lo que se traduce en la pérdida de la conciencia crítica. Es, en última instancia, la contrarrevolución, ya que no busca el cambio de estructura de la sociedad,

sino por el contrario aferrarse a la manutención estructural. Su práctica es la sustitución de los hombres o mujeres que administran o dirigen el aparato del Estado y de las instancias de mando de la sociedad, pero sin cambiar la estructura social.

El Proceso Revolucionario, cuya meta es la consolidación de la Revolución, sí tiene que buscar el cambio de estructura. Si no lo busca y, por lo tanto, no lo alcanza, entonces no es Revolución. Es sencillamente continuar con la representación y el sostenimiento de la cúpula como ente de dirección. De allí que la democracia revolucionaria como sinónimo de democracia directa y medio para la práctica del Socialismo, tiene por fin el establecimiento del Poder Popular. Debemos saber que el Poder Popular, concepto usado como muletilla propagandística y el cual no es lema ni debemos abusar de su empleo emulando a quienes lo minimizan; decía, el Poder Popular es el ejercicio directo del pueblo organizado que se deriva de la acción colectiva, consciente y planificada para dirigir la República sin operadores políticos.

Entonces, dada la importancia de digerir estos conceptos, tenemos como responsabilidad primaria estudiarlos y asimilarlos para hacerlos parte de nuestra cotidianidad cognitiva. Debemos adquirir el hábito de la lectura, del análisis minucioso sostenido por medio de la relación de datos y hechos observables. Debemos cosechar un pensamiento sólido producto de nuestra capacidad de discernimiento y de la suma de juicios propios. Es una obligación del líder de grupos y comunidades, así como un compromiso con nosotros mismos, asimilar la nueva conceptualización que nos trae la búsqueda revolucionaria para cambiar la estructura social. Estimo que la constitución de los Centros de Formación Ideológica (CFI) y la creación de la red ideológica del Proceso, a través de los CFI, es una propuesta necesaria para superar el estadio de reforma existente todavía en el Proceso y ascender al de la Revolución. Es probable que la reelección de diciembre⁹⁴ dimane energía renovada

⁹⁴ Las Elecciones presidenciales de Venezuela se llevaron a cabo el domingo 3 de diciembre de 2006, siendo reelecto Hugo Chávez [...] El Consejo Nacional Electoral (CNE) admitió 23 candidatos

en la militancia (cúpulas y base) para entender que el poder, en esa nueva fase del Proceso a iniciarse en el 2007, no se encuentra en el aparato del Estado. El poder se halla en las bases populares. De esta forma se estaría iniciando la práctica de la Democracia Directa o Revolucionaria, la cual solo se puede concretar cuando hagamos madurar nuestro nivel de la conciencia.

Cruce de caminos

La Revolución no es un Proceso para mantener la estructura de la democracia representativa. El sistema político de la IV República, al que a lo sumo se podría aceptar como reformista, engendró los cogollos de mando y nunca le dio participación al colectivo. La Revolución, por el contrario, sí es cambio de estructura. Es decir, la eliminación de los cogollos y su sustitución por unidades orgánicas de la comunidad, creadas para ejercer la participación directa del pueblo. Sin embargo, los reductos del sistema anterior siguen vivos. La burocracia del Estado, el modo de gestión de mando y organización de los partidos políticos, la pasividad de amplios sectores que no terminan de comprender lo que es la transformación de las relaciones sociales y la alienación cultural, germen de la plusvalía ideológica de la democracia representativa, son elementos que están presentes todavía generando contradicción aguda con la Revolución.

El Proceso iniciado en 1999 se encuentra hoy en día, año 2006, ante una nueva coyuntura que presenta dos dimensiones: 1) la reelección del presidente Chávez y, 2) la exigencia de ascender a un nuevo estadio del Proceso. Esta coyuntura nos lleva a un cruce de caminos. Por un lado, seguir en la latencia de la reforma y así demorar el cambio de estructura –lo que afectaría acercarnos a los 10 millones de votos– o, por el otro lado, adentrarnos a profundizar

presidenciales para el período constitucional que va desde el 10 de enero de 2007 al 10 de enero de 2013. Los resultados fueron: Hugo Chávez MVR-PODEMOS-PPT-PCV-MEP y otros 7.309.080 (62,85%); Manuel Rosales, Un Nuevo Tiempo-Primero Justicia-y otros 4.292.466 (36,91%). (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Elecciones_presidenciales_de_Venezuela_de_2006).

nuestros niveles de conciencia para asimilar las concepciones revolucionarias de los cambios estructurales (ganar afectos y aproximarnos a la cifra del reto).

El cambio de estructura tiene que venir acompañado de una base teórica que le dé sustento ideológico, como lo es el Socialismo del siglo XXI.⁹⁵ Fundado por Hugo Chávez, el Socialismo del siglo XXI es una concepción actualizada del Socialismo histórico, superada y adaptada a las culturas nacionales e impregnada del espíritu libertador del Padre de la Patria y del colectivo de hombres preclaros que le dieron sentido a la emancipación continental. El Socialismo del siglo XXI es una sistematización renovada de principios, postulados, valores y pensamientos al que defino, tal como lo expresamos anteriormente, como un sistema: "...político, económico y social de fundamentación humanista (espiritualidad), basado en el Bien Común (amor al prójimo y buena voluntad), la producción social y la participación directa del colectivo, para la toma de decisiones que involucre al destino y la prosperidad de la Nación".

Este concepto nos ubica exactamente en el punto de inflexibilidad social para saber que sin conciencia: 1) no puede avanzar el Proceso Revolucionario, 2) se corre el riesgo de no alcanzar los

⁹⁵ El Socialismo del siglo XXI es un concepto que aparece en la escena mundial en 1996, a través de Heinz Dieterich Steffan. [1] El término adquirió difusión mundial desde que fue mencionado en un discurso por el Presidente de Venezuela, Hugo Chávez, el 30 de enero de 2005, desde el V Foro Social Mundial. El modelo de Estado socialista del Socialismo del siglo XXI es un Socialismo revolucionario que bebe directamente de la filosofía y la economía marxista, y que se sustenta en cuatro ejes: el desarrollismo democrático regional, la economía de equivalencias, la democracia participativa y protagónica y las organizaciones de base. Dieterich, en su obra *Socialismo del siglo XXI* se funda en la visión de Karl Marx sobre la dinámica social y la lucha de clases. Dieterich profundiza la teoría marxista y la actualiza en el mundo de hoy, incorporando los avances del conocimiento, las experiencias de los intentos socialistas, develando sus limitaciones, entregando propuestas concretas tanto en la economía política como en la participación democrática de la ciudadanía para construir una sociedad libre de explotación. Resumiendo, el Socialismo del siglo XXI supone que es necesario un reforzamiento radical del poder estatal democráticamente controlado por la sociedad para avanzar el desarrollo. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Socialismo_del_siglo_XXI).

10 millones de votos, y 3) se anula la producción intelectual. Sin conciencia no habrá teoría que le dé trascendencia universal al nuevo sistema político que lucha por consolidarse.

Cuando en este concepto hablamos de fundamentación humanista –señalando a la espiritualidad del ser sustentada en el Bien Común (base espiritual revolucionaria)– se requieren amplios niveles de comprensión para asumir su significado. A diferencia del pragmatismo, rasgo característico de la reforma, la espiritualidad demanda la humildad que determine en el individuo su ejecutoria política. Dudo que exista en los cogollos, las cúpulas materialistas y entes que estimulan el clientelismo, algo de humildad. Por eso la coyuntura de ahora es cruce de caminos. O se toma la vía revolucionaria definitivamente y nos involucramos de frente con su esencia espiritual, o seguimos en la inercia de la manutención estructural que implica exclusión del pueblo y usufructo de los cogollos.

Es cruce de caminos porque al hablar de participación directa no podemos sostener la hipócrita postura de decirnos revolucionarios pero esquivamos transferir las decisiones al pueblo organizado. Es también cruce de caminos porque la avaricia, la mentira, la lujuria del dinero y la corrupción no pueden continuar siendo los factores determinantes que niegan las posiciones socialistas y excluyen a los revolucionarios.

Así interpreto al escenario político de hoy con sus coyunturas en evolución. Por eso lo expreso en palabras e ideas para contribuir a aclarar a los confundidos y a los seres de buena voluntad que desconocen el juego de los reformistas. Creo también entender las molestias del Presidente y los reclamos que manifiestan las comunidades y organizaciones populares por no ser atendidas. Esto también es un componente de la coyuntura y, por lo tanto, cruce de caminos.

En consecuencia, para tomar la vía correcta en este cruce de caminos y aniquilar a la reforma, hay que exigirle a todo el universo revolucionario, principalmente a las direcciones de los partidos políticos, que asuman el Proceso como es. El camino de la coyuntura es que manden las bases y no más los cogollos.

La derecha⁹⁶ en el Proceso

Para entender las causas por las cuales existe una derecha dentro del Proceso Bolivariano es necesario ubicarse en el contexto de los antecedentes más recientes. A mi juicio, la visión más cercana se obtiene a partir de 1996. Específicamente al analizar la composición ideológica del MBR-200 en ese momento. Aclaro –a quienes no conocen el germen revolucionario del Proceso– que el MBR-200 (Movimiento Bolivariano Revolucionario-200) se organizó de manera clandestina dentro de la Fuerza Armada Nacional a partir de 1982. Diez años más tarde irrumpe en la escena política metiéndose en el alma de los venezolanos, con el intento revolucionario del 4-F de 1992 que liderizó Hugo Chávez. A partir de entonces, el MBR-200 se hizo público e inició su acción política en todo el país.

En 1996, dentro del MBR-200, prevalecía una corriente con una visión revolucionaria cuyo sustento ideológico era la interpretación marxista de la toma del poder. No obstante, confluían también otras formas de entender la lucha política. Se encontraba el sector militar que procedía de los intentos del 92 junto con otros que ya estaban fuera de la vida militar activa. Esa corriente tampoco era única. Las tendencias se inclinaban desde el militarismo a ultranza, hasta las más radicales posiciones revolucionarias. Existía también otro sector que procedía del activismo político de la derecha que

⁹⁶ Se conoce como derecha al segmento del espectro político asociado a posiciones conservadoras, capitalistas, religiosas, liberales o bien simplemente opuestas a la izquierda política. Engloba por tanto a corrientes ideológicas muy diversas cuya separación puede ser tajante, dependiendo de que consideren prioritaria la defensa de la patria (nacionalismo, patriotismo) o de que ante todo busquen el mantenimiento del orden social establecido (tradicionalismo, conservadurismo). En oposición a la izquierda política, el sector más liberal enfatiza el libre mercado por encima del intervencionismo de las administraciones públicas y busca potenciar valores y derechos individuales, frente a posiciones colectivistas o estatistas, mientras que el sector más conservador es partidario del encuadramiento colectivo en estructuras rígidamente jerarquizadas y disciplinadas. La derecha más moderada se suele calificar como centro-derecha, mientras que la más extrema se califica como *ultraderecha*, extrema derecha o *derecha radical*. (Disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Derecha_politica).

no conciliaba con el sector militar, pero que sí buscaba un cambio para el país. Además, había grupos procedentes de la izquierda que asumían el proyecto del MBR-200, bien porque no encontraron sus realizaciones en esas organizaciones o porque ellas desaparecieron.

Formaban parte también del MBR-200 los fanáticos seguidores del fenómeno sociopolítico Chávez que, impregnados del espíritu del 4-F, buscaban la vía de reparar sus frustraciones por estar al margen del sistema social y así ver reivindicadas sus esperanzas. Este era el cuadro ideológico que componía la estructura de sostén del MBR-200 en 1996.

Destaco este hecho porque el MBR-200 decidió en abril de 1997 cambiar su táctica política, sustentada en buscar la Revolución por la vía violenta, asumiendo entonces la toma del poder por el camino electoral. Para ello crea el Movimiento V República (MVR), al cual organiza como una estructura electoral abriendo sus puertas a las masas y sectores que consideraban a Hugo Chávez como el hombre que reivindicaría sus expectativas frustradas.

Tanto el MBR-200 como el MVR no fueron ni son organizaciones políticas con una base ideológica homogénea. El espectro de las tendencias, así como el abanico de múltiples opciones de los grupos que los constituyeron, se lanzaron a la conquista del poder en las elecciones de 1998. Coyuntura electoral que sirvió de plataforma de lanzamiento a un conjunto de activistas sin identificación ideológica ni experiencia en el campo de la izquierda revolucionaria, cuyos objetivos estaban orientados más hacia el usufructo del poder que a la lucha para lograr el Bien Común del pueblo.

A este factor humano de significativo peso para viabilizar la Revolución posible hay que agregarle la cultura dominante y conservadora, la cual sigue incrustada en la población y, muy notoriamente, en la composición estructural del Estado venezolano, que sembró el modelo político de democracia representativa.

El contrarrevolucionario

En la coyuntura electoral para la búsqueda de los 10 millones de conciencias tenemos que conocer a los contrarrevolucionarios. Quienes se ubican en la oposición al Proceso Bolivariano son, por racionalidad política y existencial, contrarrevolucionarios. Pero, aún así, tenemos que caracterizarlos, definirlos bien, para diferenciar su acción contraria a la Revolución. Los que organizan la campaña en contra de Hugo Chávez son contrarrevolucionarios. Aunque –sinceremos la situación– muchos de ellos ya han tomado posiciones de mando dentro de las estructuras del Estado. Eso es peligroso para la reelección del Presidente y crítico para el avance del Proceso. Por eso es que tenemos que asumir posturas políticas muy claras, ponderadas, densas, contundentes, a fin de neutralizar a quienes se enrolan en el sabotaje del avance sostenido y sustentable de la Revolución venezolana. Hoy más que nunca debemos cuidar, proteger, salvaguardar nuestro Proceso.

Para buscar los 10 millones de votos y captar lo máximo que cada uno de nosotros pueda lograr, respondamos estas preguntas:

¿Cómo identificamos a los contrarrevolucionarios? ¿Cómo los diferenciamos de los auténticos revolucionarios?

Digo yo, muy fácil. Antes que nada comprobemos las raíces políticas de ese elemento. Cuál ha sido su pasado más reciente. Si viene de la IV República y se pasó al chavismo, y ahora pregona el amor a la Revolución cuando antes condenaba el 4-F, tendremos que someterlo al examen del espíritu revolucionario. Pero también hay que examinar a quienes, mimetizados, se autoproclaman revolucionarios de siempre. En ambos casos hay que evaluar su gestión partiendo de los rasgos que caracterizan a la contrarrevolución para saber si realmente su sangre es revolucionaria.

La contrarrevolución es la gestión archienemiga de la Revolución. Son polos opuestos, antagónicos, contrarios. Se repelen. El método de la contrarrevolución se sustenta en la acción cupular, sostenedora de la estructura establecida por la democracia representativa. El agente de la contrarrevolución no se detiene a aplicar

los mandatos constitucionales para transferirle el poder al pueblo. Por el contrario, y como una justificación a su manipulado apego a las normas que busca implantar la V República, ejecuta arreglos débiles a la legislación reformista para que no cambie nada. Su objetivo es usufructuar el poder y así acaparar beneficios para sí mismo y para los suyos, dejando solo migajas, lo residual, lo insignificante, para el colectivo.

El agente contrarrevolucionario es portador de la cultura neoliberal capitalista. Consciente o inconscientemente asume la racionalidad del capital, basado en leyes de la acumulación y el beneficio, como la base de su gestión. Se acopla a la cultura social que engendra esas leyes, las cuales no buscan cambiar la estructura sino mantenerla. Por eso la acción de mando es solo reforma, reparos inocuos, sin cambio estructural. Por lo tanto, la acción reformista que emprende es generadora de alienación. Busca mantener la estructura heredada del puntofijismo, contribuyendo a que el colectivo pierda su conciencia crítica. Que no sepa que el poder es del pueblo, porque se vería obligado a entregarle el mando. Contrariamente a las leyes revolucionarias, el contrarrevolucionario engendra el clientelismo para que el pueblo no se ilustre, no cultive su capacidad de análisis creativo, sino que mantenga su nivel de pasividad y tolerancia. Que se conforme con los bienes materiales que se le dan por la vía del clientelismo, para satisfacer sus necesidades mínimas pero nunca capacitarlo para que asuma la dirección de la sociedad para que dirija la República.

Para el agente contrarrevolucionario, el pueblo no es un fin sino un medio. Su objetivo es satisfacer sus propias expectativas de poder y alcanzar riquezas individuales, haciendo uso de ese pueblo. No es su meta crear nuevas leyes que eliminen el clientelismo, ni fomentar la transferencia del poder al pueblo, ni que el gobierno sea instrumento de ese pueblo.

El contrarrevolucionario es reformista. No rinde cuentas. No apoya el libre ejercicio de los Consejos Comunales ni que la comunidad ejerza la Contraloría Social, ni mucho menos sustentar la toma de decisiones bajo el método de las asambleas de ciudadanos. El

contrarrevolucionario no entiende que ya es hora de que los partidos políticos cambien su estructura y bajen a las asambleas populares para escoger a sus autoridades. El contrarrevolucionario no quiere trabajar por el cambio del Estado. No quiere que el pueblo sea quien tenga el poder. El contrarrevolucionario es un oportunista. Defiende al Presidente por conveniencia. No sigue la prédica de Hugo Chávez de fomentar el Poder Popular, ni atender a los excluidos y desposeídos. Por todo esto, después de reflexionar al respecto y sacar sus propias conclusiones, el pueblo tiene ahora que saber quiénes son los contrarrevolucionarios. Tenerlos en la mira para que el Comando de Campaña Miranda en esta coyuntura y las organizaciones de base después, no se dejen meter gato por liebre.

Para sumar los 10 millones

La captación de votos, desde la perspectiva de la conciencia revolucionaria, debe sustentarse en fines, ideas, práctica y proyectos del Proceso Revolucionario. Sumar conciencia tiene un alcance mucho más ambicioso que captar votos. Se puede conseguir que un indeciso vote por Hugo Chávez debido a la ausencia de un proyecto alternativo. Pero ese voto sin conciencia no es duro. Es decir, no es un aliado convencido de la Revolución como sistema de vida. Por el contrario, cuando ese indeciso logra entrar en la dimensión revolucionaria por persuasión, pasa a convertirse en un adepto permanente del Proceso. En este sentido, los tres meses y medio de campaña deben emplearse para sumar conciencia revolucionaria que actúa como 2 en 1. Por un lado se asimila al Socialismo del siglo XXI y, por el otro, vota plenamente convencido por la reelección del Presidente.

Al respecto, considero que en este corto lapso debemos tener una base teórica mínima de total dominio. Base fundamental que nos permita emitir juicios bien elaborados a fin de captar los votos de los vacilantes y sumarle conciencias al Proceso. Para ello presento un paquete conceptual que explique, en un nivel primario, la racionalidad de la Revolución Bolivariana. Este paquete se confecciona con base en las siguientes 12 categorías revolucionarias:

1. **Proceso Revolucionario:** se entiende como el conjunto de fases y etapas sucesivas que se desarrollan en la estructura de la sociedad venezolana, por medio de las cuales, en un tiempo determinado por las variables sociopolíticas (coyunturas), se alcanza la meta de consolidar la Revolución.
2. **Evolución:** es la acción consciente del pueblo organizado para dirigir la República, con base en una concepción socialista del mundo y la vida, a fin de generar un cambio de estructura de la sociedad a nivel de las relaciones de producción, sociales y de poder, para hacer surgir una nueva cultura social y nuevos paradigmas de solidaridad y amor entre los seres humanos.
3. **Conciencia revolucionaria:** es el conocimiento integral de nuestro ser que permite generar la energía morfogenética para comparar y diferenciar reforma de Revolución y así proceder al cambio de estructura.
4. **Ideología:** es el conjunto de creencias, valores e ideas de orientación políticosocial y espiritual que legitima un nuevo orden social.
5. **Socialismo del siglo XXI:** es el sistema político, económico y social de fundamentación humanista, basado en el Bien Común, la producción social y la participación directa del colectivo en las decisiones que involucre al destino y la prosperidad de la nación.
6. **Estructura:** base de funcionamiento de la dimensión social donde se dan las relaciones que generan los fenómenos y hechos observables.
7. **Reforma:** modo de gestión de mando de la República basada en la democracia representativa, cuya acción política está orientada a mantener la estructura capitalista de la sociedad, a fin de perpetuar el usufructo del poder.
8. **Relaciones de producción:** son aquellas acciones conscientes creadas por el pueblo para la generación de riqueza y prosperidad, las cuales colocan al proceso productivo al servicio de la comunidad a fin de satisfacer los objetivos del Bien Común.

9. **Relaciones de poder:** son aquellas acciones simétricas que, como consecuencia del nuevo modelo sociopolítico, modifica el ejercicio del mando y dirección de la sociedad, el Estado y el gobierno, haciendo que fluyan desde abajo hacia arriba. Para ello se establece la asamblea de ciudadanos como la primera instancia de poder.
10. **Bien Común:** es la satisfacción de las expectativas del pueblo en sus niveles más elevados de lo espiritual, lo material y lo moral. El Bien Común induce a quien lo practica a convertirse en un ser de buena voluntad y en manifestar el amor por el prójimo.
11. **Amor por el prójimo:** es querer a los demás; aceptar la existencia, el espacio y las ideas de nuestros semejantes y sentir afecto y fidelidad por los ciudadanos, habitantes de nuestro país y del mundo.
12. **Buena voluntad:** es la plena disposición a actuar con deseo sincero, afecto y solidaridad para hacer nuestras cosas o las de nuestros semejantes en armonía, equilibrio y paz espiritual. La buena voluntad genera serenidad y calma en el interior de nuestro ser que nos lleva a un estado de sosiego y alegría. Este estado supremo de calma y sosiego, de dominio de las pasiones y control de los vicios humanos es la felicidad.⁹⁷

El Centro de Formación Ideológica (CFI)

Para los revolucionarios de este Proceso, identificados con Cristo, Bolívar, el Che Guevara y Hugo Chávez, militantes de la corriente del nuevo Socialismo y de la democracia revolucionaria, quienes sustentan su lucha en la conciencia revolucionaria y el Bien Común, la tarea permanente para profundizar la Revolución es la formación política y la difusión ideológica. Acción que se traduce en la creación de los Centros de Formación Ideológica (CFI) en todos los espacios que la buena voluntad nos proporcione.

⁹⁷ Tómense estas reflexiones como una receta flexible para contribuir a sumar los 10 millones de conciencia.

El CFI es la unidad política destinada a elevar la conciencia revolucionaria del colectivo nacional, capacitar a la comunidad organizada a establecer las bases del Socialismo del siglo XXI y formar la nueva ética y moral revolucionarias del pueblo venezolano. Metas a alcanzar mediante el logro de tres objetivos fundamentales: 1) Difusión ideológica, 2) formación política e 3) investigación teórica.

El primer paso a dar por quienes manifiesten su convicción y voluntad de instalar un CFI, es captar a por lo menos diez (10) militantes comprometidos, ubicar un local para reunirlos todo un día y proceder a dictarles el taller de “Difusores Ideológicos de la Revolución”. Esto permitirá que a partir de ese núcleo de diez, se le dé inicio a las tareas de los CFI: la prédica diaria de construir la ruta por donde transita la Revolución. Hecho que nos conduce a ser perseverantes en solidificar la estructura ideológica del Proceso. Insistir en la difusión de la metódica revolucionaria (de abajo hacia arriba) para democratizar el Poder Popular, tal como lo indica “El Salto Adelante”. Por eso la constitución de los CFI lleva implícita en su misión la alfabetización ideológica. Aspecto vital para alcanzar la conciencia revolucionaria que todavía no dominamos. La alfabetización obliga al estudio, la lectura, la discusión y la investigación. La alfabetización ideológica nos genera la claridad necesaria para saber que sigue vigente el sistema reformista que obstaculiza la consolidación de la Revolución Bolivariana. En los CFI se aprende a pensar bajo los parámetros del nuevo marco conceptual definido por el presidente Chávez: 1) Democracia revolucionaria, 2) Socialismo del siglo XXI, 3) Desarrollo endógeno y 4) Pluripolaridad. La acción de producción intelectual en los CFI nos conduce al dominio de la conciencia revolucionaria.

No obstante, este dominio se logra si somos capaces de inventar las vías para instalar los CFI en nuestra área de influencia. Quienes creemos en la Revolución Bolivariana tenemos la obligación de proponernos a crear de la nada la infraestructura requerida para dedicarle, por lo menos, una hora al día a enriquecer nuestro marco de referencia individual, aprender a relacionar lo que observamos, procesar el significado de los hechos sociales y emitir juicios con base en la ideología bolivariana.

Ese espacio de infraestructura se traduce en una sala de una casa de habitación, o en un local sin uso en horas de la noche, o un patio que facilite la colocación de sillas y pizarra. La coyuntura actual le exige al auténtico revolucionario abrir un paréntesis en su cotidianidad para ir al sitio de enseñanza (CFI). El revolucionario comprometido tiene que aprender a analizar los acontecimientos políticos del momento, indagar acerca de la situación geopolítica mundial, interpretar los hechos observables de la escalada de acciones de los EE.UU., pedir opiniones a expertos y confrontar posiciones. Con la instalación de los CFI, en todas las localidades donde habiten revolucionarios, podremos entonces aprender a relacionar lo abstracto (interpretación subjetiva) para producir lo simbólico (modelos de análisis) y, como resultado de ello, elaborar conclusiones racionales (conciencia revolucionaria).

La cultura reformista heredada (democracia representativa), vigente en casi todos los niveles de la gestión del Estado, sigue operando como "usufructuaria" del poder, inspiradora de la corrupción. El aparato burocrático funciona con un alto porcentaje de elementos antichavistas. La reforma, opuesta a la Revolución, no solo está viva en la práctica clientelar del burócrata, sino también en individuos usurpadores de la dignidad bolivariana y saboteadores de la Revolución. Ideológicamente, esos "coleados" dañan al Proceso. Lo desvirtúan permitiendo la existencia de un quiste contrarrevolucionario amparado ante una citada "institucionalidad" que no es más que el antichavismo puro. Sin embargo, ese quiste es amputable. Se extirpa si el revolucionario se le contrapone con talento y claridad ideológica. Los adversarios del Proceso serán apartados de los caminos del Socialismo del siglo XXI que estamos construyendo los comprometidos con el chavismo y la Revolución, cuando dominemos el conocimiento revolucionario; cuando, por efecto de la asimilación ideológica, podamos desarrollar plenamente el sentido de pertenencia a la Revolución; cuando finalmente entendamos y practiquemos el Bien Común del pueblo venezolano.

Los talleres de formación ideológica de los (CFI)

Desde noviembre de 2005 se ha venido renovando de manera constante—debido a las diferentes variables que genera el escenario político— el contenido programático de los talleres de formación ideológica que se difunden por todo el país, a partir de la instalación del Comando Maisanta⁹⁸ en junio de 2004. Experiencia que, a su vez, le da continuidad a la labor didáctica de formación política iniciada, con mayor rigor, después del golpe de Estado de abril de 2002.

Metas de los Talleres: Estos talleres, promovidos con base en la espontaneidad y voluntad del activista del Proceso, tienen por meta elevar la conciencia del ser revolucionario y crear la red ideológica de la Revolución Bolivariana a través de la instalación de los Centros de Formación ideológica (CFI).

La red ideológica, que se pretende establecer, tiene como propósito, además del fin implícito de la conciencia, captar los cuatro millones de votos adicionales que se requieren completar para reelegir al Presidente en diciembre de 2006 con diez millones de votos.

Establecida la conciencia, el revolucionario busca al opositor para despojarlo de su imagen contraria al Proceso y, en consecuencia, confrontar ideas, discutir posturas y elaborar situaciones para demostrar que la razón y la buena voluntad están de parte de la Revolución Bolivariana.

Red ideológica

La red ideológica se basa en la creación de los Centros de Formación Ideológica (CFI), los cuales surgen por la espontaneidad del combatiente revolucionario. Por lo tanto, estos talleres desarrollan el cuerpo de ideas básicas, introduciendo los modelos de análisis coyunturales para estimular al intelecto y fortalecer el espíritu.

⁹⁸ Comando de campaña creado por el presidente Hugo Chávez para dar respuesta a la solicitud de revocatorio presentado por la oposición venezolana; revocatorio que fue rechazado por el pueblo de Venezuela.

Todo dirigido a enriquecer la teoría revolucionaria y fomentar la alta moral, principios éticos y la solidaridad entre quienes se sienten revolucionarios comprometidos con el Proceso.

Contenido programático

Comprende el taller varias secciones teórico-prácticas diseñadas para hilvanar secuencialmente y de manera lógica, el pasado, presente y futuro de nuestro Proceso Revolucionario. Resumen del programa de la siguiente manera:

- Marco teórico para la elaboración de modelos de análisis. La construcción de los juicios. Estructura relacional empírica (juicios) y estructura relacional simbólica (modelos). Isomorfismo. Realismo Político. Concepto de ideología.
- Antecedentes de la Revolución Bolivariana (tres puntos críticos que la determinan, como son, la lucha armada, el 27-F y el 4-F) y su base ideológica (árbol de las tres raíces, orígenes inspiradores, elementos culturales nacionales, fundamentos espirituales, estructuras permanentes y variables de carácter universal).
- Pluripolaridad y antiimperialismo. Sección que analiza la estrategia del imperio contra Venezuela; la necesidad de establecer varios polos de poder para buscar el equilibrio mundial y anteponer otra referencia de fuerza mundial al poder hegemónico de EE.UU. Se analizan: los mecanismos en uso para aniquilar al Proceso Bolivariano; la guerra preventiva como estrategia de dominio de los EE.UU.; la guerra de 4ta generación como teoría y la operaciones asimétricas como forma de clasificar la escalada de acciones; el Comando estratégico del Sur y los planes militares para la América Latina.
- El Plan Colombia. Se analiza la escalada de acciones de EE.UU., contra Venezuela. Se identifica la guerra del pueblo como la conjunción de principios de confrontación de ideas para anteponerla a la guerra preventiva.
- Hacia el Socialismo del siglo XXI. En esta sección se destacan los rasgos definidos por el presidente Chávez del Socialismo del siglo XXI para constituir la plataforma del Poder Popular y de

la democracia revolucionaria. Se analiza también el modelo de desarrollo endógeno y las fuentes de producción para cambiar al Estado. Se completa el cuadro de esta sección con la diferenciación entre reforma (reacción, revisionismo, manutención estructural, democracia representativa, cúpula de poder) y Revolución (arrancar de raíz el viejo sistema político, económico, cultural y militar heredado de la IV República, reformismo o puntofijismo; búsqueda del Bien Común sustentado en la buena voluntad y el amor al prójimo). Se desglosan los conceptos de acto revolucionario y acto burocrático para establecer las diferencias en la interpretación de la vía electoral. Se definen las tácticas operativas para lanzarse al escenario político a fin de captar y reforzar al contingente de 10 millones de votos que requiere el Presidente para su reelección el 3-D el 2006. Además, se hace el análisis de manera pormenorizada de los cambios estructurales en las relaciones de poder, en las relaciones sociales y en las relaciones de producción.

- Finalmente, se procede a definir la estrategia de acción por medio de los CFI para crear la red ideológica de la Revolución. Metas de los CFI, la organización sugerida, contenidos programáticos, metodología didáctica, y canales de comunicación bidireccional para enlazar a la red.

ESTUDIO N.º 8: EL PARTIDO ÚNICO

El Partido Único⁹⁹

El Partido Único es una de las metas del Presidente, la cual viene gestándose desde que comenzó a trabajar para la toma del poder. Los frentes, los bloques, las alianzas, la plataforma y la metódica desde abajo, han sido antecedentes que se han intentado en los últimos 10 años. Ahora, dadas las condiciones objetivas en el escenario político, la decisión de estructurar el Partido Único apunta a su materialización. Es el momento justo, pues ya es hora de sacudir la composición orgánica y la concepción clientelar del partido de hoy, puesto que opera en una dirección diferente por la que va el Proceso y por la que transita Hugo Chávez. Estimo que el primer paso a dar, para su constitución, es revisar el papel actual del partido a fin de acoplarlo a la dinámica exponencial del Proceso Revolucionario. Su rol de intermediación entre el Estado y

⁹⁹ Lo que Izarra denomina Partido Único, adelantándose a los tiempos, sería el inicio de lo que hoy, en el 2012, representa el Partido Socialista Unido de Venezuela (Psvu), el cual ha sido motor y fundamento de la reunión colectiva para el mejoramiento socialista de nuestra patria. (Nota del editor).

las comunidades bajo la metodología del clientelismo corresponde a una etapa ya superada.

El Partido Único en tres fases

Transición por etapas. Fases, podemos llamarlas. Transición porque vamos a ir de las estructuras partidistas reformistas a la composición orgánica revolucionaria sustentada en el método asambleario; tal como lo tiene que hacer ahora el Consejo Comunal en lo que respecta a la participación de la comunidad en las políticas públicas y la decisión en su propio destino. Además, transición porque todavía hay quienes no asimilan la vía revolucionaria. Algunos la han confundido –por ausencia de claridad ideológica– con las posiciones reformistas de la cultura de la democracia representativa. Por esa razón se debe ir al Partido Único por fases. No todos aceptan la propuesta del Presidente. A muchos les ha caído como un baño de agua fría. No obstante, estimo que esa es una meta a alcanzar en el corto plazo, en un lapso no mayor de los 12 meses. Considero que se deben cumplir tres fases para vencer todas las resistencias, las cuales son:

Fase 1: Metódica desde abajo. Es la sinceración democrática de todos los partidos y unidades políticas de participación colectiva. Es la fase de implantar la consulta a la militancia por medio de las asambleas a fin de decidir asuntos trascendentales, tales como: 1) elección de autoridades a todos los niveles; 2) apoyo al gobierno en la construcción del poder popular, y 3) atención a las comunidades para reforzar a los organismos públicos que combaten la pobreza. Esta fase puede abarcar el primer semestre del año próximo.

Fase 2: Plataforma Unitaria. Esta fase comienza una vez que se haya puesto en práctica la metódica desde abajo y sean legitimadas las autoridades por la vía de las asambleas de base. Todas las organizaciones políticas se acuerdan con base en los siguientes objetivos comunes:

- Asumir un programa único para sumarse al proceso de transformación del país, de acuerdo a las siete (7) líneas estratégicas definidas por el presidente Chávez;
- homogeneizar el pensamiento político ideológico que soporta la acción emancipadora del pueblo, a través del enriquecimiento de la tesis del Socialismo del siglo XXI;
- estimular el sentimiento colectivo para elevar la espiritualidad revolucionaria que sustenta un modelo de sociedad basado en el Bien Común del colectivo;
- acoplarse a un plan rector para la incorporación de toda la militancia revolucionaria a la defensa integral de la nación;
- incrementar las acciones de demostración, por convencimiento y lucha, del antiimperialismo mundial.

La Plataforma Unitaria es ya en sí el prototipo de organización de lo que podría ser el Partido Único. La Plataforma tendrá una dirección colectiva integrada por los voceros (portadores de la encomienda decidida en la asamblea de base) de todas las organizaciones políticas, cuya función será la de coordinar las acciones colectivas que se derivan de los objetivos comunes. Es necesario resaltar que los voceros no toman decisiones de manera autónoma. Los voceros llevan la voz de lo que decida su respectiva asamblea general. Es, en términos reales, un lleva y trae de lo que acuerde el colectivo en la asamblea. La fase de la Plataforma Unitaria podría durar un semestre también. Así tendríamos que para fin de año (2007) se perfila el rol a cumplir por el Partido Único. Sus dos experiencias previas la colocan en la antesala de su primer reto, lo que nos llevaría a iniciar la tercera fase.

Fase 3: Plataforma del Partido Único. A partir de enero de 2008 se le daría inicio a la fase que vamos a llamar de la **Unidad Revolucionaria (UR)**, la cual comprende la transformación de Plataforma en Partido Único. Etapa decisiva para que los voceros de la Plataforma Unitaria, previa consulta a sus respectivas asambleas de base, lleguen al acuerdo de presentar la estructura orgánica

(objetivos, composición, responsabilidades, tareas y sentido unificado de pertenencia) de acción común, colectiva, solidaria y homogénea. Su primera tarea de consolidación política y de meta colectiva es la presentación del plan electoral 2008 para las elecciones de gobernadores, alcaldes y concejales a mediados de ese año.

Esta propuesta y esbozos genéricos sirven de marco referencial para organizar un seminario de investigación y exploración de vías factibles, amplias y democráticas en el hallazgo de coincidencias concretas para el Partido Único. Seminario que patrocinaría el Centro de Formación Ideológica (CFI) y la Red Ideológica del Proceso Revolucionario durante el mes de octubre de este año. Quienes se sientan con el deber de aportar sus ideas y les obligue su conciencia revolucionaria a concebir el Partido Único, quedan comprometidos para manifestar sus ideas, juicios, investigaciones y demás elaboraciones de carácter intelectual durante la realización de los eventos públicos que serán avisados.

Racionalidad del Partido Único

Para interpretar el significado del Partido Único en el marco de la Revolución Bolivariana hay que definir el espacio político en el cual se desarrollará. Eso implica precisar tres variables que determinan el Proceso Revolucionario: 1) elecciones, 2) cambio en las relaciones de poder y 3) sistema políticosocial basado en la democracia revolucionaria.

En primer lugar, hay que ubicarnos en el escenario de la lucha por alcanzar la Revolución. Esta, a partir de 1997, se libra por la vía electoral. El nuevo paradigma del siglo XXI establece que la Revolución se inicia, se desarrolla y se consolida a través de los actos electorales de carácter revolucionario. Las elecciones son el instrumento para tomar el poder y transferirlo a las comunidades organizadas. Léase bien, tomarlo para cederlo, entregarlo, darlo al pueblo. Acción política diametralmente opuesta a las elecciones cuando son empleadas para mantener el poder cupular de los cogollos.

El acto electoral de carácter revolucionario incide en la concepción ideológica del poder. En la reforma, o modelo político de la democracia representativa, las elecciones son un instrumento para perpetuar en el poder a las clases dominantes. Mientras que en la Revolución las elecciones son la vía para emancipar al colectivo nacional. Al transferir el poder, o toma de decisiones, a la comunidad organizada, se está generando un cambio en las relaciones de poder. La dirección de la sociedad deja de ser un privilegio de las cúpulas y empieza entonces un proceso de adecuación de las comunidades organizadas a ejercer el mando sobre sus respectivos colectivos.

Por otro lado, la comunidad organizada al tomar decisiones sobre los asuntos de su competencia, que es lo mismo que definir su propio destino de manera autónoma, entra en la dimensión del ejercicio de la democracia directa (democracia revolucionaria). Empleando el método asambleario, la comunidad no va a requerir de la intermediación de ningún otro ente ajeno a sus propias estructuras. La existencia de la ley de Consejos Comunales es lo más aproximado para explicar el cambio en las relaciones de poder.

El Consejo Comunal, integrado por voceros electos en la asamblea comunitaria, es ahora la instancia que decide sobre las políticas públicas y los planes de desarrollo para su prosperidad individual y colectiva. Por lo tanto, el propio aparato burocrático del Estado no se involucra en el proceso decisorio. La autonomía radica en el Consejo Comunal, el cual es concebido, creado y electo por la asamblea de ciudadanos de la comunidad. En todo caso, el Estado debe cooperar y capacitar a la comunidad para que pueda ejercer, de manera satisfactoria, los roles que establece la ley. Pero no se debe involucrar en el proceso de toma de decisiones.

Cuando nos referimos al Estado estamos hablando de los gobiernos locales y regionales, así como de las instancias descentralizadas del gobierno nacional. Pero también se incluyen a los partidos políticos, los cuales ahora no van a ser intermediarios ante el propio Estado. En la gestión de la reforma, por el contrario, los partidos políticos eran el brazo ejecutor –bajo el método del clientelismo– de las comunidades. Su rol era carnetizar a todo aquel que

se beneficiara de su acción y, por lo tanto, pasar a convertirse en un número que sumara votos al momento de la elección. Compraban conciencias a costa de la menesterosidad.

Ahora ese rol no debe existir más. El partido político ya no va a comportarse como activador del clientelismo. El partido político será instrumento electoral para tomar el poder, transferirlo al pueblo y capacitar a la comunidad para que lo ejerza. Ese será el rol del Partido Único por el que deben trabajar quienes se agrupan alrededor del chavismo. El Partido Único surgirá ateniéndose a las variables que determinan al Proceso Revolucionario. Esa es su racionalidad.

La interpretación de lo que significa cambio de estructura, objetivo central de la Revolución, es la explicación de por qué el Partido Único, dentro del Proceso Revolucionario venezolano, no será igual a las experiencias históricas habidas hasta ahora. La descripción hecha nos permite elaborar un marco teórico nuevo que justifique un concepto inédito de su accionar en el sistema político venezolano. En consecuencia, las alusiones a ejercicios de partidos únicos que han existido anteriormente y que existen en la actualidad, críticas negativas y hasta positivas, así como sugerencias que induzcan a imitar a otras relaciones similares, no pueden ajustarse a una verdad materializada en hechos concretos, ya que lo que se va a crear no tiene parámetros referenciales iguales.

Propuesta para los de abajo

Considero que es oportuno hacerle una propuesta a toda la militancia revolucionaria que está restanda con la profundización del Proceso. Es el momento de convocar a quienes están claros en la lucha por el cambio de estructura y el Bien Común del colectivo. Llamar a quienes siguen las orientaciones estratégicas de Hugo Chávez y han asumido la construcción del Poder Popular. Invitar a los luchadores sociales de base que tienen conciencia de lo que significa el mando cupular y saben lo que es la reforma, el clientelismo y la contrarrevolución. Reunir a los de abajo, a quienes siempre se han comido las verdes durante la IV República y se las siguen comiendo hoy en

día. Preparar pues, al socialista del siglo XXI que va a captar votos para el Presidente, para que estudie e investigue el significado histórico del Proceso Bolivariano y difunda la ideología revolucionaria a las comunidades que todavía carecen de los conocimientos básicos. Llamo a todos estos camaradas, compatriotas, hermanos venezolanos que han definido su destino dentro del contexto de la buena voluntad y el amor al prójimo. A todos les solicito realizar un taller ideológico dirigido a homogeneizar el pensamiento revolucionario, clarificar las ideas sobre el nuevo ser social y establecer formas de acción para respaldar al Gobierno Nacional y fortalecer la construcción del Socialismo del siglo XXI.

El taller es una respuesta a lo que ha solicitado el Presidente: iniciar la discusión del Partido Único y prepararnos para el gran seminario ideológico a mediados del año 2007. Lo haríamos partiendo de la identificación solidaria de todos y asumiendo la humildad que debe caracterizar al revolucionario auténtico de alma y corazón. Posturas que nos conducirían a desarrollar un evento donde nadie se sienta que sabe más, ni manda más que otro. Donde todos seamos voceros de un sector del pueblo que está fijando el nuevo modelo de sociedad. Sería un acto de profundo sentimiento fraterno sustentado en la buena voluntad del individuo. De un solo día de duración, el taller tendría dos partes:

- La primera dedicada a la conferencia didáctica focalizada en los aspectos coyunturales del Proceso Revolucionario y en la base ideológica que lo sostiene. Punto de partida para constituir equipos que definan los temas de estudio cuyo resultado se plasmará en los papeles de trabajo a presentar en el seminario ideológico del año que viene.¹⁰⁰ El contenido de la conferencia se resume en cinco puntos, los cuales pueden convertirse en las líneas generales de investigación: 1) marco teórico para la elaboración de

¹⁰⁰ Recordemos que el autor, William Izarra, escribió este artículo en el año 2006; hoy, en noviembre de 2012, seis años después, podemos ver la certeza irrefutable de muchas de las visiones expuestas en el texto. Por ejemplo, este año [2012] Venezuela está en permanente función de talleres, reuniones, asambleas para discutir el contenido de la Propuesta del Programa de la Patria para el período 2013-2019. (Nota del editor).

modelos de análisis; 2) antecedentes de la Revolución Bolivariana; 3) pluripolaridad y antiimperialismo; 4) reforma y Revolución; 5) ideología e interpretación del Socialismo del siglo XXI.

- La segunda parte se dedicará a la presentación sumaria de los distintos enfoques que hasta ese momento se tengan sobre el Partido Único. Al respecto, se instalarán mesas de trabajo para formular la estrategia del estudio e investigación que se hará, en el lapso de treinta (30) días, sobre la historia, vigencia, perspectivas y pertinencia del Partido Único en el mundo y su factibilidad en Venezuela. Al cabo de este lapso (noviembre), se regresará a la discusión en las mesas de trabajo para exponer los resultados encontrados por cada grupo, los cuales serán integrados en la propuesta que se le presentará al Presidente de la República.

El taller lo denominaremos “Los de abajo y su aporte a la teoría y práctica del Proceso Revolucionario”, cuya ejecución –las dos partes descritas– nos permitirá preparar dos significativos documentos: 1) los fundamentos del Socialismo del siglo XXI aplicados a la realidad del pueblo venezolano; y, 2) la conceptualización y formas de acción para aproximarnos a la creación del Partido Único de la Revolución Bolivariana.

El taller que propongo está concebido para que sean los grupos socialistas de base, abocados a la producción intelectual, y quienes vienen peleado por la Revolución y siguen su lucha de manera irreductible, sean pues los de abajo, los que emitan las ideas mejor elaboradas y más cercanas a la realidad del nuevo modelo político que se instaura en Venezuela. Taller que estimulará, además, el discurso racional para la continuación del trabajo de captación de los 10 millones de votos que apunta a la reelección del Presidente.

Partido Único y Congreso Ideológico

Además de las siete (7) líneas estratégicas, síntesis del programa de gobierno para el próximo período de Hugo Chávez, el presidente ha lanzado dos propuestas más: el Partido Único y el Congreso

Ideológico. Oportunos planteamientos pues invitan a la discusión de asuntos trascendentales y definitorios del Proceso Revolucionario. Además, en plena campaña, enriquece el debate. No solo para confrontarlo con el de la oposición –que no ha aparecido todavía, ni discusión política ni programa de gobierno– sino para asumirlo al interior de los factores identificados con la Revolución. La discusión es necesaria porque homogeneiza la base fundamental que le da sustento al Proceso, valga decir, la concepción ideológica que diferencia reforma de Revolución. Se escudriña la razón de ser de una Revolución por la vía democrática, electoral, pacífica en Venezuela. Se establecen, en fin, las categorías que nos permitirán a todos transitar de manera más clara hacia el Socialismo del siglo XXI.

El propio Presidente ha convocado a la militancia revolucionaria a iniciar las discusiones sobre el Partido Único y, queda entendido, que lo mismo se aplica a la preparación de los papeles de trabajo que serán presentados en el evento ideológico del 2007. A estas discusiones no hay que tenerles miedo, ni deben ser excluyentes. A lo del miedo, me refiero, porque hay quienes las usan como manipulación colectiva. Revestidos de alguna porción de mando o de dirección dentro de las estructuras cupulares o burocráticas, asustan a la comunidad identificada con el Proceso y enamorada de Hugo Chávez para que no se discuta porque “eso afectaría la campaña”. Tremendo error conceptual y de claridad ideológica. La discusión es pertinente ya que de eso se trata: definir la acción para consolidar la Revolución. Esto pasa por expresar todas las ideas y concepciones que se tengan; evaluarlas, determinar sus fortalezas y debilidades, enriquecerlas y, como producto acabado, someterlas a la consideración del colectivo nacional por la vía de las asambleas populares.

En consecuencia, no se puede permitir que las cúpulas de las organizaciones políticas y aquellos que ejercen las parcelas del poder del Estado emitan tal decreto, una cartilla que exprese cómo será el Partido Único, quiénes participarán en el Congreso Ideológico, cuál es la base teórico-conceptual del Socialismo del siglo XXI. Si eso llegase a suceder se impondrán otra vez más las posturas

reformistas de los contrarrevolucionarios. Profundizar la Revolución y preparar las condiciones para que se apliquen las 7 líneas estratégicas, demanda: 1) conciencia revolucionaria colectiva, 2) confrontar al clientelismo como práctica de la derecha del Proceso que opera activamente y, 3) generar un pensamiento coherente que avance hacia la construcción de los preceptos, principios y postulados de la nueva tesis del Socialismo.

Por otro lado, se pone en práctica la exclusión cuando los sectores cupulares, nueva élite del poder, pretende apropiarse del conocimiento y hace uso de un monopolio que maneja a su discrecionalidad, ignorando a priori a la base popular. En palabras llanas: pretender convertir la propuesta del Partido Único como exclusiva competencia de ellos comprueba su apego a la cultura recibida de la IV República. La exclusión y el miedo son empleados para anular la producción de las ideas de quienes no pertenecen a los círculos de poder. Esta postura de la élite forma parte de sus mecanismos sutiles para alienar al colectivo revolucionario.

La Revolución tiene que erradicar la cultura reformista que se ha heredado de la IV República. Pensamiento, hábitos, costumbres pragmáticas, decisiones sujetas al dominio del consumo, racionalidad del mercado basado en las principales leyes del capital –acumulación y beneficio–, todo esto constituye el engendro materializado por el sistema político de la democracia representativa. Cultura que sigue viva, y si no se confronta puede llegar a devorar a la Revolución.¹⁰¹

¹⁰¹ La discusión abierta con base conceptual y contenido racional del pensamiento es una de las vías para oponerse a la contrarrevolución. Acto derivado de la conciencia el cual tenemos que asumir, justificarlo y lucharlo para derrotar a tres factores adversos: 1) la derecha del Proceso; 2) la oposición reaccionaria; 3) el analfabetismo ideológico de amplios sectores de la militancia revolucionaria. El Partido Único y el Congreso Ideológico son motivos concretos para definir los rumbos del Proceso Bolivariano en esta coyuntura de fin de fase y finales del 2006.

ESTUDIO N.º 9: LA TRASLACIÓN REVOLUCIONARIA

Los cinco motores

Los cinco motores de arranque marcan el inicio de la nueva tapa del Proceso Revolucionario. Finaliza la Transición (solo nominalmente ya que la confrontación entre reforma y Revolución no acaba todavía) y comienza, a partir del 10 de enero del 2007, la Traslación; es decir, el tiempo de transferir y cimentar el poder político y económico en las estructuras orgánicas del pueblo. Es el momento que da inicio formalmente a la conversión del gobierno en instrumento del pueblo.

Digo que la Transición no acaba todavía pues no ha finalizado la confrontación de los sistemas políticos que siguen en pugna. La reforma, cuya expresión es la democracia representativa, no ha muerto. Es la práctica del Estado burocrático soportado por las leyes capitalistas que regulan el mercado. Leyes procreadoras de una cultura alienante, materialista, consumista, pragmática y rivalizadora. Pero, no solo es el modelo del Estado reformista lo que estimula la alienación, lo son también los medios de intermediación de la sociedad como, por ejemplo, los partidos políticos, la Iglesia, los gremios profesionales, las asociaciones mercantilistas, la banca, el

magisterio. La reforma se confronta con la Revolución, que busca el cambio de estructura (relaciones de producción, sociales y de poder), cuya esencia es la transferencia de la toma de decisiones a la comunidad organizada. Esto es el Poder Popular, el cual aún no se ha logrado. Los intentos revolucionarios de las etapas y fases anteriores han permitido avances, progresos, evolución limitada, pero sin derrotar de manera definitiva a la reforma. La confrontación sigue activa. De allí que la nueva etapa de Traslación tiene que liquidar los residuos del poder reformista y los elementos culturales del pragmatismo corruptor.

La Traslación sigue a la Transición. Ambas etapas del Proceso se conciben como espacios temporales generadores de los hitos de la Revolución. Un hito demarca el momento que indica el fin de un tiempo y el inicio de otro. La sumatoria de momentos constituye una fase, y la agrupación de estas, las etapas. Por lo que podemos identificar que los espacios temporales de la Revolución los forman los momentos, las fases y las etapas.

Tiempos generados por las coyunturas que ocurren en la estructura de la sociedad venezolana. Las coyunturas, sabemos, se engendran de manera espontánea por la conjunción de las variables sociopolíticas que produce el colectivo nacional en su accionar cotidiano. Por lo tanto, estos espacios temporales no son predecibles ni planificados. La ciencia y la racionalidad humana pueden establecer aproximaciones de los tiempos, pero jamás determinar la exactitud de la realización puntual de los fenómenos sociales.

De allí que la duración de los espacios temporales para alcanzar la consolidación plena del Proceso se basa en estimaciones y predicciones probables. Lo que no significa que se deja todo evento revolucionario a la discrecionalidad del actor social. Aquí es donde entra la sabiduría, el talento y la intuición racional y espiritual de quien lideriza el Proceso. No solo por sus dones naturales, sino por la posesión de conocimientos múltiples y precisos que permiten vislumbrar la marcha, los caminos y las trochas por las cuales se direcciona la evolución de la sociedad.

Tomamos, entonces, el hito establecido por el Presidente para demarcar el fin de un tiempo y el comienzo de otro, como parte del Proceso constante que engendra la Revolución. Denomino a ese hito tal como lo dije, la Etapa de la Traslación, la cual tiene como punto de partida su primera fase, a la que el Presidente llamó la del Arranque del Socialismo. Su inicio lo determina la puesta en marcha de un conjunto de acciones jurídicas, políticas y educativas orientadas al cambio de la estructura reformista del Estado y su cultura. Acciones que se ordenan en los llamados motores de arranque. El Presidente señaló los cinco motores del gobierno para profundizar la Revolución y trasladar el poder a las comunidades organizadas:

- 1) La ley madre de la Revolución para obtener poderes especiales y así crear las leyes que cambien la estructura reformista del Estado nacional actual.
- 2) La reforma socialista constitucional.
- 3) La educación popular, lo que demanda un programa permanente destinado a generar los nuevos valores, principios y preceptos que den la base de sustento a la cultura que exige el socialismo.
- 4) La nueva geometría del poder nacional en sus tres dimensiones: distancia, volumen y extensión para la aplicación simétrica del poder (división político-territorial).
- 5) La explosión revolucionaria del poder comunal para convertir el Estado burocrático en el Estado social-comunal.

La etapa de Traslación, en su primera fase de arranque, acelerará la construcción del Socialismo del siglo XXI. Debemos saber y, por lo tanto, convencernos de que todo lo que viene ocurriendo en Venezuela de sacudimiento de lo establecido (viejo orden político), de ruptura con el statu quo del *establishment* oligárquico (grupos de élites poderosas que dominaron la IV República cuyas ramificaciones se extienden hasta la etapa de transición del Proceso Revolucionario), de cambio de paradigmas (reforma por Revolución), todo lo que estamos presenciando y protagonizando en esta era universal de Venezuela y toda la humanidad, todo ello va en dirección de la creación de un nuevo sistema cultural que pueda

fecundar a un nuevo ser. Esta es una de las metas a alcanzar por la Revolución Bolivariana; en donde los asuntos políticos, la composición social y la estructura productiva-económica puedan establecerse bajo nuevas leyes, concepciones, normas, valores y principios sin conflicto ni contradicciones.

Efecto bidireccional de los motores

Es así como se vislumbra la ruta de arranque y el movimiento de la Traslación. Los cinco motores del gobierno tienen un efecto en el Proceso de orientación bidireccional. Motores que al arrancar con su fuerza demoledora de lo viejo y tradicional, marchito e infectado de la cultura egocentrista, abren caminos para que transiten las nuevas ideas y modos de hacer la vida. El efecto bidireccional se precisa en los siguientes términos:

- La primera dirección de sus efectos es la generación de acciones destinadas a cambiar significativamente la estructura del Estado y el funcionamiento de la sociedad;
- la segunda dirección, que se comporta como complemento recíproco y derivado de la primera, son los estímulos potenciadores de acciones individuales y grupales que los sectores revolucionarios desarrollan para acoplarse al empuje de la fuerza de arranque.

Las acciones de orientación primaria se propagan e irradian hacia tres ámbitos de la estructura políticosocial: el jurídico, el ideológico y el económico. La segunda dirección (efecto de la bidireccionalidad) es la generación de la fuerza centrifugadora como multiplicadora de eventos específicos en el ámbito de competencia de cada revolucionario.

Ámbito jurídico

Las orientaciones primarias de carácter revolucionario es sentar las bases jurídicas del Estado para darle viabilidad al sistema del Socialismo del siglo XXI. El marco fundamental que sostiene al

Estado será profundamente modificado. Nuevas leyes transformarán las estructuras existentes del aparato burocrático. En este sentido estimo que lo más inmediato, para erradicar la reforma, será la formulación de una nueva legislación consecuente con la conversión del gobierno en instrumento del pueblo. La Ley Habilitante (motor 1) y la modificación constitucional (motor 2) son instrumentos para facilitar el tránsito del naciente Poder Popular. Así tendremos que, en el corto plazo, aparecerán los proyectos de leyes que busquen la transformación de las gobernaciones, alcaldías, consejos legislativos y consejos municipales en verdaderas unidades político-administrativas del pueblo. El avance de la ley de consejos comunales incidirá para que esas estructuras del poder regional o local sean modificadas completamente o desaparezcan. Serán sustituidas por expresiones del colectivo donde el ejercicio público lo asumirá directamente la comunidad organizada. Esta meta-objetivo va dirigida a cambiar las estructuras reformistas del Estado burocrático actual.

La conversión de la reforma o poder representativo (las cúpulas son engendros de la representatividad implícita en el modelo de la democracia representativa) en Poder Popular o Revolución, demanda un nivel sólido del conocimiento universal, la conciencia revolucionaria y la entrega comprometida, personal y grupal con el Proceso. Se requiere, por consiguiente, fortalecer la base teórica del Socialismo del siglo XXI e ir a la práctica para activar los postulados políticos, sociales y culturales que exige la Revolución.

Ámbito ideológico

Activar los postulados políticos, sociales y culturales que exige la Revolución implica meterse de lleno en la ideología revolucionaria (motor 3). Exige abarcar de manera prioritaria el asunto que se ha constituido en el meollo o corazón del Proceso Revolucionario: la activación de la conciencia revolucionaria por vía de la inducción ideológica. El ámbito ideológico merece un tratamiento

bien específico pues contempla tres factores de cambio o transmutación: 1) la red ideológica; 2) la transferencia de poder y 3) el Psuv.

Primer factor de cambio: La red ideológica

Algo no elaborado por el Proceso todavía demanda su implantación de inmediato para que fluya la fuerza de los motores de arranque y se pueda materializar la traslación del poder: la construcción de la red de centros ideológicos a través de las unidades de difusión y formación. Una de esas unidades, en fase incipiente pero con nombre conocido de programa y voluntades es el Centro de Formación Ideológico (CFI), el cual, sin formar parte orgánica del Estado, se ha venido constituyendo de manera espontánea como un factor del Poder Popular. Estas unidades ideológicas activarán en el territorio nacional todos los tipos de componentes operativos didácticos conocidos y por conocer, a fin de difundir la ideología revolucionaria, formar políticamente cuadros revolucionarios y estimular el estudio, la investigación y la producción de conocimientos. Nuevos conceptos derivados de la relación constante entre teoría y práctica sobre el Socialismo del siglo XXI surgirán del seno del mismo pueblo.

El talento represado y al margen de la intelectualidad alienada del modelo reformista tendrá la posibilidad de ocupar espacios nunca antes permitidos. El arranque exigirá que la teoría se escriba sustentado en la práctica del revolucionario que viene actuando en todos los espacios que abarca el Proceso.

Así, el campesino de Yaracuy, el pescador de Sucre, el trabajador de la industria petrolera o el técnico en informática, por ejemplo, tienen la obligación moral y la relación de pertenencia con la Revolución para convertirse en productores intelectuales del Socialismo del siglo XXI (SSXXI).¹⁰² Escribir su acción, sus ideas y sus realidades. Será entonces esa práctica traducida en conceptos y juicios lo que se convertirá en la teoría del SSXXI. Rompiendo paradigmas, la práctica llevada a la teoría y escrita por sus propios protagonistas

¹⁰² En lo sucesivo, la expresión "Socialismo del siglo XXI" la sustituiremos, a efectos de la practicidad del discurso por las nomenclatura: SSXXI.

es el método para crear los postulados, principios, determinaciones y demás constructos¹⁰³ de orden teórico que el conocimiento universal exige para generar una nueva tesis ideológica de carácter mundial. Además, y esto es lo que remarca la ruptura de paradigmas, esa tesis con fundamentos científicos la escribe el mismo ejecutor.

Por otro lado, permitir que sea el practicante revolucionario quien señale las pautas conceptuales de su hacer, transmuta el conocimiento y quiebra la acción elitista del monopolio de la producción de ideas, el cual ha estado siempre atado a las cúpulas intelectuales que forman la casta privilegiada del dominio del saber.

Ahora bien, en el arranque de la Traslación y la generación de centros ideológicos en todas partes, la Revolución también estimulará el pensamiento popular y los grupos de pensadores de base. Es en este nivel de la dimensión revolucionaria donde se encuentra la sabiduría y la proyección infinita del SSXXI. Agrego a esta reflexión, extraída de la observación cotidiana, que el revolucionario pensante titulará los libros a ser escritos en esta etapa de Traslación, desplazando así a los grandes nombres que recorren las librerías nacionales e internacionales. Esto, por cuanto los apellidos no nacionales de pensadores (de otros pueblos y naciones) dedicados a la investigación que arrojan sus resultados luego de sus estudios sobre el Proceso Bolivariano y el SSXXI, son quienes protagonizan, hoy en día, la interpretación de la Revolución venezolana. Por supuesto que ese esfuerzo intelectual es siempre bienvenido, además de aceptar el hecho incuestionable de que el pensamiento, las ideas y los conocimientos no tienen fronteras ni son exclusivos de nadie.

No obstante, en el momento coyuntural y de apertura histórica para la posteridad de las generaciones futuras, estamos en el punto universal de escribir una nueva teoría política. Y esa teoría, cuyo inicio, su estímulo e incentivo lo enciende la Revolución Bolivariana, tiene que ser interpretada, practicada y experimentada, en

¹⁰³ Constructo: término utilizado, generalmente, en la disciplina de la planificación para señalar la forma de elaborar determinado objeto o pensamiento.

primera instancia, por los nacionales venezolanos. Es a este pueblo al que le compete, le corresponde y se le ha premiado con el privilegio de escribir la fundamentación conceptual, principista, doctrinaria, reflexiva y de proyección universal del SSXXI. Tenemos que ser los venezolanos quienes indiquemos las pautas que generen las marcas imborrables de la génesis del SSXXI. Después de nosotros, todos los demás podrán seguir la ruta del desarrollo teórico que ya habremos iniciado.

Segundo factor de cambio: Transferir el poder

Derivado de los factores indispensables para elevar la conciencia, a partir de la capacitación ideológica, es el manejo exacto, acertado y acoplado a la voluntad del revolucionario; el entender la trascendencia de la toma del poder para transferirlo a la comunidad organizada. Las elecciones de 2008, por ejemplo (gobernadores, alcaldes, consejos legislativos y consejos municipales) se harán bajo el criterio de asumir el acto electoral como acto revolucionario. El acto electoral de carácter revolucionario incide en la concepción ideológica del poder. En la reforma las elecciones son un instrumento para perpetuar en el poder a las clases dominantes. Mientras que en la Revolución las elecciones son la vía para emancipar al colectivo nacional. Al transferir el poder, o toma de decisiones a la comunidad organizada, se está generando un cambio en las relaciones de poder. La dirección de la sociedad deja de ser un privilegio de las cúpulas y empieza entonces un proceso de adecuación de las comunidades organizadas a ejercer el mando sobre sus respectivos colectivos. Los niveles de conciencia alcanzado por el pueblo revolucionario y la disposición del Presidente de profundizar el Proceso crearán el escenario apropiado para la aplicación de los conceptos del acto electoral como acto revolucionario:

- capacitación teórica y práctica de los candidatos a los diferentes cargos;
- escogencia de los candidatos a través de las asambleas populares de las respectivas comunidades;

- transformarse en voceros los candidatos que triunfen en las elecciones;
- cambiar los métodos de gestión reformistas de las estructuras burocráticas del cargo por acciones de administración popular;
- gestionar el cargo con base en los planes, programas y consultas que se hagan permanentemente en las asambleas de ciudadanos.

Tercer factor de cambio: PSUV

Finalmente, el tercer factor que para el Arranque incide de manera determinante en la difusión ideológica y en la capacitación política para poner en práctica los fundamentos del Poder Popular es la creación de la Unidad Revolucionaria como Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV). Tal como lo asumió el Presidente, la unidad revolucionaria del Proceso para esta nueva etapa será la conversión de los partidos y movimientos políticos en una gran estructura colectiva como lo será el Psuv. Este tiene que concebirse como instrumento político al servicio de la comunidad. Incluye esta categoría de instrumento al servicio del pueblo el rol de aparato electoral, bajo la concepción del acto electoral como acto revolucionario; esto es, tomar el poder, transferirlo al pueblo y capacitar a la comunidad para que lo ejerza. Ese será uno de los roles más significativos del Psuv en la nueva etapa del Proceso.¹⁰⁴ Es significativo señalar que en el nuevo paradigma establecido en 1997 –decisión del MBR-200 de ir a las elecciones de 1998– la Revolución se busca, se alcanza y se consolida por la vía electoral. Camino para crear el Poder Popular. Ese camino lo construye el partido político. Por lo tanto, en lo que respecta a lo electoral como la vía de hacer la Revolución, la razón de ser del Psuv es ir a las elecciones para tomar el poder y transferirlo a la comunidad organizada. Su lucha tiene que orientarse a:

- darle sustentabilidad a la formación ideológica y a la enseñanza cultural de la concepción revolucionaria como cambio de estructura;

¹⁰⁴ Por supuesto que el papel del Partido sigue siendo vital como mecanismo electoral.

- profundizar las diferencias entre reforma y Revolución a fin de que se asuman las fases del Proceso para consolidar el Bien Común del colectivo;
- capacitar a las comunidades para el ejercicio del Poder Popular y, muy particularmente, la ejecución del mandato constitucional y de la ley creadora de los Consejos Comunales;
- generar la carrera del militante político con base en la formación teórica, su ejercitación práctica y su sometimiento a las decisiones asamblearias;
- contribuir con el poder del Estado en la preparación del pueblo para la defensa integral de la nación;
- estimular el convencimiento de que la Revolución no es pragmatismo sino espiritualidad, lo que determina una concepción del mundo y de la vida totalmente diferente a la reformista;
- colocarse a la orden del Gobierno Nacional para ampliar la base política en las comunidades con el objeto de empujar, por la vía de las acciones centrifugadoras de cada revolucionario y de cada organización colectiva, los cinco motores de arranque.

Hay que hacer la siguiente observación obligados por la ruptura de paradigmas y el avance de la revolución, relacionado al concepto de partido: a causa de la herencia de la reforma (IV República) el partido es una organización clientelar para usufructuar el poder. Se vale del pueblo para perpetuar la asimetría del poder representativo, burocrático, pragmático y capitalista. Esa herencia se sigue arrastrando hasta los momentos actuales. Por eso es que, con base en el marco conceptual de la Revolución Bolivariana, el cual se instituye como Poder Popular, el partido reformista tiene que desaparecer y ser sustituido por un componente orgánico que actúe para lograr la realización plena del Poder Popular. Rol que le obliga a subordinarse a la decisión permanente y constante de la comunidad. El PSUV tiene, entonces, que comportarse como un ente revolucionario que se orienta por el Bien Común del colectivo, que actúa para estimular de manera significativa la emancipación del pueblo venezolano. Así entendido su rol, el concepto de partido debe cambiar. Hay que crear

uno nuevo. Ese concepto debe ser parido por los pensadores populares. Mientras llega, propongo el de Plataforma. Tendríamos que saber entonces que al hablar de partido estamos estableciendo una relación orgánica con el sistema reformista. Es evocar la asimetría del poder, el clientelismo y el usufructo del poder. Mientras que al referirnos a Plataforma identificamos a una estructura política que se organiza con base en el Bien Común del colectivo y se coloca a la orden de la comunidad organizada para servirle y ayudarla a su emancipación plena y permanente.

Ámbito económico

Finalmente en lo económico, durante el desarrollo de la etapa de Traslación, el Proceso estimulará el fortalecimiento del sector socialista de la producción. Las cooperativas, las empresas de producción social y las nuevas formas de intercambio que surgirán como consecuencia del conocimiento popular serán los elementos fundamentales que se implantarán bajo los criterios del modelo de desarrollo endógeno y la nueva geopolítica nacional. La creación de 21 polos de desarrollo, ya iniciados en todo el territorio nacional, serán la referencia del nuevo modelo socialista que se aplicará en la Revolución Bolivariana. Estos polos se forman con las unidades agrarias socialistas, el aparato productivo apropiado, la infraestructura de comunicaciones, los servicios y la tecnología para crear una nueva forma de producción, distribución del producto y reparto justo de los bienes generados por la actividad productiva. Serán espacios geográficos estratégicamente definidos, con potencialidades de producción socialista conformados por la articulación de fundos zamoranos, núcleos de desarrollo endógeno, centros técnicos productivos socialistas, unidades socialistas de producción, comunidades rurales, centros de formación ideológica, unidades de investigación teórica, servicios colectivos de atención a la comunidad, asociaciones cooperativistas, estructuras autogestionarias, empresas de comunicaciones sociales y demás unidades productivas para acoplarse al desarrollo endógeno y alcanzar la prosperidad colectiva del pueblo venezolano.

Segunda dirección de los motores

Dijimos arriba que los cinco motores de arranque que marcan el nuevo hito del Proceso, denominado como la Etapa de Traslación, tienen un efecto en el Proceso Revolucionario de orientación bidireccional. Ya analizamos de manera general la primera dirección de sus efectos que es la generación de acciones destinadas a cambiar significativamente la estructura del Estado y el funcionamiento de la sociedad.

Ahora procederemos a explicar la visión que poseemos de la segunda dirección, la cual se comporta como complemento recíproco y derivado de la primera. A esta la categorizamos como los estímulos potenciadores de acciones individuales y grupales que los sectores revolucionarios desarrollan para acoplarse al empuje de la fuerza de arranque. Consideramos que las acciones multiplicadoras de eventos destinados a la construcción del Poder Popular es resultado de la conversión de cada uno de los seres que apoya, trabaja, se identifica y lucha por el cambio revolucionario, esa acción es la de asumir el rol de centrifugadora.

La centrifugadora

La centrifugadora, como máquina generadora de acciones en movimientos constantes y permanentes actuará en el revolucionario como propagadora de operaciones productoras de racimos de eventos orientados a materializar los objetivos que se derivan de las metas que buscan los motores de arranque. Estos eventos se componen de tareas específicas, las cuales crearán nuevos racimos multiplicadores de obras y así, de manera sucesiva, se van originando los hechos que contribuirán a concretar el Poder Popular dentro del marco del Socialismo del siglo XXI. Por ejemplo, la difusión ideológica estimula el estudio para emitir conceptos y elaborar juicios. El estudio –y por consiguiente la producción intelectual (juicios, conceptos, conclusiones teóricas y ejercicios prácticos)– permite elevar la conciencia revolucionaria, la cual ayuda a entender y valorar la organización

colectiva. Esta genera el interés por la producción de bienes, servicios y nuevos elementos requeridos para la prosperidad de la nación. La producción obliga a inventar métodos, crear alternativas fácticas y, en consecuencia, procesar tecnologías. El factor tecnología exige desarrollar programas de investigación, lo que induce a acceder al mundo del conocimiento universal.¹⁰⁵

Es decir, la dimensión humana que se conecta con el conocimiento universal transforma al individuo en un elemento dispuesto a generar un nuevo sistema cultural que pueda crear a un nuevo ser. Esta síntesis de la razón humana que busca la emancipación, la prosperidad y altos niveles de felicidad en el pueblo y en el individuo es lo que se propone lograr el Socialismo del siglo XXI a través del método revolucionario. Así opera la centrifugadora. De esta manera si nos acoplamos a la difusión ideológica (el caso del ejemplo que se describe) estamos actuando como centrifugadora para empujar los motores de arranque y abrirle caminos al Poder Popular, al Socialismo del siglo XXI y a la Revolución.

Como centrifugadora, el revolucionario que se acopla a los motores de arranque se comportará como el árbol que crece frondosamente, tal como lo establecen las leyes naturales, con sus ramas, ramales y ramificaciones para alcanzar su máximo desarrollo. Así mismo, el Proceso Revolucionario, como producto de la racionalidad social de la comunidad organizada, alcanzará un nuevo estadio de desarrollo y prosperidad colectiva en esta etapa de Traslación si todos nos convertimos en centrifugadora.

La centrifugadora busca la Revolución

Como centrifugadora, cada revolucionario aporta su momento, su espacio y su contenido a la Revolución. Conducta, pensamiento, energía y síntesis creadora se mezclan y entrecruzan cuando

¹⁰⁵ Al conocimiento se accede a través de estructuras concebidas para la producción intelectual. Estas hay que hacerlas, ampliarlas o complementar las existentes. El dominio del conocimiento eleva la condición humana y produce nuevas formas de interpretar el mundo y de concebir inéditas formas de vivir la cotidianidad existencial.

generamos un evento, un acto, muchos otros más y los multiplicamos con la inventiva que poseemos para que se materialice la Revolución en nuestro ámbito de competencia, en nuestro espacio territorial o en nuestra estructura orgánica de participación colectiva. Todo esto enriquece y perfecciona la condición humana pues le damos respuesta a nuestra Revolución. Esa que llevamos por dentro. La que concebimos en nuestros sentimientos. La que manifestamos en nuestra lucha diaria. La que defendemos con argumentos racionales, lógicos y hasta pasionales; pero que demuestra nuestro apego por concretar las etapas sucesivas que vendrán estimuladas ahora, en estos momentos, por los motores de arranque.

Como centrifugadora buscamos esa Revolución que es producto de la acción consciente del pueblo estimulado por las condiciones objetivas (estructura políticosocial) y subjetivas (determinación de los escenarios críticos). La conciencia revolucionaria nos hace ver que la Revolución induce al ser humano por vía de su energía, su espíritu y su voluntad a buscar los conocimientos necesarios para acceder a nuevos estadios de la civilización humana. Cuando llegamos a ese nivel del entendimiento de la Revolución nos adentramos en sus especificidades para racionalizar que ella [la Revolución] es energía (morfofenética), que de manera potencial puede canalizar nuestros sentimientos, conectarlos con la conciencia y, de manera simbiótica, mezclados y convertidos en una sola composición de fuerzas, fusionados en un flujo de disposición anímica y certidumbre racional que nos transporta a la dimensión espiritual; nos ubica en el núcleo del amor y nos lleva a conocer, entonces, lo que significa el Bien Común.

El Bien Común¹⁰⁶ se materializa cuando esa energía, como fuerza integral de nuestro ser que de manera asociativa genera el raciocinio (intelecto) y los sentimientos (alma y corazón), expresa amor por los demás y la buena voluntad en nuestras acciones. Esa energía revolucionaria es la centrifugadora que, convertida en herramienta de

¹⁰⁶ Entendemos al Bien Común como la satisfacción de las expectativas del colectivo en sus niveles más elevados de lo espiritual, lo moral y lo material.

acción, se toma como motivo existencial para concretar los cambios de estructura que predica la esencia de la Revolución.

Además, la energía morfogenética nos conduce a internalizar sentimientos humanos de desprendimiento de la vida material, sustituirlos por disposiciones espirituales y, como resultado de esta postura ante la vida, entender y practicar lo que implica ser discípulo de los dos pilares vigorosos que sostienen y sirven de raíz al Bien Común. Esos pilares son el amor al prójimo y la buena voluntad. Posturas humanas que datan desde la prédica de Cristo, entendidas como motivación substancial que determinan la racionalidad del cristianismo primitivo y expresan la auténtica vocación de fraternizar con el individuo y los grupos humanos. Certeza plena del ser para practicar el bien hacia los demás, sin dañar a nadie, respetando los límites de alcance de cada quien. Proceder así, de manera sincera, espontánea, sin resentimientos ni obligaciones. Transmutarse en un ser cuyos actos se impregnan de humildad, solidaridad y afecto de verdad.¹⁰⁷ Cuando sepamos querer a los demás habremos entrado en la esencia revolucionaria. Estaremos en la justa ruta del avance revolucionario cuando expresemos afecto y solidaridad por los ciudadanos, habitantes, pueblos de nuestro país y del mundo.

El Socialismo del siglo XXI crea un orden sociopolítico para dirigir a la sociedad. Ese orden se concreta con el establecimiento del sistema político-ideológico cuya forma de expresión es la democracia directa, lo que significa que la dirección del gobierno, las líneas maestras (tácticas y estratégicas) que definen el rumbo de la República y la concepción filosófica del ser para el ejercicio político, lo determina el mismo pueblo sin la intermediación de entes colaterales. La democracia directa requiere de conciencia, capacidad de asimilación, voluntad y constancia del colectivo revolucionario (energía morfogenética) para sustituir la cultura representativa y reformista (IV República) arraigada todavía en nuestro pueblo.¹⁰⁸

¹⁰⁷ Eso es Revolución. Eso es lo que busca el Socialismo del siglo XXI.

¹⁰⁸ La democracia directa es el poder popular, valga decir, el ejercicio directo del pueblo organizado que se deriva de la acción colectiva,

Ya pues, para finalizar, digamos entonces que el Socialismo del siglo XXI se va implantando en la medida que avanza la Revolución. El Proceso Revolucionario va cumpliendo sus momentos, fases y etapas buscando siempre que se consolide la Revolución. Pero esta no se decreta ni se teoriza. La Revolución –para que se materialice– demanda la acción consciente (conocimiento interior del ser que permite descubrir las virtudes, cualidades, atributos y limitaciones propios para discernir e interpretar nuestra realidad objetiva) del pueblo organizado para dirigir la República. Para que la Revolución implante el Socialismo del siglo XXI se requiere poseer claramente una concepción socialista del mundo y de la vida. Para que se consolide la Revolución se necesita que se generen los cambios de estructura de la sociedad a nivel de las relaciones de producción, sociales y de poder. Eso hay que lucharlo. La lucha exige conocer, saber, manejar conceptos, elaborar posiciones claras para asumir la Revolución. Se necesita pues, el manejo de la ideología revolucionaria como fuente generadora del conocimiento para enfrentar las adversidades y oponentes. Para tener argumentos durante la acción cotidiana de alcanzar nuestras metas de vida. Si no hay ideología ni disposición anímica para cambiar y crear un nuevo modelo de sociedad la Revolución se pasma, fracasa, en fin no se alcanza.

Los cambios de estructura, que son la médula de la Revolución, permitirán crear una nueva cultura social y nuevos paradigmas de solidaridad y amor entre los seres humanos. Esos paradigmas proceden de la concepción ideológica que inspira la Revolución Bolivariana. Para esto es que se crearon los motores de arranque. Esto es lo que justifica la centrifugadora de cada revolucionario.

¡Hacia esa meta se dirige la marcha de la Etapa de Traslación del Proceso Revolucionario!

consciente y planificada, para dirigir la República sin operadores ni intermediarios políticos.

ESTUDIO N.º 10: TECNOCRACIA MILITAR Y CRISIS POLÍTICA EN 1985

Planteamientos teóricos

Para desarrollar el tema de estudio debemos comenzar por expresar nuestros planteamientos y proposiciones teóricos que son los fundamentos que nos permitirán constituir la guía metodológica que delimitará la extensión del trabajo y asentar la concepción política e ideológica del autor; nos referimos a los dos grandes aspectos que debemos abordar: Crisis y FAN en 1985.

Crisis. Concepto

El concepto de crisis que adoptamos lo hemos construido sobre la base de las distintas categorías que maneja el *Breve diccionario político*.¹⁰⁹ Así, nuestro concepto de crisis es el siguiente: es una disfunción (funcionamiento irregular controlable) del sistema político de la sociedad que puede conducir a un eventual colapso (irrupción de fuerzas organizadas o no, contra el funcionamiento del sistema).

¹⁰⁹ *Breve diccionario político*. Editorial Progreso, 1980.

Sistema político de la sociedad

Lo entendemos como el conjunto de instituciones (entidades estatales, partidos políticos y organizaciones sociales) y de normas en el marco del cual transcurre la vida política de la sociedad y se ejerce el poder del Estado.¹¹⁰

Se llega a la crisis como consecuencia de las Condiciones Inestabilizadoras del Sistema (CIS), las cuales surgen por las siguientes causas:

- La situación económica mundial que determina la economía de los países dependientes monoprodutores y subdesarrollados.
- La agravación de las contradicciones internas de la economía, específicamente entre el capital¹¹¹ y el trabajo.
- La generación de la inestabilidad social como resultado de la precariedad económica de los sectores mayoritarios de la población.
- La acentuación de las contradicciones políticas e ideológicas de los sectores dominantes, expresadas por las pugnas de los partidos del statu quo, su ausencia de la discusión político-filosófica y su pragmatismo corruptor; y, por las presiones de los grupos empresariales económicamente fuertes para perfeccionar la racionalidad del capitalismo.
- Las contradicciones existentes entre el carácter social de la producción y el carácter monopolista de su regulación.

La FAN

La actitud de la FAN ante la crisis del sistema político debe abordarse a partir de la aparición de una tecnocracia militar. Este sería el sector con capacidad de responder, presumiblemente con éxito, en el caso de que la disfunción lleve el sistema a una situación de colapso. Así, la tecnocracia militar es producto del proceso de modernización que ocurre en la sociedad y sus instituciones.

¹¹⁰ Ibídem.

¹¹¹ La racionalidad del modo de producción capitalista como lo es la maximización del beneficio y la acumulación del capital, impide y obstruye una repartición de la riqueza en términos más justos.

Por supuesto, el desarrollo científico y tecnológico es el elemento primario que motoriza la modernización.

Es, pues, este factor el que engendra en la FAN el germen de las transformaciones, del cambio y de la capacitación para aprender a controlar al sistema político. Además, es el factor que interviene en la inducción para la acción en los momentos de crisis. Estos planteamientos básicos nos llevan entonces a establecer las siguientes proposiciones teóricas:

- La aparición de una tecnocracia militar es consecuencia del proceso de modernización que se da en la sociedad y que obliga a la FAN a incorporarse a ese proceso.
- La tecnocracia militar manifiesta tendencias políticas que discrepan de la línea de conducción del sistema político.
- La crisis actual del sistema político es producto de las condiciones inestabilizadoras, a la que contribuye en su gestación la distribución de la riqueza y el alto costo de la vida.
- De colapsar el sistema político, los sectores tecnocráticos de la FAN intervendrían como actores políticos y entrarían en escena con la finalidad de tomar el poder y asumir el control del sistema.

Expresadas las proposiciones teóricas, comencemos entonces a su exploración y desarrollo, intentando así verificarlas. Como bien sabemos, en un trabajo de esta naturaleza que tiene limitaciones de tiempo, no se puede agotar el tema; tan solo lograremos calificarlo como una aproximación más. Y, así, esperamos que pueda estimular reflexiones y críticas para ser consideradas en la continuación y profundización del tema en el futuro inmediato.

Modernización y tecnocracia

Samuel Huntington sostiene que la modernización es un proceso multifacético que envuelve cambios en todas las áreas del pensamiento y actividades humanas. Dice también que la modernización tiende a modificar los valores, costumbres, expectativas y

conocimientos del hombre y por lo tanto propende a innovación en los patrones tradicionales de vida.¹¹²

En este sentido coincidimos con estos conceptos. La modernización introduce cambios en la FAN. Cambios que reúnen las características planteadas por Huntington. La modernización incorpora tecnología a la FAN. Esa tecnología que incorpora la FAN está en una relación directamente proporcional al avance de las armas y a los medios de destrucción cuyos usos determinan en gran medida la naturaleza del modo de conducción de la guerra y de la naturaleza misma de los conflictos.¹¹³ Así, la FAN, por ser el medio coercitivo legítimamente organizado por el Estado para hacer la guerra, necesita poseer su propia doctrina militar¹¹⁴ que es la que le permite definir su método de acción en la formulación de la estrategia, la táctica, la logística y las operaciones conjuntas. La doctrina militar es la que indica cómo deben ser usados los medios militares¹¹⁵ en la guerra. No obstante, si los medios militares dependen de la tecnología, entonces será esta la que determinará la doctrina.

A través de la historia podemos notar cómo la aparición de nuevos medios de lucha es lo que provoca nuevos métodos de combate. El triunfo de las armas de hierro en la antigüedad, y más tarde la dominación que ejerció el caballero montado y con armadura de la Edad Media, condicionaron una estrategia en la que la calidad de los combatientes tenía mayor importancia que el número de caballeros. Semejante tipo de armamento implicaba formas de combate frontales, luchas cuerpo a cuerpo.

¹¹² Samuel Huntington. *Political orden in Changing Societies*. Yale University Press. 1978, p. 32.

¹¹³ Georges Menahem. *La ciencia y la institución militar*. Icaria, Barcelona, 1977. p. 23.

¹¹⁴ Carlos Celis Noguera sostiene que la doctrina es el conjunto de principios y preceptos que sirven de base a un cuerpo organizado para el desarrollo sistemático de sus actividades. Por doctrina militar entiende al conjunto de reglas prácticas y procedimientos destinados a sentar las bases para el empleo de las FAN y a orientar su organización y preparación (Carlos Celis. *Elementos de estrategia*. Caracas, 1979. p. 56).

¹¹⁵ Por medios militares vamos a entender a todos los sistemas de armas para uso militar, así como a todos los equipos que le sirven de apoyo.

Posteriormente el uso del cañón y del fusil crearon un modo de conducción de la guerra que no podía ser el de la lucha directa, cuerpo a cuerpo. Las armas de fuego de largo alcance hicieron que las guerras tomaran la clásica forma de vastos movimientos de tropa que maniobraban y evolucionaban de batalla en batalla. De tal manera, por ejemplo, en la Aviación, la aparición de los motores de turbina (a fines de la II Guerra Mundial) cambió la forma de combatir en el aire. La aviación a chorro generó nuevas formas en el enfrentamiento aire-aire y en los ataques a objetivos en tierra. Esto hizo modificar la defensa antiaérea. Las baterías contra aviones a hélice perdieron su efectividad. Por ello hubo que construir un nuevo tipo de cañón que pudiera ponerle resistencia al avión de turbina.

La Guerra de Las Malvinas (1982) produjo nuevas tácticas de combate en la guerra aeronaval. El conjunto electrónico de los sistemas de radares en los buques de superficie ingleses, así como sus proyectiles antiaéreos guiados hicieron que la aviación argentina modificara sus operaciones ofensivas; ya no podían acercarse a los buques del modo que lo establecía la doctrina vigente hasta ese momento, construida sobre la base de la experiencia de la II Guerra Mundial y la Guerra de Corea en los años 50.

Los sistemas electrónicos instalados en los buques ingleses detectaban desde gran distancia la aproximación de la aviación enemiga y sin que estos lo advirtieran programaban sus proyectiles guiados para interceptarla antes de que pudiera llegar a su objetivo. Para responder a ello, los argentinos tuvieron que crear nueva técnica de combate aeronaval, no solamente en el empleo de la aviación contra buques de superficie, sino en la forma de portar y lanzar sus cohetes. En consecuencia, la utilización del misil Exocet, lanzado desde los aviones Super-Etendard, dio origen a una nueva doctrina en este tipo de guerra. Vemos entonces cómo la utilización de la ciencia y la tecnología condicionan a la doctrina, la estrategia y la táctica militares.

Hoy en día, el número [cantidad] de los adversarios pasa a ser secundario cuando la rapidez de los disparos o el poder destructivo de un arma los aniquila por igual sin que cuente mucho la cantidad

de hombres, por cuanto la naturaleza de los armamentos dependerá cada día más de la tecnología. En otras palabras, con la aparición de nuevos sistemas de defensa y de nuevas armas ofensivas todo el material anterior –que hasta ese entonces era lo más avanzado– pasa a convertirse en obsoleto.

La revolución microelectrónica ha condicionado el aumento continuo de la complejidad del aparato militar, y la confianza cada vez mayor en el microprocesador ha producido divergencias en relación a la formulación de las nuevas estrategias. De tal manera

- por un lado están aquellos quienes consideran que las nuevas tecnologías y el campo de batalla automatizado son los únicos caminos seguros para el futuro.
- Por el otro, hay quienes asumen la guerra electrónica como una peligrosa transferencia de la capacidad de decisión militar de los humanos a los ordenadores.¹¹⁶

No obstante las diversas opiniones, la electrónica es hoy en día el medio de la industria de guerra. “La Guerra Fría Cibernética”, como la llama Hanson, se libra en los linderos del espectro electromagnético entre arsenales enfrentados de tipos electrónicos y microelectrónicos de ordenadores y microprocesadores. Llegada a esta etapa parece que la conducción de los conflictos pertenecerá más al terreno de los gerentes, organizadores y planificadores, es decir, a los tecnócratas, que a la competencia de los estrategas y otros expertos en táctica.

La sociedad dominante en nuestra época a la que se ha designado con los nombres de sociedad técnica, científica, postindustrial, tecnológica, tecnotrónica, científico-técnica, ha dado origen a una nueva realidad objetiva cuya subsistencia en ella ocurre en medio de una “ecología artificial”¹¹⁷ construida por una pluralidad de medios técnicos y bajo unos sistemas que aseguran su producción, utilización, mantenimiento y desarrollo.

¹¹⁶ Dirk Hanson. *Los nuevos alquimistas*. Planeta, 1984. p. 231.

¹¹⁷ Este concepto de ecología artificial lo tomamos de Manuel García Pelayo: *Burocracia y tecnocracia*, Alianza, Madrid, 2^{da}, edición 1984. P. 38.

En contraposición al concepto de “ecología natural” el término ecología artificial, característico de la sociedad moderna, se emplea para significar la nueva relación que se da entre el conjunto de instrumentos técnicos de la sociedad y su articulación casi orgánica al hombre. Esta simbiosis da origen al fenómeno conocido como “prótesis generalizada” o proceso “metabiológico de la sociedad tecnológica” que marca una nueva brecha en la evolución del género humano y en el que los instrumentos técnicos forman parte de él. Sin embargo, para que estas técnicas sean utilizadas por el hombre deben a su vez acoplarse a un sistema.

La indisoluble relación hombre-instrumento (hombre-equipo u hombre-artefacto) constituye el actual modo de estar de esta sociedad tal como ocurre en la FAN, donde hombre y máquina constituyen la razón de su existencia, pues él debe funcionar bajo la dependencia de un sistema. Así, por ejemplo, para usar la TV se depende del sistema de electricidad metropolitano; el cumplimiento eficiente de una misión de vuelo de un F-16 depende del sistema de mantenimiento de la Fuerza Aérea, el que a su vez estará condicionado al flujo de abastecimiento de repuestos del exterior; el cobro de un cheque en una agencia bancaria queda sujeto a la operatividad del computador del banco.

En este sentido, el hombre en el ambiente técnico actual está condicionado por sistemas que él solo no puede controlar y al que necesariamente tiene que incorporarse para subsistir.

Ahora bien, entre el hombre y los equipos hay una determinación recíproca: cada adelanto técnico modifica la circunstancia humana y, por tanto, al hombre mismo, quien a su vez opera en el desarrollo tecnológico exigiendo nuevos adelantos o, por lo menos, mostrando la mejor disposición para recibirlos.¹¹⁸

¹¹⁸ *Ibíd.*, p. 40.

La tecnocracia

Como consecuencia de esta relación surge una nueva clase:¹¹⁹ la tecnocracia, compuesta por los tecnócratas, y comprende tanto a los técnicos del proceso productivo como a los especialistas en administración, planificación, organización, comunicación de masas, investigación de operaciones, análisis de sistemas; en fin, los entendidos en teoría y práctica de sistemas. La tecnocracia reúne toda la gama de expertos técnicos de la sociedad quienes, apelando a las formas científicas del conocimiento, condicionan o determinan la toma de decisiones, tendiendo así a sustituir al político en la fijación de normas y criterios, y a los burócratas tradicionales en la operacionalización de las decisiones o en su participación de la decisión misma.

La tecnocracia es un producto social moderno de extensión universal, resultante de la proyección de la civilización y de la sociedad tecnológica, sobre el campo de la decisión y de las gestiones estatales que, a su propio ritmo de evolución, va implantándose en la estructura de poder de los distintos regímenes políticos. Vemos entonces, las características generales de la tecnocracia:

- Sus decisiones se fundamentan en los principios de racionalidad, eficiencia y eficacia.
- Acumulan un conocimiento técnico especializado.
- Sustentan el principio de la “Best One Way” (solución óptima) que eliminaría la zona de incertidumbre de las decisiones.
- Perciben la imagen del Estado y de la sociedad global como sistemas técnicos.

¹¹⁹ Entendemos por clase al conjunto de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en el sistema de producción social, históricamente determinado por las relaciones en que se encuentran con respecto a los medios de producción, por el papel que desempeñan en la organización social del trabajo, y, consiguientemente por el modo de percibir la parte de riqueza social de que disponen. (*Breve diccionario político*. Progreso, 1983. p. 63).

Sin embargo, aunque tiene características comunes con otros sistemas, la tecnocracia no es única ni homogénea, puesto que la concretización de la razón técnica –por los distintos grupos– se expresa en conclusiones divergentes, lo cual produce la formación de grupos de intereses que pugnan entre sí por la obtención de recursos para hacer prevalecer sus puntos de vista y por mantener o fortalecer posiciones en la estructura de poder.

En consecuencia, tendremos tecnócratas que se vincularán con el sistema en la medida en que se les asegure sus posiciones, lo cual, si se trata de un régimen establecido, les hará fuertemente conservadores, tanto por razones de interés personal como por razones de supervivencia del mismo sector. Podríamos afirmar, entonces, que un cambio de sistema podría introducir elementos que perturbarían su propia condición.

Por otra parte, tenemos tecnócratas que, colocados al margen de los centros de decisión política, proclamarían su discrepancia con el régimen, aunque, a pesar de ello lo consolidan objetivamente con su eficiencia.

Como vemos, allí radica la contradicción del tecnócrata discrepante pues, si es un verdadero tecnócrata, tratará de actuar con eficacia y con ello consolidará al régimen del que discrepa.

Tecnocracia en la FAN

En la FAN se ha formado también una tecnocracia, si bien no con las mismas particularidades de las del sector civil de la sociedad, al menos mantiene en esencia las características propias de esta clase, veamos:

Antecedentes de la tecnocracia militar

Desde la instauración del sistema político de democracia representativa la FAN se constituyó en su principal elemento de sustento por ser el medio coercitivo legítimamente organizado por el Estado para garantizar la estabilidad del sistema y de las leyes de la República. Así, un primer período que abarca la década del

60, la principal acción de los gobiernos democráticos con respecto a la FAN fue consolidar y legitimar la subordinación militar al poder político civil.

Gene E. Bigler¹²⁰ sostiene que en este primer período se dieron un conjunto de factores básicos que le permitieron a los civiles controlar a los militares, tales como:

- Las divisiones internas de la FAN que impidieron una dirección coherente desde adentro de la institución. Análisis: después del derrocamiento de Pérez Jiménez surgieron tres tendencias claramente definidas que entraban en franca contradicción. A) Un grupo, que durante el proceso se vinculó a los sectores de izquierda, consideraba que la Junta de Gobierno debía asumir posturas que respondiesen a las demandas populares de corte radical. B) Otro grupo, atemorizado por la movilización popular propiciaba una tendencia dictatorial, aunque no se vinculaba al régimen depuesto. C) El tercer grupo hacía suyo el proyecto democrático representativo con lo cual se aproximaba a la dirección tradicional de los partidos AD y Copei.
- Otro factor lo constituye el rechazo de la población al golpe militar, tal como quedó evidenciado en el intento del general Castro León.
- También aparece como un hecho que favoreció al liderazgo civil, la coalición entre el gobierno y la oposición, y los acuerdos a que llegaron acerca de las reglas políticas que legitimaron las acciones civiles y quitaron a los militares del juego.
- La subversión interna que estableció las bases para la lealtad militar al régimen y una reorientación del rol militar en la sociedad.

En la década del 60, a la FAN se le asignó un papel fundamentalmente represivo, orientado en un sentido ideológico de defensa del sistema democrático representativo, el cual se nutría de la tesis sobre las fronteras ideológicas y el enemigo interior, elaborada por

¹²⁰ Gene E. Bigler "La restricción política y la profesionalización militar en Venezuela" en *Politeia*, N.º 10, 1981, p. 87.

EE.UU., para Latinoamérica. Esta tesis hizo a la FAN poner en práctica una doctrina militar antisubversiva, basada en la concepción de la guerra ideológica que rebasaba la demarcación de las fronteras nacionales.¹²¹

Por otra parte, en este período los partidos políticos ejercieron una cuidadosa vigilancia a los militares que involucraba un manejo delicado de los asuntos internos de la FAN: la penetración partidista del cuerpo de oficiales, la recaudación y verificación de inteligencia política, el control jerárquico de ascensos y cargos de mando, y, un cuidado muy especial de las necesidades institucionales de cada una de las Fuerzas. De este modo los civiles fueron asegurándose la subordinación militar. Para finales de la década del 60 se tiene resuelto el problema del control político de la institución. Entonces, comienza a dársele mayor respaldo al proceso de modernización e incorporación tecnológica. Comienza la etapa de la profesionalización moderna de la FAN.

El período de la década del 70 marca la eliminación de la política de pacificación puesta en marcha durante la presidencia de Raúl Leoni, mitigando en consecuencia el rigor de la represión. Existe ahora un ambiente más propicio para introducir reformas institucionales acompañadas por la adquisición de nuevos sistemas de armas y equipos de apoyo poseedores de alta tecnología. Este hecho influyó significativamente tanto en la modificación de la organización administrativa y en el sistema educativo de la institución, como en el sometimiento burocrático de su funcionamiento. En este período las reformas militares más significativas que requirieron de la acción legislativa civil y del respaldo partidista, fueron, entre otras:

- la creación del Iaedén en 1972, (entrenamiento estratégico nacional);
- la creación del Iupfan en 1974 (entrenamiento técnico avanzado);

¹²¹ Carvallo, Gastón y Hernández, Josefina. *Dominación burguesa y democracia representativa en Venezuela*. Cendes, 1979. p. 25.

- la elevación a nivel universitario de las academias militares (formación de oficiales);
- la adquisición del primer sistema de armas de aviación supersónico (CF-5) en 1972 y del Mirage francés en 1973;
- la incorporación a la Armada de las Fragatas misilísticas y los tanques AMX-30 para el ejército;
- las especializaciones militares (escuela de armas, técnicas y de comando-Estado Mayor);
- los cursos de perfeccionamiento y especialización en el exterior, para oficiales, suboficiales y tropa;
- la aprobación de la Ley Orgánica de Seguridad Social en 1977, y la Ley Orgánica de Seguridad Nacional en 1976.

Reformas que contribuyeron a consolidar a la FAN como garante del sistema político, y que tuvieron incidencia en su proceso de modernización. Proceso que, aún hoy en día, continúa y va formando un ambiente técnico-profesional que estimula la constitución de los primeros sectores tecnocráticos.

En la década del 80 se profundiza la modernización militar y se consolida definitivamente la subordinación de la FAN al poder político civil¹²² encontramos las condiciones más propicias para el surgimiento de una tecnocracia militar que, a pesar de no ser homogénea en su constitución, comienza a manifestar los primeros síntomas discrepantes del modo de gestión de la institución y de la forma de conducción de sistema político.

En este período de claro avance del proceso de modernización y de respaldo institucional a los gobiernos, aparecen en escena algunos hechos que no pueden ser calificados sino como contradictorios, pero que ocurren y que aparentemente no son casuales ni caprichosos, con tendencia a que sucedan nuevamente, pero en una dimensión más compleja. Entre esos hechos que aparecen en escena en la primera mitad de la década del 80, podemos citar:

¹²² La Reforma a la Ley Orgánica de las FAN, aprobada en septiembre de 1983, traduce muy claramente esta subordinación plena.

- La apertura de una averiguación sumarial ante los tribunales militares ordenada por el Ministro de la Defensa en 1983, debido a una presunta rebelión militar de tendencia marxista liderizada por un grupo de oficiales jóvenes.
- La denuncia ante los tribunales por parte de oficiales activos en contra de oficiales generales exministros de defensa debido al manejo doloso y corrupto durante su período de gestión ministerial.
- El rechazo al proyecto de acuerdo con Colombia acerca de la delimitación de aguas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela, el cual, por marcar la historia de la FAN, es necesario narrarla, aunque sea en forma breve:

En octubre de 1980 ocurrió este hecho significativo para la historia de las Fuerzas Armadas Nacionales. Sucedió en el Teatro de la Academia Militar de Venezuela en Caracas. Allí se concentró, por orden expresa del Ministro de la Defensa, el personal militar perteneciente a la Guarnición del Distrito Federal y del estado Miranda, con el objeto de escuchar al Canciller de la República, Dr. José Alberto Zambrano Velasco, quien explicaría el proyecto de acuerdo con Colombia para finiquitar la controversia generada por la delimitación de aguas marinas y submarinas en el Golfo de Venezuela. En esa ocasión el personal allí concentrado emitió una respuesta espontánea de rechazo a los planteamientos del Gobierno Nacional plasmados en un virtual acuerdo bilateral. Ahora, ¿por qué calificamos a este hecho como muy significativo e histórico para la FAN? Por dos razones fundamentales:

- En primer lugar, porque por vez primera en la historia militar de la democracia representativa el Gobierno Nacional hacía una “consulta” –no intencionada–¹²³ a un grupo bastante numeroso

¹²³ Decimos que fue una “consulta” no intencionada porque ese no era el propósito del Gobierno. La intención no era oír la opinión de una parte mayoritaria del colectivo militar profesional, sino explicar los contenidos del acuerdo.

de oficiales y suboficiales de la FAN sobre un asunto de política exterior y de gran trascendencia geopolítica para el país.

- En segundo lugar, porque el grupo de oficiales y suboficiales se opuso a la firma del acuerdo, obligando al Gobierno a rectificar su posición.

Nunca el Canciller se imaginó que obtendría una respuesta contundente por parte de la oficialidad allí presente. De haberlo sabido es muy probable que la reunión nunca se hubiera efectuado.

Para la racionalidad del sistema político la formulación de la política exterior del Estado es de exclusiva competencia del Ejecutivo Nacional. Concretamente es una atribución constitucional del Presidente de la República.

Asimismo, sobre la base de esa racionalidad, la FAN es una institución no deliberante que, a pesar del rol que le asigna la Constitución como lo es el de defender la soberanía nacional, debe mantenerse al margen de opinar sobre cualquier asunto, incluyendo aquellos que toquen la soberanía del país. Normalmente a la FAN no se le consulta. Me refiero a la FAN como una estructura completa y no solo a una de sus partes; porque, es verdad, el Alto Mando Militar (AMM), es decir la Cúpula Dirigente (CD), que es una de las partes de la estructura militar pero no el todo, sí tiene acceso al proceso de toma de decisiones sobre aspectos en que se implique a la FAN.

Ahora bien, si en octubre de 1980 el Proyecto de acuerdo con Colombia se le hubiera planteado solamente al AMM, como en efecto se hizo, y no se le hubiera informado del asunto al Colectivo Militar Profesional (CMP) ese acuerdo se hubiera concretado. Así ha sucedido con muchas decisiones en política exterior en que se involucra a la FAN sin medir las opiniones del CMP. Casos como estos tenemos por ejemplo:

- El envío de asesores militares a El Salvador durante los primeros años de la década del 80, a fin de contribuir en el entrenamiento de combate de las tropas del ejército salvadoreño.

- El intento desestabilizador al régimen sandinista de Nicaragua que a través de un complot fallido organizado en la embajada de Venezuela en Managua y con participación de la Agregaduría Militar se atentó contra el gobierno. Hecho ocurrido entre 1981 y 1982, ampliamente difundido por la prensa nacional, especialmente el *Diario de Caracas* que obtuvo información confidencial.
- La adquisición de sistemas de armas que acentúan los niveles de dependencia militar, restringiendo la inversión reproductiva y la holgura presupuestaria del sector defensa.
- La aceptación de los términos del refinanciamiento de la deuda externa con la banca internacional que restringe nuestros principios soberanos de autodeterminación.
- La invitación a Edén Pastora a recibir asistencia médica y hospitalaria en el país, siendo Venezuela miembro del Grupo Contadora; por lo que con esta acción se crean ambigüedades que contradicen la imparcialidad en el conflicto centroamericano.

Es muy probable que si antes de tomar estas decisiones se le hubiera consultado al CMP las acciones resultantes habrían sido distintas. En fin, a pesar de que en la práctica formal la institución militar se muestra coherente y homogénea, de lealtad incondicional al sistema político, se dan hechos contradictorios cuya explicación posiblemente la encontramos en los resultados que arroja el proceso de modernización y, quizás, con mayor precisión podamos hallarla al analizar el surgimiento de la tecnocracia militar.

La tecnocracia militar en la década del 80

La tecnocracia militar representa un sector pequeño de la FAN que va creciendo en la medida que se acentúa el proceso de modernización en la institución; pero sin llegar a conformarse todavía como factor de poder. El sector tradicional, es decir, el burocrático,¹²⁴

¹²⁴ Por burocracia se entiende a un cuerpo de personas jerárquicamente organizado y caracterizado por: 1) Carecer de propiedad sobre el objeto, los medios y el producto de la gestión; 2) ser designado por la autoridad superior; 3) tener como profesión única o principal el servicio a la organización, 4) someter rigurosamente su actividad a

opuesto en actitudes estamentales al tecnocrático, aún permanece estable en el control del aparato militar. La tecnocracia militar nace principalmente debido a las siguientes razones:

- La incorporación de tecnología en la FAN que demanda personal con capacitación técnica especializada.
- La preparación técnica del personal militar lo vincula con centros educativos, tanto nacionales como internacionales en donde, además de adquirir su especialización, lo relaciona con el mundo del saber, permitiéndole concretizar, desde una perspectiva mucho más objetiva, su propia realidad, la de su institución y la del país.
- Los niveles de conciencia alcanzado por este personal lo lleva a plantearse, desde el punto de vista individual, una reevaluación de los patrones tradicionales de funcionamiento de la institución militar.¹²⁵
- Sus nuevas perspectivas de análisis lo conducen a reafirmar los valores nacionalistas y patrióticos que con tanto arraigo se adquirieron en las primeras etapas de formación militar y, como respuesta racional, moral y ética oponerlos a la crisis en que se encuentra el sistema político del país.

Sobre la base de estas razones, quienes asumen la tecnocracia militar se caracterizan, globalmente, de la siguiente manera:

- Las decisiones que toman a su nivel se fundamentan en los principios de racionalidad, eficiencia y eficacia.
- Poseen una formación universitaria.
- Hacen uso de un lenguaje técnico y especializado.
- Incorporan a su área de trabajo el manejo de métodos y técnicas no tradicionales.

las formas y contenidos de unas normas, aunque ello contradiga sus propios criterios y convicciones (Manuel García Pelayo, op. cit, p. 19).

¹²⁵ Se considera que aún persisten en la FAN costumbres y creencias no acordes con el tipo de sociedad que ha alcanzado la civilización de esta era y, por tanto, se admite que es necesario esforzarse para ajustar la institución a las demandas de modernidad que inevitablemente deben satisfacerse.

- Asumen una actitud gerencial y ejecutiva en la administración de la Institución.
- Demandan el uso de sistemas computarizados y la mecanización de los procesos rutinarios.
- Son partidarios del empleo de técnicas gerenciales y de planificación incorporadas a la informática para la conducción de los conflictos militares.
- Asumen la firme creencia de que la FAN tiene capacidad para administrar con criterios de mayor eficacia y racionalidad las empresas públicas y, eventualmente, asumir el control del propio Estado.

El nacimiento de la tecnocracia militar es un proceso espontáneo. Se va dando sin que operen mecanismos compulsivos en su gestación. Tampoco se puede decir que ella es propia de una determinada generación o de algunas jerarquías particulares. Por tanto, encontramos tecnócratas en todos los grados militares y en todas las edades. Evidentemente, es en algunos grados medios donde el oficial llega a adquirir la madurez y la claridad precisa del papel que juega y lo que potencialmente puede significar su actitud y acción donde aparece la mayor tendencia de oficiales con características tecnócratas. La oficialidad joven, si es bien conducida, pasa a ser la fuente de mayor perspectiva para la formación de la tecnocracia progresista.¹²⁶

Y esto ocurre luego de un período de experiencia profesional y de especialización en cualesquiera de las áreas modernas de la institución; es decir, cuando se alcanza el grado de capitán o mayor (entre 8 y 11 años de servicio). No obstante, no significa que en el mismo sector más joven no se cuente con oficiales en posiciones de profunda lucidez. Esto puede darse con la misma naturalidad que se da en la oficialidad media. A nivel de las promociones de oficiales de mayor jerarquía (General y Coronel) la tendencia es acoplarse más al funcionamiento burocrático plegado a la racionalidad

¹²⁶

La tecnocracia progresista es aquella que tiende a transformar la organización militar bajo los postulados más avanzados en la filosofía, conducción y organización de la Institución Militar.

política, que en buscar la trascendencia de los sectores renovadores de la tecnocracia y, por lo tanto, generar cambios fundamentales en el funcionamiento de la FAN.

Es oportuno detenerse para explicar: 1) por qué la tecnocracia está al margen de la estructura de poder de la FAN y, 2) por qué el tecnócrata, a medida que asciende en sus grados militares, se va integrando al funcionamiento burocrático, del que en alguna oportunidad fue discrepante. Empecemos por el análisis del funcionamiento de la FAN:

Como bien sabemos, la FAN constituye una Institución apolítica obediente y no deliberante y, en consecuencia, su acción se limita a cumplir un rol burocrático cuyo resultado es la ineficacia, caracterizado por activar un formalismo ignorante de la realidad, por la rutina administrativa y la sumisión dogmática a los criterios de la superioridad. Su acción se limita a asumir un papel pasivo de aceptación tácita y permanente de todas las decisiones que tome el Gobierno en nombre del Estado venezolano.

La base del funcionamiento de la FAN son las relaciones asimétricas de poder (RAP). Es decir, las relaciones de mando y obediencia. Las RAP determinan la disciplina, la jerarquización y los valores fundamentales de la Institución Militar. Estas relaciones presentan la singularidad de ser unidireccional, pues el sujeto que manda es el que ordena y nunca viceversa.

Las RAP son el soporte fundamental de la estructura militar; esta comprende 2 elementos bien diferenciados:

- La Cúpula Dirigente (CD), constituida por el Alto Mando Militar¹²⁷ (AMM) y los Oficiales generales comandantes de las grandes unidades que concentran el mayor número de sistemas de armas y poder de fuego. La CD es el elemento que establece las relaciones de supraordenación o de mando.
- El estrato subordinado (ES) está formado por el colectivo militar profesional (oficiales generales superiores y subalternos), los

¹²⁷ El AMM lo forman: El Ministerio de la Defensa; el Inspector General de las FAN; el Jefe del Estado Mayor Conjunto; los 4 Comandantes de Fuerzas y el Director General del Ministerio de la Defensa.

suboficiales y la tropa. Este elemento activa las relaciones de subordinación u obediencia, dependiendo pasivamente de las órdenes que emite la CD.

El CMP ejerce funciones de mando sobre las unidades operativas, logísticas o administrativas de la FAN. El CMP es el ente del ES que pone en funcionamiento a todo el aparato militar, de acuerdo a los criterios de la CD.

Así, como parte del funcionamiento de las FAN, se establece un vínculo formal con el Gobierno Nacional. La "Interrelación Formal" (IF) se refiere a la subordinación legítima de la FAN al Presidente de la República, por su condición de Comandante en Jefe de las FAN.¹²⁸ La formalidad se concreta en las relaciones normales de mando y obediencia que se da entre el Presidente y el AMM.

Otro de los factores del funcionamiento de las FAN que debe destacarse es la selección de la CD por parte del Presidente. Selección que recae en oficiales muy cercanos al partido de gobierno, bien sea por su afinidad político-ideológica o bien por sus nexos familiares o de amistad. Así tenemos, entonces, los 3 factores primarios que definen el funcionamiento de la FAN:

- Asimetría (RAP).
- Interacción Formal (IF).
- Selección de la CD.

Son estos factores los que le proporcionan al Gobierno el control de la FAN, haciéndola operar como aparato de poder y así quedar subordinada a los intereses del Estado. Intereses que son determinados sobre los principios de racionalidad del Gobierno. Tenemos entonces que para la racionalidad del sistema político el gobierno controla a la FAN porque, en primer lugar, legalmente lo establece la Constitución y las leyes militares que son los instrumentos que legitiman la asimetría (RAP) y la interrelación formal (IF). En segundo lugar, el Gobierno controla a la FAN porque el elemento de

¹²⁸ Art. 1.901 de la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela.

la estructura militar que activa las relaciones de mando, es decir la CD y particularmente el AMM, está formado por hombres de plena identificación y total confianza política del partido de gobierno.

Son estas las razones por las cuales las decisiones del gobierno se convierten en órdenes para la FAN. Al no existir consultas ni participación del ES en el proceso de toma de decisiones, la CD, que sería el elemento indicado que podría racionalizar las decisiones en función a las expectativas reales de la institución, señalando los reparos a que hubiera lugar, no lo hace por su apego total e incondicional a la política del Gobierno.

Esto no quiere decir que el Presidente no acepte sugerencias por parte del AMM. Eso se da, pero se mantiene a ese nivel: Presidente y AMM.

Conclusiones:

- La tecnocracia, básicamente ubicada en el CMP, es parte del ES y por lo tanto se ve obligada a activar las relaciones de subordinación y, como ya lo mencionamos, es el CMP el que, de acuerdo a las criterios de la CD, pone en funcionamiento al aparato militar.
- Aquellos tecnócratas que logran ubicarse en alguna unidad de mando se les limita su posibilidad de acción renovadora ya que, para asegurar su posición, deberá compartir e integrarse al funcionamiento burocrático de la Institución o caso contrario, será desplazado y relegado del mando y del proceso de toma de decisiones.
- El tecnócrata que, ubicado en una posición de mando y que actúa para mantenerse, resultará fuertemente conservador por elementales razones de supervivencia.
- El tecnócrata que aspira a ascender al grado inmediato superior y discrepa del funcionamiento burocrático de la Institución no logrará su ascenso y por lo tanto: a) No podrá ocupar cargos de mayor relevancia; b) se le cierra la posibilidad de formar parte de la CD; c) no participará del mando ni del proceso de la toma de decisiones.

Estas, a grandes rasgos, son las razones por las cuales la tecnocracia está al margen de la estructura de poder de la FAN y el porqué de que el tecnócrata que aspire mantenerse activo no le queda otra alternativa que insertarse en el juego burocrático, de lo contrario o debe retirarse de la Institución o quedará excluido de ascensos y de mando.

En consecuencia, las demandas más significativas que, en términos generales, se le pueden atribuir a la tecnocracia militar son las siguientes:

1. En el Área Operacional:

- Reformulación del sistema educativo a fin de generar un entrenamiento en el personal de efectivos militares mucho más acorde con los adelantos que implica la nueva tecnología y los nuevos sistemas de armas.
- Cambio en la metodología del trabajo de planificación operacional.
- Un empleo más adecuado a los cambios tecnológicos de los órganos de Estado Mayor.

2. En el Área Funcional:

- Modificar la forma como se vienen efectuando los ascensos militares. Estos deberán quedar sujetos a la decisión exclusivamente militar.
- Cambios en las RAP por una relación de mayor simetría en aquellas situaciones que racionalmente sean tolerables.
- Incentivar la investigación, los estudios de postgrado y estimular la creación de la ciencia militar.
- Actualizar las leyes y reglamentos militares.
- Transformar las políticas de empleo del personal profesional.

Tendencias de la tecnocracia militar

Para la racionalidad política de los gobiernos que han administrado el Estado venezolano, el rol preeminente de la FAN es político antes que militar. La FAN es el soporte fundamental del sistema de

Democracia Representativa¹²⁹ y, en vista de que el sistema necesita cada vez menos del uso de medios represivos directos para mantener el control de la población en general, pues a través de: 1) los medios de comunicación de masas, 2) el aumento del bienestar económico a pesar del incremento del costo de la vida, 3) la transferencia al pueblo de los valores que constituyen el supuesto cultural del sistema. A través de estos factores de satisfacción social se logra una inserción “espontánea” de los individuos dentro del Sistema de Democracia Representativa.

Por esto es que el rol militar de la FAN es desplazado por el rol político, y es así como se mantiene el funcionamiento burocrático de la Institución, y por qué se perpetúan los tres factores primarios que definen ese funcionamiento: RAP, IF y SCD.

Pero, además de lo complejo de las relaciones funcionales de la Institución que son resistentes a las verdaderas transformaciones renovadoras,¹³⁰ la tecnocracia militar, aunque teniendo características comunes, no es única ni homogénea. Al igual que en la sociedad civil, la tecnocracia agrupa sectores de intereses que pugnan entre sí por hacer prevalecer sus puntos de vista y por tratar de alcanzar posiciones en la estructura de poder.

Identificamos, entonces, tres (3) tendencias en la tecnocracia militar de hoy en día: 1) La tendencia nacionalista; 2) la revolucionaria; y 3) la neocolonialista. Todas coinciden en dos (2) aspectos:

- Aspiran a controlar la Institución; y, eventualmente, tomar el control del Estado.
- Ninguna de estas tendencias se ha podido consolidar como factor de poder en la FAN.

¹²⁹ Recordemos que el autor se está refiriendo a la anterior democracia, la representativa, la cual ha sido superada y sustituida por la democracia participativa en nuestra actual CNRB. (Nota del editor).

¹³⁰ Solo aquellos cambios que no afectan el funcionamiento burocrático de la Institución son tolerados por la CD y ellos, evidentemente, tienen que ser concordantes con la racionalidad del sistema político.

Principales rasgos que identifican a cada tendencia

1. Nacionalista

Asume un proyecto de transformación nacionalista, democrático y no ideológico. Rechaza la forma como los gobiernos del *statu quo* han conducido al país y claman por una reforma racional del Estado y sus instituciones.

2. Revolucionario

Corriente más radical que asume posiciones claramente ideológicas, no identificadas con ningún partido de la izquierda tradicional, pero construye un proyecto político de transformación revolucionaria para la dirección científica de la sociedad.

3. Neocolonialista

Identificada con la corriente tecnocrática y funcionalista de EE.UU. Cree en las bondades del sistema político vigente, pero demanda mayores concesiones al capital. Asimila fuertemente los valores predominantes de la sociedad norteamericana, convirtiéndola en modelo a seguir para alcanzar el desarrollo.

Otras especificidades de estas tendencias de la tecnocracia militar no es posible obtenerlas todavía. Sin embargo, sobre la base de estas generalidades continuaremos explorando y muy probablemente en otro ensayo sobre la relación política entre Estado, Gobierno y FAN que estamos preparando, podamos ahondar en la caracterización de las tendencias de la tecnocracia militar.

Crisis del sistema político

El ingreso como elemento interviniente en la crisis social

El ingreso es la remuneración al trabajo y el medio de acceso al consumo. El ingreso es un medio indispensable para satisfacer las necesidades de subsistencia del hombre, por lo tanto, si su repartición es injusta se están creando antagonismos sociales que generan las condiciones inestabilizadoras del sistema, pudiendo provocar a

corto plazo una irrupción violenta que podría derrumbar al sistema político vigente. Ahora bien, según las corrientes del pensamiento desarrollista de América Latina –las cuales han servido de sostén al modelo de desarrollo de Venezuela– el consumo es determinante para elevar la capacidad productiva de la nación.

En la corriente desarrollista se destaca el pensamiento de Walt Rostow, pilar ideológico de los planes de desarrollo que EE.UU. ha recomendado a las naciones latinoamericanas dentro del esquema de dominación. Dentro de sus planteamientos sobresalen:

- Las reformas encaminadas a ensanchar el mercado como son la generación de políticas redistributivas del ingreso y de creación de empleos.
- Los programas de capacitación de mano de obra, conjuntamente con la adaptación de los sistemas educativos a los programas de desarrollo.¹³¹

El modelo desarrollista concibe el desarrollo como etapa, el cual podrá lograrse una vez que el mercado se amplíe en base a la masificación del consumo. El ingreso también engendra el ahorro. Indica, el modelo desarrollista, que el ahorro es el otro factor incidente en la producción, pues incentiva la inversión, la expansión productiva y la creación de nuevos empleos. Con la aparición de nuevas oportunidades de trabajo el mercado se ensancha, ya que permite la incorporación progresiva y constante de la población al consumo y al ahorro. De esta manera se van cubriendo las distintas etapas por las que habrá que pasar antes de llegar al desarrollo.¹³²

Se da por hecho que la educación capacita a la población y, en razón de ello, le brinda la posibilidad de entrar al mercado de trabajo. El trabajo produce el ingreso, iniciándose así al ciclo de expansión del consumo, el cual está dirigido a estimular las variables generadoras del desarrollo.

¹³¹ Max Flores Adicea, Castillo y otros. *La industrialización y desarrollo en América Latina*. Faces. Caracas, 1981, p. 15.

¹³² Es bueno señalar –como lo destaca la corriente desarrollista– que la educación debe estar concebida en función de los planes de desarrollo.

Ingreso familiar y satisfacción de necesidades

A través del ingreso la población satisface sus expectativas, puesto que es el ingreso el principal medio y quizás el único en el Modelo Desarrollista para adquirir los bienes materiales y los servicios que demanda el hombre para su subsistencia.

El ingreso está en relación directa a la posibilidad de solventar los requerimientos de alimentación, vivienda, salud, vestido, educación, recreación y descanso. Estos requerimientos son considerados como las necesidades básicas del hombre.¹³³

Sin la satisfacción de estas necesidades no se pueden alcanzar las etapas superiores del crecimiento humano. La democracia propone que el trabajo personal y social del hombre sea el medio para superar las distintas fases del crecimiento humano; y así, conseguir el desarrollo de la sociedad. Porque la meta más trascendente del desarrollo es, precisamente, lograr en el medio ambiente del hombre las mejores condiciones biológicas, sociales, espirituales y políticas, a fin de disfrutar de la mayor suma de felicidad posible y de las mejores relaciones con sus semejantes. El desarrollo se adquirirá cuando los pueblos puedan generar su propia autorrealización.

De acuerdo con la teoría de la Motivación Humana de Abraham Maslow, la autorrealización –el grado más avanzado de la evolución de la especie humana– es el período en que el hombre desea llegar a ser más de lo que es, porque se siente potencialmente capaz de lograrlo. Pero, para llegar a la autorrealización ha debido superar los períodos anteriores de satisfacción de las necesidades básicas. En consecuencia, si observamos el comportamiento del ingreso familiar, podríamos sacar conclusiones acerca de la satisfacción real de las necesidades de la población.

Un análisis efectuado por Mindur, y publicado por el diario *El Nacional* en abril de 1985, señala que más de 10 millones de venezolanos se encuentran en una situación de pobreza y de pobreza crítica.¹³⁴

¹³³ Frank Goble. *The Third Force: The Psychology of Abraham Maslow*. Grossman Publishers INC. New York, 1976, p. 37.

¹³⁴ *Ibíd*em p.52.

DATOS DEL MINISTERIO DE DESARROLLO URBANO

Niveles	Mill.	Calificación	Mill.
0-1500	2.5	Pobreza crítica	6.5
1501-2000	1.7	Pobreza	3.5
2001-3000	2.4	Encima de pobreza	3.0
3001-4000	2.1	Riqueza media	0.5
4001-5000	1.4		
5000 y más	3.6		
		20 GRUPOS	

Fuente: Diario *El Nacional*, 06/04/85, pág. D-13

Ingreso familiar y alto costo de la vida

La distribución desigual del ingreso familiar y, en consecuencia, la capacidad adquisitiva de la población para satisfacer sus necesidades, es un factor de incidencia radical en las condiciones inestabilizadoras que se vienen gestando en el sistema democrático. Cuando se tienen ingresos suficientes para adquirir los bienes de sustento puede ocurrir que se atenúe o se retarde el surgimiento de una crisis, pero a falta de estos, esa crisis debe emerger, pero ahora con mayor fuerza. Ahora, si a la distribución desigual del ingreso le añadimos el aumento permanentemente del costo de la vida, puede inferirse que el deterioro moral de la población es realmente grave. Veamos, al respecto, los datos del boletín mensual del Banco Central de Venezuela y su relación con el costo de la vida:

**ÍNDICE DEL COSTO DE LA VIDA PARA EL ÁREA METROPOLITANA DE CARACAS
(BASE 1968=100)**

	Diciembre	
	1984	1983
Índice general	389.5	329.3
Incremento		60.2
1. Alimentos y bebidas	626.8	368.4
- Carnes	663.0	475.4
- Pescados	933.6	754.8
- Leche	315.0	264.0
- Cereales	437.9	368.4
- Refrescos	493.8	373.4
2. Gastos del hogar	235.3	220.8
3. Asistencia médica	236.9	201.0
4. Inst. y cultura	364.1	301.6

Fuente: Boletín mensual del Banco Central de Venezuela
Diciembre 1984, cuadro 1.1, 3, 02, p. 53

**ÍNDICE DEL COSTO DE LA VIDA PARA OTRAS CIUDADES DE VENEZUELA
(BASE 1968 = 100)**

	Oct. 1984	Oct. 1983	Variación
Maracaibo	436.4	364.6	71.8
Valencia	379.0	321.7	57.3
Mérida	397.1	337.0	60.1
Barcelona	385.8	332.2	53.6
Ciudad Guayana	469.2	411.0	58.2
Barquisimeto	315.7	279.0	36.7

Prognosis del sistema político

En función de lo estudiado y analizado anteriormente consideramos que hay 3 posibles modelos de sistema político a ser adoptados en el futuro mediato de Venezuela:

- La continuidad del actual modelo reformista de democracia representativa.
- El modelo del Estado de emergencia establecido por un gobierno constitucional como alternativa para superar la situación de crisis y sus consecuencias.
- El modelo de desarrollo socialista, como resultado de una Revolución social.

Continuación del sistema de democracia representativa

Proseguirá teniendo vigencia el modelo actual. Programas reformistas de corte populista, implantados por gobiernos elegidos cada 5 años, y con una tendencia lineal a suplantarse la burocracia por un sector tecnocrático ampliamente vinculado al statu quo. En este caso la situación de crisis incipiente llegará a alcanzar etapas de mayor nivel de tensión social.

Los gobiernos democráticos reformistas persistirán en sus intentos por aliviar esas tensiones a través de inversiones relativamente significativas en el sector social. Sin embargo, la data de crecimiento de las expectativas de la población es mucho mayor que la de la satisfacción de esas expectativas. Su explicación la encontramos fundamentalmente porque Venezuela dentro del sistema capitalista cumple un rol de país dependiente y subdesarrollado.

La mayor parte de los ingresos del país regresan de nuevo a los centros de control monopólicos y a las transnacionales, por concepto de pagos de tecnología, comercialización internacional, financiamientos e inversiones, y demás servicios que impone el capitalista moderno.

En consecuencia, es casi imposible que en este tipo de modelo social se obtenga la voluntad y decisión política determinantes para

alterar las prioridades de las inversiones del Estado. La racionalidad del Sistema Político lo impide.

Por las características muy peculiares de este modelo, la acumulación de capital y los beneficios que de ello se obtienen están por encima de las necesidades básicas de la población. Por lo tanto, el sistema político que debe responder a los postulados ideológicos del capitalismo-liberal seguirá cumpliendo con sus leyes universales; pero, en esa misma proporción, continuarán reproduciéndose las contradicciones sociales. En este caso el sector burocrático de las FAN permanecerá en los mandos.

Las RAP, la SCD y la IF continuarán en vigencia. La CD demandará con mayor diligencia el apoyo de la tecnocracia militar para lograr una gestión de la institución más eficiente. Ese apoyo lo encontrará en los sectores neocolonial, principalmente, y nacionalista, los cuales, en su futuro inmediato pasarán a formar parte de la CD. El sector revolucionario tenderá a desaparecer, pues los niveles de contradicción existencial superarán su capacidad de resistencia y en consecuencia se verá obligado a optar por su retiro en la medida que se va acercando a los grados de mayor jerarquía. En este caso el sector revolucionario aceptará el fracaso de ver culminado con éxito su proyecto de transformación.

El modelo del estado de emergencia

Este modelo se concretaría a través de la misma constitucionalidad del sistema político de democracia representativa. El gobierno, para evitar el colapso del sistema en consideración a la evolución de la crisis y tensión social, deberá modificar su línea de conducción político-reformista, porque de lo contrario sucumbirá ante un proceso radical revolucionario, o si no, lo hará ante una dictadura gestada por el sector tecnocrático neocolonial. En este caso, para poder modificar su línea reformista, el Estado tiene que estimular el rol político de la Fuerza Armada, especialmente del sector tecnocrático nacionalista, pues es el único elemento de apoyo que le puede llevar a disciplinar al propio Estado, al territorio y a la población, sin que para ello tenga que cambiar la constitucionalidad

del sistema político, ni sus relaciones con el sistema capitalista mundial. El Ejecutivo Nacional, ante un inminente estallido de un proceso violento, ocasionado por las tensiones sociales en expansión, puede decretar el estado de emergencia nacional. En consecuencia, tal como lo acuerda la Constitución Nacional, el Presidente de la República podrá disponer de todo el ordenamiento jurídico para controlar el estado de emergencia y oponérsele a las causas que lo originaron. Por lo tanto, todos los recursos con que cuenta el país se emplearán, primordialmente, para superar satisfactoriamente la emergencia.

Bajo estas circunstancias, un instrumento jurídico de vital importancia para alcanzar estos objetivos lo constituye la Ley Orgánica de Seguridad y Defensa y la Ley de Conscripción y Alistamiento Militar. Es por esta razón que las Fuerzas Armadas Nacionales pasarían a desempeñar un papel trascendente en la defensa del sistema político sin ejercer el gobierno.

Al aplicar la Ley Orgánica de Seguridad y Defensa se establecerá:

- 1) La división territorial y el ordenamiento respectivo que más convenga a la situación política del momento. Esto incluye, por supuesto, la reubicación de los habitantes de las zonas marginales hacia determinadas poblaciones a fin de:
 - Generar polos de desarrollo.
 - Eliminar las zonas marginales del país.
 - Estimular el crecimiento armónico del país.
 - Aniquilar la probabilidad de una irrupción violenta de los sectores marginales.

- 2) La reorientación de la economía con el objeto de adaptarla a la situación de emergencia decretada. Quizás en este aspecto sea válido poner en ejecución la cogestión obrera¹³⁵ como una medida de alivio a la tensión social, ya que por esta vía puede concedérsele participación de sus expectativas, y, también,

¹³⁵ La cogestión es compatible con la existencia del capitalismo de Estado y el régimen de empresa privada. De manera que, la cogestión cabría, sin contradicción alguna, en el modelo del estado de emergencia.

puede instituirse un control más funcional de los servicios públicos y de las empresas básicas para la vida económico-social de la República.

- 3) La militarización de la población, ya que al decretarse la emergencia se ordenará la movilización nacional y, en consecuencia, aplicar con mayor rigurosidad la Ley de Conscripción y Alistamiento Militar. Esta Ley contiene los elementos necesarios para disciplinar a la población e imponer la autoridad, con el objeto de eliminar los factores de anarquía y caos que han surgido del desorden permitido por el paternalismo del Estado de Derecho de la democracia representativa.

El gobierno constitucional preferiría seleccionar esta alternativa antes de correr el riesgo de ver fenecer su propio sistema político. Aunque para ello deba suprimir, al menos por un par de años, el funcionamiento regular de los mecanismos de operación del sistema democrático.

Esta opción podría atenuar significativamente la evidente crisis del sistema. En este caso la situación de la tecnocracia militar pudiera quedar distribuida así:

- El sector nacionalista desplazará al sector burocrático militar y, en consecuencia, pasará a ocupar los niveles de mando de la institución. La nueva situación política permitirá a este sector introducir las reformas e innovaciones por las que ha venido clamando y, ahora en posiciones de mando. Si el poder político fracasa en la gestión de la conducción del Estado, no vacilará en tomar el poder.
- El sector neocolonial pugnará para formar parte de los nuevos mandos. Considerando la oportunidad de asumir el poder intentará desplazar, no solo a los mandos militares sino también a los políticos, buscando para ello apoyo internacional por parte de los EE.UU., y pactando con los sectores tecnocráticos del capital.¹³⁶

¹³⁶ Si el sector nacionalista es fuerte, aquellos no lograrán alcanzar sus propósitos; caso contrario es muy probable que alentados por los EE.UU., y el capital lo consigan.

- Al sector tecnocrático revolucionario no le quedará otra alternativa que mantenerse a la espera observando los acontecimientos; proseguir el desarrollo de sus planes y determinar algún momento de debilidad del gobierno o de fuerte contradicción entre los sectores nacionalista y neocolonial para actuar y tomar el poder.¹³⁷

El modelo de desarrollo socialista

Este modelo emergería como consecuencia de una Revolución social. La crisis social sería tan profunda que podría estimular el surgimiento de las condiciones más apropiadas para que se planifique y se organicen acciones y grupos humanos que busquen un estallido revolucionario. En este caso se pretendería, a través de un proceso violento, conducir a la población incluyendo la Fuerza Armada para realizar un cambio radical del sistema político. Este cambio establecería: A) La transformación de las relaciones de producción. B) La modificación de la estructura social y C) La creación de un nuevo sistema político, el cual para tener éxito tendría que fundarse en base a la voluntad de la mayoría de la población, a la eficacia del Estado, a las relaciones humanas, y, en base a la interdependencia económica y política con respecto a todos los países del mundo.¹³⁸

La opción del modelo de desarrollo socialista, frente a las otras dos explicadas arriba, es mucho más compleja, porque su objetivo conlleva la transformación de la estructura socioeconómica a través de una Revolución; pero, para lograr el éxito de una Revolución social se necesita una profunda conciencia política y una gran convicción de lucha. Por consiguiente, estimo que a pesar de la situación de crisis incipiente, actualmente no están dadas las circunstancias más objetivas y concretas para el estallido de esa Revolución. Son cinco las razones en que fundamento esta afirmación:

¹³⁷ Vista la nueva situación sería un error estratégico que el sector revolucionario adoptara otro camino distinto al señalado. No hay otra opción posible.

¹³⁸ Esta alternativa, aunque factible, requiere de acciones mucho más laboriosas por parte de quienes se empeñen en realizarla sobre el control de las variables sociales.

1) **Dispersión ideológica.** El realismo político de los grupos llamados de izquierda no es único para todos. No es un realismo sólido, racional ni coherente. En estos grupos hay una diversidad de criterios en lo que respecta a:

- La posición económica frente a los medios de producción.
- La concepción material e histórica del mundo.
- La actitud política frente al cambio.

Por lo tanto, para los grupos de izquierda la relación entre teoría y práctica adquiere diferentes dimensiones de subjetividad. Este hecho limita su capacidad de aglutinar masas en función de un realismo político basado en el consenso ideológico.

2) **Fragmentación organizativa.** La dispersión ideológica incide en la fragmentación de la organización política de la izquierda. La aparición de minigrupos y cuasipartidos marxistas y socialistas, los divide anulando la potencialidad de fuerza y poder que pudieran constituir si actuaran como un todo inseparable.

3) **Pasividad ideológica de la población.** La población venezolana presenta características de indefinición ideológica y política. Son signos de alienación social y aprehensión hacia el cambio que le hacen aparecer como encubridora de las manifestaciones dramáticas de la lucha de clases; y, por lo tanto, pareciera que no tiene una disposición inmediata hacia una Revolución social. Otros rasgos son:

- Es una población que carece de formación política. El medio social en que se ha desarrollado le aliena de tal forma que le inhibe a aceptar alternativas ideológico-políticas distintas a las del statu quo.
- La gran mayoría de la población es marginal. La población marginal es heterogénea. No constituye una clase social. En correspondencia con ello no puede desarrollar ninguna conciencia unitaria de clase, ni tampoco gestar condiciones potenciales de lucha de clases (la marginalidad es la antítesis de la conciencia unitaria).

- Los intereses vitales de la población, rasgo muy resaltante en el conjunto poblacional, radican en la satisfacción de sus expectativas. En resumen, la población no sustenta un interés colectivo en asumir posiciones de lucha ideológica.

4) Ausencia de líderes carismáticos (La falta de líderes de proyección nacional que adhieran a su causa grandes movimientos de masas). Los líderes actuales de la izquierda no andan en busca de una Revolución social. Ellos tienden a jugar el rol que el sistema político le ha impuesto: una oposición débil, manipulada y sin fuerza. Sus ambiciones personales originan: A) Divisiones y fraccionamientos estériles. B) Paralización de nuevas ideas progresistas al impedir el surgimiento de nuevos hombres que puedan proyectarse en la escena política.

5) Ausencia de renovadas posiciones políticas (La falta de nuevas posiciones dentro del realismo político). La ideología consiste, realmente, en un nivel objetivo específico, en un conjunto de coherencia relativa de representaciones, valores y creencias. La ideología concierne al mundo en que viven los hombres, a sus relaciones con la naturaleza con la sociedad, con los otros hombres, con su propia actividad, incluida su actividad económica y política.

La ideología que se maneja y se transmite a la población ya no es impactante, ni motivadora. Para lograr ese entusiasmo y las convicciones por parte de las masas se necesitan ideas renovadas y con mayor fuerza de inspiración humana. Los grupos de la izquierda han sido incapaces de superar por sí solos los desafíos organizativos, ideológicos y políticos que han enfrentado. Hasta ahora, la izquierda revolucionaria ha sido débil en el plano teórico para elaborar la ideología y la estrategia de la Revolución que corresponde a la coyuntura presente y para definir los principios organizativos y las directrices de acción de un movimiento efectivamente revolucionario. Sin embargo, nadie hace la Revolución porque quiere, así como tampoco nadie deja de evitarla por simple gusto. La Revolución solo es admisible cuando y donde resulta

imperativa. Es, esencialmente, una coyuntura en que se enfrentan fuerzas sociales antagónicas. No es tarea de vanguardias, exclusivamente, sino, sobre todo, de clases subalternas oprimidas (el factor dinámico fundamental de la Revolución bien puede estar en la activación política de los sectores marginales).

Una vez que las clases subalternas y los sectores marginales han sido activados por sus propios intereses y puestos en acción en el escenario político pueden conflagrar la sociedad y capacitarse al mismo tiempo para crear estructuras de poder aptas para implantar una nueva sociedad.

En este sentido, parece ser que en esta crisis del sistema político en 1985, el sujeto llamado a propiciar este cambio de transformación revolucionaria es el sector tecnocrático revolucionario de la FAN. Parece ser que la opción de mayor factibilidad y viabilidad política, sea precisamente la FAN –y dentro de ellas el sector más avanzado– la que podría cubrir las deficiencias anotadas que alejan al país de un momento revolucionario. Esta es la dialéctica del momento histórico que vivimos en Venezuela: La Revolución gestada, dirigida y establecida por el principal elemento de poder de sustento del sistema.

De llegar a concretarse esta opción, el resto de la tecnocracia militar sería más o menos así:

1. El sector nacionalista se incorporaría a colaborar con el Proceso Revolucionario. Muchos de sus miembros pasarían a formar parte orgánica del sector, ahora en el mando y en el poder.
2. El sector neocolonialista se vería desplazado al igual que el burocrático; pero, debido a sus vinculaciones con EE.UU., el capital no aceptaría su desplazamiento y en consecuencia pasaría a combatir la nueva realidad sociopolítica del país.

Conclusiones

- El prever los acontecimientos y tratar de aproximarse a ellos es un problema científico que ha demostrado a los hombres que en el mundo todo se basa en leyes objetivas de la realidad.

- El papel de lo subjetivo en la transformación del presente y la construcción del futuro llega a influir en el objeto si se actúa, consecuentemente, conociendo y dominando esas leyes objetivas.
- A pesar de que al sistema político venezolano se le puede considerar como metaestable,¹³⁹ es decir, que existiendo distintas opciones para su evolución o transformación, ninguna presenta una posibilidad mayor que la otra; a pesar de eso no se puede negar el carácter científico de la causalidad en los fenómenos y procesos que se producen en el mundo. El hombre puede hacer cambiar su realidad objetiva si actúa sobre ella. Esto lo saben los sectores tecnocráticos de la FAN quienes, progresivamente, por causa de la modernización, asumen con mayor rigurosidad el estudio científico de la sociedad.
- La modernización y la asimilación de la tecnología por parte de la FAN es un hecho irreversible y va en una evolución constante. Cada día aparecen nuevos adelantos tecnológicos y, Venezuela como país dependiente –especialmente en lo militar– asume la parte que le corresponde.
- Mientras exista demanda tecnológica los sectores modernos seguirán creciendo y con ellos la tecnocracia, que mantendrá su presencia y la observación permanente de los procesos del sistema político.
- En la FAN la probabilidad y viabilidad de acción de las distintas tendencias tecnocráticas dependerá de la manifestación y comportamiento de la crisis y de la capacidad del Estado y de los actores políticos del sistema para controlarla.
- Las inexorables leyes objetivas de la naturaleza de la sociedad podrían hacer que la FAN cumpla un nuevo papel en la gestación de un nuevo sistema político.

¹³⁹ Término utilizado por el Dr. Y. Drarr, citado por Alberto Müller Rojas en su libro *Las Malvinas*, Edit. Ateneo, Caracas, 1983 – p. 45.

BIBLIOGRAFÍA

- BANCO CENTRAL DE VENEZUELA. Boletín Mensual. Diciembre, 1984.
- BIGLER, Gene E. "La restricción política y la profesionalización militar en Venezuela" en *Politeia*, Instituto de Estudios Políticos, UCV, N.º 10, 1981.
- BREWER CARÍAS, Allan. *Cambio político y reforma del Estado en Venezuela*. Editorial Tecnos, Madrid, 1975.
- CALVER, Peter. *Análisis de la Revolución*. Fondo de Cultura Económica, México, 1974.
- CARVALLO, Gastón y HERNÁNDEZ, Josefina. *Dominación burguesa y democracia representativa en Venezuela*. Cendes. Caracas. 1979.
- CASTILLO, Adicea, FLORES, Max y otros. *La industrialización y el desarrollo en América Latina*. Faces, UCV. 1981.
- CELIS NOGUERA, Carlos. *Elementos de estrategia*. Caracas, 1974.
- GALBRAITH, John. *La anatomía del poder*. Plaza y Janés, Barcelona, 1984.
- GARCÍA PELAYO, Manuel. *Burocracia y tecnocracia*. Alianza Universidad. Madrid, 1982.
- GLOBE, Frank. *The Third Force*. Grossman. New York, 1976.
- HANSON, Dirk. *Los nuevos alquimistas*. Planeta, Caracas, 1984.
- HUNTINGTON, Samuel. *Political order in changing societies*. Yale University, 1978.
- IZARRA, William. *Ingreso familiar y crisis social*. Caracas, 1982.

- KONOPLIOV, V. El pronóstico científico en el arte militar. Progreso. 1979.
Ley Orgánica de la FAN. Gaceta Oficial N.º- 3.256 del 26/09/83.
- MENACHEM, Georges. *La ciencia y la institución militar*. Icaria, 1977.
Progreso. *Breve Diccionario Político*. 1980.
- RIBEIRO, Darcy. *El dilema de América Latina*. Siglo XXI, 1978.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	7
PRÓLOGO	9
ESTUDIO N.º 1: EL PROCESO REVOLUCIONARIO	15
El Proceso	15
La Revolución	16
Profundizar el Proceso	17
La tríada conceptual y su conformación	19
¿Qué significa hablar de la tríada?	19
La concepción ideológica de la tríada se basa en la democracia directa	20
¿Qué significa tomar el poder (profundizar la Revolución), en realidad?	21
La plataforma unitaria	23
La Coordinación Central	24
Los Círculos Bolivarianos	26
La base del Poder Popular	30
La comunidad organizada	33
¿Qué se puede hacer?	34
La Unidad de Planificación Vecinal (PV)	35
La penumbra de la oposición	38
Madrugada oscura y luz brillante del amanecer	38
La amenaza indefinida	40
El posible MVR revolucionario	42
El MBR-200: táctica y estrategia	45
Recomendaciones	48
PRIMERA MACROTAREA: LA FIRME DEFENSA DEL PROCESO	48
SEGUNDA MACROTAREA: CONTINUAR GESTIONANDO LA CONSTRUCCIÓN DE UNA PLATAFORMA UNITARIA	49
Renacionalización	50
Plataforma en Anzoátegui	53
CANTAURA	53

ESTUDIO N.º 2: DEMOCRACIA DIRECTA	
(HACIA LA PLATAFORMA UNITARIA)	57
Conceptualización de la Plataforma Unitaria	57
Estructura de la Plataforma Unitaria	58
Organización de la PU	59
Coordinación Regional	60
Unidades Políticas de Base	60
Operacionalización de la Plataforma Unitaria (PU)	61
PRIMERA FASE: ARRANQUE Y CONSOLIDACIÓN	61
Tesis ideológica de la Plataforma Unitaria	63
La democracia directa (elementos)	64
EMANCIPACIÓN	64
IDEALES	67
LA LUCHA POLÍTICA	69
PRAGMATISMO E IDEOLOGÍA	71
ESTRUCTURA IDEOLÓGICA	72
La lucha por ideales	74
Causas de la democracia directa	75
Principios políticos	76
El ser revolucionario	80
Los guardianes del destino de Venezuela	81
Lealtad y confianza	83
La perseverancia	86
Tiempo de la democracia directa	87
Racionalidad	89
ESTUDIO N.º 3: REFORMA O REVOLUCIÓN	95
Ideología	95
Transición	97
Reforma o Revolución	98
La Revolución como cambio estructural	100
Método de lucha para alcanzar la Revolución	102
La oposición reformista	105
La clase media	107
Los trabajadores	109

Plan de captación	111
VARIABLES DE LA COYUNTURA	115
La democracia representativa como modelo de EE.UU. para la América Latina	117
Rol de la Fuerza Armada (FF.AA) en el Proceso Revolucionario Norte y Sur	119
	122
ESTUDIO N.º 4: DEL MBR-200 AL MVR	127
El MBR-200 tiene seis (6) etapas en su vida política	127
Tendencias políticas para esos momentos	128
Para 1996 la Dirección Nacional del MBR-200 tampoco era homogénea	129
Insurrección o elecciones	131
Los Círculos Bolivarianos	133
Todos con Chávez	135
La Asamblea Ordinaria del MBR-200 en diciembre de 1996	137
Asamblea Extraordinaria de Valencia: 19 de abril de 1977	141
Persecución de la Disip	143
Repetición de la historia	145
Creación del Movimiento V República (MVR)	147
BREVE HISTORIA DEL MOVIMIENTO BOLIVARIANO REVOLUCIONARIO MBR-200	147
Primera etapa del MVR: Julio del 97 a abril del 98	148
La Dirección Estratégica Zonal (DEZ)	151
Las metódicas	153
Miembros de la DEZ	154
La selección del nombre del MVR	160
Base conceptual del MVR en la primera etapa	162
Guardianes del Destino	164
Pioneros en Villa de Cura	166
Primera gira internacional del MVR	167
PRIMER OBJETIVO	167
SEGUNDO OBJETIVO	168
TERCER OBJETIVO	169
CUARTO OBJETIVO	169
Las jornadas de Tinaquillo	171

ESTUDIO N.º 5: EE.UU., CIA Y PARAMILITARISMO	173
Intervenciones de EE.UU.	173
Agencia Central de Inteligencia (CIA)	176
Historia	176
Acciones encubiertas en América Latina y el Caribe	179
Paramilitarismo	186
El paramilitarismo en Venezuela	188
Estudio de Constanza Centeno sobre las Autodefensas Unidas de Venezuela	190
Defensa integral de la nación	195
Razones geopolíticas de EE.UU.	197
Hegemonía mundial de EE.UU.	199
FENÓMENO Y GENOESTRUCTURA	199
Causas de la guerra del nuevo siglo	204
El Plan Colombia	208
Amenazas asimétricas	212
Plan VC-2020	216
El gobierno de Bush	218
Conclusión: la orden del Presidente	221
Anexos	223
LOS COMANDOS POPULARES BOLIVARIANOS (CPB)	223
EL COP	224
LAS UNIDADES BÁSICAS DE ACCIÓN (UBA)	225
ESTUDIO N.º 6: LA NUEVA FASE DEL PROCESO REVOLUCIONARIO	227
El 15 de agosto: Emblema de la profundización revolucionaria	227
Alcaldía reformista vs. Alcaldía Popular	228
Hugo Chávez en la nueva fase del Proceso	231
Las elecciones, en la nueva fase del Proceso, como acto revolucionario	234
La Cohorte generacional en la nueva fase del Proceso	236
Perseverancia en la nueva fase del Proceso	239
La organización en la nueva fase del Proceso: UBE	241
Los caminos del poder popular: democracia directa	243
La nueva fase de la conciencia revolucionaria	245

ESTUDIO N.º 7: HACIA EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI	249
Proceso, Revolución y Socialismo	249
El partido revolucionario	251
La Revolución es Democracia Directa	254
Vocero es salto adelante	256
La base espiritual revolucionaria	258
Democracia revolucionaria	261
Cruce de caminos	263
La derecha en el Proceso	266
El contrarrevolucionario	268
Para sumar los 10 millones	270
El Centro de Formación Ideológica (CFI)	272
Los talleres de formación ideológica de los (CFI)	275
Red ideológica	275
CONTENIDO PROGRAMÁTICO	276
ESTUDIO N.º 8: EL PARTIDO ÚNICO	279
El Partido Único	279
El Partido Único en tres fases	280
Racionalidad del Partido Único	282
Propuesta para los de abajo	284
Partido Único y Congreso Ideológico	286
ESTUDIO N.º 9: LA TRASLACIÓN REVOLUCIONARIA	289
Los cinco motores	289
Efecto bidireccional de los motores	292
Ámbito jurídico	292
Ámbito ideológico	293
PRIMER FACTOR DE CAMBIO: LA RED IDEOLÓGICA	294
SEGUNDO FACTOR DE CAMBIO: TRANSFERIR EL PODER	296
TERCER FACTOR DE CAMBIO: PSUV	297
Ámbito económico	299
Segunda dirección de los motores	300
La centrifugadora	300
La centrifugadora busca la Revolución	301

ESTUDIO N.º 10: TECNOCRACIA MILITAR Y CRISIS POLÍTICA EN 1985	305
Planteamientos teóricos	305
CRISIS. CONCEPTO	305
SISTEMA POLÍTICO DE LA SOCIEDAD	306
LA FAN	306
Modernización y tecnocracia	307
La tecnocracia	312
Tecnocracia en la FAN	313
ANTECEDENTES DE LA TECNOCRACIA MILITAR	313
LA TECNOCRACIA MILITAR EN LA DÉCADA DEL 80	319
Conclusiones:	324
TENDENCIAS DE LA TECNOCRACIA MILITAR	325
PRINCIPALES RASGOS QUE IDENTIFICAN A CADA TENDENCIA	327
Crisis del sistema político	327
EL INGRESO COMO ELEMENTO INTERVINIENTE EN LA CRISIS SOCIAL	327
INGRESO FAMILIAR Y SATISFACCIÓN DE NECESIDADES	329
Ingreso familiar y alto costo de la vida	331
Prognosis del sistema político	333
CONTINUACIÓN DEL SISTEMA DE DEMOCRACIA REPRESENTATIVA	333
EL MODELO DEL ESTADO DE EMERGENCIA	334
EL MODELO DE DESARROLLO SOCIALISTA	337
Conclusiones	340
 BIBLIOGRAFÍA	 343

EDICIÓN DIGITAL

Marzo de 2019
Caracas, Venezuela



William E. Izarra (Maracay-1947). Militar de la Fuerza Aérea Venezolana, en situación de retiro, con el grado de teniente coronel. Egresado de la Escuela de Aviación Militar como alférez mayor y primero de su promoción, en 1967. Profesor de la Escuela Superior de la Fuerza Aérea Venezolana. Dentro de sus muchos cargos públicos destacan: Viceministro de Relaciones Exteriores, director de Ideología del Comando Maisanta Nacional, senador al Congreso Nacional por el MVR y presidente de la Comisión Permanente de Defensa del Senado, miembro de la Dirección Nacional del MBR-200, miembro fundador y primer director nacional de Organización del Movimiento V República (MVR). Obras publicadas: *En busca de la Revolución*, ensayo político (2001); *El tiempo que nos queda*, novela (2002) y *Del proyecto original al proyecto del nuevo siglo*, ensayo geopolítico (2002).

Diez estudios para analizar el proceso revolucionario es uno de esos textos esenciales para comprender de mejor manera la génesis y desarrollo de nuestro actual sistema bolivariano. Su autor, William Izarra, no escatima argumentos lógicos para exponer puntos de vista muy acordes con el pensamiento de nuestra Revolución, toda vez que –mediante un discurso sencillo y preciso– ofrece al lector un sentido muy pedagógico de los altibajos ideológicos para llevar adelante, de forma antiimperialista, su intención bolivariana y robinsoniana. Además, con temple premonitor, nos “relata” –desde la década de los ochenta del siglo XX– lo que sucedería varios años después con nuestro PSUV en el siglo XXI. Así, un texto indispensable para la actual artillería del pensamiento que se extiende en la patria socialista de Bolívar.



Gobierno Bolivariano
de Venezuela

Ministerio del Poder Popular
para la Cultura

